

No. 52 Agosto 2012 **Temas**  
**Nicaragüenses**

ISSN 2164 - 4268

Una revista dedicada a documentar asuntos referentes a Nicaragua



Plaza Mayor de Granada antes del incendio

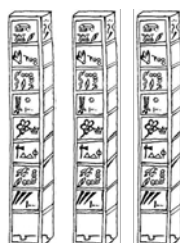
# TEMAS NICARAGÜENSES

una revista dedicada a documentar asuntos referentes a Nicaragua

## Contenido

|                                                                                              |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <b>NUESTRA PORTADA</b> .....                                                                 | 4   |
| La Granada que Incendió Walker.....                                                          | 4   |
| <i>Jorge Eduardo Arellano</i> .....                                                          | 4   |
| Joseph Meyer y sus Grabados de Nicaragua .....                                               | 21  |
| <b>DEL ESCRITORIO DEL EDITOR</b> .....                                                       | 26  |
| El Proyecto de Lenguas en Peligro.....                                                       | 26  |
| La partícula de Dios.....                                                                    | 31  |
| <b>ENSAYOS</b> .....                                                                         | 33  |
| Léxico modernista en los versos de Azul... (cuarta entrega).....                             | 33  |
| <i>Eduardo Zepeda-Henríquez</i> .....                                                        | 33  |
| Nicaragua: Importancia de digitalizar los diarios.....                                       | 36  |
| <i>James Campbell Jerez</i> .....                                                            | 36  |
| El Paisaje Sagrado de Totogalpa.....                                                         | 48  |
| <i>Róger Araica Salas</i> .....                                                              | 48  |
| Profesora María Luisa Pérez Martínez, Maestra de Generaciones .....                          | 53  |
| <i>Alexander Zosa Cano</i> .....                                                             | 53  |
| Exposición Sumaria de Viajes y Trabajos Geográficos sobre Nicaragua durante el Siglo XIX.... | 56  |
| <i>Desire Pector, traducción de Francisco Valle</i> .....                                    | 56  |
| <b>HISTORIA</b> .....                                                                        | 62  |
| Los Frailes Menores y la Provincia de San Jorge de Nicaragua .....                           | 62  |
| <i>José Mejía Lacayo</i> .....                                                               | 62  |
| Relación Verdadera de la Reducción de los Indios de la Taguisgalpa, llamados Xicaques .....  | 102 |
| <i>Fray Fernando Espino</i> .....                                                            | 102 |
| Testimonio de un Caso Sucedido en el Partido de Jalapa.....                                  | 116 |
| <i>Fray Fernando Espino</i> .....                                                            | 116 |
| Dos Fusilados por Walker: Mateo Mayorga y Mariano Salazar.....                               | 119 |
| <i>Luis Vega Miranda</i> .....                                                               | 119 |
| Continuidad en la Generación de Electricidad .....                                           | 122 |

|                                                                                              |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>Guillermo Nóffal Zepeda</i> .....                                                         | 122 |
| <b>BIOGRAFÍA</b> .....                                                                       | 133 |
| Rubén Darío: Su Vida y su Obra .....                                                         | 133 |
| <i>Francisco Contreras edición corregida y aumentada por Flavio Rivera Montealegre</i> ..... | 133 |
| <b>ARCHAEOLOGY – ENGLISH SECTION</b> .....                                                   | 162 |
| Idols from Pensacola and Zapatero .....                                                      | 162 |
| <i>Ephraim G. Squier</i> .....                                                               | 162 |
| <b>GENEALOGÍA</b> .....                                                                      | 184 |
| Inmigracion Extranjera en Jinotega.....                                                      | 184 |
| <i>Eddy Kuhl</i> .....                                                                       | 184 |
| Familia Sálomon de ascendencia francesa, siete generaciones .....                            | 196 |
| <i>Sergio Castellón Barreto</i> .....                                                        | 196 |
| <b>RESEÑAS</b> .....                                                                         | 199 |
| “Un Clamor por Alivio” Bitácora de un naufragio de Berman Bans.....                          | 199 |
| <i>Alexander Zosa-Cano</i> .....                                                             | 199 |
| <b>HISTORIA NATURAL</b> .....                                                                | 202 |
| De Chichiltotes, Oropéndolas y Zanates.....                                                  | 202 |



**Editor:** José Mejía Lacayo

[jmejial@yahoo.com](mailto:jmejial@yahoo.com)

**Sitio Web:** [www.temasnicas.net](http://www.temasnicas.net)

**Correo:** [temas.nicas@gmail.com](mailto:temas.nicas@gmail.com)

**Diseño de portada:** Flavio Rivera Montealegre

ISSN 2164-4268, Revista de Temas Nicaragüenses, No. 52, Agosto 2012, publicada mensualmente por José T. Mejía, 3861 S. Deerwood Dr., Harvey, LA 70058, USA

ISSN 2164-4268, Revista de Temas Nicaragüenses, No. 52, Agosto 2012, published monthly by José T. Mejía, 3861 S. Deerwood Dr., Harvey, LA 70058, USA

### **Derechos de Autor**

© Los autores de los artículos – Agosto 2012

Cada artículo es propiedad del autor del artículo y no puede ser distribuido ni reproducido individualmente, salvo aquellos que sean del dominio público. La publicación de cada artículo requiere la autorización del autor del artículo, quien puede enviarle una copia del artículo solicitado.

© José T. Mejía, editor – Agosto 2012

La revista entera como archivo PDF es propiedad de José T. Mejía, quien no es responsable del contenido de los artículos. Se autoriza la redistribución de la revista entera para uso no comercial, y la impresión de una copia para uso no comercial. La integridad del archivo PDF debe respetarse; se prohíbe la extracción de los artículos individuales de la revista.

### **Copyright Notice**

© The authors of each article - August 2012

Each article is the property of its author and may not be individually reproduced or distributed, except those that are in the public domain. Publication of the individual articles requires the author's prior written permission that may send a copy of the article upon request.

© Jose T. Mejia, editor – August 2012

The magazine as a whole as a PDF file is property of José T. Mejía, who is not responsible for the contents of the articles. Its redistribution for non-commercial use is authorized as well as the printing of one copy for non-commercial use. The integrity of the PDF file shall be respected; it is prohibited the extraction of any individual article from the magazine.

## NUESTRA PORTADA

### La Granada que Incendió Walker

Jorge Eduardo Arellano

**Referencia bibliográfica:** Arellano, Jorge Eduardo, La Granada que incendió Walker, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 4-20, Agosto 2012.

#### 1. Vida cotidiana (1822-1854) / testimonios de viajeros

A Luciano Cuadra, galeón de 90 y tantos cañones

¿CÓMO ERA la Granada colonial que desapareció a partir del 22 de noviembre de 1856, incendiada por los filibusteros esclavistas de William Walker? En las páginas siguientes se encuentran algunas pistas para reconstruir una imagen aproximada.

#### Roberts y la fama de los ebanistas

El inglés Orlando W. Roberts, quien la visitó en 1822, describe las casas *hermosas y cómodas*, las calles *amplias y empedradas* y las *aceras altas en relación con el nivel de la calle*, concluyendo que era una ciudad bien construida. Roberts agregó que su ubicación, en una suave pendiente; contribuía a que fuese además bastante limpia; y reconoció la fama de sus ebanistas. *Desgraciadamente estos carecen de las herramientas adecuadas; si las tuvieran, su trabajo sería aún superior.* También observó:

*Había pocas tiendas y todo el comercio parecía estar manos de unos cuantos españoles. Casi todos los negocios al menudeo eran manejados por criollos y se hacían en sábado, domingo y días feriados. Noté escasez de medicinas y que el sacerdote se encargaba del cuidado tanto del alma como del cuerpo. A la orilla del Lago había un bello paseo. Durante mis baños matutinos en el Lago observé un pequeño cambio en el nivel de sus aguas, que yo atribuí al viento. Cerca del embarcadero unos hombres estaban construyendo una rústica embarcación, lo cual demuestra que los criollos tenían inclinación a la industria. En el campo abundan los animales de caza, se cría bastante ganado, cerdos y aves de corral y del Lago se obtiene excelente pescado.*

#### Baily y las gallinas salvajes

Otro inglés, John Baily, anotó en 1837 que la población de la ciudad se estimaba en unos diez mil habitantes y que sus calles principales eran muy animadas. En conjunto, Granada era considerada por los extranjeros como la mejor y más agradable ciudad del país, por su benigno clima, — aunque ocasionalmente algo cálido—; y por el abundante suministro de todas las vituallas necesarias a precios baratos, incluyendo el pescado y las gallinas salvajes. Baily añadía que la ciudad-puerto era lo bastante favorable para mantener comercio con el exterior y que, de hecho, sostenía una comuni-

cación constante, por agua y a través de grandes bongos, con el puerto de San Juan del Norte en el Caribe y durante las dos estaciones del año.

### Aires cosmopolitas

Esto explica sus aires cosmopolitas y la presencia de algunos comerciantes extranjeros. Predominaban los italianos y franceses. Una pequeña colonia de los primeros recibiría a Giuseppe Garibaldi el 26 de junio de 1851, acogiéndolo gentilmente; figuraba entre ellos el rico capitán Solari, propietario de “La Sirena”, pensión donde se hospedó Garibaldi. Siete de los segundos —Lasalle, Thierrier, Cheron, Barruel, Beauvert, Satre y Dumaytray— se involucraron en una disputa legal a favor y en contra una “Mesalina”, natural de la isla Martinica. El abogado Juan José Zavala escribió contra dos de ellos varias décimas el 11 de octubre de 1843. Firmadas con pseudónimo —“El Argos”—, una decía:

*Unos franceses petates  
A escritores se han metido,  
Uno y otro es aturdido  
Y hablan dos mil dislates:  
Por sus mismos disparates  
Sabrán, señores, quiénes son:  
Ellos sin más son ni ton  
Una lucha han provocado  
Y en ella, de Tostado  
Se precia don Luis Cherón.*

Sin embargo, el principal de los franceses era el cónsul de su país, Pedro Rohaud (se pronunciaba Rojó), quien antes de ejercer ese cargo cuidaba la caballeriza de don Martín Benard y María Angélica Doudé, matrimonio residente en la ciudad desde 1829 y progenitor de la familia con mayor incidencia social dentro de la clase alta de Granada.

### Don Diego Chamorro y sus descendientes

Pero el más importante clan granadino, el que representaba entonces políticamente sus intereses regionales, se había arraigado desde la primera mitad del siglo XVIII: los Chamorro. Perteneciente al estrato español, procedía de la rama andaluza de un antiguo linaje castellano. Su fundador en Nicaragua, don Diego Chamorro, tuvo cinco matrimonios y veinte hijos. Poseyó una tienda en Granada —valorada en cuatro mil pesos— dentro de su casa, cuyo mobiliario se componía de cuarenta sillas y de un gran número de mesas, baúles y escritorios. Las paredes se adornaban con cuadros sacros e imágenes de santos se hallaban colocados en diferentes lugares de la casa. En mesas yacían jarrones de la China y piezas de cristal. En la biblioteca figuraban libros de temas religiosos y literarios: *Flor Sanctorum*, *La vida del hermano Pedro*, *Don Quijote*, *Florilegio de medicina*, *Los secretos de la naturaleza*, *El tesoro de los pobres*, *Máximas políticas* y las *Obras* del jesuita Baltazar Gracián.

Los hijos y nietos de don Diego heredaron esa preeminencia al ejercer cargos administrativos y religiosos dentro de la sociedad colonial, y controlar las actividades productivas orientadas hacia una economía de mercado, bajo la égida de los comerciantes de Guatemala y Cádiz. Además, estaban vinculados por fuertes alianzas matrimoniales con los Lacayo, Vega, Montiel, Sacasa y Argüello, entre otras familias. Don Pedro Chamorro Argüello, combatiente en la primera guerra civil de 1824 al lado del conservatismo comercialista encabezado por Crisanto Sacasa, lo demostraba; no en vano llegaría a ser padre de dos presidentes de Nicaragua: Fruto (1854-55) y Pedro Joaquín (1875-1879), aparte de Fernando que lo sería, interinamente, más de cuatro meses en 1860.

Los Chamorro, pues, desempeñaban un liderazgo consignado por los extranjeros que visitaban la ciudad, cuyas calles centrales eran amplias y empedradas unas, teniendo la cuneta en el centro; estrechas, de tierra y algo tortuosas otras. Pero todas con aceras enladrilladas, muy altas y limpias. Las casas, de adobe y sobre cimientos de piedra, ofrecían altos y anchos aleros para protegerse del sol y la lluvia, la mayoría de ellos ornamentados. Destacaban los balcones de madera con sus ventanas enrejadas, lo mismo que zaguanes arqueados ostentando molduras laboriosamente labradas y puertas enormes con otra más pequeña en una de las hojas: el postigo. Estos zaguanes conducían al patio y al traspatio, lugar de la caballeriza donde se criaban aves de corral y se mantenían micos cara blanca traídos de la isla de Ometepe. *Esas casas* —especifica Baily— *son todas de viejo estilo español y hay algunas espaciosas y confortables.*

Una de ellas era la llamada “Casa del Balcón”, que Efraim Jorge Squier (1821-1888), dibujó en un plano, uno de los dos conservados de una vivienda granadina representativa antes del incendio. Esa casa disponía de zaguán, tres patios con corredores y tiendas. En ella encontró a Juan Irribarren —cuya madre servía a la esposa de don Fruto Chamorro— enseñando a los hijos de don Federico, propietario del inmueble y comerciante jamaquino.

El criado de Squier desató las argollas del postigo y, entrando, halló un amplio corredor que circundaba un jardín en el cual crecían naranjos, marañones y flores. A un lado se veía la tienda, repleta de fardos, y frente a ella enormes básculas para pesar los productos llegados de la hacienda. La sala, el comedor y los aposentos ocupaban los otros lados del jardín. Según el plano que me facilitara el anticuario nicaragüense Alfonso Vijil, la casa poseía un saliente balcón entechado con tres puertas —detalles exteriores que Squier dibujó aparte— y quedaba en la Calle Atravesada (más tarde conocida, durante un tiempo, por “Calle de Chamoro”) entre las casas de “Justa Lugo” y la de “Mercenaro”. Exactamente, el sitio corresponde a la residencia que en nuestros días fue de don Alejandro Chamorro.



*Casa del Balcón, dibujo de E. G. Squier (1849).*

### La “Piedra Bocona”

Luego Squier “descubrió” dos estatuas de piedra precolombinas: una frente a la iglesia de San Francisco (llamada “El Chiflador” porque el viento nocturno le provocaba un silbido) y otra en una esquina de la Plaza Mayor. Esta consistía en un ser humano cargando en la cabeza una pequeña de felino agazapado, o sea: una estatua doble con “alter ego”. También “descubrió” una tercera estatua o “ídolo”: la famosa “Piedra Bocona”, llamada por él —en español— “Piedra de la Boca”. Pero su página más vívida es la que se refiere a su entrada a la ciudad por la “Calle de la Playa”:

*Pasadas las casitas, comienza la ciudad propiamente dicha. Aquí ya sus casas son entejeadas. A nuestro paso encontramos mucha gente bien vestida, de ambos sexos, que al observar que éramos extranjeros nos saludaban inclinando respetuosamente la cabeza (...) Ocasionalmente veíanse nichos en las paredes de las casas, con cruces cubiertas de flores marchitas; algunas cruces estaban simplemente clavadas a la pared, o plantadas en las esquinas de las calles. Al adentrarnos a la ciudad, animábanse las calles y mejorábanse las casas. Las mujeres iban y venían con bateas, legumbres, botellas y un sinnúmero de otras compras en la cabeza, y vimos niños en el cuadril de sus madres; como también hombres con sombreros gachos y pantalones remangados hasta las rodillas, descalzos o con caites, con su machete en la mano, arreando flaquitos caballos y recios bueyes uncidos a pesadas carretas de sólidas ruedas de caoba. Y en ese barullo aparecía, de vez en cuando, un sacerdote en su sotana negra, de extravagante sombrero acampanado de castor y paraguas de rabioso color.*

### Las casas principales

A esa estampa exterior, deben consignarse las noticias básicas sobre el confort, o casi elegancia, de las casas principales. Porque en sus salas de recibo colgaban arañas de cristal venecianas y eran de rigor una repisa de madera pintada al óleo, donde sobresalían imágenes de santos y aún cuadros de los mismos estampados en colores; una mesa redonda en el centro, o cuadrada en el extremo; una hamaca que se ofrecía a la visita, un espejo mediano colocado en la pared transversal y un farol de vidrio, colgante de la viga central, con una vela dentro que alumbraba de noche. Asimismo, varias sillas cuadradas sin brazos y con forro de suela, colocadas a lo largo de las paredes y dos o tres butacos de las señoras, o butaquillas forradas con tafíete rojo.

El historiador José Dolores Gámez (1851-1918) recuerda que los pisos de las habitaciones y los corredores —donde funcionaba el comedor— eran de ladrillos y de barro cocido y que, a veces, se cubrían de esteras o alfombras. En los dormitorios no faltaban un armario barnizado, varias alacenas incrustadas en las paredes con puertas de madera y cerrojo de hierro, varios baúles en sus banquetas correspondientes o en una banca común, dos o tres camas —con toldos llamados pabellones para protegerse de los insectos que caían del techo— y, de nuevo, una hamaca. *Las cortinas delanteras de los pabellones* —detalla Gámez— *se abrían durante el día, suspendidas por garabatos de plata, que sujetas con anchas cintas de seda con grandes lazos en las extremidades, pendían del extremo superior del pilarete respectivo.* Completaban el ajuar de los “aposentos”: un porrón de barro lleno de agua, colocado en un plato sobre una mesa que servía, a la vez, de peinador y escritorio, tapado con un “guacal labrado” (media calabaza esculpida) que hacía de único vaso; y uno o varios bacines de madera o de barro colorado, de china o de plata.

De acuerdo con el mismo Gámez, el comedor consistía en una mesa con dos bancas laterales para sentarse y un sillón con brazos y forrado en cuero que ocupaba el jefe de la familia. *La mesa* —añade— *se cubría para el servicio diario como un mantel blanco de algodón, que se cambiaba en los días de gala con otro bordado con hilos de colores...* *En algunas casas se conservaban restos de vajillas de plata abolenga, importada de España en el periodo colonial: platos, pocillos, cucharas, saleros, salvillas, etc., los cuales se sacaban a relucir—bien limpios con arenillas, sal y ácido de limón— en los grandes días de fiesta para los hogares.* Tales reuniones eran de dos tipos: “sarao” (si era un baile serio o rumboso) y “chapandonguita” (si era de confianza y limitado a los jóvenes).

### **Fiestas particulares y tradiciones desaparecidas**

Se bailaba al compás de una orquesta de violines y guitarras, y se ingerían bebidas refrescantes: agua de canela, chicha de jengibre, horchata de arroz, ponche de huevos y leche. Licores no se permitían, salvo el rosolio o crema italiana —poco alcoholizada— y las “niñas mayores” o solteronas iban de traje oscuro, más ataviadas que las “niñas” o señoritas, cuyos trajes eran medianamente escotados y de linón, muselina o gasa transparente labrada. Adornadas con un par de aretes, un collar de cuentas finas en dos hilos, una cadena y a veces pulseras, todo de oro, llevaban por guantes mitones bordados en colores. Tampoco les faltaban las flores naturales en la cabeza.

Además de estas fiestas particulares —con motivo de bodas o cumpleaños— y de las tradicionales celebraciones religiosas —la Purísima, las “entregas” del Niños Dios en la Nochebuena, y la Semana Santa que incluía huertos y estrenos—, la ciudad convocaba al pueblo a otras efemérides que desaparecerían tras el incendio de 1856. Me refiero a la festividad de La Cruz, que se convocaba a la playa adonde había bailes al compás de animada música; a la del Corpus —cuyo altar se erigía con fondos municipales— y a los días de San Juan, San Pedro y San Pablo, durante los cuales se realizaban “parejas” (carreras de caballos), corridas de sortijas y de pato colgante, gallo enterrado, baile de “La Yegüita”, “palo lucio” (encebado) y otras diversiones por el estilo, muchas de las cuales corrían a cargo de los Juanes, Pedros y Pablos de la localidad. Entonces la fiesta de la Asunción en Jalteva duraba quince días y eraazonada con otros bailes populares, “inditas” y “coloquios” aparte de las corridas de toros; y la del Rosario, en San Francisco, se prolongaba por ocho días, con exposición

del Santísimo, vísperas y visitas de altares en el interior del templo y salidas de “diablitos” y “atabales”.

### Batres Montúfar y su franco humorismo

El poeta guatemalteco José Batres Montúfar —compañero de Baily en el reconocimiento topográfico de la ruta del canal— se enfermó en Granada durante casi un año mientras estuvo de inquilino del padre Francisco O’Horan; pero, en este estado y no sin franco humorismo, escribió varias cartas a sus familiares de Guatemala. En una de ellas reitera el excelente pescado que proveía el Lago y los previos baratos de los víveres.

En otra refiere su acomodo en una casita detrás de la del padre O’Horan:

*la pared divisoria de ambas casas se ha caído y la comunicación está en corriente, de manera que al mismo tiempo que vivo solo vivo en compañía de la familia del padre. La casa se compone de una habitación seguida que da a la calle, formada por una sala, una alcoba y al lado opuesto una tienda, o cuarto con puerta de tienda... La alcoba tiene una ventanilla a la calle y otra que llega hasta el suelo y sería puerta sin la reja de madera. Esta última daba a un ancho y hermoso corredor como de 30 varas de largo. De lado de la alcoba (mi dormitorio y escritorio) hay un zaguán y del opuesto al corredor forma un pequeño altillo en cuyo tope está un cuartito de la cocinera (12 reales al mes), que es menos mi criada o a lo menos que tengo que meterme con ella menos que con los vecinos, porque la niña Luisa (35 años, creo), hermana del padre, la acomodó, la gobierna y le da el gasto que no llega a 15 pesos.*

Tal era la vivienda de Batres Montúfar en la Granada de 1837. Las calles —anotó— eran estrechas, algo tortuosas; pero las casas presentaban unos enormes aleros exteriores, *lo que tiene su utilidad en cambio de la desgraciada figura que resulta de su excesiva altura*. Todas las mañanas, después de escribir y desayunar, el poeta pasaba por la tienda de don Narciso Espinoza, administrador de correos, y luego a la de don Pedro Rohaud, *comerciante muy honrado y conocido aquí, muy ilustrado y muy buen sujeto*. Además de las habitaciones mencionadas, su casita tenía una despensa, una cocina y una caballeriza vacía, que pronto ocuparon los micos cara blanca que compraría a real y medio a los isleños de Ometepe.

La escasa vida social de Granada de entonces le mereció al guatemalteco este juicio: *La gente es en extremo hospitalaria, amable y obsequiosa; todo el mundo viene a saludar a uno y a hablarle con familiaridad y cordialidad. Vi a los hombres más pulidos que a las mujeres, quizá porque todos van a Nueva York o a Jamaica a hacer sus negocios. Hay ideas de aristocracia entre los Lacayos, Espinoza, O’Horanes, Chamorros y otros mil, afición al juego y a la chanza*. Por fin, en una carta a Miguel García Granados, Batres Montúfar dejó este resumen de su experiencia nicaragüense y granadina:

*Si no quieres morir de paludismo, no vengas por acá; pero si quieres ver un lago celestial, poético, pintoresco, un mar de agua dulce, sembrado de islas graciosamente esparcidas, rara y guanacamente pobladas, malamente cultivadas; si quieres ver la tierra virgen cubierta de selvas tan antiguas como el mundo, el lúgubre y sublime desierto, con su silencio únicamente interrumpido por la hoja que cae, el pájaro que canta, el río que susurra, el céfiro que sopla, el zancudo que chilla y picha, el mico que aúlla, ven al Estado de Nicaragua. Pero si no quieres comer ajíaco, plátano verde, riquísima leche, tortilla rellena, roscas de pujagua, no vengas al Estado de Nicaragua; si no quieres comer naranjas buenas, ni tomar café de Costa Rica, ni oír ¿quién me da un tabaco? No vengas al*

*referido Estado de Nicaragua, centro de cordialidad, franqueza, buena acogida, hospitalidad y alegría en hombres y mujeres de Granada.*

### Stephens y las lavanderas de la playa

En febrero de 1842 visitó la ciudad el norteamericano John L. Stephens (Salisbury, New Jersey, 1805-New York, 1852). Procedente de Costa Rica, se hospedó en la “Casa del Balcón” del comerciante jamaquino Federico Derbishire. Este se había ido a los Estados Unidos, pero un joven inglés le dio una habitación. Stephens se reunió con otros ingleses: Baily, Wood y con una señora, cuyo esposo comerciante había fallecido hacía dos años y ahora estaba al frente de sus negocios. *La casa de esta señora era una comodidad para el molido viajero* —apuntó.

El redescubridor del arte maya de Honduras y Yucatán, tras permanecer pocos días, estimó que Granada *hasta hoy es un monumento digno de su fama*, en cuyas principales casas admiraba sus balcones de madera torneada, aleros volados con ornamentos o canes sobresalientes también de madera y con entalladuras curiosas. “Esteban (la palabra más aproximada a su apellido) se paseó por la costa del Lago, acompañado de sus amigos ingleses, dejando una animada descripción de su paisaje natural y humano:

*Bajo los muros del antiguo fuerte dismantelado y cubierto de breñas y de árboles que crecían en las cercanías las indias de Granada estaban lavando. Prendas de vestir de todos los colores ondeaban al viento colgando de los arbustos para secarse; las mujeres vadeaban con sus cántaros, pasando más allá de las rompientes olas para obtener el agua limpia de arena; los hombres estaban nadando y los criados conducían a los caballos y mulos a beber; y todo el conjunto formaba un hermoso cuadro. No había allí botes sobre el agua; pero como media docena de piraguas, la mayor de ellas como de cuarenta pies de largo, y de tres pies de calado, estaban echadas en la playa.*

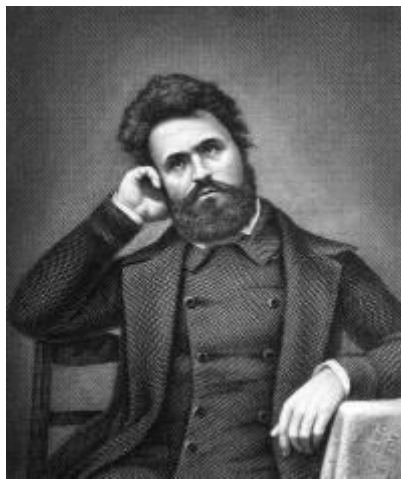
### Von Sivers y los orfebres

A Batres Montúfar le disgustaba el eterno puro en las bocas de las señoras. De ahí que el artículo más consumido en Granada era el encendedor de plata o de oro, elaborado por los orfebres de la localidad, verdaderos creadores de collares, en formas de serpientes, chapas que imitaban flores y mariposas, anillos y crucifijos, todos de oro. Así lo constató un báltico, de formación y escritura alemanas: Jegor von Sivers (1823-1879).

Fundador de los estudios latinoamericanos en los países bálticos, von Sivers era poeta, agricultor e historiador de la literatura. Desembarcando en el Realejo, llegó a Granada a finales de 1850. Plantaciones de algodón, añil, cacao y azúcar —que, pese a la negligencia general brota más fértil que en cualquier parte de las Antillas, aseguró— rodeaban la ciudad, cuyo estilo español se reconocía en todos sus aspectos. *Tiene calles amplias y calles espaciosas que le dan una impresión agradable. A la ciudad le calculó unos quince mil habitantes y el gremio que más admiró, como se dijo, fue el de los orfebres. Así observaría: sus obras maestras, hechas de un fino hilo de oro, y que son conocidas con el nombre cadena de Panamá, dan testimonio del arte de sus creadores... hasta el punto que no desmerecen ser comparados a los de Europa.*

## Froebel y sus chocoyitos

A raíz del regreso de Squier en 1850, vino Julius Froebel (1805-1893), científico alemán que residió durante casi un año en Nicaragua, estableciendo en Granada su centro de operaciones: en la casa de un médico coterráneo suyo. Su estadía resultó casi sibarítica. Cuando la comida estaba lista, les llevaban los platos en procesión desde la cocina pasando en medio del patio hasta el comedor instalado en un corredor. *Los criados portadores de las viandas —recordaría— personificaban la dignidad de la casa caminando en estricto orden jerárquico. Encabezaba la procesión la cocinera, mustia belleza de años atrás, en cuyos negros cabellos prendían frescas flores amarillas; sus pies, sin medias, calzaban zapatillas sucias de raso blanco con guarniciones doradas; el rebozo lo llevaba al desgaire sobre el hombro izquierdo, caminando con un puro en la boca, un plato en cada mano, y los brazos en ángulo a los lados de la cabeza y en línea horizontal con las orejas. En posturas igualmente estudiadas, aunque con menos pretensión, los otros criados —un hombre y una mujer—, venían en pos de aquella. Siguiéndolos aparecía un muchacho con una poronguita de agua fresca, vistiendo conforme su rango en la escala doméstica: sombrero de palma y camisa que del cuello le bajaba a la cintura. En el patio de la casa llegamos a tener hasta veinte chocoyitos.*



*Julius Froebel*

Froebel se interesó más por coleccionar helechos en los arroyos —que delimitaban el área de la ciudad—, pájaros en las isletas y plantas en el Mombacho que por la ciudad en sí, donde hizo amistad con el general Ponciano Corral —segundo líder de los legitimistas o chamorristas—, el sacerdote Agustín Vijil, *de vasta ilustración religiosa, siempre afecto a los extranjeros* —tanto que apoyaría con mucho entusiasmo a Walker—, y con los hermanos Jesús y Pedro Francisco de la Rocha, este último atraído por la filosofía alemana, en la cual se había iniciado leyendo libros franceses. *Los alemanes —aseguró de la Rocha— tienen un gran filósofo llamado Schlegel, autor de un libro titulado Filosofía de la vida. Y también otro gran filósofo de apellido Hegel, pero a este es muy difícil entenderlo (...) Alemania es la nación más científica, la más filosófica, la más profunda* —continuó afirmando el autor de la *Revista política sobre la historia de la revolución de Nicaragua* (1847), editada en la imprenta de la Concepción de Granada.

## Scherzer, la hamaca y el cigarro

A mediados de 1851, llegó a la ciudad el arquitecto y pintor alemán Wilhelm Heine y, a principios del año siguiente, el cónsul británico Henry Grant Foot con su esposa. El mismo año pasó Wilhelm Marr (1819-1916), aventurero que practicaba la medicina para ganarse la vida y, como en los anteriores, se hospedó en el hotel de un tornero de Berlín llamado Weber. A los tres les agradó la ciudad, no obstante las enfermedades que hicieron presa de alguno de ellos.



*Carl Scherzer*

Pero el austríaco Carl Scherzer (1821-1903) estuvo en marzo de 1854 y no experimentó lo mismo, ni siquiera en los barrios que a Froebel le habían parecido un *idílico retiro alejado del mundo* y en cuyas viviendas de cañas y de techo pajizo descubría *nuevas prendas de belleza*. Scherzer, además, opinó que la vida social granadina era tediosa e insípida en el más alto grado. *Todo el que se no se ve forzado por el hambre a trabajar, se pasa todo el día meciéndose en su hamaca, fumando cigarros que incluso las mujeres no desprecian; asomándose por las ventanas siempre abiertas al azul cielo tropical, y disfrutando a la perfección ese estado de absoluta inactividad que aquí se considera la vida.*

### **Stout y los músicos granadinos**

Peter Stout, vicecónsul de los Estados Unidos en Centroamérica, también permaneció en Granada por esos días. A él, quien describió a Fruto Chamorro (*de cinco pies y seis pulgadas, corpulento, con aire de hombre destinado a hacer algo bueno en el mundo*) y visitó dos cercanas haciendas (la de cacao “Los Malacos” y la de añil de José León Sandoval), le llamaron la atención las iglesias. La de San Francisco, con su convento, le pareció *de sólida grandeza*; la parroquia, *de estructura muy antigua*; y la Merced de *edificio imponente*, para añadir:

*Alrededor de esta iglesia las casas particulares son de primer orden y a tiro de piedra residen principalmente la flor y nata de la ciudad. La calle que conduce a Jaltava pasa por la Merced al lado sur de la plaza, inmediatamente enfrente de la iglesia de San Juan de Dios, cuyo frontispicio está trabajado y diseñado elegantemente; su frente norte fue considerado de mal agüero y desfavorable y está, consecuentemente, echado a perder.*

Stout elogió los hoteles, como el de Irving House, situado *en la calle principal, al este de la plaza e inmediatamente detrás de la iglesia parroquial*. En el de House tuvo comodidad, buenas camas, colchones,

deliciosa mesa surtida, todos los comestibles bien cocinados y, para su sorpresa, *todas las cosas, aún las toallas de mi cuarto, blancas y limpias.*

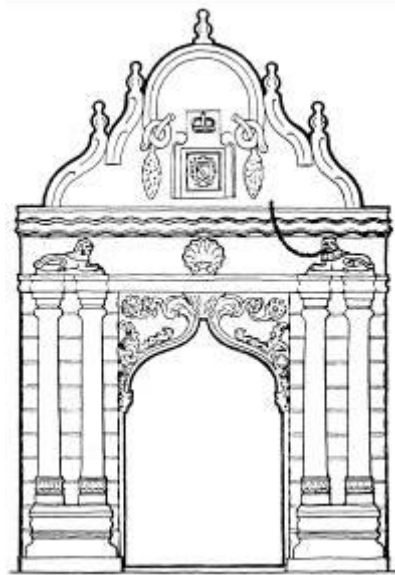
También le merecieron reconocimiento los músicos, entre ellos los miembros de la banda del Cuartel (*largo edificio de un piso, ásperamente construido, que servía de barraca, arsenal, polvorín, entrenamiento y prisión*): dos violines, dos clarinetes, una flauta, dos o tres bajos instrumentales, un tambor y un pí-fano. *En realidad, ejecutan notablemente* apuntó. En especial la canción popular norteamericana “Yankee Doodle”.

Sobre las casas observó que diferían tanto en las fachadas como en su tamaño. *Muchas de ellas son por lo menos de setenta pies o más de fachada y probablemente de ciento cincuenta pies de fondo. Los pozos, ahora casi secos, se encuentran en los patios a inmensas profundidades. El único de la casa donde residí estaba a lo menos de cien pies de profundidad y he visto que otros exceden ésta.* Y es que los vecinos utilizaban el agua de los pozos o “agua de mandar” para el servicio doméstico y el “agua de beber” se recogía de la llovediza o se acarreaba del Lago.

Precisamente, el paseo más concurrido —reitero— partía de la abierta plaza mayor por la “Calle de la Playa” —conocida también como “de Guadalupe”— hacia el Lago. Allí, a la orilla de los ruinosos muros del “Fuertecito”, permanecían echadas seis piraguas, mientras indias y mulatas lavaban prendas de vestir de todos los colores y sus hombres y niños nadaban o daban de beber a los caballos de sus patrones. A esos paseos concurrían, sobre todo, las señoritas que caminaban con gracia y señorío, siendo cortejadas por jóvenes transformados en garbosos jinetes.

En fin, bastan los anteriores párrafos para reconstruir, aunque insuficientemente, la vida cotidiana de Granada que destruyó el filibusterismo: “la ciudad de los Chamorro” —la llamaría Ernesto Cardenal en un poema— y cuyos partidarios le profesaban un afecto *grande y peculiar. Amaban a su ciudad como a una mujer* —según Walker—. *Y razón tenían de sentir tanto cariño por la ciudad* —puntualiza su victimario—, *porque esta les suministraba los recursos que le permitían mantenerse en el poder y dominar las pasiones exaltadas, decían ellos, de los demócratas leoneses.*

Ahora bien: pocos inmuebles se libraron del incendio, entre ellos la “Casa de las Leytonas”, que databa de 1682, aparte de los muros de Jalteva —construidos en 1751 por el brigadier Alonso Fernández de Heredia— y el “Portal de los Leones”, sólida fachada de piedra erigida en 1809.



*Portal de los Leones, croquis del mexicano Manuel González Galván (1958).*

## **2. *Here was Granada*: el incendio de la sultana del Gran Lago**

**Conforme a las leyes de la guerra, la ciudad había perdido el derecho de existir, y la conveniencia de destruirla era tan evidente como la justicia de la medida. Fue para los granadinos un golpe del que nunca se han repuesto.**

**William Walker**

*(La Guerra de Nicaragua, 1860)*

EN NOVIEMBRE de 1856 Granada ardió. Filibusteros de Estados Unidos, al mando de Charles Frederick Heningsen —y por orden de William Walker—, incendiaron la ciudad. El historiador estadounidense Frederick Rosengarden, en su libro *Freebooters must die! (Los filibusteros deben morir!)*, consideró esta acción “un despiadado acto de rencor y vandalismo”. El mismo historiador agrega: “Más tarde Walker diría que por razones estratégicas debía impedir que el enemigo capturase esa importante plaza fuerte. Pero el resultado fue que por haber arrasado de manera tan salvaje e innecesaria una ciudad tan querida, aumentó en la América Central el odio que se le tenía”.

### **Antecedentes inmediatos**

El desenlace final de la guerra nacional antifilibustera se daría en los últimos días de septiembre de 1856, en Masaya. Ya había acontecido la unión de los partidos locales en pugna (el 12), el re-

suelto apoyo bélico de Guatemala, Honduras y El Salvador (presentes en León), y, sobre todo, la batalla de San Jacinto (el 14).

El general salvadoreño Ramón Belloso ocupó Masaya el 2 de octubre, el 6 José Dolores Estrada entró, triunfalmente, con sus orgullosos soldados; 1,300 salvadoreños y leoneses se quedaban en la misma Masaya, mientras unos 1,000 hombres —entre guatemaltecos y nicaragüenses, al mando del general Víctor Zavala y del coronel José Dolores Estrada— marchaban hacia Diriomo.

Mientras tanto, Walker recibía en Granada, el 4 y el 6 de octubre, 70 y 100 reclutas que habían arribado, respectivamente, a San Juan del Sur y San Juan del Norte. Los primeros procedían desde San Francisco, en el vapor *Sierra Nevada*, y los segundos, desde Nueva York, en el *Texas*. De manera que el ejército al servicio de la causa esclavista sumaba entre 1,500 y 1,600 soldados estadounidenses, sin incluir un solo nativo, y lo integraban dos compañías de jinetes batidores, dos de rifleros, dos de artillería y una tercera de batidores montados de retaguardia.

### **Primera batalla de Masaya**

El 12 de octubre de 1856 esta fuerza chocó con la de Belloso en Masaya. El resultado fue sangriento. El mismo 12 Zavala y Estrada entraron a Granada por Jalteva, ocupando casi completamente la ciudad. Los estadounidenses —militares y civiles— resistieron con animosidad. En su informe oficial de la defensa, el general walkerista Fry admitió 17 bajas en sus fuerzas y aseguró contar 150 cadáveres de los aliados. El 13, Walker recuperó Granada. Pero su fin estaba a la vista.

La noche del sábado 18 de octubre desembarcó en Granada un tal Charles Frederick Heningsen con 60 reclutas y numerosas armas y municiones. Al día siguiente Walker lo nombraba Brigadier General de su Ejército, otorgándole el mando del arsenal y la artillería.

El renombrado mercenario, que compartía los designios expansionistas de Walker, fue contratado por uno de los grandes aliados de éste: George Law, empresario ferrocarrilero y magnate de la Marina Mercante. Law y la esposa de Heningsen pagaron el valor de las armas que el “vikingo rubio” llevó a Nicaragua (30,000 dólares). Una vez en Granada, Heningsen se vio obligado a postergar indefinidamente la toma de posesión de “su” hacienda (o sea, de las tierras que Walker le había prometido y asegurado), pues tuvo antes que ayudarle a guerrear contra sus legítimos dueños dispuestos a conservar dicha tierra: *la mísera y degradada casta mestiza de españoles e indios*.

### **Segunda batalla de Masaya**

Walker esperaba más reclutas de los Estados Unidos. El 6 de octubre zarparon 372 sureños de Nueva Orleáns para reforzar sus fuerzas; iban acompañados de 100 inmigrantes, atraídos por las promesas de tierras. El cinco de noviembre de 1856 desembarcaron en Granada. El seis lo hicieron otros, en número de 130, procedentes de Nueva York, cargados de armas y municiones. En total, su ejército constaba ahora de 2,000 combatientes.

El 7 de noviembre, fuerzas al mando del general costarricense José María Cañas —en su mayoría “nicas” exiliados y liberianos— ocuparon San Juan del Sur, pero fueron derrotados pocos días

después. Inmediatamente tuvo lugar la segunda batalla de Masaya. Tres días duró esa acción. Tras incendiar todo el sector sur de la ciudad, Walker ordenó la retirada al caer la noche del 18 de noviembre de 1856. El general Belloso reportó 150 norteamericanos muertos y numerosos heridos, contra 46 aliados muertos y 90 heridos. En su libro, Walker consignó 100 bajas de los suyos.

En palabras de un filibustero, los rifleros walkeristas —tras sufrir fuertes pérdidas en su segunda derrota en Masaya— retornaron silenciosos a Granada. *Los cansados a descansar y los heridos a morir*. El hospital se atestó de enfermos y moribundos; las provisiones escaseaban cada vez más y los soldados conseguían algo de comer. En adelante, Walker actuaría a la defensiva, hasta el grado de evacuar Granada.

### Orden y ejecución del incendio

El 20 de noviembre más de 200 enfermos fueron trasladados a las cubiertas del vapor *La Virgen*, que se dirigía al puerto del mismo nombre, en el istmo de Rivas. Walker y su Estado Mayor zarparon con ellos. Henningsen se quedó para asistir a Fry, comandante de la ciudad, en la tarea de evacuación. El 22, al amanecer, retornó *La Virgen* a Granada con William Kissane Rogers a bordo. Kissane (un exprisionero con un largo historial de incendiario en Arkansas y Ohio) llevaba la orden de Walker a Henningsen de quemar y destruir Granada.

Ese mismo día Henningsen lanzó una proclama previniendo a los moradores de la ciudad que desocuparan pronto sus hogares y los edificios públicos porque en pocas horas serían pasto de las llamas. Los filibusteros cargaron todas las pertenencias valiosas de los granadinos y las gubernamentales que pudieron en el vapor *San Carlos*. Fry se marchó en él. Henningsen, quedando al mando de Granada, distribuyó gran parte de sus 419 hombres en diversas calles, con órdenes de incendiar la ciudad cuando diera la señal con el estampido de un viejo cañón colonial —de bronce español fundido en Barcelona— a medianoche. Así comenzó la destrucción de Granada.

### El caso de la señora decente y el capitán Dolan

Narra Gámez: *Antes de dar principio a la destrucción de la parte central, cuando las llamas devoraban las humildes chozas de los barrios, se presentó el capitán Dolan en una de aquellas casas de mejor apariencia y notificó a la persona que la ocupaba, que era una señora decente, que tenía orden del general Walker para quemarle la casa, si no la redimía en el acto dándole quinientos pesos en dinero efectivo. Detrás de él esperaban órdenes los soldados filibusteros empuñando largas varas, con trapos embreados envueltos en la punta, destinados a servir de teas incendiarias después de prendidos. Y añade:*

*La infeliz señora cayó de rodillas, implorando compasión al capitán Dolan, y manifestándole que no tenía quinientos pesos, ni medios para adquirirlos. Al mismo tiempo le preguntaba con ansiedad y deshecha en lágrimas por qué motivo la castigaban de aquel modo sin tomar en consideración que su hijo había muerto peleando en Rivas contra los “ticos” y al lado de Walker. El capitán le contestó que él era un subalterno que cumplía órdenes superiores y que no sabía nada de lo que se le preguntaba. Sin embargo, agregó: —¿Qué cantidad pudiera usted darme para salvarle la casa? La señora le respondió que cuanto tenía eran ciento ochenta pesos. El capitán los aceptó gustoso pero le previno que buscara veinte más para completar doscientos. Salió ella precipitadamente a con-*

*seguirlos, y cuando momentos después regresaba gozosa con el saldo que se le exigía para la salvación de su casa, esta ardía por todos sus lados.*

### **Robo de alhajas eclesiásticas y procesión procaz**

El 23 y 24 de noviembre de 1856 la ciudad fue arrasada por el incendio. Kissane robó todos los objetos de plata de las siete iglesias —anillos y sortijas, copones y custodias, rosarios, candelabros y demás objetos sagrados— y los trasladó en el vapor *La Virgen*. A las nueve de la mañana del 24 —según el capitán filibustero Horacio Bell, con la ciudad todavía ardiendo—, los filibusteros —incluso el general Henningsen y el ministro de Finanzas, Parker French— constituían un tumultuoso enjambre de borrachos (el día anterior habían localizado varias bodegas de vinos y brandies). Se organizó entonces una procesión, encabezada por el mencionado ministro, que integraron unos 50 oficiales ataviados de vestimentas sacerdotales, cargando un ataúd. La parodia de procesión desfiló alrededor de la plaza en un rito impío. El ataúd se depositó en un gran hueco excavado en el centro de la plaza sobre el que erigieron un inmenso letrero en español similar a la inscripción que los romanos dejaron en las ruinas al destruir Cartago: *Aquí fue Granada... Al desbandar el entierro de Granada, una descarga de fusilería recibió a los miembros de la perversa procesión. [El general Tomás] Martínez los atacaba...*”.

### **Granada ha dejado de existir**

Del 25 al 30, en efecto, los aliados atacaron por tres sitios a Henningsen, siendo rechazados. El sitio y la defensa continuaron hasta que el 13 de diciembre, a las cinco de la mañana, Henningsen se alejó de las ruinas de Granada en el vapor *La Virgen* con sus pertrechos y bagajes —incluyendo artillería—, soldados y civiles. Antes de partir, clavó en el suelo una lanza que portaba de nuevo la leyenda, pero en inglés: *Here was Granada*, y en su informe a Walker anotó: *Usted me ordenó destruir Granada (...) Su orden ha sido cumplida. Granada ha dejado de existir.*

Bolaños Geyer reporta: *De los 419 hombres bajo Henningsen cuando los aliados atacaron Granada el 24 de noviembre, 120 murieron del cólera morbo, 110 fueron muertos o heridos en combate, cerca de 40 desertaron y dos cayeron prisioneros... Henningsen informó que las fuerzas aliadas sumaban alrededor de 2,800 hombres, incluyendo sus refuerzos; pero que sus efectivos nunca sobrepasaron los 1,200 y 1,500 hombres que tenían al comienzo del ataque y el día de la evacuación. Calculó las bajas aliadas en 200 muertos y 600 heridos, además de las fuertes pérdidas causadas por el cólera, la peste y las deserciones. Y comenta:*

*Las crueles operaciones decretadas por el Predestinado de los Ojos Grises sobre la capital de Nicaragua, habían llegado a su fin, pero dejaron impresiones indelebles en Kissane, el gran sacerdote de la neroniana orgía y entierro profano en la plaza, reveló muchos años más tarde, en una carta a un amigo y colega filibustero: mi experiencia en el sitio de Granada retorna a mi mente sin cesar, y el horroroso hedor de los cadáveres a flor de tierra, a pocos pasos de nuestro campamento, pues en la situación en que estábamos no podíamos enterrarlos más hondo. El mal olor en el ambiente único y cálido era insostenible. Hoy no me explico cómo pudimos aguantar durante esos 22 días. Fue un infierno desde el principio hasta el fin; eso es todo lo que fue.*

### **Las pérdidas de los ocho templos**

Ocho monumentales iglesias (la Parroquia, de Jalteva, la Merced, San Juan de Dios, San Sebastián, San Francisco, Esquipulas y Guadalupe) fueron destruidas sin misericordia y con previo saqueo; no contento con haber incendiado la parroquia, Henningsen hizo después esfuerzos por arrancarla de sus cimientos, volándola con una mina que pudo tan sólo derribar la torre del nordeste. Del extenso expediente de avalúo ordenado el 14 de septiembre de 1859 por las autoridades eclesiásticas, las pérdidas sufridas por los templos destruidos fueron valoradas como sigue:

|               |              |
|---------------|--------------|
| La Merced     | 33,170 pesos |
| La Parroquia  | 32,201 “     |
| San Francisco | 11,708 “     |
| Jalteva       | 8,230 “      |
| Guadalupe     | 8,176 “      |
| Esquipulas    | 3,956 “      |
| San Sebastián | 3,279 “      |

En La Merced desaparecieron el Altar de la Esclavitud con la imagen de Nuestra Señora de los Cautivos, una monumental custodia —labrada en pura plata con peso de cuatro arrobas—, las imágenes de San Anselmo, San Agustín, San Ramón y San Pablo; el altar y su imagen de la Virgen de la Aurora; el óleo de dos Los Tres Rostros y un órgano de cigüeñuela; la imagen del Ángel custodio y los ricos cortinajes y adornos del catafalco levantado para las honras fúnebres del general Fruto Chamorro.

En la iglesia parroquial, además de óleos e imágenes, se destruyeron seis altares maravillosamente labrados con retablos y frontales dorados, dos órganos pequeños, vasos sagrados, misales impresos en los siglos XVII y XVIII, más su secular reloj público, cuyas campanillas daban las horas y las medias horas.

La iglesia de Jalteva perdió una reliquia: el “Santo Sepulcro” decorado con espejos de cristal y de roca empotrados en conchanácares y ricas maderas; una imagen de Santa Bárbara y una custodia de oro puro; Esquipulas su imagen del Señor de Esquipulas y San Sebastián un “Piscis” de oro, adornado con piedras preciosas, símbolo identitario de los primeros cristianos; las imágenes de un Cristo atado a la columna, de San Sebastián y de la Virgen María, aparte de los cortinajes de Damasco del Arco Toral.

### **Charles Frederick Henningsen:**

*genio militar y escritor*

¿Quién fue este sujeto y por qué se incorporaba al Paladín del Destino Manifiesto, sirviendo a su objetivo de exterminar al pueblo mestizo de Nicaragua?

En Nueva York, donde residía, Henningsen era considerado “uno de los grandes generales de la época, un auténtico genio”. *Aunque inglés de nacimiento, había pasado la mayor parte de su vida en el continente europeo*, escribió en *La Guerra de Nicaragua* (1860) el mismo Walker. En realidad, había nacido en Bruselas, Bélgica, el 21 de febrero de 1815, de padres suecos. “Un vikingo rubio de apenas 40 años de edad”, según Albert Z. Carr. Educado en Inglaterra, antes de cumplir los 20, era ya Capitán de Lanceros y Edecán de Tomás de Zumalacarre (1788-1835), general del ejército carlista en la

guerra de sucesión del trono de España. Por su coraje en ella, ascendió a coronel y obtuvo las órdenes de Caballero de Santiago y Caballero de Isabel la Católica.

Luego prestó servicios en Circasia bajo las órdenes del profeta revolucionario Shamil contra los rusos, pasó al Asia Menor y retornó a Europa para luchar por la independencia de Hungría contra Austria. Fue secretario del líder húngaro Lajos Kossuth, con quien emigró a Nueva York en 1851. Naturalizado norteamericano, se hizo marido de una viuda rica de Georgia y se dedicó a escribir, dejando más de doce libros. Uno de ellos, el de sus memorias sobre la guerra civil española, se tradujo al español bajo el título de *Zumalacárregui*.

Además de hábil periodista (más tarde publicó artículos para los diarios de Nueva Orleans y Nashville en elogio de Walker), Henningsen era un estratega militar, un foguero artillero, un guerrero nato. Empezó a dirigir los ejercicios de las tropas walkeristas y a enseñarles el manejo de los fusiles Minié —había escrito un manual para su uso— en los cuales era experto. No en vano, durante su estadía neoyorquina, había transformado en rifles Minié —la más avanzada arma de mano hasta entonces en el mundo y desconocida en los Estados Unidos— miles de mosquetes del ejército norteamericano. Tras ser expulsado Walker de Nicaragua el 1 de mayo de 1857, Henningsen lo acompañó en las campañas que el filibustero protagonizaría en los Estados Unidos para retornar a Nicaragua; incluso lo hospedó en su casa de Nueva York. Pero ya no obtuvo apoyo financiero de los potentados neoyorquinos y no se arriesgó a secundar a su jefe, fusilado por los hondureños en Trujillo el 12 de septiembre de 1860.



*Torre de La Merced semiderruida por cañonazos del ejército de Jerez (1854)*

### Bibliografía

ARELLANO, Jorge Eduardo: “En los 150 años del incendio. *Here was Granada*”. *La Prensa*, 17 de julio, 2006.

\_\_\_\_\_: “Un despiadado acto de rencor y vandalismo. El incendio de Granada hace 152 años”. *El Nuevo Diario*, 14 de septiembre, 2008.

CARR, Albert: *El mundo y William Walker*. [Traducción de Orlando Cuadra Downing]. Libro del mes de *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, núm. 10 y 11, noviembre y diciembre, 1964.

GÁMEZ, José Dolores: “El incendio de Granada”. En Orlando Cuadra Downing: “La voz sostenida / Antología del pensamiento nicaragüense”, *Revista Conservadora*, núm. 13, octubre, 1961, pp. 183-186.

GUERRERO, Julián N. y Lolita Soriano de Guerrero: *Granada*. Imprenta Nacional, 1975 (Colección Nicaragua, v. 14).

JAMISON, James C.: *Con Walker en Nicaragua*. [Traducción y edición de Alejandro Bolaños Geyer]. Masaya, edición personal, 1977.

ROSENGARTEN, Jr. Frederick: *Los filibusteros deben morir*. [Traducción de Luciano Cuadra]. Managua, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua / Comisión del sesquicentenario de la batalla de San Jacinto, agosto, 2006.

WALKER, William: *La guerra de Nicaragua*. [Traducción de Ricardo Fernández Guardia]. San José, Costa Rica, Educa, 1971.



## Joseph Meyer y sus Grabados de Nicaragua

**Referencia bibliográfica:** Mejía Lacayo, José, Joseph Meyer y sus Grabados de Nicaragua, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 21-25, Agosto 2012.

El grabado de acero reproducido en la portada originalmente fue un grabado en blanco y negro, que fue posteriormente coloreado a mano varias veces, en diferentes colores por personas diferentes. El título, tal como fue descrito en una subasta, dice: 1852 Meyer impreso de "Granada/Nicaragua, Plaza del mercado a orillas del lago (Centro-América)". Grabado sobre lámina en acero, Instituto Bibliográfico, Hildburghausen, aprox. 1850». Realmente se trata de la Plaza Mayor de Granada antes del incendio.

Este grabado y otros que reproducimos, fueron hechos en imprenta de Joseph Meyer en



**Joseph Meyer**

Alemania. Joseph Meyer (9 de mayo de 1796, Gotha, Alemania - 27 de junio de 1856, Hildburghausen, Alemania) fue un industrial alemán y editor, más conocido por su enciclopedia, *Meyers Konversations-Lexikon*.

Meyer fue educado como comerciante en Frankfurt am Main. Se fue a Londres en 1816, pero regresó a Alemania en 1820 después de aventuras de negocios y especulaciones en las que las acciones perdieron valor. En Frankfurt am Main invirtió en empresas como la textil, el comercio (1820-1824), industria de minería y ferrocarriles en los años treinta y cuarenta del siglo XIX, pero con resultados limitados.

Meyer trabajó con gran éxito como editor, empleando un sistema de suscripción a sus publicaciones en serie, que era nuevo en ese momento. Con este fin fundó una empresa, Bibliographisches Institut, en Gotha en 1826. Publicó varias ediciones de la Biblia, las obras de la literatura clásica (*Miniatur-Bibliothek der deutschen Classiker*, *Groschen-Bibliothek*), un atlas del mundo en imágenes en grabados de acero (*Meyers Universum*, 1833-1861, 17 volúmenes en 12 idiomas con 80,000 suscriptores en toda Europa), y una enciclopedia, *Das Grosse Conversations-Lexikon für die gebildeten Stände*, véase *Meyers Konversations-Lexikon*, 1839-1855, 52 volúmenes). Su empresa creció considerablemente, y en 1828 se trasladó de Gotha a Hildburghausen.

Entre 1833 a 1864, el Instituto Bibliographischen de Hildburghausen, Alemania, publicó una revista, titulada *Meyer's Universum*, que contiene grabados de texto y acero de todas las partes del mundo. Alrededor de 1850 se publicó un volumen titulado *Die Fünf Welttheile dargestellt in Bild und Wort*, que contenía muchas de las mismas imágenes, así como un texto ampliado y algunos mapas. Esta empresa fue fundada por Joseph Meyer, a quien se unió más tarde su hijo Herrmann. Joseph admiraba a los Estados Unidos y en 1849 envió a su hijo a Nueva York para establecer una rama norteamericana de su negocio editorial, de *North American Bibliographic Institution*. Herrmann publicó

una edición americana del *Universum* (Nueva York: Meyer HJ, primer volumen de 1852, segundo tomo 1853), así como una nueva serie ilustrada llamada de *The United States Illustrated*. Después de la muerte de su padre en 1856, Herrmann Meyer regresó a Alemania y asumió el control del *Institut Bibliographischen*, que todavía hoy está en negocios. Las imágenes publicadas por esta empresa son mucho más escasas que otras vistas de grabados de acero de la época y mientras algunos son copiados de otras fuentes, tales como de William Bartlett, otros ofrecen, imágenes inusuales y únicas de por primera vez de diferentes partes del mundo.<sup>1</sup>

Los grabados en acero publicados en *Die Fünf Welttheile dargestellt in Bild und Wort*. Hildburg-hausen: Bibliographischen Instituts, hacia 1850, se reproducen a continuación:



**Plaza del mercado en Granada, Nicaragua. Dimensiones: 4 3/8" x 6 1/4". Se trata realmente de la Plaza Mayor de Granada.**



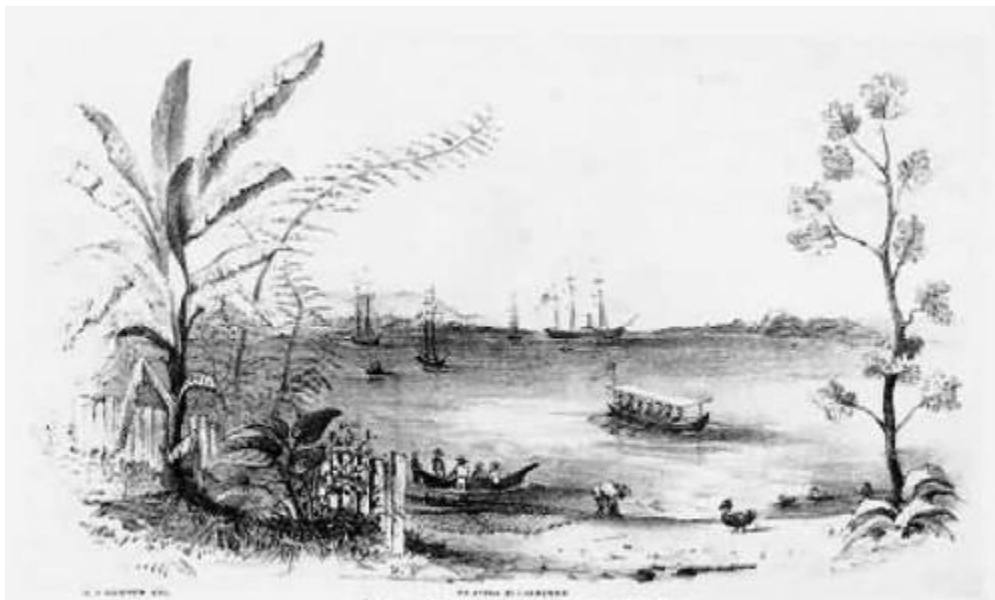
---

**En la desembocadura del Rio de las Lajas." 4 1/4" x 6 1/4". Es una vista del lago de Nicaragua, desde el río Las Lajas con los volcanes de la isla de Ometepe al fondo.**

<sup>1</sup> [Views of Latin](#)



**Zaragoza, Suburbio de León. (Central-America). Dimensiones: 4 1/4" x 6 1/4"**



**Bahía de San Juan. Dimensiones: 4 3/8" x 6 1/4"**

Los grabados en acero publicados en *Die Fünf Welttheile dargestellt in Bild und Wort*, Hildburg-  
hausen: Bibliographischen Instituts, hacia 1850, son:



**Escena en el Río San Juan en Centroamérica. Dimensiones: 4  
1/4" x 6 1/4".**



**Lago de Managua (Central - America). Dimensiones:  
4 3/8" x 6 1/4"**

La obra *Die fünf Welttheile, dargestellt in Bild und Wort*: son grabados de los cinco continentes  
del mundo, presentados con láminas y textos: Láminas de paisajes y ciudades, descripciones y carac-

terizaciones de todos los países de la tierra. Un manual de geografía política y etnología, de conformidad con las más exquisitas obras geográficas y etnológicas y con las más interesantes narraciones de viajes, para jóvenes y adultos, Tomo 2, Heinrich Reiser, Editorial del Instituto Bibliográfico, 1857.



## El Proyecto de Lenguas en Peligro

Alguna vez hubo unas 14,000 lenguas en el mundo; hoy nos quedan unas 7,000 lenguas los especialistas estiman que el 50% de éstas (unas 3,500 lenguas) desaparecerán en los próximos 100 años. « Con cada lengua que muere perdemos una enorme patrimonio cultural, la comprensión de cómo los seres humanos se relacionan con el mundo que nos rodea, el conocimiento científico, médico y botánico, y lo más importante, se pierde la expresión de las comunidades de humor, el amor y la vida. En pocas palabras, perdemos el testimonio de siglos de vida».<sup>1</sup>

Con las herramientas y la tecnología disponible hoy en día, Google, la Eastern Michigan University y el Consejo Cultural de los Primeros Pueblos (First Peoples' Cultural Council) que trabajan para hacer frente a las lenguas en peligro para documentarlas, preservarlas y enseñarlas.

El Consejo Cultural de los Primeros Pueblos es una corporación provincial canadiense formada por el gobierno de Columbia Británica en 1990 para administrar los Programa de Patrimonio, Lengua y Cultura de los pueblos aborígenes. Este consejo ha distribuido más de \$20 millones a las comunidades aborígenes de Columbia Británica para proyectos artísticos, lingüísticos y culturales. Este Consejo cultural sirve a 203 comunidades aborígenes de Columbia Británica, atiende a 61 dialectos, presta ayuda a las organizaciones culturales y artísticas de los pueblos aborígenes, y contribuye a la educación de estas comunidades.<sup>2</sup>

La Universidad de Michigan Oriental (University of Eastern Michigan) esta localizada en Ypsilanti, Michigan en los Estados Unidos. Esta Universidad, creó que el Instituto de Información y Tecnología de Lenguaje con el fin de tomar ventaja de la existencia de [The LINGUIST List](#), una red de Internet y centro de investigación que se ha convertido en el centro digital para la disciplina lingüística, que sirve tanto como un recurso central de información para el campo y de laboratorio para la investigación y el desarrollo de las tecnologías de la lengua. Con 2,500 abonados, un sitio Web 100 mil páginas, y 4 réplicas internacionales. LINGUIST tiene dos anfitriones: Eastern Michigan University y Wayne State University. LINGUIST ha sido ampliamente reconocido como un líder en el floreciente campo de la tecnología del lenguaje.<sup>3</sup>

En Nicaragua hay cuatro lenguas en peligro de extinción. En Costa Rica hay cinco lenguas en peligro; en Panamá, tres. En Honduras y El Salvador, dos en cada país. Guatemala tiene once lenguas en peligro de extinción. México tiene 44 lenguas en peligro. Toda esta información se encuentra desplegada en [Endangered Languages](#), de donde copiamos el mapa de América Central que sigue:

---

<sup>1</sup> [The Endangered Languages](#)

<sup>2</sup> [First people's Cultural Council](#)

<sup>3</sup> [Proposal to create a New Institute at Eastern Michigan University](#)



Los primeros datos sobre Nicaragua están en el sitio Endangered Languages: [El lenguaje de señas de Nicaragua](#), una invención nica hecha por sordos sin ayuda ninguna, que hoy cuenta con unos 3,000 usuarios y clasificada en peligro. Otra lengua listada es el [creole de nuestra Costa Atlántica](#) con unos 30,000 hablantes en todo el mundo y clasificada como vulnerable. La tercera lengua con datos es llamada [lengua chontal de Oaxaca](#), que contiene un cuadro comparativo de 26 palabras en la lengua chontal recogidos por John Porter en 1871, en la comunidad de San Miguel Ecatepec en el estado de Oaxaca en México, comparada con otros dialectos del chontal. Berendt copió la lista de Bliss del Cuadro de Francisco Pimentel “Descriptivo y comparativo de los indígenas Lenguas de México” (v. III, pp 293-294) y añadió columnas para comparar equivalentes que él recogió de los chontales de Tabasco y el popoluc de Oluta y las palabras que Víctor Noguera había recogido del popoluc y chontal de Nicaragua. Por su importancia, reproducimos, al final de este artículo, el cuadro comparativo del chontal.

El documento vale por la transcripción del vocabulario de Víctor Noguera. Dice, Guerds y Broekhoven que «La palabra Chontales demuestra ser un término indefinido y muy confuso asociado a diversas áreas geográficas y a pueblos indígenas muy diferentes en sí».<sup>4</sup> Por tanto, no es aceptable la comparación entre las lenguas chontal de diferentes distritos porque chontal no es una sola lengua, es un término aplicado a la gente extranjera por los hablantes de nahuatl.

«La desaparición de un lenguaje individual, constituye una pérdida monumental de la información científica y cultural el conocimiento, comparable en gravedad a la pérdida de una especie, por ejemplo, el tigre de Bengala o la ballena blanca. Sin embargo, la extinción de toda una familia de lenguas es una tragedia comparable en magnitud a la pérdida de ramas enteras del reino animal (clases, órdenes, familias), por ejemplo, a la pérdida de todos los felinos o los cetáceos todo el mundo. Del mismo modo que sería difícil entender el reino animal, con ramas principales que faltaran, es imposible entender la historia y la clasificación de los lenguajes humanos con la pérdida de familias

---

<sup>4</sup> Guerds, Alexander y Laura van Broekhoven, Chontales en su sentido étnico, 16: 8, Mi Museo y Vos, Granada, Nicaragua. Marzo de 2011

lingüísticas enteras. Sin embargo, esto es lo que nos confronta: ya todos los idiomas que pertenecen a 108 de las 420 familias de lenguas independientes (incluyendo cepas) del mundo se han extinguido - un asombroso 26% de la diversidad lingüística del mundo se ha ido para siempre».<sup>5</sup>

«Los lingüistas tienen el objetivo de entender lo que es posible y imposible en los lenguajes humanos, y a través del estudio de la capacidad del lenguaje humano, de avanzar en el conocimiento de cómo la mente humana funciona. Para estos objetivos, la extinción de la lengua es un desastre. El descubrimiento de las características previamente desconocidos y características descritas en los idiomas contribuye a este objetivo. Por ejemplo, el descubrimiento de las lenguas con el orden gramatical Objeto-Verbo-Sujeto (OVS) y Objeto-Sujeto-Verbo (OSV) implicó el abandono forzoso de universales de los idioma previamente postulado. Puesto que lenguas con esos órdenes de palabras básicas no se conocían anteriormente, se afirmó que "el orden dominante es casi siempre una en la que el sujeto precede al objeto ", como es el caso del inglés SVO o del japonés con un orden SOV. Sin embargo, idiomas como el Hixkaryana (Brasil, 350 hablantes) fueron descubiertos por el orden OVS de texto básico de las cláusulas transitivas, como en:

toto yonoye Kamura

el hombre comió jaguar »

que tiene el orden OVS (Objeto-Verbo-Sujeto) que significa, reconstruido en el orden del español (Sujeto-Verbo-Objeto): "El jaguar se comió el hombre". «El descubrimiento de las lenguas, con estos órdenes de palabras básico previamente desconocidos, obligó a abandonar suposiciones anteriores. Es muy plausible, sin embargo, dada la reciente pérdida de muchos idiomas en Brasil, donde la mayoría de las lenguas OVS y OSV fueron encontradas, que las pocas lenguas con estas órdenes de palabras podría haberse extinguido antes de que se hubieran descrito, lo que nos deja siempre en el error acerca de lo que es posible en el lenguaje humano y la forma en que refleja la cognición humana.

Constela Umaña dice que las lenguas del Área Intermedia, con excepción del guajiro, son del tipo SOV, en las cláusulas transitivas. El chorotega debió ser VSO o VOS, el sutiaba SVO, y el pipil VOS. En las cláusulas intransitivas, el orden básico en el Área Intermedia es SV, con excepción del guajiro que es VS. En la muestra de 32 lenguas de Mesoamérica, el orden básico es VS; las que presentan el orden inverso son seis, pero ninguna de interés para nosotros.<sup>6</sup>

«El descubrimiento de un sonido nuevo en los lenguajes es para los lingüistas, como el descubrimiento de una especie nueva para los biólogos. Los recientes descubrimientos de un sonido nuevo en las lenguas en peligro de extinción han puesto a prueba las afirmaciones científicas sobre los sistemas de sonido y al perfeccionamiento de nuestro conocimiento, para determinar la gama completa de lo que es posible en las lenguas humanas».<sup>7</sup>

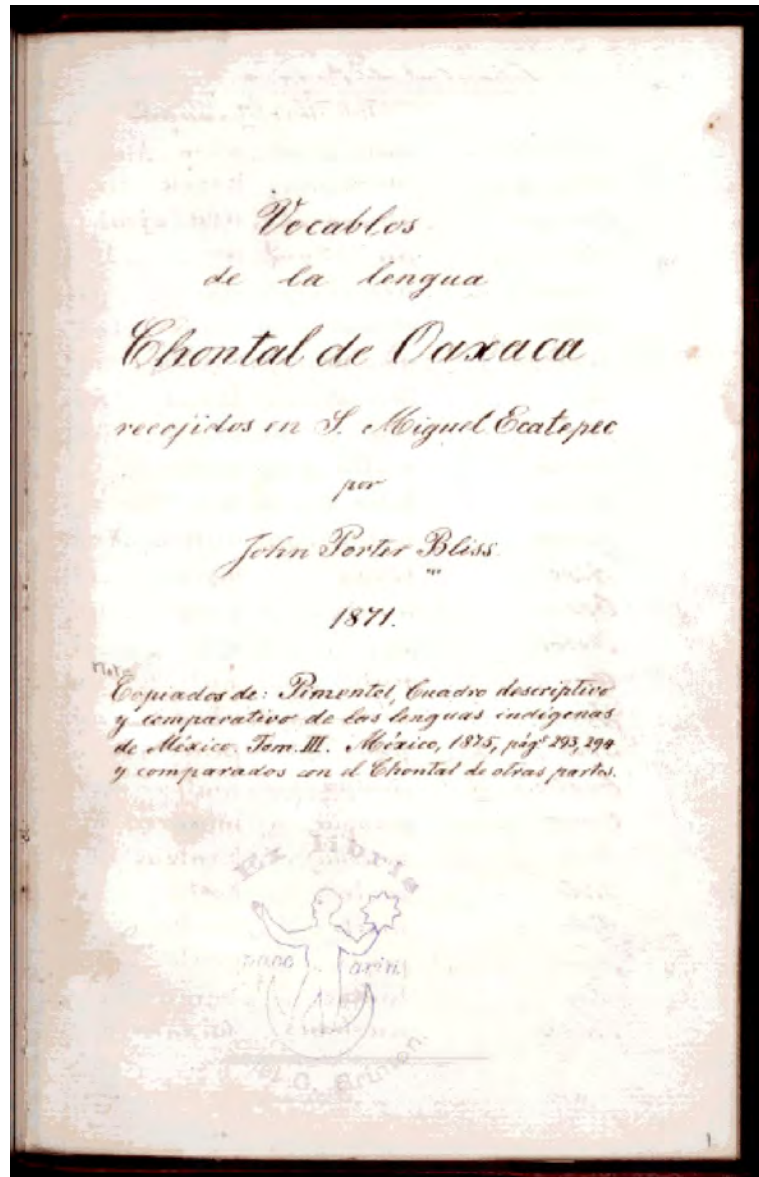
---

<sup>5</sup> [About the Catalogue of the Endangered Languages of the World](#)

<sup>6</sup> Constela Umaña, Adolfo, *Las lenguas del Área Intermedia*, páginas 104-106, 1ra edición, San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1991

<sup>7</sup> [About the Catalogue of the Endangered Languages of the World](#)

«Los idiomas son tesoros de información sobre literatura, historia, filosofía y arte. Sus historias, ideas, y las palabras nos ayudan a dar sentido a nuestras vidas y el mundo nos ronda. El conocimiento específico esta menudo en manos de las comunidades lingüísticas más pequeñas del mundo. El conocimiento de plantas medicinales y curas, identificación de plantas y animales aún desconocidas científicamente, nuevos cultivos, etc. Cuando el lenguaje no es aprendido por la siguiente generación, el conocimiento de lo natural y el mundo de la cultura codificada en el lenguaje típicamente no se transmiten. La pérdida de la lengua a menudo no es voluntaria, sino que con frecuencia implica violaciones de los derechos humanos, la opresión o represión de los hablantes de las lenguas minoritarias. Es una cuestión de injusticia cuando las personas se ven obligadas a abandonar sus idiomas por parte de regímenes represivos o prejuicios de las sociedades dominantes. Con frecuencia se afirma que habría más armonía si hubiera sólo uno o sólo unos pocos idiomas en el mundo. Algunos consideran que la pérdida de la lengua promueve una mayor comprensión y el fomento de la paz mundial. Esto está mal. Tener un solo idioma no es garantía de "la comprensión." Basta con mirar los conflictos en regiones monolingües como Irlanda del Norte, la ex Yugoslavia (donde serbios y croatas tienen un lenguaje común), o el genocidio de Ruanda en 1994 (con la participación hutu y los tutsi, los dos parlantes de kinyarwanda), para no mencionar a los EE.UU. y su Guerra Civil. La unidad nacional no se ve favorecida por el monolingüismo, sino que por el reconocimiento de los derechos de las lenguas minoritarias "puede ser una mejor manera de llevar la paz, el entendimiento y la unidad en última instancia nacional, como en Bélgica multilingüe relativamente pacífica, Finlandia o Suiza».



Chontal de Oaxaca.

*En alfabeto  
analfabeto.*

|         |         |                                     |
|---------|---------|-------------------------------------|
| Hombre  | acue    | akue                                |
| Mujer   | canoc   | kanok                               |
| Cabeza  | ahua    | a <sup>a</sup> aj <sup>a</sup>      |
| Ojo     | au      | au                                  |
| Boca    | aco     | ako                                 |
| Mano    | mane    | mane                                |
| Rodilla | ancono  | ankono                              |
| Pie     | lamish  | lamix                               |
| Sol     | ora     | ora                                 |
| Luna    | mutla   | mutla                               |
| Agua    | laha    | laha <sup>a</sup> laja <sup>a</sup> |
| Fuego   | uncua   | un <sup>a</sup> ku <sup>a</sup>     |
| Aire    | lahua   | laj <sup>a</sup>                    |
| Cerro   | huata   | j <sup>a</sup> ata                  |
| Arbol   | ehe     | eje                                 |
| Oso     | nuli    | nuli                                |
| Dos     | ucuc    | ukuk                                |
| Tres    | fane    | fane                                |
| Cuatro  | malpu   | malpu                               |
| Cinco   | maague  | ma <sup>a</sup> g <sup>a</sup> e    |
| Seis    | canchus | kantxus                             |
| Siete   | coote   | koote                               |
| Ocho    | malfa   | malfa                               |
| Nueve   | penla   | penla                               |
| Diez    | bamac   | bamak                               |
| Viente  | nushans | nuxans                              |

De Tabasco

Dr. Berendt.

*Popoluca*

De Nicaragua

Victor Noguera

*Popoluca*

De Oaxaca

Dr. Berendt.

|      |                      |                                        |
|------|----------------------|----------------------------------------|
| inik | misa                 | yoj <sup>a</sup>                       |
| ixik | yueiya               | moj <sup>a</sup> u                     |
| pam  | maike                | i kop <sup>a</sup> k                   |
| jut  | kunke                | i-vi-na                                |
| ti   | la <sup>a</sup> ake  | a h <sup>a</sup> u a                   |
| keb  | panake               | kojo <sup>a</sup> po                   |
| pix  | s <sup>a</sup> anke  |                                        |
| ok   | napake               | i-kor <sup>a</sup> ta                  |
| kin  | lal                  | xej <sup>a</sup> u                     |
| uj   | jaiko                | po-a                                   |
| ja   | li                   | nojo                                   |
| kak  | lag <sup>a</sup> ale | h <sup>a</sup> u ne                    |
| ik   |                      | ham <sup>a</sup> u                     |
| ails | kayan                | kepaak <i>o. cabeza</i>                |
| te   | man                  |                                        |
| un   | bas                  | tu u p = dedo                          |
| txa  | buyo                 | me <sup>a</sup> sko                    |
| ux   | atga                 | tu e <sup>a</sup> k                    |
| kem  | bolayo               | mak <sup>a</sup> txke                  |
| joo  |                      | mok <sup>a</sup> exko <i>koz. mano</i> |
|      |                      | taj taj ko                             |

13914  
13914

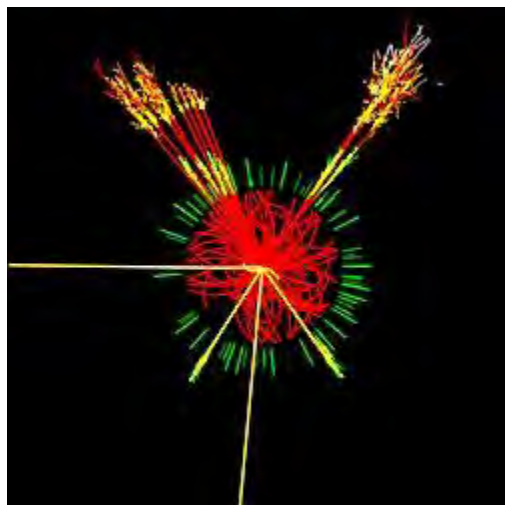
143892

## La partícula de Dios

**Referencia bibliográfica:** Mejía Lacayo, José, La partícula de Dios, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 30-31, Agosto 2012.

Los medios de comunicación enredan todo con tal de crear un buen titular. El último disparate es la “partícula de Dios”, bastante abusado en los medios de los Estados Unidos. En el Modelo Estándar de Partículas Subatómicas, hay “fermiones” y “bosones”. Fermiones son 12 partículas subatómicas que tienen propiedades como carga (eléctrica o carga de color), mientras que los bosones son los responsables de las interacciones, que en el lenguaje común llamaríamos “portadores de fuerza”.

Como la tal “partícula de Dios” es un bosón, si es que se confirma que es el bosón de Higgs, debemos centrarnos en entender que son estas interacciones o portadores de fuerzas. El Modelo Estándar no puede explicar el origen de la masa en los bosones. En el caso de los fermiones, el Modelo Estándar permite asignar masa a los fermiones sin más explicación. El problema surge con los bosones Z y W que si tienen masa, tanto como la masa de 100 protones. Los bosones Z y W adquieren su masa mediante el mecanismo de Higgs. Por ello



**Producción simulada por ATLAS de un evento de Higgs en el Large Hadron Collider en CERN. El evento se produce cuando dos protones chocan y se producen cuatro muones cuyas trayectorias se muestran en amarillo.**

Peter W. Higgs en 1964 postuló que estos bosones Z y W adquirirían su masa mediante lo que se llama el mecanismo de Higgs, cuya confirmación requería un bosón especial que se llamó el “bosón de Higgs”.

¿Ven la conexión con lo que dicen los medios? Si la masa las adquieren esos dos bosones mediante el mecanismo propuesto por Higgs, y éste requiere un bosón especial, ese bosón “crea” la masa, es la “partícula de Dios” quien creó la materia. Pero Higgs no dice que su mecanismo “crea” la masa sino que la masa la “adquiere” mediante el mecanismo de Higgs, al igual que mediante los otros bosones se “adquiere” la carga eléctrica, o la “carga de color”, esta última una carga que nada tiene que ver con los colores. De los cuatro bosones, el fotón y el gluón no tienen masa, solo tienen masa los bosones Z y W.

Para entender mejor, veamos que son los “bosones”. Los bosones son responsables de las interacciones, es decir, son los portadores de fuerzas. El gravitón, responsable de la gravedad que nos es familiar, es un bosón, el portador de la gravedad. Y también lo son los gluones, responsables de la interacción fuerte que mantiene el núcleo atómico sin desintegrarse, venciendo la natural repulsión de los protones de carga positiva empaquetados con los neutrones en un núcleo muy pequeño; los bosones W y Z, responsables de la interacción débil, que explica la des-

integración radioactiva  $\beta$  de los átomos; y los fotones, responsables del electromagnetismo. En forma general podemos decir que

2 fermiones interactúan por medio del intercambio de bosones para producir 2 fermiones cambiados

Si masa y energía son intercambiables, ligadas por la ecuación de Einstein tan popularizada:  $E = mc^2$ , ¿por qué no son los otros bosones las “partículas de Dios”? Pregúntele usted a los reporteros como fabrican sus titulares.

La ciencia no trabaja a favor de los medios. La noticia tiene que ser dramática, publicada hoy y no dentro de dos años. La ciencia trabaja diferente. El laboratorio CERN apenas terminó sus cálculos. Tiene que preparar un reporte, enviarlo a las revistas académicas, y si el artículo es aceptado para publicación (pasa el filtro de tres especialistas), entra en un proceso de “peer review”, de revisión por colegas que puede tomar dos años o más antes de ser aceptado o rechazado por la mayoría de los miembros de la comunidad científica. Para entonces, los medios de comunicación se habrían presentado en quiebra por falta de noticias sensacionalistas. Por eso los medios “crearon” la “partícula de Dios”.

Este asunto es muy complicado para que lo podamos entender fácilmente. Mi conocimiento es más que superficial. Crecí con un modelo atómico simplista, hechos solo de tres partículas: electrones, protones y neutrones, con un modelo planetario del movimiento de los electrones alrededor del núcleo. Ahora hay 12 fermiones (6 quarks y 6 leptones más sus correspondientes 12 antipartículas); el electrón es un fermión, y el protón y el neutrón son fermiones compuestos. Me atrevo a escribir esta nota porque los reporteros entienden menos que yo, y su intención no es realmente explicar, como la mía es, sino que crear una noticia sensacionalista.



## Léxico modernista en los versos de Azul... (cuarta entrega)

Eduardo Zepeda-Henríquez

Correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia  
[quetibus@hotmail.com](mailto:quetibus@hotmail.com)

**Referencia bibliográfica:** Zepeda-Henríquez, Léxico modernista en los versos de Azul...9cuarta entrega), *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 33-35, Agosto 2012.

Para Rimbaud (“Voyelles”), la O es el símbolo del color azul, como éste, a su vez, simboliza la mirada y la morada supremas. Sin embargo, para el nicaragüense Rubén Darío, el azul no está simbolizado en una vocal, sino en todo el alfabeto, y, por añadidura, su “simbolismo totalitario” - como veremos enseguida- no se refiere principalmente al color célico. Pero, ¿por qué *Azul*...? Y, además, adónde llega el trasfondo simbólico de esa palabra, ya rubendariana? El propio Rubén había confesado, en *Historia de mis libros*: “Por qué ese título, “Azul”? No conocía aún la frase huguesca “L’Art c’est L’azur”; es decir, que nuestro poeta no había leído entonces el *William Shakespeare*, de Hugo (Part. II, Lib. VI: “Lo Bello al Servicio de lo Verdadero”, I). La verdad es que la primera vez que él citó esa obra victorhuguesca fue en 1891, en su artículo “<La Mercurial>, de Montalvo”. Ahora bien, Eduardo de la Barra, primer prologuista del libro rubeniano y responsable de que dicha frase haya venido a cuento siempre que se ha escrito sobre ese libro, tradujo “el azul” (“Sí, el arte es el azul...”); mientras que el otro prologuista, Don Juan Valera, leía “lo azul...” (“tanto vale decir que el arte es lo azul, como decir...”). Tal diferencia es importante, porque la voz “azur”, en la obra de Víctor Hugo, suele estar usada para referirse al azul del cielo, al color cerúleo: “Pas de mot où l’idée au vol pur / Ne puisse se poser, tout humide d’azur!” (*Les contemplations*, “Réponse à un acte d’accusation”); “Des avalanches d’or s’écroulaient dans l’azur” (*La légende des siècles* “Le sacre de la femme”), o bien, en el conocido *refrain* o estribillo de “Le chant de ceux qui s’en vont sur mer”, en *Châtiments* (título que Rubén cita ya con un *Les* antepuesto). El caso es que, dentro de la poesía en lengua española, el término *azul* -así, escuetamente- se entiende como referido al cielo sólo cuando lo indica el contexto en que se inscribe: “y de los celos de tu esposo amado / las espuelas azules y celosas” (Lope, “A la Muerte del Padre Gregorio de Valmaseda – Elegía”), o en estos versos del propio Darío: “¡Oh inmenso azul! Yo te amo. Porque a Flora / das la lluvia y el sol siempre encendido” (“Ananke”). Lo mismo puede decirse de la forma que lleva el artículo neutro (“lo azul”), la cual, además, y a falta de un sustantivo que exprese en nuestra lengua la calidad de *azul*, sugiere una vigorosa connotación abstracta. En cambio, la voz *azul* precedida por el artículo determinado, en masculino singular (“el azul”), sí puede entenderse con facilidad -en virtud de una metafórización de uso ya corriente- como *el cielo* mismo; es decir, con un sentido muy próximo al de *azur* en la poesía francesa. Por tanto, aquella traducción hecha por De la Barra resulta más ceñida al espíritu huguesco que la debida a Valera. Pero es la verdad -y no lo digo para sorprender al lector, sino del modo más

sencillo- que ni la una ni la otra enfocan con exactitud el título del libro dariano en cuestión. De haberlo querido, el poeta de Nicaragua pudo iniciar el nombre de esa obra suya con el artículo “el” o, incluso, echar mano alegremente del galicismo *azur*, que, en castellano, sólo vale para designar el *azul heráldico*.

Pues bien, ese *Azul...* de Darío, con puntos suspensivos, pretendió abarcar, sin duda, algo más que la vieja metáfora del cielo. Porque se trata, antes que nada, de un azul polivalente, que se escapa del propio azul del iris. Es el color del ensueño, ése de “la princesa de un cuento azul” (“El Palacio del Sol”); el color del “verso azul” (“Yo soy aquel...”, en *Cantos de Vida y Esperanza*) o, si se quiere, de “la floración espiritual de mi primavera artística” (*Historia de mis Libros*), semejante al verdiazul de los aztecas, con el cual adornaban a la diosa de la primavera, aunque allí fuese también el color de la sequía. Es, además, el de la iconografía del cristianismo, celestial y mariano (el de “La Gritería” de Nicaragua, en la víspera del 8 de diciembre); el color de la eterna morada, como en la tradición judía; el de la verdad, entre los egipcios; el del vestido de Varuna, creador y providente, en la poesía de los Vedas, tal como aparece en *Les grands initiés* (cap. V), de Edouard Schuré, a quien Rubén leía; el color, según el budismo tibetano, de la luz de la sabiduría, y, en suma, el del *ideal*, como en Hugo, aunque no el *azur*, sino este *bleu* precursor: “Sur le front bleu de L’ideal” (*Les chansons des rues et des bois*, “Realité”). Pero igualmente es el color del pájaro del encantamiento y la ilusión, el mismo del cuento “L’oiseau bleu”, de Madame d’Aulnoy (*Contes nouveaux ou les Fées à la mode*; 1698); “el pájaro azul” que Rubén -en su cuento así llamado- transforma en ese otro pájaro de una neurosis *en azul*, enjaulado en el cerebro de Garcín, poeta y “buen bebedor de ajeno y que es el pájaro de la locura, trágicamente liberado por la muerte, o acaso el de los “diablos azules”, como en lenguaje popular nicaragüense se conoce al *delirium tremens*, que tiene, desde luego, el color de la llama del acohol.

Por otra parte, lo de “L’art, c’est l’azur” fue acuñado en forma de lacónica definición, al estilo de “L’art, c’est la gloire...” (“L’art et peuple” v.1, de Châtiments) y como tantas otras fórmulas poéticas de Víctor Hugo. Darío cita, al respecto (*Historia de mis libros*), el “caeruleum” de Plinio (“coeruleum”, dice la edición de Afrodisio Aguado); término latino que ya se hallaba en el *Diccionario de Autoridades*, y de donde toma Rubén -literalmente y sin usar comillas- su definición del mismo, a saber: “el color simple que semeja al de los cielos y al zafiro”. Por ello, no parece que el poeta nicaragüense admitiera la falsa etimología de Bernardo de Alderete, en su obra *Del origen de la lengua castellana o romance que hoy se usa en España* (Roma, 1606), donde este autor pretendía derivar *azul* de “caeruleus” (el “azul de Nereo”, que dijo Ovidio, citado por Darío); ya que el mismo *Diccionario de Autoridades* desvela tal error. Y cabe recordar los alejandrinos de “L’Azur”, de Mallarmé (ya en *Le Parnasse contemporain*, 1866, entrega semanal del 12 de mayo), cuyo último verso suele citar incompleto la crítica dariana en español, dando sólo la reduplicación y mutilando las doce sílabas del alejandrino francés: “Je suis hanté. L’Azur! L’Azur! l’Azur! l’Azur!” Por otro lado, es frecuente asimismo en Mallarmé el empleo de *azur* conforme la primera acepción -y la más corriente- que tiene en francés, la de *lapislázuli*, como en el verso final de su soneto “Tristesse d’été”, incluido en *Vers et prose*: “L’insensibilité de l’azur et des pierres.”

Recordemos, por último, que René L.F. Durand, en su edición antológica *Rubén Darío* (París, Pierre Seghers, Editeur, 1966; p.13), escribe: “Para Darío, aquél era además, en gran parte, el color de la bandera de su país.” Pero conviene advertir, al respecto, que, en la ley de creación del escudo

de armas y pabellón de Nicaragua (5 de septiembre de 1908), sólo se dispone que “Los colores nacionales serán el azul y el blanco” (art. 4º), sin especificar el azul de que se trata, ni la simbología del mismo; todo ello, siguiendo las generalizaciones de la ley creadora del escudo y la bandera de la República Federal Centroamericana (21 de agosto de 1823). En cambio, la más reciente ley sobre características y uso de los símbolos patrios nicaragüenses (25 de agosto de 1971) dice con precisión: “El color *Azul* corresponde al comúnmente conocido como “azul cobalto” y “significa Justicia y Lealtad” (art. 2º).

Y ahora , una nueva e importante precisión: Si Erwin K. Mapes nos despistaba, cuando se refería a lo de “el arte es el azul”, hablando de “el verso de Hugo” (n. 1 al c. IV de su libro), y si Jacinto Labaila había hecho algo semejante, al omitir dicho pasaje en el t. IV de su versión de las *Obras Completas de Víctor Hugo*, que poseo (Valencia, Terraza, Aliena y Compañía, Editores, 1887; pp. 87-198); por el contrario, José López y López nos dio la pista con su traducción del *William Shakespeare*, de Hugo ( Madrid, Aguilar, col. Crisol, 1959; 2ª edic.), y la cual, en sus pp. 423 y 424, dice lo siguiente, que nosotros abreviamos, con puntos suspensivos, en lo relativo al contexto, pero completando, entre paréntesis, el texto de la frase consabida: “emprender la curación de las llagas sociales, corregir los códigos, denunciar la ley al derecho... dar de beber y de comer, reclamar soluciones para los problemas y zapatos para los descalzos (no es asunto del azul. El arte es el azul.) / Sí, el arte es el azul, pero el azul del cenit del cual se desprende el rayo que dora el trigo, amarillea el maíz, redondea la manzana, colorea la naranja y endulza la uva. Repito que un servicio más es una belleza más.” Y el original francés se lee así: “Entreprendre la gérison des plaies sociales, amender les codes, dénoncer la loi au droit... donner à boire et à manger, réclamer des solutions pour les problèmes et des sculiers pour les pieds nus, ce n'est pas l'affaire de l'azur. L'art, c'est l'azur. / Oui, l'art, c'est l'azur; mais l'azur du haut duquel tombe le rayon qui gonfle le blé, jaunit le maïs, arrondit la pomme, dore l'orange, sucre le raisin. Je le répète, un service de plus, c'est une beauté de plus.” (Aquí nos valemos de la edición de Paris, Flammarion, 1973; pp. 258 y 259.)

Por añadidura, alguien importante, en carta del 12 de julio de 1988, me comunicaba que la referida frase de Hugo “se encuentra en la obra póstuma *William Shakespeare*. Post-Scriptum de ma vie. Paris, Albin Michel, 1887...” Y añadía: “Todos estos datos los acabo de encontrar en un artículo firmado por un tal Porfirio Martínez Peñalosa.” Entre paréntesis, Martínez Peñalosa era entonces académico de la Mexicana de la Lengua. Se trataba pues, de una información de tercera mano; pero interesa -por venir de quien viene- hacer ahora tres observaciones brevísimas sobre la misma: 1ª) El *Shakespeare*, de Hugo, fue publicado en 1864 (Paris, Librairie internationale, A. Lacroix, Verboeckhoven et Ce, Éditeurs; in-8º, 572 pp.); 2ª) Esa edición de 1887 es una de tantas, como que data del mismo año que la citada traducción castellana de Labaila, y 3ª) Dicha obra, por consiguiente, no puede calificarse de póstuma, porque Víctor Hugo murió en 1885. Todo sea a mayor gloria de la verdad rubendariana.



# Nicaragua: Importancia de digitalizar los diarios

James Campbell Jerez

Junio 2012

**Referencia bibliográfica:** Cambbell Jerez, James, Nicaragua: Importancia de digitalizar los diarios, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 36-47, Agosto 2012.

## A. INTRODUCCIÓN

Mientras avanza la tecnología de la información y comunicación, mostrándonos diversas formas de conservar, organizar y poner a disposición del público la información que se produce como consecuencia de la administración pública, en Nicaragua, parece que la usamos como cuando aparecieron las primeras computadoras en la última década del siglo pasado, como sustitutos de las máquinas de escribir. Julian Assange, fundador de Wikileaks, se encargó de mostrarnos la importancia y el valor de la información, al organizar un sitio WEB y disponer en él de millones de documentos de la administración pública estadounidense.

El caso más reciente del valor que se concede a la información la dio el periodista italiano Gianluigi Nuzzi al publicar el libro *“Su santidad: Las cartas secretas de Benedicto XVI”*, a partir de la filtración de una gran cantidad de documentos del papa y de su secretario privado, que ha causado gran revuelo en El Vaticano, aunque no superado por el causado por Assange tanto en los EE.UU. como en los países que alude la documentación interna de la administración.

En Nicaragua los archivos siguen siendo la cenicienta de las profesiones, dado que nunca ha contado siquiera con una escuela profesional que enseñe, además de las técnicas especializadas, la importancia y relación de la documentación que se produce con el desarrollo del país. En este sentido sólo es superada un poco por las bibliotecas en tanto estas al menos tuvieron una escuela profesional con un centenar de graduados y de vez en cuando se les toma en cuenta para siquiera aparecer en los medios de comunicación recibiendo una donación de libros o de muebles, o en el mejor de los casos, para la presentación de un nuevo libro.

Es así que el país carece de tradición archivística, es decir, de conservación, organización y disposición al público de fuentes documentales, fundamentalmente de la administración pública (Chirinos Ramos, 2004<sup>1</sup> y Bolaños Geyer, 2005), con contadas excepciones: el Instituto de Historia

---

<sup>1</sup> En su ensayo sobre los archivos en Nicaragua, la autora manifiesta las razones por las cuales el país carece de documentos y de archivos, entre los que sobresalen, la fuga o venta ilícita de documentación hacia el extranjero, la destrucción de documentos, la carencia de una legislación adecuada y la falta de capacitación del personal que labora en los archivos.

de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA)<sup>2</sup> y la Fundación Enrique Bolaños<sup>3</sup>. Sin embargo, la información que se ha publicado en los diarios y semanarios de circulación nacional resultan una fuente inagotable de información. No sustituyen las fuentes originales<sup>4</sup> pero se caracterizan, al menos, por dos elementos. Primero, ayuda a investigadores, de cualquier naturaleza, en la construcción de hipótesis para justificar una investigación y, segundo, brida pistas para orientar la búsqueda de nueva información sobre ésta.

Desafortunadamente, la incultura del menosprecio por la conservación y organización de la información también alcanza a los medios de comunicación escritos (empresas periodísticas) que han existido en el país y que han recogido en sus páginas, parte de la historia del país. Por lo menos han recogido los hechos que atañen a la gran mayoría de la población y que, frustrantemente se repiten, con las mismas consecuencias negativas hoy que las que tuvieron antaño. Un estudio comparativo entre períodos particulares de nuestra historia confirma esta tesis, como ya lo han expresado en forma más consistente escritores y analistas de la talla de Alejandro Serrano Caldera y Carlos Fernando Chamorro.

En sendos artículos publicados en esta revista en los números 11 (marzo 2009) y 14 (junio 2009) (Campbell Jerez, 2009a y b)<sup>5</sup> se expresan las razones sobre la importancia de la digitalización para la conservación y recuperación de la bibliografía nicaragüense en el primero y la experiencia que en este campo hemos desarrollado en el país, fundamentalmente por las dos organizaciones mencionadas (IHNCA y Fundación Enrique Bolaños), sin menospreciar el esfuerzo que muchas organizaciones, estatales y no estatales han ejecutado para colocar en sus sitios WEB parte de su producción bibliográfica institucional.

En este, y sin ser una continuación planificada de estos artículos, se expresan varias razones por las cuales es importante, al menos para Nicaragua, emprender acciones para la digitalización de los diarios nicaragüenses, tanto de los que ya dejaron de circular y cuyos ejemplares se encontrarán, si acaso, dispersos por diversas bibliotecas y/o hemerotecas del país o en el extranjero, como de aquellos medios que aún siguen circulando<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Puede revisarse su sitio WEB en <http://www.ihnca.edu.ni>

<sup>3</sup> Puede revisarse su sitio WEB en <http://www.enriquebolanos.org>

<sup>4</sup> Documentos de archivos de ministerios, alcaldías y ente descentralizados del Estado que en el mejor de los casos permanecen amontonados sin orden en alguna bodega. Muchos de ellos, sin embargo, han sufrido la destrucción completa mediante incineración o aparecen en bibliotecas y archivos de prestigio de otros países.

<sup>5</sup> Ver en Revista de Temas Nicaragüenses, los artículos: Biblioteca digital, la oportunidad del acceso a la bibliografía nicaragüense (No. 11, marzo 2009) y Biblioteca digital, la experiencia nicaragüense en digitalización (No. 14, junio 2009).

<sup>6</sup> En este punto una aclaración inicial. Internet no sustituye la necesidad e importancia de conservar los archivos originales impresos (o digitalizados) dado que su colocación en línea no es siempre el fiel reflejo de lo impreso.

## B. FUNDAMENTOS PARA DIGITALIZAR LOS DIARIOS

Como ya se mencionó en la introducción, Nicaragua carece de tradición archivística. Esto significa que existen pocas instituciones (con sus honrosas excepciones) donde se pueden localizar y consultar documentos (cartas, memorandum, informes, propuestas, proyectos, etc.) que ayuden a la investigación histórica en cualquier campo temático. Sin embargo, cumpliendo sus funciones sociales, los medios de comunicación ejercen una fiscalización continua y crítica de la administración pública y de los poderes en el país, por lo que generalmente las situaciones de aparente interés nacional (firmas de tratados, discusión y aprobación de leyes sensibles en lo político, social y económico, la administración de rentas, la inversión pública, las fluctuaciones de la economía, alertas por fenómenos naturales y/o las consecuencias cada día más desastrosas que provocan, relaciones internacionales, hasta el comportamiento represivo de los gobernantes, etc.) suelen ser parte del menú diario con el que los medios de comunicación sirven la noticia a sus lectores y a la historia. Han sido, de hecho el menú de los medios de comunicación en general y de los escritos en particular.

Además, en ellos también se publican noticias, artículos y reportajes sobre situaciones que atañen a una comunidad en particular, desde inversiones públicas o privadas en asuntos de desarrollo comunitario (agua potable, salud, recursos naturales,) aspectos económicos (producción artesanal, cultivos específicos) hasta situaciones de índole político (ataque y destrucción por parte de la población de una estación policial, y otros).

Producto de ello, los medios de comunicación social escritos (diarios y semanarios) y antes de que estos empezaran a ser colocados (colgados) en la Internet, han sido una fuente de inapreciable valor para historiadores, para mujeres y hombres economistas, sociólogos, antropólogos, psicólogos, y otros). También son una fuente casi única en dos aspectos en particular: la cultura en general (literatura, poseía, teatro, danza, etc.) y de los distintos deportes que en Nicaragua se han practicado.

En general, los periódicos han sido parte de los materiales con los que trabajan las bibliotecas, especialmente la sección o departamento dedicada a las publicaciones periódicas (revistas, boletines y los diarios). Sin embargo, en Nicaragua, la institución que debería ser la encargada de la custodia de estas publicaciones, lo ha incumplido entre otras razones por el evidente menosprecio que han recibido estas instituciones de parte de los gobiernos en la historia republicana. Por ello, es importante para facilitar la investigación en el país, aprovechar los avances tecnológicos para impulsar la digitalización de los medios de comunicación escritos por las siguientes razones:

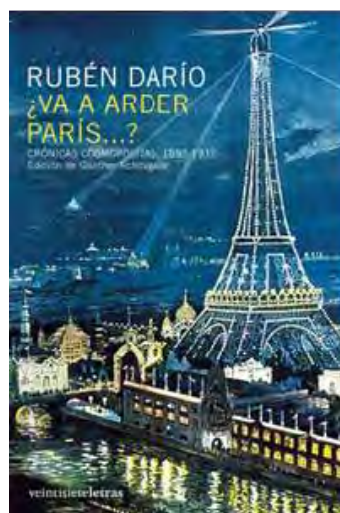
### B1. CAPITAL MONETARIO Y CAPITAL INFORMATIVO

Los periódicos de circulación nacional o local, aquellos que han circulado al menos más de cinco años, son parte de la historia del país. Las empresas editoras o dueñas de los mismos tienen un doble capital. El capital económico por el cual sobreviven o fenecen por su falta y el capital informativo, que con el tiempo adquiere mayor valor. Este es cada pieza producida, cada edición, cada suplemento, cada publicación extra que edita, porque recoge para la posteridad la historia de cada día.

Existen algunos medios que poco a poco aumentan el valor de su capital informativo cuando son sujetos de reconocimiento de parte de instituciones nacionales o extranjeras y/o cuando sus periodistas participan en concursos con sus trabajos y son premiados, extendiendo con ello el reconocimiento al medio donde laboran.

Este capital informativo está basado en la gran variedad de temas que tanto historiadores como otros profesionales están interesados en compilar, analizar y explicar desde el punto de vista de las nuevas tendencias de la historiografía, de la política, de la economía, de la cultura y de las demás profesiones y profesionales que se inclinan por la investigación de sucesos en el pasado.

Esto hace que, al margen de las subjetividades con el que en muchas ocasiones una noticia es buscada, escrita, editada, impresa y puesta en circulación, el hecho mismo de registrar la noticia y/o la imagen, los diarios contengan una riqueza de datos e indicios que tienen dos características para las personas estudiosas e investigadoras de cualquier tema. Primero, ayuda en la identificación y formulación de hipótesis que justifique una investigación. Segundo, brinda pistas para orientar la búsqueda de más fuentes para construir el armazón completo de la historia, o simplemente, su recopilación hará de la misma la historia armada, reconstruida como se logra al armar un rompecabezas.



De hecho, el reconocimiento de la importancia de conservar los periódicos como fuentes documentales primarias para el estudio histórico de un país, ya se ha planteado en América Latina. La Nación, periódico fundado en 1870 en Argentina y en el cual trabajó muchos años Rubén Darío como corresponsal en Europa, apostó desde temprano por la microfilmación de sus ediciones<sup>7</sup> que ha servido, entre otros por ejemplo, al dariano de origen alemán, Günther Schimigalle para recopilar las crónicas del poeta y publicarlas con notas aclaratorias y explicativas en diversas obras (La caravana pasa –6 volúmenes–; ¿Va a arder París...? y Crónicas Desconocidas). La Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica (ABINIA) logró el financiamiento para el proyecto de digitalizar los periódicos que circularon en el siglo XIX del Proyecto Político de la Gran Colombia (Quintero, 2004).



Similar a este proyecto en cuanto al período de rescate de las fuentes documentales (siglo XIX), en Nicaragua, el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) “digitalizó importantes colecciones de

7 Se desconoce si este medio ya dio el salto hacia la digitalización del microfilm o del papel impreso, al margen de que al igual que la mayoría de medios impresos en el mundo ya tiene su sitio WEB con acceso a las ediciones de los años más recientes.

periódicos de Nicaragua publicados entre 1841 y 1896” que incluye varios periódicos que circularon en el país en el período señalado (IHNCA, 2009?).

El capital informativo del medio de comunicación o de la hemeroteca que las atesore no tiene lo que se llama valor de uso si solo van organizando la colección por fecha, día tras día, mes tras mes y año tras año. La información sigue siendo un simple dato o noticia sin valor, escondida entre páginas y páginas, si no es usada y para hacerlo desde las páginas de un periódico, es preciso que existan mecanismos que faciliten la recuperación de la misma con rapidez y precisión. Estos pueden ser un índice como los organizados y publicados por la Biblioteca del Banco Central de Nicaragua para los primeros años de la década de los ochenta del siglo pasado<sup>8</sup>. Con la tecnología actual, un índice es reemplazado por una base de datos, pero ningún medio ni ninguna biblioteca tiene una base de datos con la información de los diarios, a excepción del diario La Prensa.

## B2. LOS DIARIOS Y LA FORMACIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA

Además de la función de fiscalizador de la gestión pública y de aquello que atañe al interés nacional emprendido por la empresa privada, organismos no gubernamentales y personas en su carácter particular, los medios tienen la función de formar opinión pública. Esta debe valorarse en dos perspectivas. La cotidiana, la que se ejerce día a día, con la cual esta opinión pública es “pasajera” o por decirlo de otra manera, es poco duradera. Sin embargo, cuando un medio ofrece la oportunidad a la ciudadanía de consultar y acceder a sus colecciones<sup>10</sup>, o cuando se puede acceder a ellos en cualquier otra institución, la función de formación de la opinión pública adquiere un carácter más duradero, más estable. Por eso los avances de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) con Internet a la cabeza, ha posibilitado que la “memoria” colectiva expresada en los medios de comunicación en general –en los últimos 15 años- pueda ser consultada con rapidez y sobre todo, localizable aquello sobre lo cual se indaga.

---

<sup>8</sup> Esta biblioteca organizó y publicó índices anuales 1979, 1980, 1981 de los diarios Barricada, La Prensa y El Nuevo Diario.

<sup>9</sup> Casos de enriquecimientos ilícitos con fondos en la administración pública, un desliz diplomático que ponga en riesgo las relaciones entre países u otros ejemplos, en los que en otros países los funcionarios son automáticamente retirados o renuncian de la función pública, en Nicaragua pasan como una simple noticia, sin sanciones para los que yerran. Por eso, la mayoría de los políticos nicaragüenses nos les importa en lo absoluto cometer actos reñidos con la ley, la ética y moral pública porque saben que la opinión pública nacional fácilmente olvida las denuncias y/o los resultados de investigaciones sobre estos hechos que realizan los medios.

<sup>10</sup> En Nicaragua sólo La Prensa tiene biblioteca para consulta de periodistas y usuarios. Los otros medios existentes y con duración más allá de mediados de la década del noventa del siglo pasado cuando estos también aparecieron en Internet, no ofrecen servicio de biblioteca, por lo cual las alternativas para la ciudadanía son las bibliotecas, especialmente la del Banco Central y la Nacional.

En estas dos perspectivas, los destinatarios de esta función son igualmente de dos tipos. Para la primera son los usuarios/lectores del día a día, aquellos que sienten la necesidad y satisfacción de informarse sobre el acontecer nacional e internacional todos los días, como se siente la necesidad de comer. Para la segunda perspectiva, el usuario/lector es la persona interesada en un tema en particular, en una situación dada, en un hecho que tiene causas y consecuencias, por lo cual no es un hecho aislado e intrascendente.

Estos usuarios, a diferencia de los primeros van al medio (a las colecciones) con una idea, una hipótesis, una mira telescópica. Buscan corroborar o sustentar su hipótesis, y con ello, producir una nueva información. Entre estos usuarios, se destacan indudablemente los mismos periodistas de cada medio que buscan por iniciativa o por decisión del medio la construcción o reconstrucción de un hecho en particular, o la de simplemente compilar una serie de reportajes o artículos que tiene por similitud pertenecer a un mismo autor.

Dos ejemplos destacan, el libro publicado en 2011 que contiene los editoriales de Idelfonso Palma Martínez que publicó en el diario “*El Eco Nacional*” en los años veinte del siglo pasado, y los dos CD compilados y publicados por el IHNCA y la Fundación Violeta Barrios de Chamorro en el 2003 que contienen los editoriales que Pedro Joaquín Chamorro publicó en “*La Prensa*” entre 1946 a 1978. También se han realizado búsquedas y compilaciones temáticas (por ejemplo la sección Lunes Socioeconómico publicados por Barricada en los años ochenta del siglo pasado). La historia de Nicaragua recogida en las páginas de los medios de comunicación.



Pero las perspectivas de esta posibilidad son muchas. Por ejemplo se pueden compilar, editar y publicar en forma independiente, las distintas columnas especializadas en las que periodistas y profesionales se han destacado por sus opiniones, críticas y propuestas sobre determinadas situaciones en el país. Pero también en las páginas de los medios existen una gran variedad de temas susceptibles de ser compilados y editados en un nuevo documento que le permita al país contar con una información histórica sobre hechos de los que actualmente no se habla ni se escribe y que son de interés nacional, por la similitud entre ellos, y de cuyas consecuencias en el pasado deberíamos estar tomando lecciones y actuando conforme.

### B3. OBSTÁCULOS PARA ACCEDER A LA INFORMACIÓN DE LOS DIARIOS

Empero el valor intrínseco de las colecciones de un diario o un semanario, las y los usuarios de los mismos, incluyendo a las y los redactores de un medio en particular que asumen una función de investigadores de un hecho para encontrarle una explicación de acuerdo a la luz de la teoría con la

que lo analiza o simplemente para visibilizar la similitud del pasado con el presente<sup>11</sup>, se encuentran ante el gran obstáculo del acceso a la información si la biblioteca donde los coleccionan o el mismo medio de comunicación si los conserva, no tienen (biblioteca y medio) las condiciones para garantizar una búsqueda rápida, precisa y segura en unas colecciones que con el tiempo adquieren dos características fundamentales, que se convierten en los principales obstáculos para acceder a la información que conservan.

### B3.1. TAMAÑO DE LAS COLECCIONES VS. RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN

La primer característica que adquiere un diario con muchos años de vida (circulación) es que la colección va alcanzando dimensiones exorbitantes, en las que los diarios se van agrupando y empastando por mes, conformándose cada mes en un volumen. Sólo unos cuantos ejemplos de diarios que han circulado para ilustrar la magnitud de tales colecciones.

| Medio           | Años de circulación | Años de colección | Meses /Volúmenes | Días*  |
|-----------------|---------------------|-------------------|------------------|--------|
| La Prensa       | 1926-2012           | 86                | 1032             | 361200 |
| Novedades       | 1940-1979           | 39                | 468              | 163800 |
| El Nuevo Diario | 1980-2012           | 32                | 384              | 134400 |
| Barricada       | 1979-1998           | 19                | 228              | 79800  |

(\*) El número de días se cálculo sobre la base de 350 días por año, por las distintos feriados en el país.

Estos cálculos son aproximados dado que los diarios, sobre todo La Prensa, por su actitud crítica frente a los gobiernos, no ha circulado varios meses por agresión y/o censura (en el gobierno de Somoza García de 1944 a 1946, y en el gobierno de Daniel Ortega de 1986 a 1987). También han dejado de circular por los terremotos de Managua (1931 y 1972) y/o por la guerra de 1979 (León Báez, 2011). Pero estos meses que pueden acumular tres o cuatro años para La Prensa y menos para los demás diarios que circularon en estos años, no le quita el carácter descomunal de las colecciones que puedan existir en las bibliotecas mencionadas o en cada uno de los medios de comunicación en forma particular.

Por eso, y dado que para pequeñas, medianas y grandes bibliotecas el espacio es un problema recurrente en su vida, son muy pocas las bibliotecas o sus hemerotecas las que van coleccionando los

---

<sup>11</sup> Por ejemplo, las causas judiciales y las agresiones y acoso en contra de los medios de comunicación y/o sus directores y editores (La Prensa, Esta Semana) en el gobierno de Daniel Ortega (2007-2012) similares a las que en el pasado se realizaban con el intento de acallar las denuncias hacia el régimen de los Somoza.

medios de comunicación escritos (diarios y semanarios). En Nicaragua, sólo tres bibliotecas conservan, aunque se cree que no las colecciones completas, los diarios y semanarios que se publicaron desde 1830 que se publicó el primer diario en el país como lo afirman entre otros Mauricio Pallais (1982) y la Hemeroteca Nacional (1992). Estas son: Hemeroteca Nacional de la Biblioteca Nacional, Biblioteca del IHNCA y la Biblioteca del Banco Central de Nicaragua.

Se desconoce si los medios de comunicación conservan sus propias colecciones o que fue de éstas en el caso de los que por diversas causas han dejado de circular y las conservaban (en los últimos quince años han dejado de circular dos diarios (Barricada y La Tribuna) y dos semanarios (El Semanario y La Semana Cómica). La Prensa, sin embargo, es la excepción. No sólo tiene 86 años circulando, sino que tiene una biblioteca donde conserva sus colecciones y presta un servicio de consulta a las y los usuarios interesados, aunque las condiciones de esta no son adecuadas para una investigación exhaustiva.

El tamaño de la colección sin embargo no tendría carácter de obstáculo si no fuera porque las búsquedas que se realizan en estos medios están condicionadas a conocer la fecha exacta o aproximada de cuando se publicó un artículo, un reportaje, un editorial. Es decir, que para las y los investigadores que andan en busca de un tema o un suceso o noticia a la que darle seguimiento pero desconocen una fecha de publicación, la recuperación de la información es casi imposible porque ninguna biblioteca y/o medio de los que circula o ha circulado, tiene formas de buscar y encontrar información con rapidez y precisión. Ninguna, y en esto La Prensa es también excepción<sup>12</sup>, tiene un índice o una base de datos que le permita a las y los usuarios buscar un artículo por el nombre del periodista o colaborador, por el título del artículo, por tema, o por la fecha precisa de publicación.

### B3.2. PRESERVACIÓN DE LOS MEDIOS EN PAPEL

La segunda característica que adquieren los medios con el tiempo, es que el papel en que está impreso el periódico va deteriorándose si, además, las condiciones donde se atesoran no son las adecuadas en un clima que como el de Nicaragua es inclemente para este material. A lo anterior se suma el continuo uso (en general mal uso) que se le da a los mismos buscando información casi al azar, hoja tras hoja, algunas veces, incluso, a pesar del estado de deterioro de un volumen. Salvo en la Biblioteca del IHNCA donde los materiales son sometidos a procesos técnicos de conservación, en las demás permanecen en espacios aclimatados sólo durante la permanencia del personal que labora en estas instituciones.

La Biblioteca, Hemeroteca y Archivo Nacional, instituciones que tienen la obligación de conservar lo que en Nicaragua se produce (libros, folletos, informes, revistas, boletines, diarios, etc.) siempre han tenido dificultades con los edificios donde han sido ubicadas por diversas administra-

---

<sup>12</sup> La Biblioteca de La Prensa alimenta diariamente una base de datos automatizada con la información del medio que le es de suma utilidad para sus investigaciones cotidianas.

ciones públicas<sup>13</sup> para la conservación de, en este caso, la bibliografía nacional del país. Algunos de ellos han estado expuestos a la humedad y otros al inclemente sol y a las inadecuadas condiciones de la infraestructura.

Mientras un libro, una revista o una carta pueden fotocoparse con facilidad y en diversos períodos de tiempo para lograr su conservación, un diario no tiene esta posibilidad. La microfilmación (Campbell Jerez, 2009b) como solución que entre los años 70 y 80 del siglo pasado estuvo disponible para este tipo de material (i.e. New York Times y Washington Post en EE. UU, y la Nación en Argentina) no fue la solución para la conservación de los diarios nicaragüenses, ni siquiera para La Prensa, único medio de circulación nacional que sobrevivió a la dictadura somocista, y que no logró igualarse a sus pares como mejores medios de las capitales de su países (La Nación, Costa Rica y Argentina) en lograr la microfilmación de sus colecciones, las que por previsión se habían salvado de la destrucción del somocismo.

### C. CONCLUSIÓN: IMPORTANCIA DE DIGITALIZAR LOS DIARIOS

Lo que en su día fue noticia en cada medio de comunicación escrito publicado en el país desde el primer diario publicado en el país en 1830, hoy es historia. Sin embargo, en un país donde la cultura, la tradición, lo cotidiano, no es guardar y conservar para el estudio futuro (falta de archivos o los existentes con poca documentación como fuentes, bibliotecas especializadas con poca dotación documental, etc.)<sup>14</sup>, los diarios se vuelven una fuente indispensable de información que brinda datos y respuestas en algunas ocasiones, pero en las muchas, abre puertas a las hipótesis que orientarán una búsqueda más precisa de información para entender y explicar estos hechos, que es una forma de contar, de explicar la historia.

Este es, en resumen, el valor de los medios de comunicación fundamentalmente escritos, pero que se enfrentan a diversos retos para, además de conservar esta historia, ponerla al alcance de la población en general y de investigadores en particular.

La información que en cada medio fue construida día a día, se ha ido perdiendo, también día a día, por la falta de mecanismos ágiles que ayuden al proceso de búsqueda-recuperación de información, lo que le da el valor de uso indispensable para conservarlos como necesarios, y por la falta de mecanismos y ambientes adecuados para la preservación de estos materiales para presente y futuro.

---

<sup>13</sup> Ver entre otros los siguientes autores Coloma Gonzales, Fidel (1992), Chirinos, María de los ángeles (2004), Sánchez Ramírez, Roberto (2005). y Campbell Jerez, James (2007).

<sup>14</sup> La falta de archivos con documentación original y de hemerotecas con las colecciones de periódicos y revistas del país, es una de las principales dificultades que encuentra un investigador en Nicaragua (Ver Alejandro Bolaños Geyer. “Diálogos en Costa Rica sobre la guerra nacional contra los filibusteros”, publicada en Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación (BNBD) No. 126, enero-marzo 2005. pp. 53-129.

La búsqueda y recuperación de una información publicada en los medios que aún circulan y que circulaban hace más de 10 años pueden ser realizadas desde Internet, aproximadamente desde 1997. Con esto se logra solucionar sólo una parte del problema de recuperar información en los medios que como La Prensa y El Nuevo Diario tienen más de 10 años de circulación. Aún así, y las y los investigadores concordarán conmigo, las búsquedas en Internet no siempre son precisas, dado que los sistemas (motores) de búsquedas empleados en los medios de comunicación generalmente no cuentan con la posibilidad de realizar combinaciones de búsqueda según la lógica booleana (y, o, y/o, no).

Para los años atrás de 1997 o 1998, la búsqueda de información en los medios existentes es una odisea, un verdadero dolor de cabeza. Si se busca un dato preciso y se tiene la fecha aproximada de publicación el proceso no es complicado. Cuando no se dan estas condiciones, y la búsqueda es por temas, por títulos de los artículos o por autores o colaboradores, el proceso además de engorroso, no brinda resultados precisos.

En otras palabras, para historiadores, economistas, médicos, psicólogos, educadores, sociólogos, lingüistas, folcloristas, especialistas en deportes y otros investigadores de diferentes profesiones, y para la población en general, y fundamentalmente para los redactores y editores de un medio (también usuarios e investigadores), buscar un dato, una noticia cualquiera sin el menor indicio de su fecha de publicación, se convierte en una tarea gigantesca, que implica mucho tiempo y mucha paciencia, pero sobre todo, implica el aumento de la depreciación de cualquier colección por su manipulación, generalmente sin el cuidado necesario.

Por ello, la digitalización de estos medios de comunicación resolvería estos dos obstáculos. La de buscar y recuperar con rapidez y precisión y la de conservar a recaudo los materiales impresos, sin el deterioro que causa el manoseo continuo. La digitalización por lo tanto tiene que verse más allá del simple proceso de lograr tener en formato electrónico lo que ahora tenemos en papel. Significa además, *facilitar* la oportunidad del acceso a la información, a la historia o parte de la historia de Nicaragua que se ha escrito en cada uno de ellos.

Esto da la justificación necesaria a cualquier proyecto de rescate de esta parte de la bibliografía nacional. Por ello digitalizar estos materiales para poder iniciar investigaciones diversas sobre nuestra cultura e identidad, economía, deportes y otros temas es de vital importancia.

Con los diarios digitalizados y al acceso del público en general y de las y los investigadores en particular, las ventanas de oportunidades para la investigación histórica en Nicaragua sobre diversos temas se abren completamente. Similar a las oportunidades que brinda a los interesados Wikileaks de Julian Assange. Obviamente que de desarrollarse un proyecto de esta naturaleza deberá implicar una política concertada entre los diferentes sectores en el país. Entre quienes no deben faltar son la Academia de Historia y Geografía de Nicaragua y la Academia de Ciencias, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT), las universidades, sobre todo aquellas que tienen Escuelas de Comunicación o periodismo, los centros de investigación histórica (IHNCA, Fundación Enrique Bolaños), los centros de investigación en comunicación (Centro de Investigación de la Comunicación –CINCO–, Centro de Comunicación y Estudios Sociales –CESOS), los medios de comunicación existentes y los sucesores o albaceas de los ya desaparecidos y las y los bibliotecarios en Nicaragua.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barricada (1984). **Lunes Socio-Económico de Barricada**. Managua, CIERA
- Bolaños Geyer, Alejandro (2005). **“Diálogos en Costa Rica sobre la guerra nacional contra los filibusteros”**. Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación (BNBD) No. 126, enero-marzo 2005. pp. 53-129.
- Campbell Jerez, James (2009a). **Biblioteca digital, la experiencia nicaragüense en digitalización**. Revista (electrónica) de Temas Nicaragüenses No 14 (junio 2009).  
<http://www.temasnicas.net/>
- (2009b). **Biblioteca Digital: la oportunidad del acceso a la bibliografía nicaragüense**. Revista (electrónica) de Temas Nicaragüenses, No. 11 (marzo 2009) No 14 (junio 2009).  
<http://www.temasnicas.net/>
- (2007). **“Las limitaciones de la Biblioteca Nacional”**. EN: Nuevo Amanecer Cultural, No. 1367, 3 de marzo del 2007.
- Coloma Gonzales, Fidel (1992). **Biblioteca Nacional de Nicaragua**. Boletín ANABAD. XLII (3-4), 1992.
- Chamorro Cardenal, Pedro Joaquín. **El pensamiento de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal en sus editoriales de La Prensa (1946-1978)** Vol. I y II. IHNCA-UCA/Fundación Violeta Barrios de Chamorro, Nicaragua, 2003
- Chirino Ramos, María de los Ángeles (2004). **Los archivos de Nicaragua: problemática y situación actual**. BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació. No. 12, juny 2004.
- Hemeroteca Nacional “Manolo Cuadra” (1992). **Catálogo de Periódicos y Revistas de Nicaragua (1830-1930)**. Managua, Instituto Nicaragüense de Cultura.
- IHNCA- UCA (2009?). **Catálogo de publicaciones**. Managua. Revisado el 12 de junio del 2011, en <http://www.ihnca.edu.ni/publicacion.php/60>
- León Báez, Julio, comp. (2011). **La Prensa. 85 años defendiendo la Libertad**, redactado por Julio León Báez bajo la coordinación de Eduardo Enríquez. Managua: La Prensa, 2011.
- Palma Martínez, Idelfonso (2011). **Editoriales publicados en El Eco Nacional**. Managua, 2011.
- Pallais Lacayo, Mauricio (1982). **El periodismo en Nicaragua, 1826-1876**. Managua, Banco Central de Nicaragua.
- Quintero, Alfonso (2004). **Proyecto de Digitalización de la Prensa Latinoamericana del Siglo XIX: Digitalización de la prensa de la Gran Colombia: 1820 a 1830**. (revisado el 01 de junio del 2011 en [archive.ifla.org/IV/ifla70/papers/057s-Quintero.pdf](http://archive.ifla.org/IV/ifla70/papers/057s-Quintero.pdf)).
- Sánchez Ramírez, Roberto (2005). **Falta una verdadera Biblioteca Nacional** (reportaje especial). EN: La Prensa, 31 de octubre del 2005. pp. 8B-9B.

Schimigalle, Günther (ed) (2011). **Crónicas desconocidas 1906-1914, edición crítica y notas de Günther Schmigalle**. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua.

----- (2000-2004). **La Caravana pasa, edición crítica, introducción y notas de Günther Schmigalle**. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, Berlín, Edition Tranvía.

----- (2008). **¿Va a arder París...? Crónicas cosmopolitas, de Rubén Darío, 1892-1912**. Madrid, Veintisiete Letras.



## El Paisaje Sagrado de Totogalpa

Róger Araica Salas

*No hay dos cerros iguales, pero en cualquier lugar  
de la tierra la llanura es una y la misma.*

BORGE

**Referencia bibliográfica:** Araica Salas, Róger, El Paisaje Sagrado de Totogalpa, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 48-52, Agosto 2012.



Paisaje sagrado.

De mis primeros recuerdos conscientes, rescato los meses que residimos en Totogalpa. Debo haber tenido unos seis años de edad porque mi hermana Rosa Argentina estaba recién nacida. Mi papá trabajaba en las “cuadrillas de ingeniería” del Departamento de Carreteras mientras se realizaba la localización de la carretera Condega-Yalagüina-Ocotol. El campamento del equipo de localización se instaló en Totogalpa, y por eso nos fuimos a residir allí. Vivíamos en un cuarto que nos alquilaba una señora que residía en la misma casa en cuyo patio interior permanecían durante el día como media docena de burros.

La señora tenía varios hijos varones que por las noches salían a trabajar con los burros. Normalmente regresaban en la madrugada. Frente a la casa había una plaza donde los muchachos más grandes jugaban al béisbol. Una vez que yo estaba sentado en la puerta viendo jugar béisbol, de repente me percaté que una pelota con alguna velocidad venía rodando hacia mí. Yo me agaché a recogerla a mano limpia y los muchachos grandes se quedaron sorprendidos de mi destreza. Cada vez que yo pasaba por la plaza donde los chavalos jugaban al béisbol, alguno de ellos decía: “ve, ese es el niño que agarró la bola a mano pelada”. Y los demás me saludaban como si hubiera realizado un hecho portentoso.

En la vida tranquila de aquella comunidad, un día de tantos apareció una avioneta dando vueltas encima del pueblo. Gente de todas las edades y géneros estábamos absortos y curiosos viendo las piruetas de aquel aparato que para nosotros era un poco extraño. De repente, en una de tantas vueltas, de la avioneta salió un paquete de hojas volantes o papeletas. Todos los chavalos corrimos detrás de aquellas papeletas tratando de atrapar por lo menos una. El viento, sin embargo, no estaba a nuestro favor y comenzó a llevarse las papeletas cada vez más afuera del pueblo hacia los cerros vecinos. La carrera se hacía difícil: cuesta arriba, enmarañada, barrancosa y peligrosa. Yo le puse el ojo a una papeleta y la perseguí obstinadamente como si de eso dependiera mi vida. La papeleta se balanceaba veleidosamente en el aire y se alejaba como burlándose de mí. Hasta que de repente, se posó sobre la rama de un árbol de nancite que crecía casi en el borde de un precipicio. La rama donde estaba la papeleta se proyectaba sobre el vacío, pero yo no estaba dispuesto a perder mi papeleta.

Así que, subí al nancite y me fui arrastrando cautelosamente sobre la rama, como para evitar espantarla. Sentí una emoción profunda cuando finalmente, en un último esfuerzo, logré estirar el brazo y alcanzar mi papeleta.

Con mucho cuidado me bajé del nancite arrastrándome hacia atrás sobre la rama. Cuando logré pisar el suelo, corrí cuesta abajo, a campo traviesa, de regreso a mi casa, a buscar a mi mamá. De la alegría que llevaba por haber capturado mi papeleta, no sentía el cansancio, ni las heridas en los pies descalzos, ni las lastimaduras en los brazos y resto del cuerpo producidas por las breñas. Cuando llegué por fin a mi casa, orgulloso de mi esfuerzo y saturado de felicidad, entregué la papeleta a mi mamá como si se tratara del mejor trofeo del campeonato Roland Garros.

Impreso en la papeleta, una simpática joven le sonreía a un sonriente muchacho con el cabello engominado al estilo de Carlos Gardel. Detrás de este joven, había otro con el pelo alborotado y cara de despecho. Debajo de las figuras impresas unas letras expresaban un mensaje.

Mi mamá que en su época de muchacha había aprendido el arte dramático en la catequesis del barrio San Sebastián, donde daba clases de catecismo, gesticulando los brazos como si estuviera en el proscenio y engolando su voz de declamadora que toda su vida la acompañó, leyó en voz alta:

SI, QUERIDO, PARA TRIUNFAR EN EL AMOR GLOSTORA TU CABELLO.

Sesenta años después decidí aprovechar la invitación de mi hijo Alberto para efectuar un evento de capacitación en Condega e ir a Totogalpa para realizar un flash-back de sesenta años. El viaje se efectuó el martes 20 de diciembre de 2005. Mientras viajaba por la Carretera Panamericana abría mi ojos con detenimiento y pude notar cómo el poema de Borges: “Mirar el río hecho de tiempo y agua / recordar que el tiempo es otro río / saber que nos perdemos cómo el río / y que los rostros pasan como el agua”, se aplica también a los pueblos y a las montañas. Caramba, cómo han cambiado Sébaco, Estelí y Condega. Se nota un creciente movimiento comercial, pero la imagen visual se ha deteriorado, o quizá lo que se ha deteriorado es la imagen mental y romántica que yo tenía de esos lugares y que guardaba, más que en la mente en el corazón, desde la época cuándo viajaba con mi papá. Él por razones de trabajo, yo como parte de mi crecimiento, aprendizaje y edificación espiritual.

Dice Borges que “se recuerda hacia atrás, pero se vive hacia delante”; pero yo me preguntaba si ese recordar hacia atrás no es parte del vivir hacia delante. ¿Por qué quise regresar a un lugar donde viví hace sesenta años? ¿Y, por qué hay otros lugares donde también he vivido pero no he sentido tantos deseos de regresar? En una rápida evaluación mental, he percibido el deseo de regresar a los



Iglesia de Totogalpa.

lugares donde viví con mis padres siendo todavía un niño. Quizá tenga alguna relación con eso que los ingleses llaman “home sick” y los brasileños “saudades”. He leído que existen dos tipos de tiempo: uno que pasa y otro que se queda. El tiempo que pasa, pasa por la mente, es superficial, periférico, irrelevante; el tiempo que se queda, se queda anclado en el corazón, es central, fundamental, trascendente. Si los lexicógrafos no están equivocados, “patria es el lugar de los padres”, o dicho de manera más amplia “el lugar donde con

nuestros padres comimos el pan”. El haber comido el pan con mis padres por varios meses en Totogalpa a la temprana edad de seis años, hizo que este lugar se quedara anclado en mi corazón y deseara regresar para revivir, posiblemente, esos momentos de felicidad infantil.

Por la experiencia que he tenido con otros lugares donde he querido regresar y donde ha desaparecido la magia una vez puesto en el lugar (Nandaime, por ejemplo), iba ahora con el temor que llegado a Totogalpa, la burbuja de la fantasía hiciera ¡plop! y desapareciera la imagen mágica para siempre. Pero, no. La foto del pueblo de ahora desde luego que es diferente de la de hace sesenta años, pero el cambio no es tan dramático como el que pude apreciar en Condega y Estelí. Una casa nueva ha substituido a la que habité en Totogalpa (la anterior era de bloques de lodo), pero aún se conserva el inmueble que servía de oficina al Departamento de Carreteras donde trabajaba mi papá, y la población no ha crecido mucho. Una tabla en la carretera a la entrada del pueblo dice que son 10,500 habitantes. La iglesia católica se terminó de construir el 08 de mayo de 1876. Dirigió la construcción el maestro Juan Pablo López siendo alcalde don Isirino Sánchez. El maestro Pedro Olivas se encargó de la reconstrucción la cual concluyó el 15 de abril 1964. El párroco de la iglesia era el sacerdote Nicolás Antonio Madrigal. La iglesia sigue siendo la misma, pero la plaza donde los muchachos jugaban béisbol ha sido convertida en parque, un parque que estéticamente no me simpaticizó tanto. A unos niños sentados en una de las bancas de concreto les pregunté si todavía existían las quebradas donde mi mamá iba a lavar la ropa y respondieron que sí. La calle de entrada ha sido adoquinada, pero la salida es un poco confusa. Una circunstancia llamativa es que casi no vi gente adulta. Varias jovencitas barrían la iglesia, otro chavalito pasó en un caballo, además de los niños ya mencionados. Frente al parque, a la par de la casa de uno de los partidos políticos de actualidad, había un rótulo que más o menos decía: “Asociación por la defensa y desarrollo de la etnia Totogalpa”.



También hacen sus



Aquí estuvo la casa donde yo vivía.

La historia de los Totogalpas es más o menos dramática e interesante. El 2 de julio de 1594, don Felipe II, rey de España, expidió la real cédula para conquistar los territorios de los Taguzgalpas y los Tologalpas, situados a ambos lados del río Yare, pero no hubo acontecimientos de importancia. En 1603, Fray Esteban Verdelete fue nombrado Guardián de Comayagua y quiso desde esa posición “pacificar” a los indios Tologalpas. Para tal efecto, emprendió una expedición a las márgenes del río Yare o Nueva Segovia acompañado de Fray Juan de Monteagudo, pero los guías intencionalmente los confundieron y los perdieron en la montaña. En octubre de 1609 regresó el Padre Verdelete esta vez acompañado por los Padres Monteagudo, Juan de Valde y Andrés Malcuello, del Capitán Alonso Daza y tres soldados adicionales. Los naturales los recibieron con alegría y muchos se convirtieron al cristianismo, pero simultáneamente hacían preparativos para la guerra. Los indígenas en rebeldía que se habían refugiado en los bosques llegaron a la media noche e incendiaron el pueblo. El Padre Verdelete salió a reprenderlos con una cruz amenazándolos con castigos divinos, pero nada pudo hacer. Habiendo regresado a

Guatemala en busca de ayuda, volvió a finales de 1610 con varios religiosos, el Capitán Daza y veinticinco soldados más, arribando a los alrededores de Tologalpa en Abril de 1611. El trato que los soldados daban a los indígenas enojó mucho a estos últimos y constantemente amenazaban con la guerra. En cierta ocasión Daza traía preso a uno de los líderes indígenas para que los sacerdotes lo exhortaran, pero el indio venía muy furioso gritando y diciendo palabras ofensivas. Uno de los soldados de Daza lo reprendió, pero el indio respondió al español con una bofetada. Este último lleno furor y con ayuda de sus compañeros de armas, ataron a la cintura la mano izquierda del indio, mientras la mano derecha se la clavaban a un árbol por medio de una herradura y ocho clavos habiéndolo dejado colgado. El hombre murió desangrado. Por este acto salvaje, los indios se llenaron de odio contra los españoles y decidieron vengarse. El Dr. Jaime Incer, notable geógrafo y astrónomo nicaragüense, hace notar que estos lamentables sucesos coincidieron con un eclipse total de sol que duró casi tres horas. Agrega el Dr. Incer que: “este acontecimiento es tan raro que por lo general se repite sólo una vez cada 250 a 300 años para una misma localidad como promedio”<sup>1</sup>. Los indígenas belicosos enviaron una delegación al pueblo donde estaban los sacerdotes para invitarlos a una conversación amistosa de manera que pudieran resolver las diferencias, y solicitaron que en señal de buena disposición los sacerdotes deberían asistir sin los soldados o estos sin sus armas. Daza decidió ir adelante con algunos soldados y los sacerdotes los seguirían a una distancia prudencial. Cuando los sacerdotes llegaron al río aparecieron siete canoas con indígenas que ofrecían llevarlos porque supuestamente Daza los estaba llamando. Los sacerdotes accedieron a ir y no experimentaron ninguna novedad, pero al doblar una curva del río, colocada en una alta lanza sobre una colina, estaba la cabeza de Daza. El Padre Verdelete logró salir de la canoa y comenzó a predicar contra los indios, pero estos lo arrodillaron y lo cruzaron con una lanza, después le cortaron la cabeza. A los demás sacerdotes los mataron en las canoas. Esto ocurrió el 16 de enero de 1612. Al día siguiente los indígenas celebraron un gran banquete donde se repartieron los restos descuartizados de los españoles. Por mucho tiempo no se volvió a hablar de la conquista de los Tologalpas.<sup>2</sup>



Así era la casa donde vivía

Por la lectura de los textos históricos de los Doctores Ayón e Incer me entero que los Tologalpas era una etnia importante en la época de la conquista española que ocupaba un extenso territorio en la margen sur del ahora río Coco o Segovia, y se me ocurre pensar que si es correcta la teoría del Dr. Johan Reinhard acerca de la “arqueología paisajística”, especialmente en los aspectos simbólicos y sagrados, puede aplicarse también a los Tologalpas el concepto del “paisaje sagrado”; aunque

<sup>1</sup> El Dr. Jaime Incer en “Viajes, Rutas y Encuentros (1502-1838). Libro Libre. Costa Rica. 1990, elabora una detallada descripción de estos dramáticos eventos en las páginas de su obra 247 a 284 con el título de “Misioneros en la boca de la montaña”

<sup>2</sup> Tomás Ayón. HISTORIA DE NICARAGUA. TOMO II. Colección Cultural Banco Nicaragüense. Pp. 19-23. 1993.

Incer los califica como “tribus semisalvajes que hablaban diversas lenguas o dialectos”<sup>3</sup>. Dice Reinhard: “Hay un creciente convencimiento de que todas las sociedades en el pasado habrían reconocido, al igual que lo hacen las sociedades del presente, algunas características de su paisaje como sagradas. Diversos estudios, realizados principalmente en Europa, han demostrado la necesidad de los sitios arqueológicos, de estar ubicados dentro de un amplio contexto que forman las características físicas y sagradas del paisaje, particularmente dominados por montañas”.<sup>4</sup>



El cerro donde perseguí la papeleta.

El profundo sentimiento con que ahora escribo sobre las dramáticas luchas para resistir la conquista de mis connacionales los Tologalpas, junto a la particular evocación de mis padres en esa etapa temprana de mi vida, hacen que todos esos cerros (especialmente donde perseguí la papeleta) adquieran la característica de montañas sagradas. Lamentablemente la modernidad ha pelado los cerros y el desarrollo tecnológico los ha sembrado de torres de comunicación contaminando el paisaje sagrado.

R@S

1 de Enero de 2006



---

<sup>3</sup> Op. Cit. P. 248

<sup>4</sup> Johan Reinhard. Machu Picchu. El Centro Sagrado. Instituto Machu Picchu. Perú. 2002. pp. 107.

## Profesora María Luisa Pérez Martínez, Maestra de Generaciones

*Alexander Zosa Cano*

**Referencia bibliográfica:** Zosa Cano, Alexander, Profesora María Luisa Pérez Martínez, Maestra de Generaciones, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 53-55, Agosto 2012.

María Luisa Pérez de Martínez nace en la ciudad de Juigalpa, cabecera departamental de Chontales, el 25 de julio de 1903. Su nacimiento tuvo lugar en la humilde casa de la señora Jesús Solís, ubicada en el barrio Palo Solo. Habiendo transcurrido en esa casa sus primeros años de vida se trasladó su familia a vivir en la casa del Doctor Medardo Robleto Henríquez.

Recibe el sacramento del bautismo en la Iglesia Antigua de Juigalpa, donde fue confirmada y posteriormente recibe los sacramentos de la Primera comunión.

Desde muy temprana edad dio muestras de tener grandes virtudes su modestia, disciplina personal, responsabilidad y dedicación al trabajo. Ella fue desde el hogar materno una ayuda incondicional de su madre doña Elena Pérez Castillo, ayudó a criar a sus hermanos como muestra de solidaridad, estos hermanos son los siguientes: Benildo Díaz Pérez, Cleotilde Días Vda. de Silva, Miguel Ángel Díaz Pérez, Pastora Díaz Solís, Benilda Díaz de Mejía hoy son progenitores de numerosas familias reconocidas en la ciudad de Juigalpa.

María Luisa Pérez recibió sus primeras letras y educación primaria en esta misma ciudad, fueron sus maestras Octavia Ocón, Elisa Cuadra, Haydee Cuadra y Pastora Vílchez, las profesoras Cuadras eran originarias de Managua ya que en esa época los maestros eran importados de las dos ciudades más prestigiosas del país Granada y Managua, en vista de la escasez de maestros ya que los sueldos eran muy raquíticos y los padres tenían que complementar los sueldos para que se dedicaran solamente a la enseñanza sin que tuviesen que dedicarse a otras labores que dificultaran el proceso educativo.

Sus compañeros de clase que se destacaban en la época fueron Anita Zelaya, Clarisa Reinoso Henríquez, Elaisa Sandoval Vargas, Carmela Suarez Molina y Asunción Ramírez.

En los años de 1920 la profesora Pérez viaja a la ciudad capital para ser internada en la Escuela Normal de Institutoras que había sido fundado para forjar a maestros que asumieran la responsabilidad de educar a la juventud nicaragüense, fue a esa generación de maestros que se suma Pérez entregada por completo al servicio de la sociedad.

Junto con ella viajan las señoritas Elaisa Sandoval Vargas<sup>1</sup>, Carmela Suarez Molina, Clarisa Reinoso Henríquez y Anita Zelaya con el mismo fin habiéndose todas graduado de Maestras de Educa-

---

<sup>1</sup> Condecorada por el Clan Intelectual De Chontales por ser constructora de la sociedad a lo largo de su vida y baluarte de la educación Chontaleña.

ción Primaria y bachilleres en ciencias y letras en el año de 1925. En el mes de mayo de ese mismo año la profesora María Luisa Pérez y sus compañeras comienza a ejercer sus funciones en la ciudad de Juigalpa, iniciando así su larga carrera Magisterial a lo largo de toda su vida.

La niña Luisita contrajo matrimonio con don Marcos Tulio Martínez Duarte a principio de los años 30 habiendo procreado cuatro hijos que fueron: el doctor Abelardo Martínez Pérez, el Ingeniero Tulio Martínez Pérez, la Profesora Esperanza Martínez, y Beatriz Auxiliadora Pérez, fallecida a la edad de 2 años.

Durante 53 años la profesora Pérez se dedicó a la noble profesión de enseñar al a aquel no sabía, con devoción y abnegación, fue una maestra disciplinada, estudiosa y de profundo valor cívico. Sus alumnos fueron centenares, su preparación era convincente y eficiente. Preparaba sus lecciones un día antes de enseñarlas, para cual consultaba los libros de su biblioteca que tenía en su casa, la colección de libros era las disimiles, iban desde obras científicas, literarias, pedagógicas hasta la revista del magisterio y el mensajero corazón de Jesús.

Sus mayores triunfos fueron la conquista de los títulos que obtenían sus alumnos en los estudios superiores, entonces ella se sentía inmensa satisfacción por que se consideraba participante de aquel triunfo, si tenía alguna alumna que era buena esposa y ama de casa, sentía también íntima satisfacción en elogiarla a aquella , así la honraba.

Sus momentos de gloria llegaban a ella cuando sus alumnos en demostración inmensa de afecto y gratitud, le festejaban en sus cumpleaños o su onomástico, en común algarabía junto a la maestra se alegraban y el pueblo observaba embelesado. Eran sus momentos supremos de goces espirituales que para ella era el máximo premio que podía aspirar.

En la administración de René Schick el Ministro de Instrucción Pública Dr. Gonzalo Meneses Ocón decidió darle la dirección de la escuela José Aníbal Montiel<sup>2</sup> y le hablo personalmente por teléfono para comunicárselo, la maestra contesto al alto funcionario que se sentía muy honrada por la designación, pero que declinaba el honor por que consideraba que habían otras personas que merecían tal distinción, pero al insistirle el ministro sobre la conveniencia para ella de aceptar dicho cargo “ya que descansaría mas” ella le contesto muy suavemente que al aceptar se apartaría de sus alumnos y que no podría educarlos directamente, por ello fue que siempre estuvo en el centro en la misma lucha forjando corazones y mentes, derramando amor alrededor de todos los que la escuchaban y dándoles esperanzas para llevar una vida más decente y útil para la sociedad.

Como consecuencia de la muerte de su hija Beatriz en el año de 1948, su espíritu acerado golpeado en lo más íntimo, flaqueo y durante casi 5 años su ánimo estuvo profundamente deprimido al extremo que perdió por completo su apetito, lo que indudablemente el desarrollo de la diabetes que le afligió sus últimos años y como consecuencia la afección hepática que la llevó a la tumba.

Días antes de su muerte, aun estaba frente de su mesa de trabajo en su aula escolar, sin embargo como dijo el padre Miguel Gonfia en la homilía celebrada el día de su funerales:”Era un cuerpo sostenido por el espíritu porque su cuerpo ya no resistía tanta devoción, tanto sacrificio, tanto amor

---

<sup>2</sup> Ubicada en los corredores de Juigalpa, hoy Colegio Nuestra Señora de la Asunción.

que había dado”. Tres veces se cayó en la calle cuando se encaminada para la escuela a impartir clases. Acepto con amor el sacrificio por sus alumnos y así fue que a la una y 22 minutos de la madrugada del 26 de agosto de 1963 la maestra ejemplar y abnegada, la niña Luisita para todos los que tuvieron la dicha de conocerla entregaba su alma mítica, después de haber cumplido con cabalidad su misión en esta vida, enseñar.

Los funerales de esta destacada maestra fueron una demostración de mucho dolor en todas las esferas de la ciudad. Recibió honores en los centros de estudio impartió el pan del saber con dulzura. Fueron tantos los mensajes de condolencias que estos se transmitieron por 8 días por la radio local, lo cual nos da una idea del pesar que embargó la muerte de la gran maestra.

A las decenas de años de su muerte su figura se enraíza cada día más, inconmensurable y el recuerdo de su amor que su corazón derramó es mas imperecedero. Que su vida y apostolado sirvan de ejemplo a las nuevas generaciones de maestros presentes y futuros.



## Exposición Sumaria de Viajes y Trabajos Geográficos sobre Nicaragua durante el Siglo XIX

*Desire Pector*

*Traducción de Francisco Valle*

Reproducido del Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación 18: 66-69, Julio-agosto 1977 que publica el banco central de Nicaragua.

El editor ha agregado notas al calce para documentar las referencias bibliográficas citadas por Pector (notas al calce 1 a 19). La única nota en el artículo original de Pector, es la 20, en esta reproducción anotada.

**Referencia bibliográfica:** Pector, Desiré, Exposición Sumaria de Viajes y Trabajos Geográficos sobre Nicaragua durante el Siglo XIX, *Revista de Temas Ni aragienses* 52: 56-61, Agosto 2012.

Sería demasiado extenso escribir un análisis—por breve que sea—sobre las diversos trabajos que han contribuido a la difusión y al conocimiento de Nicaragua, desde el punto de vista de la cartografía, de la geología, de la hidrología, del clima, de los recursos naturales, minerales, vegetales y animales, de la historia, de las creencias religiosas, de la instrucción pública, de la agricultura, del comercio, de la industria, de las obras públicas, de la colonización, etc. Sobre el tema del canal interoceánico, cuyos trabajos comenzaron hace pocas semanas en el puerto de San Juan del Norte, sobre el mar de las Antillas—a pesar de mis deseos de tratar una cuestión de tanta importancia—no me queda más que señalar al ingeniero Ford, delegado especial de la Compañía del Canal de Nicaragua en París, quien con mayores conocimientos que yo, informará al lector sobre el desarrollo de tan colosal empresa.

Me limitaré, entonces, a reseñar una lista cronológica de las principales obras descriptivas o de viajes sobre Nicaragua, así como de las obras escritas por personas que han visitado el país, en calidad de misioneros, cronistas, diplomáticos, comerciantes, o simplemente como turistas. Soslayaré las obras anteriores a 1789, tales como el Diario de Cristóbal Colón (1502), las relaciones de Gil González Dávila (1524), las crónicas de Gonzalo Fernández de Oviedo (1535) y Benzoni (1565), los testimonios de los eclesiásticos Francisco López de Gomara (1552) y Bartolomé de Las Casas (1560); los acontecimientos registrados por el historiador Antonio de Herrera (1601), por los corsarios ingleses Francis Drake, Morgan, Wafer, Dampier, por el bucanero parisién Raveneau de Lussan (1690), por el ingeniero Luis Díez Navarro (1745), y por el padre Agustín Morel de Santa-Cruz (1752). De paso, sería interesante hacer notar que estas obras son mejor conocidas hoy que las publicaciones posteriores a 1789, cuyas ediciones han sido de tiraje limitado.

La *Historia del Reino de Guatemala*, escrita después de 1810 por Domingo Juarros<sup>1</sup>, ofrece una descripción breve de la Provincia de Nicaragua, que se dividía, por entonces, en cinco distritos: León, que comprendía las villas de León (7,571 h.) y de Granada (8,233 h.); Matagalpa (20,000 h.); El Realejo (6,200 h.); Sutiaba; y Nicoya (3,000 h.); es decir, unas 50,000 almas aproximadamente, o sea, el 10% menos que la población actual. El límite que separaba a Nicaragua de Costa Rica estaba formado por la desembocadura del Río Alvarado, en la Bahía de Nicoya. A propósito del Realejo, Juarros afirma que puede resguardar mil naves, que en sus alrededores se encuentran los mejores materiales para las construcciones marítimas, y que, probablemente, es el mejor puerto de las posesiones españolas en las costas del Atlántico.

Citemos después la obra del americano J. Hale<sup>2</sup> *Six months residence and travels in Central America*; algunas páginas de Dumartray y Rouhaud<sup>3</sup> (París, 1832), y las notas de Emanuel Friedrichsthal<sup>4</sup> sobre el Lago de Nicaragua (Londres, 1841).

Los *Incidents of travel in Central America* de John L. Stephens<sup>5</sup>, describen de manera pintoresca los viajes del autor (1842-1858) a San Juan del Norte, Granada, Masaya, Nindirí, Managua, León y El Realejo.

John Baily<sup>6</sup> realizó también una descripción general del país (Londres, 1850).

En sus *Dottings on the roadside in Panama, Nicaragua and Mosquitos*, el capitán de navío Bedford Pim, inglés, y el naturalista Berthold Seemann<sup>7</sup>, relatan los resultados de sus exploraciones posteriores a 1846; dan a conocer los principales centros mineros del país y el fracasado proyecto de comunicación interoceánica concebido por Pim; allí mismo se encuentran valiosos estudios del Dr. Seemann sobre la fauna, la flora, la etnología y la paleontología del país.

---

<sup>1</sup> Juarros, Domingo. *Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: Impr. de Luna, 1857.

<sup>2</sup> Hale, J., and William C. Borradaile. *Six Months Residence and Travels in Central America Through the Free States of Nicaragua, and Particularly Costa Rica: Giving an Interesting Account of That Beautiful Country ... : with the Peculiar Advantages Offered by the Government to Settlers, Showing the Most Eligible Place for Cutting the Projected Canal, to Unite the Atlantic and Pacific Oceans*. New-York: Published by the author, and sold by W. Borradaile, 1826.

<sup>3</sup> Dumartray, Alphonse, and Pierre Rouhaud. *Opusculo sobre la República de Centro-América, y particularmente sobre los Estados de Nicaragua y Costa Rica, con un mapa de ámbos estados*. Paris: Librería Americana, 1833.

<sup>4</sup> Friedrichsthal, Emanuel R. *Notes on the Lake of Nicaragua and the Province of Chontales, in Guatemala*. 1841.

<sup>5</sup> Stephens, John Lloyd. *Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatan* 2. New York: Harper and Brothers, 1841.

<sup>6</sup> Baily, John. *Central America; Describing Each of the States of Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua, and Costa Rica; Their Natural Features, Products, Population, and Remarkable Capacity for Colonization*. London: T. Saunders, 1850.

<sup>7</sup> Pim, Bedford, and Berthold Seemann. *Dottings on the Roadside, in Panama, Nicaragua, and Mosquito*. London: Chapman and Hall, 1869.

C. F. Reichardt<sup>8</sup> realiza, en su *Centro-Amerika* (1851), la descripción económica de Nicaragua con el objeto de atraer las corrientes migratorias alemanas.

Una obra que tuvo mucha repercusión en 1850, fue *A travers l'Amérique*, en donde Julius Froebel<sup>9</sup> hace una interesante descripción del país después de haberlo recorrido en todo sentido; el autor escribe sobre los más variados temas: flora, fauna, etnografía, historia, política, arqueología, etc. de Nicaragua; deja entrever su antipatía por la política anexionista de Inglaterra, y su predilección por la región de Chontales, con sus parajes siempre verdes, de suave temperatura, con sus bosques y descampados en donde serpentean arroyos de cristalinas aguas; nos interesa también referirnos, especialmente, a su descripción de la playa de Granada (1862).

En nuestro recuento de obras llegamos a la de un ilustre americano, que contribuyó, más que ningún otro, a difundir conocimientos sobre la América Central, proyectándola al mundo anglosajón; me refiero a E. G. Squier; en sus *Notes on Central America*<sup>10</sup> (1855) encontramos valiosas páginas sobre las minas, la hidrología y la etnografía de esta región; en una de sus obras capitales, *Nicaragua, its people, scenery, monuments, and the proposed interoceanic canal*<sup>11</sup> (1852-53), expone, en un estilo sencillo, las condiciones geográficas y topográficas de los cinco Estados de la América Central, añadiendo observaciones sobre el clima, la producción agrícola, mineral, y un panorama sobre los recursos generales de los países; posteriormente, describe sus viajes a Nicaragua, los paisajes que contempló, los monumentos aborígenes que estudió, así como anota observaciones sobre la población, sus costumbres y sus características particulares; las tres últimas partes de este trabajo de difusión están dedicadas a la geografía y a la topografía de Nicaragua, consideradas con relación al canal, y cierra con documentos etnográficos sobre los indígenas. Es en este capítulo donde encontramos la palabra "niquirano", empleada, y tal vez, inventada por él para designar a la raza nahuatl, conquistadora del país.

Citemos también los *Travels in Nicaragua*<sup>12</sup> de Scherzer (1857); el viaje rápido a León-Sutiaba-Chinandega relatado por el famoso abate Brasseur en su carta a Maury (1855); el *Past, present and future*<sup>13</sup> de P. F. Stout (1855-59); la *Description of Nicaragua*, por el ex-filibustero Wells<sup>14</sup> (1856); las dos

---

<sup>8</sup> Reichardt, C. F. *Centro-Amerika. Nach den gegenwärtigen Zuständen des Landes und Volkes, in Beziehung auf die Verbindung der beiden Oceane, und im Interesse der deutschen Auswanderung*. Braunschweig: F. Vieweg und Sohn, 1851.

<sup>9</sup> Fröbel, Julius. *Seven Years' Travel in Central America, Northern Mexico, and the Far West of the United States*. London: R. Bentley, 1859.

<sup>10</sup> Squier, E. G. *Notes on Central America: Particularly the States of Honduras and San Salvador : Their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Productions, Etc., Etc., and the Proposed Honduras Inter-Oceanic Railway*. New York: Harper & Bros, 1855.

<sup>11</sup> Squier, E. G. *Nicaragua; Its People, Scenery, Monuments, and the Proposed Interoceanic Canal*. 1852.

<sup>12</sup> Scherzer, Karl. *Travels in the Free States of Central America: Nicaragua, Honduras, and San Salvador*. London: Longman, Brown, Green, Longmans, & Roberts, 1857.

<sup>13</sup> Stout, Peter F. *Nicaragua, Past, Present and Future: A Description of Its Inhabitants, Customs, Mines, Minerals, Early History, Modern Filibusterism, Proposed Inter-Oceanic Canal and Manifest Destiny*. Philadelphia: J.E. Potter, 1859.

descripciones de Nicaragua en la Exposición Universal de París (1867), por Muzard L. Tanré; la obra, bien conocida, de Félix Belly *A travers l'Amérique Centrale; Le Nicaragua et le canal interoceanique*<sup>15</sup>(1867); el *Ride across the Continent*, por Boyle<sup>16</sup> (1868).

Pasemos enseguida a reseñar los trabajos del recordado Paul Levy, ingeniero francés, desaparecido prematuramente para la ciencia; fue uno de los mayores divulgadores de las riquezas de Nicaragua; desgraciadamente, su obra no ha sido apreciada como debiera serlo; la relación escrita en 1869 de su viaje Panamá-Managua, por tierra, en treinta y dos días, es curiosa; pocos exploradores, desde la conquista española, han recorrido esta ruta difícil; pero su obra principal es la titulada *Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua*<sup>17</sup>, redactada en 1873 en la lengua del país al cual estaba destinada.

Este libro, de fácil lectura y clara exposición, trata sucesivamente sobre diversos temas: historia, geografía física, cultivo de la tierra, población, vida social, intervención del Estado en la instrucción pública, actividades jurídicas, administrativas y financieras, relaciones internacionales, geografía política; describe los pueblos, sus vías de comunicación, el canal interoceánico, y las características de la geografía agrícola, industrial y comercial; aborda los campos de la bibliografía y de la cartografía, recomendando al final, las medidas necesarias para acelerar el progreso de Nicaragua. Después de los "Mitteilungen" de Gotha, esta obra es uno de los más importantes manuales que se hayan escrito sobre Nicaragua; la misma revista exalta la claridad y el cuidado con que estos materiales fueron seleccionados, y declara excelente la construcción de la misma, así como el mapa que la acompaña.

Se puede consultar con provecho *The Naturalist in Nicaragua*<sup>18</sup>(1874) por Thomas Belt, y también, en otro orden de ideas, la *Descripción geográfica de Nicaragua* para el uso de las escuelas primarias, publicada en español en 1874; se encuentran también muy buenas monografías sobre Nicaragua en los cursos de geografía dedicados a la América Central: Roderico Toledo (Guatemala, 1874), José María Cáceres (París, 1880), Darío González (San Salvador, 1878, y Guatemala, 1881), así como en el atlas de Leronnier y Schröder (París, 1889).

Entre los innumerables artículos publicados en diarios y revistas, señalaremos los siguientes: la colaboración aparecida en *El Porvenir* de Managua, 5 de julio de 1879, bajo las iniciales J. L., con-

---

<sup>14</sup> Wells, William V. *Walker's Expedition to Nicaragua A History of the Central American War; and the Sonora and Kinney Expeditions, Including All the Recent Diplomatic Correspondence, Together with a New and Accurate Map of Central America, and a Memoir and Portrait of General William Walker*. New York: Stringer and Townsend, 1856.

<sup>15</sup> Belly, Félix. *A travers l'Amérique Centrale. Le Nicaragua et le canal interoceanique*. Paris: Librairie de la Suisse romande, 1867.

<sup>16</sup> Boyle, Frederick. *A Ride Across a Continent: A Personal Narrative of Wanderings Through Nicaragua and Costa Rica*. London: R. Bentley, 1868.

<sup>17</sup> Levy, Pablo. *Notas geograficas y economicas sobre la republica de Nicaragua: su historia, topografia, clima, producciones y riquezas, poblacion y costumbres, gobierno, agricultura, industria, comercio, etc. y und exposicion completa de la cuestion del canal interoceanico y de la de inmigracion*. 1873.

<sup>18</sup> Belt, Thomas. *The Naturalist in Nicaragua, Etc*. 1874.

tiene una interesante descripción de Masaya, refiriéndose a sus condiciones topográficas, climatéricas y agrícolas; un estudio general del país por el Dr. H. Polakowsky, en la *Revue Internationale de Amsterdam* (1887); el interesante viaje botánico y arqueológico del profesor Carl Bovallius<sup>19</sup>, de 1881 a 1883, por América Central, y especialmente, por Nicaragua, publicado en sueco, Upsala, 1887; mencionemos también la descripción humorística de Nicaragua y sus habitantes escrita por Don Pío Víquez, Presidente de Costa Rica, en 1887, en ocasión de un viaje al país; allí mismo figura una enumeración rápida, sobria y científica de los recursos naturales de Nicaragua, por el profesor francés Biolley.

Finalmente, citaremos el valioso informe en español, dirigido al Gobierno, de Nicaragua por el General Francisco Ruiz, sobre su misión, 1887, a los ríos Rama, Siquia, Mico y Escondido; esta exploración oficial tenía por objetivo principal la búsqueda de medidas de orden administrativo para facilitar la llegada de un gran número de inmigrantes, los cuales, entusiasmados por la fertilidad de esas tierras, querían dedicarse al cultivo del banano para su exportación a los Estados Unidos. El general Ruiz describe el gran futuro de estas vías fluviales actualmente recorridas por pequeños barcos a vapor; alaba los recursos de los bosques aledaños a los ríos Ceibo y Chilamate, afluentes del alto Rama, y recomienda medidas favorables a la protección de los indígenas pacíficos y laboriosos que pueblan sus orillas; estima en más de 3,000 habitantes su población criolla y relata la fundación de Ciudad Rama en la confluencia de los ríos Rama y Mico; a raíz de la aparición de este interesante informe se gestionó el decreto que ordenaba la creación del distrito jurídico, administrativo y económico del Siquia, el cual limitaba, al norte, con el Río Grande de Matagalpa o Awaltara, y el cerro Wapi; al sur, con los montes Quimichapa; al este con la reserva de los Mosquitos, y al oeste, con una cadena de montañas, comprendiendo, sin duda -aunque ningún mapa la menciona- la famosa sierra de Amerisque.

En efecto, en su *The naturalist in Nicaragua* (Londres, 1874, pág. 155), Belt sitúa la sierra de Amerisque en el fondo oeste de La Libertad, caracterizándola como un amontonamiento de grandes rocas blancas y desolados picos, en donde se encuentran a menudo cantidades de antiguas sepulturas indígenas. El Dr. A. Cárdenas, en una carta fechada en Managua, 22 de mayo de 1886, dirigida a D. Manuel de Peralta y publicada en el boletín de la *American Geographical Society de Nueva York* (IV, págs. 315 y 316) se refiere a la sierra de Amerisque, poblada por los indios amerrisques, actualmente casi desaparecidos, en comparación a las tribus que habitan el Cabo Gracias a Dios y la Costa de los Mosquitos; a pesar de que este tema haya sido bien estudiado por M. Jules Marcou en el *Bulletin de la Société de Géographie* de Paris (1884, 4o. Trimestre), me permitirá señalar que no debe causarnos extrañeza el hecho de que esta cadena de montañas llamara tanto la atención de los conquistadores españoles, y que los marinos Méndez y Fiesco divulgaran, a su regreso a la Española, y después en Europa, la riqueza de estos parajes (1503). El nombre de "Amerisque"<sup>20</sup> —agrandado por el ensueño del oro— se fijaba con insistencia en el recuerdo de aquellos marinos, que si no remontaron el río Escondido y sus afluentes hasta aquellas montañas, se embelesaron oyendo hablar a los indígenas de las

---

<sup>19</sup> Bovallius, Carl. *Nicaraguan Antiquities*. Stockholm: Kongl. boktryckeriet, P.A. Norstedt & söner, 1886.

<sup>20</sup> Después de la redacción de las presentes líneas (1869), el autor renunció, imparcialmente, —a pesar de las interesantes teorías de 14. 3. Marcou, C. Carrillo y Ancona, y otros— la explicación de la palabra "América" como derivada de la toponimia indígena: Amerisque.

grandes cantidades del rico mineral que allí se encontraban; en realidad, este metal abunda al pie de la mencionada sierra, y es en los alrededores de La Libertad en donde se encuentra, en nuestros días, el centro aurífero más importante de todo Nicaragua. Esperamos que el trabajo de civilización y progreso emprendido por los inmigrantes que afluyen a esta región favorecida por la naturaleza, facilitará las investigaciones arqueológicas que ayudarán a resolver las dudas sobre el origen de los primitivos habitantes de estas tierras.

También deseamos que muchos científicos visiten este país; allí podrán realizar una labor valiosa, revelándole a sus pobladores actuales los recursos naturales que yacen inapreciables, y le reaseguran a Nicaragua—en el mundo geográfico y científico—el lugar de importancia que realmente se merece.



## HISTORIA

### Los Frailes Menores y la Provincia de San Jorge de Nicaragua

*José Mejía Lacayo*

**Referencia bibliográfica:** Mejía Lacayo, José, Los Frailes menores y la Provincia de San Jorge de Nicaragua, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 62-101, Agosto 2012.

**Resumen:** Los pobres no figuran en la historia a no ser que se trate de motines y del número de muertos en las guerras. Con Francisco de Asís (c. 1181-1226) la pobreza se convierte en un valor y la evangelización de los pobres, su meta. Historiar la orden franciscana en Nicaragua es una buena manera de conocer a los pobres, especialmente con la lectura de las crónicas escritas por los misioneros entre los indios de la Taguzgalpa, la Tologalpa y entre los miskitos. La historia de estos frailes es la historia especial de los indios de la montaña y de los pobres. La Historia Eclesiástica de Nicaragua de Edgar Zúñiga ha servido de base, complementada por muchas otras fuentes. Se presentan los hechos objetivos para dejar al lector la tarea de encontrar la verdad. Los escritos coloniales de estos frailes franciscanos deberían ser lectura obligatoria en nuestras escuelas secundarias.

**Abstract:** The poor are not subject of history unless we are dealing with riots or numbering the deaths in wars. With Francis of Assisi (c. 1181-1226) poverty turns into a value, and the evangelization of the poor, his goal. Reading the history of the Franciscan Order in Nicaragua is a good way of knowing the poor, specially if we read the stories of Indian missionaries working in Taguzgalpa, Tologalpa, and among the Miskito. The history of these friars is the special history of the Indians living in the jungle and the poor. Edgar Zúñiga's *Historia Eclesiástica de Nicaragua* is the base for this paper, supplemented by many other sources. We introduce the objective facts leaving to the reader the task of discovering the truth. The colonial writings of these Franciscan friars should be required in our high schools.

[Introducción](#)—[Los Primeros franciscanos](#)—[La provincia de San Jorge](#)—[Fray Alonso Ponce](#)  
—[La primera arquitectura](#)—[La reducción de los indios](#)—[Evangelizando a los xicaques](#)—  
[Fray Antonio Margil de Jesús](#)—[Arquitectura del siglo XVII](#)—[El siglo XVIII](#)—[Iglesia de San](#)  
[Francisco en Granada](#)—[El Convento de San Francisco](#)—[La Tologalpa](#)—[El siglo XIX](#)—[Los](#)  
[capuchinos catalanes](#)—[Los capuchinos estadounidenses](#)



## INTRODUCCIÓN

Los frailes<sup>1</sup> franciscanos posiblemente ya estaban instalados en León y Granada muy poco tiempo después de la fundación de estas ciudades por Francisco Hernández de Córdoba en 1524. En 1531 había ya tres conventos en León, uno franciscano, otro dominico y mercedario el tercero. Los franciscanos observantes llegarían después de 1525 y se instalaron por primera vez en Granada.<sup>2</sup>

La Orden Franciscana<sup>3</sup>, cuyos miembros son conocidos como franciscanos, es una orden mendicante católica fundada por San Francisco de Asís en el año 1209. Cuenta con tres ramas: Franciscanos conventuales, *Ordo fratrum minorum conventuali* (OFMConv) que alcanzan los 4,500 frailes, son el tronco original de la orden. Franciscanos observantes, *Ordo Fratrum Minorum* (O.F.M.), que rondan los 15,000 miembros. Capuchinos, *Ordo Fratrum Minorum Cappuccinorum* (OFMCap) son cerca de 11,000 miembros. Las estadísticas son cifras al 1 de enero de 2008.

Estas ramas aparecieron debido a divisiones internas en la orden, por los diversos modos de interpretar, vivir y observar la Regla de San Francisco, especialmente en cuanto ve a la vida evangélica profesada y a la rigidez u holgura en la observancia de la pobreza. El año 1517 el Papa León X dividió la Orden entre dos ramas: Conventuales y Observantes, dando a los Observantes la autoridad y los sellos de la Orden, así como el oficio de Ministro General de toda la Orden de los Frailes Menores. El año de 1535, en el seno de la Observancia se inició el movimiento de la Reforma Capuchina. Actualmente, cada una de estas tres ramas, observando la única Regla de San Francisco, cuenta con su propia autonomía y su propio Ministro General. Desde el mismo siglo XIII, existen los

---

<sup>1</sup> Fraile, del latín "frater" que significa hermano, es el nombre utilizado para referirse en la Iglesia Católica a los miembros de las Órdenes Mendicantes, nacidas en el Siglo XIII predicando la renuncia a las riquezas materiales y la acción apostólica y evangelizadora. El significado de "hermano" implica la existencia de relaciones de fraternidad entre los integrantes de la comunidad. En estas órdenes (Dominicos, Mercedarios, Franciscanos, Agustinos, Carmelitas, Servitas, Capuchinos etc.) es común utilizar el término "fray" como prefijo; p. ej. fray Bartolomé de las Casas. Un fraile se diferencia de un monje en que su ministerio lo lleva a trabajar por el Reino de Dios fuera del monasterio, mientras que, tradicionalmente, el monje normalmente no sale de su monasterio, en el que se dedica a la oración y las labores internas. El monje se identifica con su monasterio mientras que los frailes suelen ser cambiados de lugar según los superiores lo necesiten.

<sup>2</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 25-27. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996.

<sup>3</sup> [FrateFrancesco.org](http://FrateFrancesco.org)

franciscanos de la Tercera Orden Regular, quienes también tienen su autonomía y su propio Ministro General. La Orden de Frailes Menores, llamados simplemente franciscanos, tiene el sello del Ministro General de toda la Orden desde 1517: "Minister Generalis Totius Ordinis Minorum"; custodia el carisma original de San Francisco como lo han reconocido siempre el Papa y la Santa Sede.<sup>4</sup>

Hubo varias divisiones en la rama de los observantes, la más importante de ellas para nosotros es la de los Recoletos quienes obtuvieron permiso de Carlos II el 12 de marzo de 1682 para establecerse en la Nueva España. El fraile recoleto Antonio Margil de Jesús sería el alma de la evangelización en América Central.<sup>5</sup> «La recolección franciscana dio comienzo a comienzos del siglo XVI entre los observantes castellanos, y consistía en llevar una vida de estricto retiro espiritual en eremitorios, según las normas rígidas de los Reformados y Alcantarinos. La recolección se empezó a afianzar como movimiento en Francia, a finales del siglo XVI, en unas pocas comunidades en las que se vivía una "vida en el más estricto santo recogimiento (recollezione)". Iniciador en 1583 fue, al parecer, Fray François Doziech, guardián del convento observante de Aquitania, que murió en Alcalá de Henares hacia el 1595. Las vocaciones empezaron a llegar y, pese a la poca simpatía de los superiores observantes por el nuevo movimiento, en el año 1600 eran ya 5 las casas de recolección en Francia».<sup>6</sup>

Por órdenes del arzobispo de Toledo Fray Francisco Jiménez de Cisneros, la orden de San Francisco fue reducida a los observantes en toda España. Al principio a los franciscanos que deseaban ser fieles a las reglas del santo de Asís se les llamó espirituales y más tarde observantes para diferenciados de los institucionalizados conventuales. Tras la separación entre los observantes y los conventuales, los observantes llevaban una vida apegada a la regla de San Francisco; pero las necesidades de organización los llevaron a vivir de manera similar a los conventuales. La observancia llegó a ser tan poderosa que le quitó a los conventuales el sello de la Orden. Su número creció rápidamente y el movimiento se institucionalizó nuevamente. Cuando lograron expulsar de España a todos los franciscanos conventuales, los franciscanos de la observancia fueron los únicos que enviaron misioneros a los territorios de ultramar, donde se desarrollaron. En la actualidad se encuentran presentes en todo el mundo; pero en Latinoamérica es donde hay más presencia franciscana, después de Europa.<sup>7</sup>

Para guía del lector, es conveniente identificar los diferentes períodos por los que pasó la orden de los frailes menores en Nicaragua. Entre 1524 y 1576, hubo franciscanos residentes en el país sin constituir una custodia o una provincia franciscana. Con la fundación de la Provincia de San Jorge en 1576 comienza una misión que duraría hasta 1829 cuando la asamblea federal de las Provincias Unidas de Centroamérica decretó la extinción de todas las órdenes monásticas. Los frailes

---

<sup>4</sup> [FrateFrancesco.org](http://FrateFrancesco.org) y Wikipedia, [Orden Franciscana](#)

<sup>5</sup> Smutko, Gregorio. La presencia capuchina entre los miskitos, 1915-1995. [Costa Rica]: Coedición entre la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y la Vice Provincia de los Capuchinos de América Central y Panamá, 1996.

<sup>6</sup> [Los frailes menores recoletos](#), accedido el 16 de mayo de 2012.

<sup>7</sup> [Orden de los Frailes Menores](#), Wikipedia

menores estuvieron ausentes de Nicaragua desde 1829 hasta 1915 cuando llegan los franciscanos capuchinos al Vicariato Apostólico de Bluefields, primero capuchinos catalanes y a partir de 1939, capuchinos estadounidenses de la Provincia de San José de Detroit.

Este artículo trata más que nada de los frailes menores observantes, pero al narrar el siglo XX tenemos necesariamente que tratar con los franciscanos capuchinos.. La evangelización de los franciscanos recoletos tuvo lugar hasta finales del siglo XVII y principios de XVIII, pero hoy en día todas las divisiones de observantes y recoletos no existen porque fueron fusionadas por el Papa León XIII en 1897. Por eso no siempre distinguiremos entre observantes y recoletos.

## LOS PRIMEROS FRANCISCANOS

El templo de San Francisco en Granada fue construido en 1527 por Luis de Guevara, lugarteniente del Lic. Castañeda

**XVIII.** a las diez y ocho preguntas dixo que /f.º 27/ sabe e vido que en vn solar del dicho luys de guevara se hizo el dicho monesterio de señor san francisco en la dicha çibdad de granada e quel dicho luys de guevara trabajo mucho en el hazer del dicho monesterio estando el presente todo el dia trayendo muchos yndios suyos en el e que antes que viniese a esta çibdad se acabo de hacer el dicho monesterio —————

**Fuente:** Vega Bolaños, Andrés. Colección Somoza. Documentos para la historia de Nicaragua. pp. 448, tomo V, 1954.

Zúñiga dice que algunos de los franciscanos eran flamencos, a quienes visitó Fray Toribio de Benavente (Motolinia, 1482?-1569?), quien viajó a Guatemala y Nicaragua entre 1527 y 1529, aunque Fray Francisco Ximénez, cronista de la Provincia de San Vicente de Chiapas, asegura que Fray Toribio estuvo en Nicaragua en 1545. Seguramente de su estancia en Nicaragua, Fray Toribio se preguntaba « No he podido saber ni averiguar cuál de estos hijos de Iztacmixcoatl fué á poblar la provincia de Nicaragua: sé empero que en tiempo de una grande esterilidad, de necesidad compelidos, salió mucha gente de esta Nueva España, y barrunto que fue en tiempo de aquella esterilidad de cuatro años de sequedad que no llovió, según parece en la primera parte, capítulo veinte. En este tiempo por la mar del sur fue una gran flota de acoles ó barcas, y aportó y desembarcaron en Nicaragua que dista de México mas de trecentas y cincuenta leguas, y dieron guerra á los naturales que allí estaban poblados, y desbaratándolos, echáronlos de su señorío, y poblaron allí aquellos naturales descendientes de aquel viejo Iztacmixcoatl. Y aunque no puede haber mas de cient años poco más ó menos, cuando los españoles descubrieron aquella tierra, que si bien me acuerdo fue el año de mill y quinientos y veinte y dos, y fue descubierta por el capitán Gil González de Ávila, apodaron haber en la dicha provincia de Nicaragua quinientas mili ánimas. Después se edificó allí la ciudad de León, que es cabeza de aquella tierra : y porque muchos se maravillan de ver que Nicaragua está poblada de

nauales, que son de la misma lengua de México, y no saben cuándo ni por quién fue poblada, pongo aquí la manera, ca es muy incógnita en la Nueva España».<sup>8</sup>

Los franciscanos flamencos se quedaron en Granada después del regreso del Padre Motolinia a la Nueva España. Bancroft dice que Motolinia fundó el convento de la Concepción en 1528. «Este convento fue después ocupado por los dominicos cuando los frailes flamencos lo abandonaron en 1531 para viajar en compañía de Fray Marcos de Niza a Costa Rica, Perú, Tierra Firme, la Española y México. Fray Juan de Gandabo, uno de los primeros franciscanos que llegó a Nicaragua, todavía estaba en Granada en 1536 donde trabajaba con Fray Francisco de Aragón».<sup>9</sup> Religiosos franciscanos estuvieron presentes en el entierro de Pedrarias Dávila en 1531.<sup>10</sup>



**Itinerario del fraile franciscano Alonso Ponce. Fuente: Incer, Jaime, Viajes, Rutas y Encuentros 1502-1838, pp. 210. Managua: Hispamer, 1989**

<sup>8</sup> Motolinia, Toribio, Luis García Pimentel, Francisco del Paso y Troncoso, Vicente de P. Andrade, y José María de Agreda y Sánchez. *Memoriales de Fray Toribio de Motolinia: manuscrito de la colección del señor don Joaquín García Icazbalceta*. Pp. 12. Méjico: En casa del editor; [etc., etc.], 1903.

<sup>9</sup> Bancroft, Hubert H., *History of Central America, 1530-1800*, Pp. 184, vol. II, San Francisco, CA: A. L. Bancroft & Company, 1883

<sup>10</sup> Acevedo Montúfar, Alba América, *Provincia Franciscana del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, Tesis de maestría, Universidad de San Carlos, Guatemala, 2004

Zúñiga se refiere a otras fechas sobre estos frailes flamencos: El 13 de enero de 1541 escribe al Emperador Fray Juan de Gante, desde el convento de San Francisco de Granada diciendo que tenía más de seis años de residir en Nicaragua. El 4 de julio de 1530 se autorizó el pasaje de Fray Pedro de Tosca, custodio de Nicaragua y del Perú, y a otros seis frailes franciscanos para que viniesen a Nicaragua, viaje que se realizó el 7 de agosto de 1532. Fray Juan de Gandabo con otros siete frailes franciscanos realizó el viaje a Nicaragua el 18 de enero de 1534.<sup>11</sup>

## LA PROVINCIA DE SAN JORGE

En América Central la orden Franciscana fundó dos provincias: la del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala y San Jorge de Nicaragua. Dice Acevedo Montúfar<sup>12</sup> que fue Diego López Salcedo, Gobernador de Honduras, quien solicitó en 1527 una misión de franciscanos que fue la causa directa del viaje del Padre Motolinia a Guatemala y Nicaragua en 1528. Motolinia con su compañero Fray Pedro Pontaza, edificando en la ciudad de Granada (Nicaragua) un monasterio llamado de la Concepción; en 1542, llevaría con otros al Padre Pedro de Betanzos, a Guatemala, fundador de la Provincia Franciscana de San Jorge de Nicaragua. Oviedo se refiere también a Fray Juan Gandabo. En 1541 ya había franciscanos en León.

«La verdadera fundación franciscana de Nicaragua y Costa Rica se inicia en 1550 cuando algunos religiosos de la custodia de Guatemala pasaron a Nicaragua; de allí unos pocos fueron a predicar a Costa Rica. Se crearon las dos custodias, la de Nicaragua y la de Costa Rica. No se sabe con exactitud la fecha de la creación de la custodia de Nicaragua pero se sabe que en Costa Rica los padres residentes en Cartago se reunieron en esta ciudad el 1 de mayo de 1571 y celebraron capítulo de custodia donde eligieron a Fray Lorenzo de Bienvenida como custodio y enviaron a España a Fray Diego Guillén como procurador de la fundación. Al crearse las dos custodias, el camino estaba preparado para la fundación de una provincia independiente. Fray Pedro Ortiz, el 24 de marzo de 1576, desde Granada, informa al Rey que había venido a Nicaragua y Costa Rica con treinta religiosos y que habían celebrado capítulo y lo habían nombrado Provincial. La Provincia de San Jorge a mediados del Siglo XVII, presentaba 19 conventos en el área de las actuales Repúblicas de Nicaragua y Costa Rica y cada uno con numerosas doctrinas o centros de irradiación de la fe y doctrina evangélica. A fines del siglo XVI se formó, con los conventos de Nicaragua y Costa Rica, la Provincia Franciscana de San Jorge, que en esa fecha llegó a tener 200 religiosos en 19 conventos esparcidos por esos territorios, y más de 150 leguas de longitud.»<sup>13</sup>

«La Orden de los Frailes Menores está constituida por frailes que, incorporados en las Provincias y en las Custodias, son gobernados por el Ministro General con su Definitorio (Consejo). La

---

<sup>11</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 26. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996.

<sup>12</sup> Acevedo Montúfar, Alba América, *Provincia Franciscana del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, Tesis de maestría, Universidad de San Carlos, Guatemala, 2004

<sup>13</sup> Acevedo Montúfar, Alba América, *Provincia Franciscana del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, Tesis de maestría, Universidad de San Carlos, Guatemala, 2004

Regla de los Frailes Menores confirmada por el Papa Onorio III (1223) es el fundamento de la vida y de la legislación de la Orden. En el Capítulo general de Pisa en 1263 se redujo la provincia en entidades más pequeñas, llamadas «Custodias», a fin de mejorar las actividades de los franciscanos.<sup>14</sup> Así las “custodias” son sub-provincias.

La Provincia de San Jorge fue reconocida por el capítulo general de la orden efectuado en París en 1579; es decir ya estaba fundada la provincia y el capítulo lo que hizo es confirmar su establecimiento.<sup>15</sup>

Fray Antonio de Zayas fue hijo de Álvaro de Zayas y María de Molina, nació en Écija, España. Tomó su hábito en la provincia de Andalucía. Su candidatura para obispo de Nicaragua fue sometida el 12 de mayo de 1574 y aprobada por el Papa el 19 de enero de 1575. Ingresó a Nicaragua en 1577 con 34 religiosos franciscanos. Al morir fue nombrado obispo el dominico Fray Domingo de Ulloa.<sup>16</sup>

El primer fraile mencionado como provincial de la Provincia de San Jorge es Fr. Pedro Ortiz quien en carta al Rey, fechada el 24 de marzo de 1574, dice llegó a Nicaragua y Costa Rica con 30 religiosos de la Orden de San Francisco para hacer fundaciones, y cumpliendo las órdenes que recibió, congregó un capítulo donde él fue electo como provincial.<sup>17</sup> En los años restantes del siglo XVI, solo los nombres de otros dos provinciales nos son conocidos: Fr. Richardo de Jerusalén (1581) y Fr. Sebastián Buenaventura (1584).<sup>18</sup>

## FRAY ALONSO PONCE

La visita de Fray Alonso Ponce fue un evento muy importante en la vida de la Provincia de San Jorge. Las incidencias del viaje, escritas hacia 1590 por Fray Antonio de Cídad Real.<sup>19</sup> En septiembre de 1584 llegó a México el comisario general Alonso Ponce de León, visitador de las provincias franciscanas. Durante los cinco años que aquí estuvo, hasta junio de 1589, su secretario fue Ciudad Real y juntos viajaron desde Nayarit hasta Nicaragua, de lo cual destacan sus numerosos recorridos por el altiplano mexicano. Acerca de ese lustro escribió en tercera persona el Tratado curioso y

---

<sup>14</sup> [Ordo Fratrum Menorum](#)

<sup>15</sup> Lamadrid, Lázaro, A Chapter List of the Province of St. George of Nicaragua, 1638, *The Americas*, Vol. 5, No. 1 (Jul., 1948), pp. 95-99

<sup>16</sup> González De Ávila, Gil. *Teatro Eclesiástico De La Primitiva Iglesia De Las Indias Occidentales, Vidas De Sus Arzobispos, Obispos, Y Cosas Memorables De Sus Sedes*. 1649.

<sup>17</sup> Peralta, Manuel M., *Costa Rica, Nicaragua y Panamá*, Madrid, 1883, vol. II, p. 546

<sup>18</sup> Lamadrid, Lázaro, A Chapter List of the Province of St. George of Nicaragua, 1638, *The Americas*, Vol. 5, No. 1 (Jul., 1948), pp. 95-99

<sup>19</sup> Fray Antonio de Cídad Real, Relación Breve y Verdadera de algunas Cosas de las Muchas que Sucedieron al Padre Fray Alonso Ponce en las Provincias de la Nueva España, Siendo Comisario General de Aquellas Partes. Trátanse algunas Particularidades de aquella Tierra, y Dícese su Ida a ella y Vuelta a España, con Algo de lo que en el Viaje le Aconteció Hasta Volver a su Provincia de Castilla, Madrid: Imprenta de la viuda de Calero 1875, reproducida en RTN 22: 144-166, Febrero 2010.

docto de las grandezas de la Nueva España; redactado hacia 1590, aunque no vio la luz pública hasta 1872, en Madrid. En 1603 fue electo provincial de su orden, y murió en Mérida el 5 de julio de 1617. Ponce y su secretario visitaron 166 conventos en las seis provincias franciscanas y ocho dominicos, cinco agustinos y tres de los jesuitas. Aunque el motivo del viaje eran dichas visitas, el libro de Ciudad Real es un verdadero diario que recoge valiosa información antropológica, zoológica, botánica y de la más variada índole.

Fray Alonso llegó el 21 de mayo de 1586 «al pueblo y convento del Viejo, donde fué muy bien recibido», y donde se quedó por cinco días. «Allí supo el padre Comisario que el provincial y difinidores de aquella provincia de Nicaragua habian hecho junta muy antes de tiempo en la gobernacion de Costa Rica y elegido guardianes, y luego les envió á mandar que ellos y los guardianes de aquella parte viniesen luego al convento de Granada, donde él los aguardaria con los de la parte de Honduras y de la de Nicaragua, y habiéndose detenido allí en el Viejo hasta los veintiseis de Mayo, partió para Granada, que está treinta leguas más adelante»...«El convento es una casita de paja, de aposentos bajos, con las paredes de cañas embarradas por de dentro, y por de fuera, la iglesia es de teja, paredes de adobes y aun esta no estaba acabada».

Agrega Cibdad Real que « En la ciudad de Leon reside, corno dicho es, el Obispo de Nicaragua, y allí tambien suele estar el gobernador de aquella provincia. Está fundada aquella cibdad junto de la laguna sobredicha, y hay en ella un convento de frailes mercenarios. Váse arruinando y despoblado León de tal suerte, que la casa que se cae nunca más la levantan ni reedifican, vánse los vecinos disminuyendo y apocando cada día, unos por muerte y otros que se van á morar á Granada, y dicen todos que es esto juicio: grande de Dios y castigo de su mano, por la muerte que dieron los años pasados en aquella cibdad dos hermanos al Obispo que entonces era de Nicaragua».

«La cibdad de Granada tiene cuasi doscientos vecinos españoles, y con ellos, un poco apartados, algunos indios, los edificios son de tapias con algunas rafas de piedra y ladrillos con cal, las cubiertas de las casas son de teja; hay en aquella cibdad una bonita iglesia, en la cual á la sazón residían dos clérigos, y hay una casita de frailes nuestros hecha de prestado y de aposentos bajos, porque há pocos años que se tomó, toda estaba cercada de tapias y moraban en ella cinco religiosos; tenían asimesmo la iglesia de prestado, pero íbase haciendo la nueva, la cual tenia ya sacados los cimientos y pensaban acabarla presto con el convento, porque hay por allí cal, teja y ladrillos, y los vecinos es gente devota y acuden bien, á la obra».

«Juntos y congregados los capitulares en el convento de Granada, trató y concluyó el padre Comisario con ellos lo que había y se pudo hacer tocante á su provincia, visitólos á todos, y ellos hicieron dejación de los dos conventos que tenían en Honduras, que eran el de Comayagua y el de Agalteca, como queda dicho, así por no tener frailes que poner en ellos, como por estar muy á trasmano y fuera de comarca, para visitarlos el provincial con los demás. De estos dos, y del de Truxillo, que ya, habían dejado antes desto y de otros dos que dejó la provincia de Guatemala por la misma razon, hizo el padre Comisario general poco despues una custodia; como adelante se dirá. Pidieron asi mesmo los frailes de Nicaragua que se acortase el tiempo del capítulo provincial para que se pudiese visitar toda la provincia en tiempo seco, y, volverse los guardianes á sus casas antes de entrar las aguas; concedióselo el padre Comisario y señalóles el día del Capitulo para la Dominica más cer-

cana de la fiesta de la Purificación del año de ochenta ocho, estando primero echado y señalado para los catorce de Julio del mismo año.

«Sábado catorce de Junio se tuvo la congregacion, porque la que el provincial había tenido con sus definidores en Costa Rica no había sido válida. Hízose eleccion nueva de guardianes, y determináronse algunas cosas para el buen régimen y gobierno de aquella provincia, en la cual, como dicho es, había veinticinco religiosos y quedaron doce casas, porque aunque se dejaron las dos sobredichas, tomaron otras dos que estaban en la comarca y las podía visitar el provincial. La lengua que hay en estos conventos y sus visitas es la mangue en la mayor parte de Nicaragua, aunque también hay indios nauales; y en la isla de la Laguna se habla otra lengua particular, en Costa Rica otra y otras, pero por toda esta tierra corre la mexicana, como queda dicho. Domingo quince de Junio se leyó á comer la tabla de aquella congregacion y quedaron todos los frailes consolados, contentos y conformes, y luego se comenzaron á aprestar para irse á sus conventos y casas. Lo mismo hizo el padre Comisario para dar la vuelta á Guatemala, y estando ya de camino para partirse aquella tarde, por no perder tiempo, entendiendo poder pasar las ciénagas de Zomoto y Condega antes que del todo entrasen las aguas, sobrevino un aguacero tan recio que no le dejó salir de casa, y así se quedó aquella noche allí».

En tiempos de la visita del padre comisario Fray Alonso Ponce, la provincia de San Jorge contaba con veinticinco religiosos repartidos en doce conventos: dos en Honduras (Comayagua y Agalteca. Junto al convento de Agalteca están unas minas de plata llamadas de Agalteca, y ocho leguas de allí otras que dicen de Tegucicalpa); cuatro en Nicaragua (El Viejo, Granada, la isla de Nicaragua—Ometepe, y probablemente Rivas); y seis en Costa Rica. El convento franciscano de León se extinguió por los problemas a causa de las dificultades que tuviera el primer obispo franciscano de la diócesis Fray Antonio de Zayas (obispo entre 1574 y 1592) con los leoneses.<sup>20</sup> Fray Alonso Ponce no visitó la isla de Nicaragua ni Rivas. La última población en su itinerario fue Granada.



**Ruinas de la Iglesia Catedral de la Merced, León Viejo, Nicaragua**

---

<sup>20</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 87 y 509. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

## LA PRIMERA ARQUITECTURA

Ante la poca información arquitectónica sobre conventos e iglesias, debemos recurrir a información genérica. En León Viejo solo se conserva cimientos y el arranque de paredes. En el período 1524-1600 que Enríquez y Sotomayor llaman de “implementación”, los templos y conventos tenían las mismas características de los conventos mexicanos...constan de atrio, cruz central, capilla posa, capilla abierta, iglesia, convento y huerta...Los templos eran construidos con el exclusivo propósito de dar servicio a los españoles. La llamada capilla abierta o de indios era para celebrar misa al aire libre y permite alojar a una gran cantidad de conversos.<sup>21</sup>

«Se le denomina capilla posa a la solución arquitectónica empleada en los conjuntos-monasterio de la Nueva España en el siglo XVI consistente en cuatro edificios cuadrangulares abovedados ubicados en los extremos del atrio al exterior de los mismos. Al igual que la capilla abierta, es una solución única y una aportación del arte novohispano al arte universal dada su originalidad y los recursos plásticos y estilísticos empleados en su ornamentación. Como ejemplos paradigmáticos se conservan las de Huejotzingo y Calpan en Puebla, México.<sup>22</sup> Se le denomina capilla abierta a la solución arquitectónica realizada por los frailes mendicantes en el siglo XVI en el Virreinato de Nueva España como solución a las enormes cantidades de indígenas a evangelizar luego de la Conquista. Tenían la función de un presbiterio externo al de la nave principal de la iglesia, ocupando el atrio como nave al aire libre.



**Convento de Huejotzingo, Puebla. La capilla posa al final del muro.**



**Capilla abierta en el Templo y ex-convento de San Nicolás de Tolentino, Actopan, Estado de Hidalgo.**

---

<sup>21</sup> Enríquez de Aldana, María Lourdes y Carmen Sotomayor de Ocón, Centro urbano y construcciones religiosas de Granada, Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación 28:37-114, Marzo-Abril 1979

<sup>22</sup> Wikipedia, [Capilla posa](#).

El atrio servía para alojar a los indios, que estaban acostumbrados a congregarse al aire libre delante de sus templos.<sup>23</sup>

## LA REDUCCIÓN DE INDIOS

El 16 de enero de 1612 el franciscano Fray Esteban Verdelete murió asesinado por indios taguacas (sumus) junto con su compañero Fray Juan de Monteagudo, quienes acompañados por el capitán Alonso Daza, partieron de Comayagua para evangelizar la Taguzgalpa, pensando aprovechar las discordias entre los taguacas y los indios mexicanos. Descendieron por el río Guatape, afluente del Patuka hasta llegar cerca de Wampú. Luego caminaron entre montañas, cruzando río en balsas fabricadas por los indios. Fundaron un poblado. Finalmente los taguacas les tendieron una trampa y los mataron.<sup>24</sup>

El 11 de diciembre de 1625 el cabildo de la ciudad de León solicitó al Definitorio (Consejo)



**Conquista y reducción de los indios infieles de Paraca y Pantasma en la Sta. Prov. De el Nombre de Jesús de Guatemala, jurisdicción de Nicaragua. Museo de América**

---

<sup>23</sup> Enríquez de Aldana, María Lourdes y Carmen Sotomayor de Ocón, Centro urbano y construcciones religiosas de Granada, Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación 28:37-114, Marzo-Abril 1979

<sup>24</sup> Incer, Jaime, Viajes, Rutas y Encuentros 1502-1838, pp. 259-261. Managua: Hispamer, 1989

de la orden de San Francisco, la población del convento de León. La petición fue concedida el 1 de enero de 1626 por el Definitorio reunido en el convento de Santiago de Jinotepe. Este convento fue probablemente construido en 1639. En ese mismo año fue nombrado Fr. Pedro de Zúñiga comisario de la Provincia de San Jorge. En este tiempo los conventos franciscanos eran el de la Concepción en Granada, el de Santiago en Jinotepe, el de Santa Ana en Chinandega, el de la Asunción en El Viejo, el de la Concepción en Rivas, y el de San Antonio en El Realejo.<sup>25</sup>

Todas las escenas de la pintura anterior se describen en la cartela, con la identificación de una letra. En la parte superior derecha, se representan los poblados de los pantasma y paracas, identificados con las letras A y B respectivamente. Según reza en la inscripción, eran dos tribus enemigas "que con hechizos se mataban". En la parte central, con la letra Y, figuran escenas en las que se representan algunas de las costumbres que tenían los **indígenas** antes de la conquista y evangelización. Se representan bailes supersticiosos y ritos de antropofagia, como así se puede observar en las dos ollas de las que sobresalen extremidades humanas. Al otro lado, y con la letra K, se representa el intercambio de baratijas y mercancías que los monjes franciscanos empleaban para reducir a los **indígenas**. En el centro figura el río de la Ciudad Vieja (Coco), donde aparecen varias escenas; entre otras, las embarcaciones inglesas que guiadas por los indios se dirigían a la Nueva Segovia. Abajo, en el ángulo inferior izquierdo, con la letra L, figura una familia de indios ataviados como era su costumbre antes de ser reducidos a la fe cristiana. Finalmente y como culmen de la evangelización y conquista, se representa en la parte inferior del lienzo, el bautismo de un grupo de indios delante de una iglesia.

## EVANGELIZANDO A LOS XICAQUES

El 13 de junio de 1597 fue nombrado obispo de Nicaragua Fray Antonio Díaz de Salcedo (1597-?), franciscano, natural de Burgos, y quien fuera obispo de Cuba. Los siguientes obispos franciscanos fueron Fray Agustín de Hinojosa (1631-?), Juan Barahona Zapata del Águila (1632-?), Alonso Briceño (1644-1659), chileno; Tomás Mansso (1659-1660), Juan de la Torre (1662-?), Alonso Bravo (1664-1674), mexicano; y Nicolás Delgado (1687-?), y con este se completa el siglo XVII.<sup>26</sup>

Realmente Fray Agustín de Hinojosa nunca fungió como obispo en su diócesis. Fue nombrado obispo el 9 de abril de 1631 y murió el 5 de julio del mismo año mientras viajaba hacia Sevilla para embarcarse. Juan Barahona Zapata del Águila también murió el 19 de noviembre de 1632 antes de embarcarse. Fray Alonso de Briceño fue hijo del capitán Alonso Briceño de Arévalo y de Jerónima Arias de Córdoba; nació en 1587. Entró a la orden de los frailes menores en Lima el 30 de enero de 1605. Cursó estudios universitarios durante quince años y ganó por oposición la cátedra de filosofía; enseñó artes durante tres años y por doce, teología. Escribió tres volúmenes sobre Juan de Escoto titulados *Prima pars celebriorum in Primum Sententiarum Joannis Scoto etc.* Fue ordenado obispo de

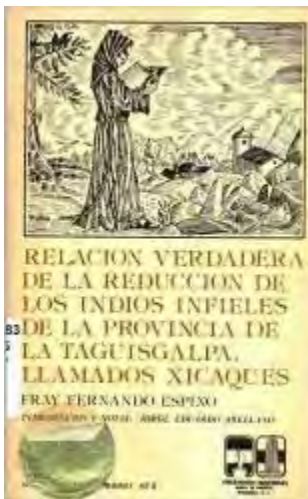
---

<sup>25</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 129. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>26</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 509. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

Nicaragua estando en Panamá y llegó a León a comienzos de 1646. En carta al Rey fechada en Granada el 14 de julio de 1647 solicita el traslado de la diócesis a Granada. En el obispado hay 20 curatos en manos del clero secular y 17 administrados por franciscanos y mercedarios. Entre las razones para pedir el traslado de la diócesis estaba el problema de las rentas y la escasa población española con cincuenta vecinos mientras que Granada tenía 400. Después de quince años en Nicaragua, el obispo Briceño fue trasladado a Venezuela en 1659.<sup>27</sup> El nuevo obispo Tomás Mansso murió seis meses después de su llegada, antes de que partiera el obispo Briceño quien asistió a los funerales de Mansso. Fr. Juan de la Torre que sucedió a Mansso murió seis días después de haber llegado a León. Fray Alonso Bravo fue nombrado obispo de Nicaragua en julio de 1664. Fray Alonso era natural de Tepeaca, México. Fue consagrado en Guatemala en junio de 1670.<sup>28</sup>

Se han conservado bastantes nombres de los provinciales durante el siglo XVII: Fr. Agustín Zevallos, quien completo su término en 1610 que fue la fecha del traslado de León a su localización actual junto a Sutiaba; Fr. Antonio Carrasco (1610); Fr. Antonio Roque Morillo, quien comenzó su obispado en 1619; Fr. Juan Agredano (1629); Fr. Juan de S. José, noviembre 1631; Fr. José de Santiago Gallo, septiembre, 1634; Fr. Andrés Coronado, quien terminó su trienio en septiembre de 1638; Fr. Juan Tercero, quien comenzó su obispado el 18 de septiembre de 1638; Fr. Juan Montero de Espinosa (1655); Fr. Juan de Bustos (1661); Fr. Anselmo de la Huerta (1666, 1668); Fr. Gabriel de la Torre, cuyo primer término fue en 1670-73; Fr. Francisco Esquivel y Tejada (1673); Fr. Juan Meléndez (1676); Fr. Gabriel de la Torre, en su segundo término 1679, 1682; Fr. José de Sustayza y Arteaga (1683); Fr. José de Velasco, cuyo primer término finalizó el 12 de julio de 1687; Fr. Diego de Macotella 1690-93; Fr. José de Velasco, en su segundo término 1693; y Fr. Antonio Ecurra 1693-99.<sup>29</sup>



Fray Fernando Espino fue un franciscano de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala. Fray Fernando nació en Nueva Segovia, su padre era de Tenerife, Islas Canarias. Fue provincial de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús. En 1637 estaba de misionero en su tierra natal y se dice que dominaba la lengua indígena de la región. La conquista y reducción de los xicaques pertenecía a la provincia franciscana de Guatemala, a pesar de ser un distrito nicaragüense. El termino "Xicaque" era un nombre genérico aplicado por los españoles a los indios no reducidos, en este caso siendo de la vecindad de Nueva Segovia, Jalapa y Pantasma, el historiador Dr. Jaime Incer. cree que se trataba de indios matagalpas no reducidos. Escribió la *Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la Provincia de Taguisgalpa llamados Xica-*

<sup>27</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 135-136. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>28</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 137-138. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>29</sup> Lamadrid, Lázaro, A Chapter List of the Province of St. George of Nicaragua, 1638, *The Americas*, Vol. 5, No. 1 (Jul., 1948), pp. 95-99

ques,<sup>30</sup> (cuyos operarios han salido y salen de esta Provincia del SS Nombre de Jesús de Guatemala desde el año 1612 hasta el presente año de 1674), obra que se puede descargar desde la [Biblioteca Enrique Bolaños](#).

«La Relación verdadera, redactada en primera persona y de un sólo tirón, contiene estos puntos distribuidos en cuarenta y cinco párrafos, en los cuales el autor: Explica que su Padre Provincial le ordenó un informe fiel de su viaje a la Taguzgalpa; cuenta que la presencia y muerte de dos indios xicaques recién bautizados, pero mal catequizados, que había llevado a Guatemala el capitán Bartolomé Escoto, le motivó realizar su expedición; narra la primera parte de ésta, iniciada con el pueblo de Santa María, fundado por Escoto. Allí estuvo un mes catequizando, trasladando a veinte de sus habitantes —temerosos de hechicerías— a un valle, donde fundó el pueblo de San Buenaventura —ayudándoles a construir sus casillas y milpas— celebrando misas, a las que asistían vecinos de otros valles, y los oficios de Semana Santa, enfermándose y siendo llevado a la hacienda El Zamorano por unos mulatos, los mismos que lo cargaron hasta Jalapa para ser curado por un hermano de orden. Luego marchó a Nueva Segovia, su pueblo natal, a descansar durante cuatro meses; pasa a narrar la segunda parte de su expedición, reiniciada con el retorno a San Buenaventura que halló abandonado; de manera que, con su compañero Ovalle y un viejo español armado de escopeta, decidió remontar el río Guayambre. Así llegó a Los Encuentros, sitio poblado de veinte personas que les recibieron bien, sobre todo su capitán Apuis, a quien le aseguró el regreso de unos parientes que tenían varios días de ausencia y por los cuales se preocupaba. Satisfecho el capitán indígena, cuya hermana se hallaba moribunda, Fr. Fernando fue testigo de tres hechos impresionantes: las expresiones poéticas, espirituales de la hermana antes de fallecer, el baile alrededor de una hoguera del propio Alpuís y un intento violento del último con sus xicaques. Calmados éstos, que se ofrecieron llevarlo, el misionero les censuró la ceremonia anterior y estuvo catequizándolos durante ocho días, bautizando seis u ocho de ellos, poniendo numerosas cruces y obsequiándoles rosarios y baratijas; Hace un recuento de su expedición y su desarrollo. De nuevo en San Buenaventura, recibió una carta del Comisario General. de los franciscanas agradeciéndole la reducción y autorizándole regresar. Luego señala las obras escritas en xicaque y los ornamentos dejados para las futuras predicaciones, especifica la cronología de la suya, jura que es verdad y lo que ha visto y redactado y fundamenta su causa y objetivo; Aprovecha su experiencia para dar un informe sobre la naturaleza de esos indios y los frutos de aquella tierra. En otras palabras, una serie de curiosas notas antropológicas; Y Trae a colación, con muchos detalles —algunos espeluznantes— el fin trágico de los misioneros que le habían precedido; Finalmente, indica de nuevo la duración de su estadía entre los xicaques, al igual que las posteriores de otros frailes, y las personalidades que entonces ocupaban los más altos cargos civiles y eclesiásticos de Guatemala para certificar, jurar otra vez, firmar todo lo dicho y protestar en el sentido de acogerse "al último juicio de la Santa Sede Apostólica". Hasta aquí el contenido del primer libro escrito y publicado por un nicaragüense a los catorce años de la introducción de la imprenta en Centroamérica, de la que fue uno de sus primeros productos importantes».<sup>31</sup> Parece que hay otro libro de

---

<sup>30</sup> Espino, Fernando, Fray, *Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la Provincia de Taguisgalpa llamados Xicaques*. Introducción y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Banco de América. 1977.

<sup>31</sup> Arellano, Jorge Eduardo, *Introducción a la Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la Provincia de Taguisgalpa llamados Xicaques*. Managua, Banco de América. 1977.

Fray Fernando titulado *Razon del estado en que se hallan las reducciones de indios infieles que están á cargo de los religiosos de N.P.S. Francisco desta Santa Provincia del Santissimo Nombre de Jesús de Guatemala, assi en la Provincia de la Taguigalpa, en los parajes de Xicaque y Iamastran, del Obispado de Comayagua, como en la de la Nueva Segovia y parajes de la Pantasma del Obispado de Nicaragua segun las cartas que han escrito los Padres Misioneros Apostólicos que se exercitan en ellas, á N.M.R.P.Fr. Fernando Espino, Ministro Provincial desta dicha Provincia* (Guatemala, 1676).<sup>32</sup> Se dice que una copia se encuentra en el Archivo General de Indias, años de 1676, 1677, estante 63, caja 6, legajo 25. Dos de sus obras se consideran perdidas: *Arte del idioma xicaque* y la *Doctrina cristiana*.<sup>33</sup>

## FRAY ANTONIO MARGIL DE JESÚS

El 21 de agosto de 1685 piratas ingleses entraron por El Realejo y tomaron la plaza de León causando 13 muertos que fueron sepultados en el Convento de San Francisco por el sacerdote Nicolás Carrión. Los leoneses apresaron a un inglés, arquitecto de profesión, quien se encargó de la construcción de la quinta catedral de León.<sup>34</sup>

Fray Antonio Margil de Jesús fue un franciscano valenciano, misionero y evangelizador de América, fundador de los Colegios Apostólicos de Propaganda Fide de Querétaro, Guatemala, y Zacatecas. Su nombre de bautismo era Agapito Margil Ros. Nació en Valencia el 18 de agosto de 1657 y falleció el 6 de agosto de 1726 en el Convento de San Francisco de México. Sus padres se llamaban Juan Margil y Esperanza Ros. Fue bautizado en la iglesia de los Santos Juanes de Valencia (España). Entró en la orden franciscana a los 18 años, en el convento de la



**Fachada de la Ermita de San Pedro, Sutiaba, León**

<sup>32</sup> Maarten van der Heijden and Bert Roest [sitio web](#). La referencia bibliográfica de esta obra es Espino, Fernando, y Pedro de Ovalle. 1908. *Razón del estado en que se hallan las reducciones de Indios infieles que están á cargo de los religiosos de N. P. S. Francisco desta santa provincia del santissimo nombre de Jesus de guatemala, assi en la provincia de la Taguigalpa, en los parajes de Xicaque y Iamastran, del obispado de Comayagua, como en la de la Nueva Segovia y parajes de la Pantasma del obispado de Nicaragua, según las cartas que han escrito los padres misioneros apostólicos que se exercitan en ellas a N. M. R. P. Fr. Fernando Espino ministro provincial desta dicha provincia*. Relaciones Históricas Y Geográficas De América Central. 20:..

<sup>33</sup> Ver Apéndices en *Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la Provincia de Taguigalpa llamados Xicaques*. Managua, Banco de América. 1977.

<sup>34</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 172-173. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

Corona de Valencia. Fue ordenado sacerdote en 1682 y marchó de misionero a América, en marzo de 1683. Cuadra<sup>35</sup> dice que fundó la Iglesia de Guadalupe y un hospicio adjunto en Granada, y trabajó en la conversión de los indios de Matagalpa y las Segovias.

Para nosotros las fechas importantes ligadas a Fray Antonio Margil de Jesús son: En el año de 1683 desembarcó en Veracruz y se dirigió a Querétaro, México para ayudar a abrir el primer colegio de la Propagación de la Fe en el Nuevo Mundo. Predicó misiones en todas las ciudades de México. Entre 1684 y 1689 predicó con su compañero de viaje el Padre Melchor López, y juntos establecieron misiones en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y en Costa Rica. Y entre 1702 y 1704 como tutor, continuó viajes misioneros en las regiones costeras de Guatemala para acabar con la brujería y el culto al diablo que se había convertido en endémica allí; fundó un hospicio en Granada.<sup>36</sup> Se conserva una colección de escritos escogidos del Venerable Padre Fray Antonio Margil de Jesús titulados *La Misma Nada*.<sup>37</sup>

## ARQUITECTURA DEL SIGLO XVII

En el siglo XVII, el estilo de las construcciones religiosas nicaragüenses lo denominan colonial primitivo. Enríquez y Sotomayor<sup>38</sup> dicen es el mismo estilo que se desarrolló en Guatemala y México. Abundan ejemplos de una mezcla de plateresco y medújar, a veces entre mezclados con elementos góticos y del Renacimiento. Internamente hay tres naves con pilastras de madera, techo artesonado. El exterior parece una fortificación, con el frontis y muros circundantes almenados. Hay un atrio delantero o circundando el templo.

Como reliquia del pasado se conserva en Sutiaba la Ermita de San Pedro que aún conserva frente a la entrada principal, la pequeña plazuela, ejemplo característico de la arquitectura colonial. El inmueble se encuentra en una zona donde el trazado urbano ortogonal está bastante bien definido, ocupado por viviendas populares. Fue construida entre 1706 y 1718 en sustitución de la primitiva ermita de San Pedro. De planta simétrica, conserva sus formas y detalles originales como exponente fiel de la arquitectura típica popular del siglo XVII. Posee en su interior un cuerpo central y el altar mayor, delimitado simplemente por el desnivel del piso, con la tradicional cubierta a dos aguas. De fachada sencilla sin ornamentación. Las entradas, que son amplias, están cerradas con hojas de madera labradas; las ventanas, adinteladas para mayor iluminación, están protegidas por el exterior con verjas de madera torneada. El interior está exento de decoración, pero son muy interesantes los dibujos que se aprecian en algunas de las vigas originales del techo. Los muros son anchos, de adobe y argamasa. Las columnas son de madera, al igual que la estructura de la cubierta, con tejas de barro. Los pisos son originales de barro y la carpintería de madera.

---

<sup>35</sup> Cuadra, Pablo Antonio, *Fray Antonio Margil de Jesús*. 86: 22-32, Noviembre, 1967.

<sup>36</sup> Ven. Antonio Margil, [Itinerary in New Spain and Texas](#)

<sup>37</sup> Margil de Jesús, Antonio, y Dora Rojas Haas. *La misma nada: escritos escogidos del Venerable Padre Fray Antonio Margil de Jesús*. San Antonio, Tex: Old Spanish Missions Historical Research Library, 1979.

<sup>38</sup> Enríquez de Aldana, María Lourdes y Carmen Sotomayor de Ocón, Centro urbano y construcciones religiosas de Granada, *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* 28:37-114, Marzo-Abril 1979

«La Iglesia de San Juan Bautista de Sutiaba es otro ejemplo de finales del siglo XVII. Conocida únicamente como la “Iglesia de Subtiava”, ubicada en el antiguo barrio indígena del mismo nombre., esta fue erigida por el Capitán Don Diego Rodríguez Menéndez y terminada por su sobrino Bartolomé Gonzáles Fitoria, durante el periodo comprendido entre 1698 y 1710, posee una impresionante estructura de madera en su interior y es una mezcla entre el estilo periodo colonial (antiguo ) y el estilo barroco Esta iglesia posee un significado especial dado que sobrevivido la adversidad de los años, también posee un incalculable valor artístico nuestro, hoy en día de durante las celebraciones de semana santa se conserva el fervor externo religioso en tan valioso monumento. El periodo de construcción fue entre 1700-1710. Gran valor histórico ha sido considerada por los historiadores del siglo XIX la mas grande y monumental después de la catedral. Esta obra arquitectónica es ejemplo del arte popular de la colonia. Esta iglesia es una de las más representativas de León, y no puede faltar en ningún recorrido por los monumentos de esta ciudad. En ella se observan claramente los sincretismos culturales».<sup>39</sup>

## EL SIGLO XVIII

En el siglo XVIII solamente hubo un franciscano obispo; se trata de mexicano Fray Andrés Quiles Galindo (1718-1719).<sup>40</sup>

Los provinciales de la Provincia de San Jorge fueron Fr. Juan de Angulo (1703); Pedro Noguerol (1705); Antonio Garabayón (1709); Fr. Francisco Xirón de Alvarado, 1710, quien murió unos pocos meses después; Miguel Pérez de Soto (1711, 1714); Vicario Provincial Fr. José Roca, Mayo de 1714; Manuel Arroyo, elegido el 23 de junio de 1715; Juan de Rebolledo (1720, 1722); Manuel de Santiago (1724); Juan de Miranda (1731), primer período; Francisco de Paz y Quiñones (1738, 1739); Juan de Miranda, segundo período (1740); Francisco de Ulloa y Guevara (1743); Antonio Agüero, elegido el 19 de febrero de 1746; el visitador fue Fr. Antonio de Arochena, autor del *Catálogo y noticia de los escritores de la Orden de S. Francisco de la Provincia de Guatemala* (1747, 1748); Juan de Miranda, tercer período (1750); Pedro Manuel Soto y Barahona (Julio de 1754); Bernardino del Castillo (1755, 1756); Juan de Miranda, cuarto período (1769) le notaron de estar mucho en la prelación, a veces hasta seis años; Blas de León (1775, 1776); Manuel Gutiérrez (1777); Juan Francisco Núñez, primer período, Abril de 1782; Juan Francisco Núñez, segundo período(1785); y Fr. Policarpo de León, elegido en 1789 (1791); Fr.



**Iglesia de San Juan bautista, Sutiaba, León**

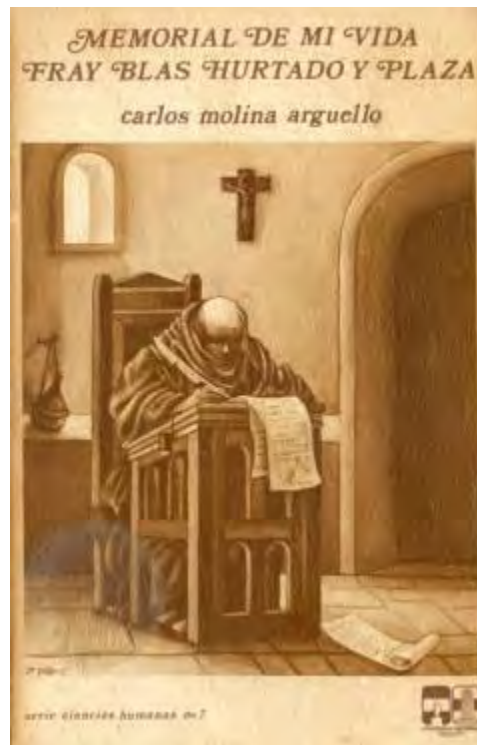
<sup>39</sup> [Estructuras Coloniales](#)

<sup>40</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 509. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

Juan Francisco López (1795); Fr. Ambrosio Bello (1798).<sup>41</sup>

El arzobispado de Guatemala fue creado el 16 de diciembre de 1743. Cuando se creó la diócesis de Nicaragua se le hizo depender de la Arquidiócesis de Sevilla (1534 – 1547), luego pasó a depender de la Arquidiócesis de Lima (1547 – 1743), y después de la de Guatemala (1743 – 1913). En 1913 se creó la Arquidiócesis de Managua.

En 1747 los franciscanos volvieron a evangelizar en Matagalpa, región que habían abandonado en 1698. El 22 de diciembre los indios asesinaron a Fr. Antonio de Cáceres en el pueblo de Boaco. Fr. Blas Hurtado y Plaza, natural de Rivas, misionero franciscano en Matagalpa permaneció allí cuatro años más antes de pedir su traslado a Comayagua por considerar inútil su permanencia en Matagalpa.<sup>42</sup> «En 1777 Fray Blas Hurtado y Plaza (1722-1794) comenzó a escribir, desde el Colegio de Cristo Crucificado en la ciudad de Guatemala, una obra titulada “Memorial de mi vida”, la cual concluiría en Granada, Nicaragua, entre 1787 y 1892. En dicha obra — que no llegaría a ver publicada en vida— narra en cinco libros su dilatada carrera de religioso franciscano. Su valor radica en la narración que en ella se hacen de hechos cotidianos y sencillos, donde se recrean las aventuras del fraile misionero-predicador; todo ello envuelto en una enorme aureola de extremo misticismo. Ese fervor religioso, le acarrearía al autor, problemas en sus últimos años de vida eclesiástica, ya que sus relatos de milagros, ponían a prueba la férrea autoridad de la Inquisición en materia de fe, llegando a censurar el escrito y amonestar al religioso. La edición del Fondo Cultural Banco de América, únicamente publicó los primeros cuatro libros que enviara inicialmente Fray Blas Hurtado a las autoridades eclesiásticas de León, con copia a Granada, Guatemala y el Consejo de indias, donde se conservaron algunos ejemplares. El quinto y último libro escrito en Granada entre 1787 y 1892, fue enviado por separado a la Secretaría del Consejo de Indias. Sin embargo, no se pudo encontrar esta última copia, razón por la cual no se incluyó en la edición de 1977».<sup>43</sup>



La situación de la orden franciscana a mediados del siglo XVIII nos es conocida por la carta al Rey titulada *Visita apostólica, topográfica, histórica y estadística de todos los pueblos de Nicaragua y Costa Rica, hecha por el Ilustrísimo Señor don Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, Obispo de la Diócesis en 1751 y elevada al*

<sup>41</sup> Lamadrid, Lázaro, A Chapter List of the Province of St. George of Nicaragua, 1638, *The Americas*, Vol. 5, No. 1 (Jul., 1948), pp. 95-99

<sup>42</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 200. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>43</sup> AFEHC. [Fray Blas Hurtado y Plaza \(1722-1794\): Memorial de mi vida](#). La publicación del Fondo Cultural es Hurtado y Plaza, Blas, y Carlos Molina Argüello. *Memorial de mi vida*. Nicaragua: Banco de América, 1977.

conocimiento de S.M. Católica Fernando VI el 8 de setiembre de 1752, publicada en Revista Conservadora como libro del mes en 82: LM: 1-43 Julio, 1967 bajo el título *isita apostólica, topográfica, histórica y estadística de todos los pueblos de Nicaragua y Costa Rica*. La AFEHC publicó una versión digital que se puede leer en [Informe de la visita del Obispo Morel de Santa Cruz a la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en el año 1751](#).

La AFEHC dice que «Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, nació en Santiago de los Caballeros, La Española, hoy República Dominicana en los días finales de 1694, hijo del maestre de campo Pedro Morel de Santa Cruz y de doña María Catalina Lora. Realizó sus estudios en la Universidad de Santo Domingo y por el éxito en estos fue nombrado canónigo de la catedral de Santo Domingo. Como en esos momentos el obispo de Santo Domingo estaba en la Habana, Morel se embarcó para Cuba y ahí fue ordenado. Para ese entonces contaba con 24 años. Fue nombrado deán de la catedral, que se encontraba en Santiago de Cuba. Como deán de Santiago de Cuba, buscó la manera de ordenar los documentos de la diócesis y escribió Relación Histórica de los Primitivos Obispos y Gobernadores de Cuba. Más adelante, luego de volver de su obispado en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en 1754, y convertirse en obispo de la Diócesis de Santiago, escribió Historia de la Isla y Catedral de Cuba, lo que le ha valido el que se le reconozca como el primer historiador de Cuba, ya que fue el primer trabajo con los documentos del archivo de la Diócesis y no con los que rescata la memoria histórica de Cuba, ya no con fuentes de los cronistas y de los gobernadores sino con documentos emanados de Cuba, lo que es muy celebrado en la Isla. La preocupación por rescatar los documentos del obispado la tuvo también en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica, por lo que le pidió al vicario de Cartago durante su visita pastoral, que realizara un inventario de la papelería perteneciente a la curia, con el fin de que se llevara a cabo un buen gobierno de la diócesis. En 1749 fue nombrado obispo de la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica. Se embarcó con rumbo a Cartagena el 29 de julio de 1750, donde fue consagrado obispo por Monseñor Bernardo Abisa el 13 de setiembre de 1750, luego siguió a Panamá y de ahí, a su nueva diócesis. Hizo la visita pastoral de su diócesis durante el año de 1751 y envió sus escritos a Fernando VI el 8 de setiembre de 1752. En 1753 recibió la documentación en que se le nombraba obispo de Cuba, por lo que regresó a la Habana el 6 de enero de 1754. Murió en Cuba el 29 de diciembre de 1768 a los 73 ó 74 años».<sup>44</sup>

Aunque Morel de Santa Cruz fue un fraile dominico, su *Visita apostólica, topográfica, histórica y estadística de todos los pueblos de Nicaragua y Costa Rica*, nos permite tener una visión muy completa de los franciscanos a mediados del siglo XVIII. Sabemos por él que el Convento de San Francisco en Granada era la sede de la Provincia de San Jorge. En él residía el fraile provincial y unos veinte franciscanos. Morel de Santa Cruz dice que Granada tiene «siete iglesias, es a saber, la Parroquia, San Francisco, la Merced, San Juan de Dios, San Sebastián, Guadalupe, Jalteva; casas de ayuntamiento y sala de armas. Todas son de mampostería y teja, la Parroquia es de cal, piedra y ladrillo»...«La de San Francisco excedería sin duda a la Parroquial, si se compusiese de tres naves, pero solo tiene una rodeada de seis capillas que la obscurecen en el adorno, sin embargo, le hace conocidas ventajas. En sus altares, que son nuevos, se hallan retablos y frontales les primorosos, el púlpito también lo es,

---

<sup>44</sup> AFEHC (Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica), [Morel de Santa Cruz, Pedro Agustín](#)

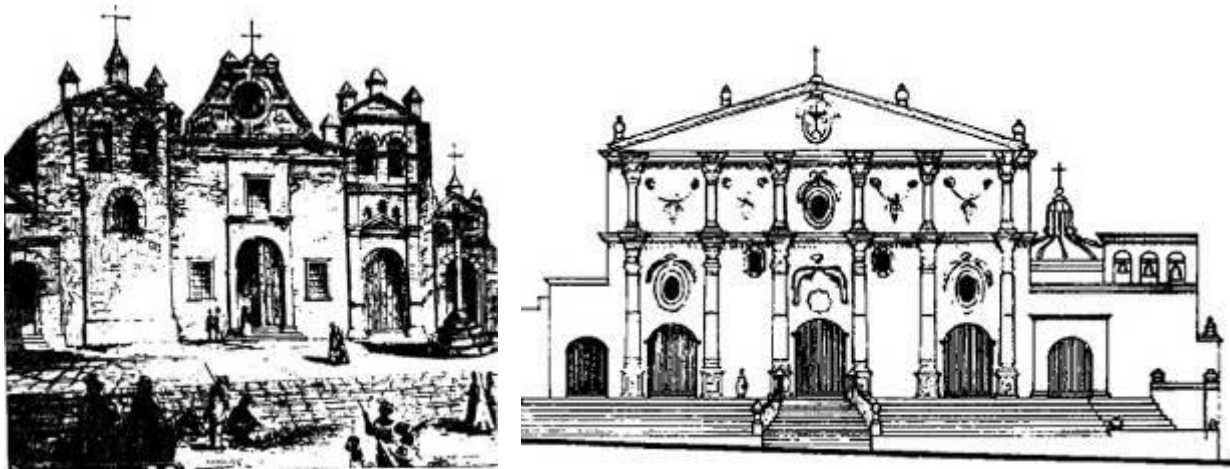
aunque por falta de luz pierde gran parte de la hermosura de su vista; tiene asimismo su torre y órgano. Las habitaciones de los religiosos, a excepción de la del Provincial; son bajas, sin claustros, en cuadro y sus oficinas correspondientes, todo bien dispuesto y con el recreo de la laguna que desde lo alto de la celda principal se descubre hasta su Oriente, este Convento es la cabeza de la provincia de San Jorge de Nicaragua. Su provincia reside en él con veinte religiosos más o menos a que la comunidad se reduce».

## IGLESIA SAN FRANCISCO EN GRANADA

Arellano<sup>45</sup> sostiene que la actual iglesia de San Francisco es la tercera construcción en ese sitio. La primera iglesia tuvo una duración de 50 años (~1625~1685); la segunda iglesia perduró por un siglo y medio (~1700-1856).

La tercera iglesia de San Francisco se reconstruyó con una fachada diferente después del incendio de Granada en 1856. Pío Bolaños mencionaba, en 1880, que detrás del campanario había un cementerio, hoy es un patio. La cruz de madera que existía en el atrio, hoy se encuentra unida a un pilar de madera en el corredor de una casa de habitación situada al frente de la iglesia.<sup>46</sup>

El plano de la izquierda, preparado por Enríquez y Sotomayor, muestra la distribución actual de esta iglesia conventual. La iglesia está situada al este (arriba) del atrio (área sombreada con manchitas negras). Las salas alrededor del patio anterior y las salas del antiguo claustro son hoy un museo. El patio posterior permanece sin uso, pero al este de él se construyó una estructura abierta con techo de láminas galvanizadas para albergar la colección de ídolos de Zapatera que estaban en el an-



Antigua Iglesia Conventual de San Francisco. La construcción indica que el Templo fue dedicado antes para servicios religiosos como para servir de fortaleza militar.

**A la izquierda, la fachada de la iglesia conventual de San Francisco antes del incendio de 1856; a la derecha, la fachada actual. Fuente: Enríquez y Sotomayor, obra citada.**

<sup>45</sup> Arellano, Jorge Eduardo. Granada: aldea señorial en el tiempo. Pp. 105-109, Managua: Dirección General de Patrimonio y Museos, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1997.

<sup>46</sup> Enríquez de Aldana, María Lourdes y Carmen Sotomayor de Ocón, Centro urbano y construcciones religiosas de Granada, Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación 28:37-114, Marzo-Abril 1979

tiguo Colegio Centroamérica. La construcción del costado norte, situada al lado de la 4ª calle NE es moderna y sirve de oficinas para el museo.

Sobre la arquitectura de las órdenes mendicantes en general, y sobre los franciscanos en particular, Malavassi Aguilar dice que «Estas órdenes tienen entre sus funciones subir al púlpito para predicar al pueblo, por lo tanto requieren edificios que permitan dar sermones, estos edificios serán alargados, sin crucero y de una sola nave. No se permitirán bóvedas con excepción de la cabecera, las cubiertas serán con armazón de madera. En el caso de los franciscanos, sus preceptos iniciales permitían cubrir con bóveda solamente el santuario.

«La orden franciscana se basa en fervor en la acción, vida evangélica, oración y ascesis, los frailes realizan votos de pobreza, castidad y obediencia. En su organización administrativa el convento era la base de la vida religiosa, cada convento contaba con un número de visitas que eran pueblos que dependían del convento en la parte espiritual. Varias visitas se agrupaban en asistencias, con residencia permanente de frailes, a este conjunto se le llamaba doctrina. Un conjunto de conventos se denominaban custodias, posteriormente eran elevadas a provincias».<sup>47</sup>



En el pueblo de Nicaragua, hoy San Jorge, Rivas, un pueblo dedicado a la Purísima Concepción, había tres frailes franciscanos, un doctrinero, su compañero y un vicario. La administración de la iglesia de Nandaime estaba a cargo de un religioso franciscano con su compañero. Jinotepe y Diriamba estaban administrados por un mismo fraile franciscano. En León, entre franciscanos y mercedarios había unos ocho religiosos. En Ometepe el doctrinero y su compañero eran franciscanos. En Somotillo había un religioso franciscano. En Chinandega la iglesia de Santa Ana era administrada por un franciscano. En Jalapa y Jícara se planteó la supresión de la misión franciscana a cargo de la Provincia de Guatemala ante la imposibilidad de la reducción de los indios de Nueva Segovia; además, para poder contar con los 400 pesos adjudicados a la misión. En El Viejo había un convento franciscano con seis religiosos.<sup>48</sup>

<sup>47</sup> Malavassi Aguilar, Rosa Elena, *Órdenes franciscana y mercedaria en la Diócesis de Nicaragua y Costa Rica en el siglo XVIII: su arquitectura y la ocupación del espacio*. 9no. Congreso de Historia. Universidad de Costa Rica, Diálogos Revista Electrónica de Historia ISSN 1409- 469X. Número especial 2008. URL: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

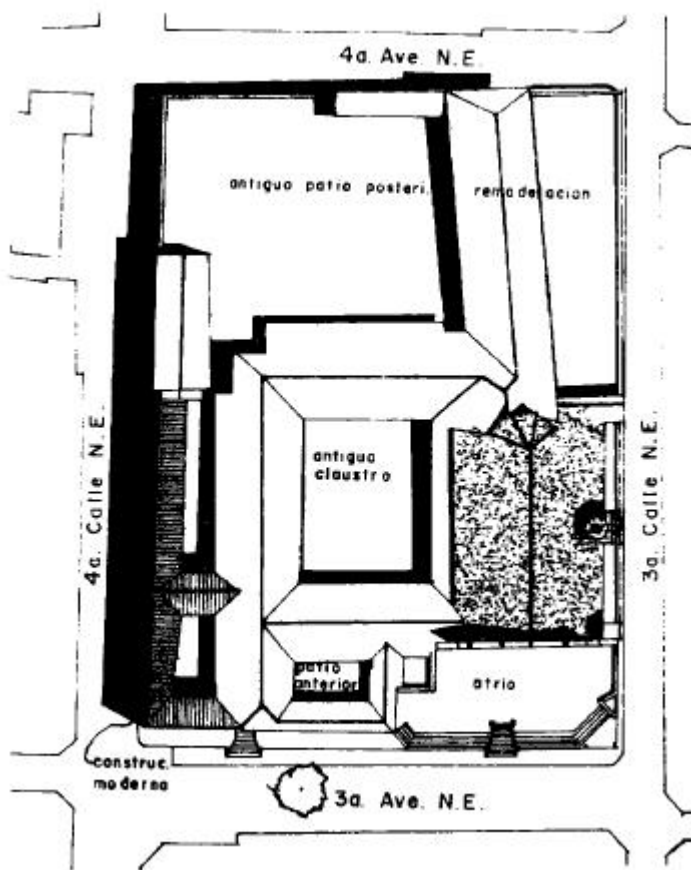
<sup>48</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 202-210. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

## EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

La historia del Convento de San Francisco en Granada está desligada de la Iglesia que hoy está en el costado sur del convento. En convento fue fundado en 1529 por Fray Toribio Benavente “Motolinía”, pero fue pronto abandonado por los franciscanos que habían llegado con Fray Toribio y ocupado por los dominicos.<sup>49</sup> Cuando se creó la Provincia de San Jorge (~1550) el convento fue reconstruido con los materiales indígenas, tal como lo describe Fray Alonso Ponce en 1586 «y hay una casita de frailes nuestros hecha de prestado y de aposentos bajos, porque há pocos años que se tomó, toda estaba cercada de tapias y moraban en ella cinco religiosos».<sup>50</sup>

Antonio Navia Bolaño (1643-1688) refiere en su visita a la ciudad de Granada (~1687) que el convento de nuestro padre San Francisco tenía un guardián, ocho religiosos y en lego. Morel de Santa Cruz, refiriéndose al convento dice: «Las habitaciones de los religiosos, a excepción de la del Provincial, son bajas: sin claustro, en cuadro y sus oficinas correspondientes, todo bien dispuesto con el recreo de la laguna que desde lo alto de la celda principal se descubre hacia el Oriente. Este convento es la cabeza de la Provincia de San Jorge de Nicaragua. Su provincia reside en él con veinte religiosos más o menos a que la comunidad se reduce».

En convento fue abandonado en 1830, a raíz del decreto de exlastración de Morazán en 1829, y de Dionisio Herrera (12 de Mayo de 1830 - Noviembre de 1833), entonces jefe de estado de Nicaragua, incautándose el convento en 1830. En 1836 el convento sufrió algunas modificaciones superficiales para servir de centro universitario. El convento estaba abandonado en 1849 cuando Squier visitó Granada. A principios de 1857 fue ocupado como cuartel para las tropas de William Walker, que encontraron el edificio invadido por alimañas y



<sup>49</sup> Arellano, Jorge Eduardo. *Granada: aldea señorial en el tiempo*. Managua: Dirección General de Patrimonio y Museos, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1997.

<sup>50</sup> San Juan, Alonso de, y Antonio de Ciudad Real. *Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes*. Madrid: Impr. de la Viuda de Calero, 1873.

peor que una pocilga. Fue reedificado entre 1867 y 1868.

Barberena Pérez<sup>51</sup> refiere que el Papa Pío IX extendió una bula por la cual donaba al gobierno de Nicaragua los conventos de la Merced en León y de San Francisco en Granada, con la condición expresa de que fueran usados como centros de enseñanza. Como la solicitud al Papa fue hecha por una misión enviada por el gobierno del Gral. Fernando Guzmán (1867-1871), es claro que la bula de Pío IX fue la que motivó la reforma profunda del Convento hecha en 1874 para albergar el Colegio de Granada, luego llamado Instituto Nacional de Oriente.<sup>52</sup>

En 1880 Pío Bolaños lo describe así: «Un primer patio, enclaustrado por cuatro corredores al mismo lado y siempre dando a la calle del frente, otro patio también sembrado de árboles y de matas de plátano. Este, como el primero, tiene dos portones: uno a la calle del frente, y el otro a la del lado Norte. Seguidamente, a este mismo lado, hay otro patio angosto, abarcando todo el largo de la manzana del edificio en su parte Norte y finalmente en la parte trasera, cerrando totalmente la manzana de los dos edificios (el convento y la iglesia), hay otro patio grande, cercado por una tapia y un portón para dar salida a una callejuela. Al lado Sur, hay un muro de piedra cubriendo toda la manzana de ese lado. Los cuartos que primitivamente fueron celdas de los monjes quedan en el primero y segundo patio. Todavía en 1880 existía en una de esas celdas adosadas a la pared de la iglesia con su puerta de entrada y ventana con barrotes de hierro».<sup>53</sup>



**Torre lateral de la Iglesia de San Francisco y  
muros del lado Sur.**

---

<sup>51</sup> Barberena Pérez, Alejandro. Granada, Nicaragua. Pp. 341, Managua, Nicaragua: Imprenta Nacional], 1971.

<sup>52</sup> Arellano, Jorge Eduardo. *Granada: aldea señorial en el tiempo*. Managua: Dirección General de Patrimonio y Museos, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1997.

<sup>53</sup> Arellano, Jorge Eduardo. *Granada: aldea señorial en el tiempo*. Managua: Dirección General de Patrimonio y Museos, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1997.

## LA TOLOGALPA

Después de 1761 los franciscanos del Colegio de Cristo de Guatemala reanudaron su trabajo en la Tologalpa, aún después del fracaso de los frailes Aguilar y Cepeda. Enviaron al padre Vidaurre quien murió en Matagalpa sin haber avanzado mucho. Luego llegó Fr. Francisco Antonio Sarria, originario de León, quien fundó Aguasca y su compañero Lovigüisca. En 1762 ambos pueblos fueron destruidos por los ingleses.

El matrimonio del gobernador tawira mosquito Colvill Briton, bautizado en Cartagena como Carlos Antonio de Castilla, con María Manuela Rodríguez Mojica, involucró al misionero franciscano Manuel Barrueta quien fue enviado por las autoridades de León a Tabapuá para dictaminar si Briton, quien tenía varias esposas, podía todavía contraer matrimonio católico. El dictamen fray Manuel fue favorable para celebrar el matrimonio.

Según Olien<sup>54</sup>, Colvill Briton (1776-c.1791) era tío de Trelawny Alparis Dilon, que sirvió como Almirante en el distrito más sur de la Costa de los Mosquitos. Una fuente describe a Colvill Briton como "un sumu de pura sangre" que odiaba a George, el rey zambo. En 1778, el Superintendente británico James Lawrie intentó reclutar a George II, Colvill Briton, otros mosquitos, y los colonos que podrían ser persuadidos a unirse a él en contra de Jeremy Terry, que había sido contratado por los españoles para ampliar el comercio y la influencia española en la costa. Las hostilidades entre los españoles y los ingleses continuaron, Briton dirigió un ataque en la frontera de Nicaragua durante la primavera de 1782. Los mosquitos asaltaron y quemaron tres ciudades de la frontera, incluyendo Juigalpa, donde también saquearon la iglesia católica. Se tomaron al menos veintiún prisioneros, incluyendo una niña de diez años llamada María Manuela Rodríguez Mojica.

Los desastres naturales, como huracanes, maremotos, y después que María fue secuestrada, uno de los prisioneros británico convenció a Briton de que había invocado la ira de Dios por la profanación de la iglesia de Juigalpa. Briton comenzó a recibir instrucción religiosa de una de las presas y María. En el proceso, se enamoró de María y se convirtió al catolicismo. Después de la evacuación de la costa por los ingleses, Briton y el rey George II fueron invitados a Cartagena por las autoridades españolas. Estando que en Cartagena, el Briton aceptó el bautismo para poder casarse con María.

En julio de 1788, el gobernador Colvill Briton fue bautizado y recibió el nuevo nombre de Carlos Antonio de Castilla por el arzobispo. Además, el arzobispo le dio su aprobación para casarse con María. El hijo del Briton también fue bautizado el mismo día y recibió el nombre de José María de Castilla. Más tarde, el niño José María fue enviado a España para ser educado. Aunque Briton había tenido diez u once esposas anteriores y María ya no quería casarse con él, el matrimonio tuvo lugar el 11 de enero de 1789 en la catedral de León, Nicaragua.

Cuando el gobernador Colvill Briton finalmente volvió a Tebuppy, descubrió que su autoridad había disminuido considerablemente. Su pueblo no estaban dispuestos a aceptar el catolicismo y sus estrechos vínculos con la española enfureció a los líderes miskitos otros. Finalmente, el goberna-

---

<sup>54</sup> Olien, Michael D., General, Governor, and Admiral: Three Miskito Lines Of Succession, *Ethnohistory* 45 (2): 277-318, 1998

dor fue acusado de una serie de crímenes contra su pueblo y, en la primavera de 1790, fue capturado y ahorcado. Almirante Alparis Tylas Dilson y sus seguidores fueron instrumentales en la muerte del Briton. Con la ejecución del Briton, los esfuerzos de los españoles a conquistar, y la conversión, el miskito terminado.

El gobernador Briton comenzó a tratar mal a su esposa española y a fray Barrueta, y éste empezó a temer por su seguridad personal. Posteriormente Barrueta se escapó a Guatemala, y María Manuela fue devuelta a Juigalpa junto con su hijo.<sup>55</sup>

Durante el siglo XVIII, tres franciscanos nicaragüenses fueron guardianes del Colegio de Cristo o Recolección de Guatemala: el granadino fray Lucas de San José electo el 20 de octubre de 1725; el leonés fray Francisco Antonio Sarria, electo el 9 de febrero de 1766; y el granadino José Antonio Lacayo de Briones, electo el 19 de diciembre de 1789.

«El 8 de mayo de 1701 se echaron los cordeles para iniciar el templo y el convento del Colegio de Cristo, en Guatemala. Fue elegido fray Margil como su primer guardián, pero una vez ordenadas allí las cosas espirituales y materiales, no tardó mucho en irse a misionar a los indios. Partió con fray Rodrigo de Bethancourt hacia Nicaragua, predicando y misionando en León, Granada, Sébaco, y en la Tologalpa nicaragüense, en el país de los brujos. En aquella zona los indios, ajenos a la autoridad hispana, seguían haciendo sacrificios humanos, realizaban toda clase de brujerías, y según una relación de religiosos, se comían a los prisioneros de guerra, bien sazonados «en chile o pimienta». El primer biógrafo de fray Margil de Jesús, el padre Isidro Félix de Espinoza, basado en informes realizados por aquél, dice que los indios de la región de Sébaco sacrificaban en una cueva cada semana «ocho personas grandes y pequeñas, degollándolas y ofreciendo la sangre a sus infames ídolos», y que la carne de las víctimas sacrificadas «era horroroso pasto de su brutalidad». A mediados de 1703, volvió fray Margil al Colegio de Cristo una temporada, a consolidar la construcción material y espiritual de aquel nuevo Colegio de Misiones, y a vivir en la comunidad el régimen claustral, según la norma que él mismo se había dado: «Sueño, tres horas de noche y una de siesta; alimentos, nada por la mañana; al mediodía el caldo y las yerbas...» ..«Ayudado por fray Tomás Delgado, consiguió fray Margil entre



**Altar mayor de la iglesia de San Francisco en León.**

<sup>55</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 230. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

aquellos pobres indios, oprimidos por maleficios, temores y supersticiones, grandes victorias para Cristo. Cuatro papas, voluntariamente, se fueron al Colegio de Cristo, donde fueron catequizados y permanecieron hasta su muerte».<sup>56</sup>

«Rodrigo de Jesús Bethancourt, franciscano guatemalteco, fundador del Hospicio de Propaganda Fide de la ciudad de Granada de Nicaragua. Escribió un "Tratado de las supersticiones de los indios de Matagalpa, Xinotega, Muimui y otros del partido de Sévaco, y de los diferentes enredos con que el demonio engaña a los que se llaman brujos". Manuscrito según consta de la vida del Venerable Margil».<sup>57</sup>

«Fray Lucas de San José Angulo escribió un obra de preparación para la muerte titulada Ensayo devoto de la muerte, así como un libro de doctrinas morales, y un Tratado de ortografía y retórica que fue muy difundida en Nicaragua».<sup>58</sup> Desde el convento e iglesia de San Francisco en León, los franciscanos impulsaron la celebración de la Purísima y otras tradiciones católicas muy arraigadas en nuestro pueblo. Fray Lucas Angulo, franciscano, oriundo de Granada, Nicaragua. Escribió "Ensayo sobre la muerte"(1732). Dejó manuscritos voluminosos, entre ellos los titulados: "Doctrinas morales" y "Tratado de Ortografía y de Retórica".<sup>59</sup>

El 1 de febrero de 1753 la Corona secularizó todos los curatos<sup>60</sup> por lo que los franciscanos tuvieron que salir de El Viejo, Jinotepe y Ometepe, y quedándose solo con la parroquia de San Jorge y el convento de Granada donde se enseñaba latín, música, gramática, griego, filosofía, matemáticas y moral. En 1766 estaba en Masaya fray Ambrosio Bello, franciscano. En 1769 la Provincia de San Jorge hizo un intento de enseñar filosofía y teología, pero el permiso fue negado por falta de profesores.

Smutko cita a Floyd diciendo que los franciscanos observantes tenían algún tiempo de estar evangelizando en Matagalpa y Chontales y en 1706 empezaron a trabajar las tribus vecinas en la frontera de la Costa de los Mosquitos. Los mosquitos atacaron Nueva Segovia en 1704. En 1705

---

<sup>56</sup> Iraburu, José María , Hechos de los apóstoles de América, Fundación GRATIS DATE, Pamplona 2003, 3ª edición

<sup>57</sup> Cuadra Downing, Orlando, y Nicasio Urbina. La voz sostenida: antología del pensamiento nicaragüense. Managua: PAVSA, 2007.

<sup>58</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 241. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>59</sup> Cuadra Downing, Orlando, y Nicasio Urbina. La voz sostenida: antología del pensamiento nicaragüense. Managua: PAVSA, 2007.

<sup>60</sup> Curato es el cargo de un cura (el sacerdote con cura de almas en una parroquia); así como el territorio sobre el que, especialmente en el Antiguo Régimen, ejercía su jurisdicción espiritual y su capacidad de extraer rentas, que constituían su beneficio eclesiástico. De esa jurisdicción sacaba la congrua, la renta mínima con la que cada cura (o en su caso capellán) cubría su sustentamiento básico. Esto también podía ampliarse a las diferentes comunidades eclesiásticas, con lo que se garantizaba su mantenimiento. También había oficios civiles cuya renta se denominaba congrua. En el caso de que el cura, por estar secularizado o por estar unido a una comunidad, no pudiera percibir diezmos, se denominaba porción congrua a la cuota que percibía. (Wikipedia: Curato)

remontaron el río Escondido y atacaron Muy Muy Viejo, Acoyapa, ataques que repitieron en 1708, 1709 y 1710. Continúa Smutko, los sumu de la frontera inmigraban en grupos pequeños a los pueblos de Matagalpa, Boaco Viejo y Lóvago, posiblemente impulsador por el hambre. Esta inmigración influyó para apoyar la labor de los franciscanos recoletos en 1745. Fray Antonio Cáceres reunió a unos 200 indígenas en las afueras de Boaco Viejo en una aldea que llamó San Antonio. Año y medio después llegó a ayudar Fray Casimiro de Cepeda. Los franciscanos observantes evangelizaban en la frontera Jalapa-Jícaro en Nueva Segovia y en la zona de Acoyapa cubriendo unas 20 o 30 aldeas fronterizas.

Para 1748 los franciscanos recoletos y los observantes tenían unas siete colonias con unos 700 sumu, ubicadas en la frontera entre Matagalpa y Acoyapa., todas las colonias tuvieron un poca duración. Los ataques de los mosquitos continuaron. En 1749 atacaron Muy Muy Viejos, Lóvago, Camoapa y Boaco Viejo, tomaron 100 prisioneros y mataron a Fray Antonio Cáceres el 22 de diciembre de 1749. Estos ataques motivaron a las autoridades de Nicaragua a relocalizar a los pueblos de la frontera. Así Muy Muy fue relocalizado 32 km al oeste; Boaco Viejo a 75 km al oeste, y Lóvago a un lugar cercano a Acoyapa.

Hacia 1751 solo quedaban dos aldeas indígenas con unos 224 habitantes, las demás fueron devastadas por las epidemias o sus habitantes huyeron. Solo sobreviven los nombres de unas pocas de esas aldeas: Matagalpa, Molagüina, Solingalpa, Sébaco, Jinotega, Muy Muy, Boaco, Camoapa, Teustepe, Juigalpa, Lóvago, Lovigüisca, Comalapa, Elislaguina.<sup>61</sup> Zúñiga refiere que el nicaragüense Fray Blas Hurtado y Plaza se unió a estos misioneros en 1749. Fray Blas menciona tres pueblos de indios reducidos, Santa Cruz Saraguasca, San Ramón, ambos cerca de Matagalpa; y la Purísima Concepción junto al pueblo de Santiago Boaco.<sup>62</sup>

Fray Antonio Cáceres fue reemplazado por Fray José de Vidaurre, pero la misión fue clausurada en 1753 debido a los hostigamientos de zambos e ingleses. Fue reabierta en 1766 y cerrada definitivamente en 1787. Antes del cierre Fray José se había retirado a Matagalpa y había muerto, y Fray Francisco Antonio Sarria fue asesinado por los caribes a finales de 1763.<sup>63</sup>

El templo de San Francisco de la ciudad de León fue fundado a mediados del siglo XVII por fray Pedro de Zúñiga. El templo actual es del siglo XVIII y tiene fama de tener uno de los altares más bellos de Nicaragua.

## EL SIGLO XIX

---

<sup>61</sup> Smutko, Gregorio. *La presencia capuchina entre los miskitos*, 1915-1995. pp. 45-47. [Costa Rica]: Coedición entre la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y la Vice Provincia de los Capuchinos de América Central y Panamá, 1996.

<sup>62</sup> Hurtado y Plaza, Blas, y Carlos Molina Argüello. *Memorial de mi vida*. Pp. 65-66. Nicaragua: Banco de América, 1977.

<sup>63</sup> Zúñiga C., Edgar. *Historia eclesiástica de Nicaragua*. Pp. 243. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

En el siglo XIX los provinciales de la provincia de San Jorge fueron: Fr. Juan de Santa Rosa Ramírez, elegido en 1802; Fr. Juan Francisco López, nombrado Comisario de la provincia por la Real Audiencia en 1804. En este mismo año los sellos de la Provincia fueron confiados a Fr. Policarpo de León. Fr.; Francisco Aguilar también figura como Comisario de la Provincia en diciembre de 1804. Fue un período de grandes disturbios. Fr. José Antonio Bonilla (1806, 1807); Fr. Juan Francisco López, Vicario provincial por segunda vez en 1808; Fr. Jorge Xirón (1809). Por la pobre salud de Fr. Xirón tuvo que pasar los sellos de la provincia a Fr. Juan Francisco López (1814); Fr. Vicente Caballero (1819); Fr. Eduardo Enríquez (1826); Fr. Gregorio José Osorno se menciona como ex-provincial en 1828.<sup>64</sup>

En el motín dirigido en El Viejo por el doctor Tomás Ruiz en 1805 contra las autoridades españolas, participó el franciscano fray José Antonio Moniño. «Fray José Antonio había sido expulsado del convento de franciscanos por su carácter inquieto y turbulento y por sus opiniones contrarias al dominio de España en América; se había trasladado a El Viejo y no cesaba de trabajar allí, infundiendo en los indios y mulatos el espíritu de desobediencia contra los empleados coloniales».<sup>65</sup>

En 1802 hubo un capítulo tumultuoso en la Provincia de San Jorge porque los frailes de León decían que la elección como provincial de fray José Antonio Bonilla era nula; los leoneses acusaban a Bonilla de estar en connivencia con padre José Antonio Mejía, ex-religioso franciscano, amigo y paisano de fray Bonilla. Los reclamantes demandaban el retiro del padre Mejía a una distancia prudente hasta que fuera elegido un nuevo provincial sin presiones de ninguna clase. Esta disputa permanente entre los frailes de León y Granada condujo a la extinción de la Provincia de San Jorge por orden del Consejo de Indias del 2 de octubre de 1811; los conventos debían anexarse a la Provincia de Guatemala, provincia que determinaría la distribución de los frailes de Nicaragua. Una cédula real del 13 de agosto de 1819 aceptó que los franciscanos permanecieran en Nicaragua.<sup>66</sup>

En esa época se distinguió fray Ramón Rojas, guatemalteco, nacido en Quezaltenango en 1775. En agosto de 1810 fue trasladado a la misión de Matagalpa, misión que se había reiniciado en 1806. En mayo de 1812 fue nombrado presidente de esa misión y le asignaron de compañeros a Fr. Julián España y a Fr. Nicolás García Jerez. En 1817 Fray Ramón Rojas fue autorizado para fundar el Colegio de Propaganda Fide de San Juan Bautista de León. Este Colegio comenzó a funcionar en 1819 donde Fray Ramón tuvo por compañeros a Fr. Julián Hurtado, Fr. Sebastián Leyton, y Fr. Francisco Chavarría. A este colegio pertenecieron Fr. Tomás Llorente, hermano del primer obispo de Costa Rica y el Padre Trinidad Reyes, fundador de la Universidad de Honduras. Se cuenta que

---

<sup>64</sup> Lamadrid, Lázaro, A Chapter List of the Province of St. George of Nicaragua, 1638, *The Americas*, Vol. 5, No. 1 (Jul., 1948), pp. 95-99

<sup>65</sup> Alón, Tomás, *Historia de Nicaragua*, pp. 312, tomo III, 3ª edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993.

<sup>66</sup> Zúñiga C., Edgar. *Historia eclesiástica de Nicaragua*. Pp. 261. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

Fray Ramón trajo de Solentiname a un indio caribe que llegó a ser vicejefe de estado, el doctor José Núñez.<sup>67</sup>

«Fray José Ramón Rojas de Jesús María, honra de su ciudad natal, León de Nicaragua, como otro Francisco Hernández de Córdoba, se convierte en Fundador de Pueblos, poblándolos con zambos, mosquitos y sumos de nuestra Costa Atlántica Y así surgen los pueblos de San Ramón, en el departamento de Matagalpa, el Refugio en las islas de Solentiname, el de Guanuca, hoy barrio de la ciudad de Matagalpa y el de Guadalupe, cuyas ruinas hoy admiramos en la vecindad de Chichigalpa, con el nombre de "ruinas del pueblito" Pero esos pueblos erigidos por aquel santo varón de la fe, son dotados de templos, plazas y escuelas para la doctrina cristiana, el idioma español y las primeras reglas de aritmética».<sup>68</sup>

En 28 de julio de 1829, el gobierno de Guatemala emitió el decreto de secularización que fue mortal para la Provincia de San Jorge de Nicaragua y Costa Rica. Escribe Marure en sus efemérides No. 153: «La Asamblea de Guatemala decreta la extinción de todos los establecimientos monásticos de hombres, con excepción únicamente de los Hospitales Belemitas, y prohíbe en los de monjas las profesiones y votos solemnes, apropiando al Estado las temporalidades de los conventos extinguidos. En el 7 de septiembre siguiente, el Congreso federal aprobó esta determinación, declarando que la nación no reconocía ni admitía en su seno orden alguna de religiosos, cuya declaratoria fue universalmente aceptada por todos los Estados. Posteriormente el 27 de febrero de 1834, se dio un nuevo paso para consumar la extinción de los establecimientos monásticos, previniendo que las autoridades no retuviesen a las monjas que ya no quisieran continuar en los conventos de su profesión. Estas disposiciones estuvieron en vigor hasta el 21 de julio de 1839, en que se declararon insubsistentes por la Segunda Asamblea Constituyente de Guatemala, acordando, en consecuencia, el restablecimiento de los conventos extinguidos».<sup>69</sup>

El decreto número diez y ocho de la Asamblea Constituyente del Estado, de veinte y uno de junio de mil ochocientos treinta y nueve dice así: «1o. Se declara nulo e insubsistente el decreto de veinte y ocho de julio de mil ochocientos veinte y nueve, contraído a la supresión de las Ordenes Religiosas de SAN FRANCISCO, SANTO DOMINGO, MERCED Y COLEGIO DE MISIIONEROS DE PROPAGANDA FIDE ... 3o. Para el restablecimiento de las otras Ordenes Religiosas, el Gobierno, también de acuerdo con el Ordinario Eclesiástico, y oyendo a la Corporación Municipal, dispondrá lo conveniente; consultando a la Asamblea cuando fuere necesaria alguna resolución legislativa.» “Y en cumplimiento de lo mandado en el auto superior, pongo esta. Guatemala diez y seis de Abril de mil ochocientos cuarenta y cinco. Manuel José de Salazar”.

---

<sup>67</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 261-263. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>68</sup> Cuadra Downing, Orlando, y Nicasio Urbina. La voz sostenida: antología del pensamiento nicaragüense. Managua: PAVSA, 2007.

<sup>69</sup> Marure, Alejandro. *Efemérides de los hechos notables acaecidos en la república de Centro-América*. Pp. 25. Guatemala: Impr. de la Paz, 1844.

Woodward resume las medidas de Morazán y de Gálvez contra la Iglesia: «El anticlericalismo era especialmente alto desde que la Iglesia había respaldado el régimen conservador de Mariano Ay-cinena de 1826-1829. El gobierno federal de Morazán exilió a muchos clérigos antiliberales, comenzando por el arzobispo Casás. Tras la supresión de las órdenes regulares y el establecimiento de la libertad religiosa, el gobierno federal indujo a los gobiernos estatales a continuar el asalto al tradicional poder y privilegio del clero. Entre 1829 y 1831 Guatemala censuró la correspondencia eclesiástica, embargó los fondos de la Iglesia y confiscó las propiedades de los conventos. En 1832 Gálvez suprimió la recaudación del diezmo, eliminó muchas fiestas religiosas, confiscó más propiedades eclesiásticas, estableció el derecho de los eclesiásticos a hacer testamento según su propia voluntad y legitimó el derecho de los hijos de los clérigos a heredar la propiedad de sus padres.

«Más tarde, la legislatura de Guatemala autorizó el matrimonio civil, legalizó el divorcio y acabó con la supervisión eclesiástica de la educación. En los pueblos de indios y ladinos donde la política de Gálvez irritaba a los aldeanos, los curas despotricaban contra un gobierno que desafiaba su autoridad, atacaba sus sagradas instituciones, traía al país extranjeros protestantes y amenazaba los fundamentos de la sociedad. Estos curas rurales estuvieron en la vanguardia de los alzamientos que sacudieron Guatemala en 1837».<sup>70</sup>

«Por decreto legislativo del 8 de enero de 1830 Nicaragua abolió las comunidades religiosas de León adjuntas a las iglesias de San Francisco, La Merced y la Recolectión; y en Granada, San Francisco, La Merced y San Juan de Dios; y el 5 de marzo fueron confiscadas las propiedades de los monasterios extinguidos».<sup>71</sup>



**Antiguo Palacio Episcopal, León**

George Alexander Thompson, secretario de la comisión británica a México en 1823-1825, refiere en su informe de la visita a Guatemala, publicado en 1829, dice que visitó el Convento de San Francisco en Granada: «La Iglesia es una de los edificios más hermosos de la ciudad: los monjes no pasan de 50, pero son ricos y sobrepasan a los otros establecimientos eclesiásticos en la majestuosidad de sus procesiones y decoraciones internas de su templo. Me llamó la atención algunos de sus cuadros, especialmente uno de Lázaro apunto de levantarse de su tumba: ya sea por la disposición de la luz o por la excelencia de su ejecución, no puedo decidir, pero me fue difícil persuadirme a mí mismo que no era

un ser humano real el que estaba contemplando: después, visité frecuentemente la iglesia con el solo propósito de mirar esta pintura: la excelencia de mi impresión aumentó con mis futuras observacio-

<sup>70</sup> R. L. Woodward, "Las repúblicas centroamericanas", en Leslie Bethell (coord.) *Historia de América Latina: 6. América Latina independiente (1820-1870)*, Barcelona, Crítica, 2000, pp. 156-157.

<sup>71</sup> Zúñiga C., Edgar. *Historia eclesiástica de Nicaragua*. Pp. 309. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

nes, en el resplandor del mediodía y en la penumbra de la tarde todavía preservaba su carácter realista, y no puedo recordar, de todas las iglesias que he visitado en los Países Bajos, haber visto nunca nada tan atroz e impresionante. Lo que es más extraordinario, es que se trata de una producción de un artista nativo».<sup>72</sup>

En 1849 cuando E. G. Squier visitó Granada, el Convento de San Francisco estaba abandonado.<sup>73</sup> Las tropas de William Walker lo usaron como cuartel y hospital en 1857 durante la Guerra Nacional. «Cuando llegamos a Granada, nos hicieron marchar al cuartel de Walker en esa ciudad. Nos formaron en línea, y nos mantuvieron de pie bajo el sol por una hora y media o dos, y luego nos enviaron a nuestros cuarteles en la antigua Iglesia de San Francisco, un lugar que no era apropiado ni para vivienda de cerdos. Era no solamente húmedo, sino ciertamente el lugar más desaseado en que criatura humana podría vivir. No teníamos camas, y teníamos que acostarnos en el suelo



sobre la mayor porquería. No teníamos frazadas, no habiendo llevado ninguna, y no se nos había proveído allí».<sup>74</sup>

En 1854 fue nombrado Obispo de Nicaragua Bernardo Piñol y Aycinena (1806-1881), franciscano guatemalteco, quien tomó posición de su diócesis hasta en 1860. Don Bernardo recibió su licenciatura en teología sagrada en 1841 y su doctorado en 1842. Fue nombrado arzobispo de Guatemala en 1867. Reconstruyó el palacio episcopal, hoy Colegio de la Asunción.

### **Filibusteros descansando en el cuartel del Convento de San Francisco.**

**Fuente: Harper's Weekly**

El 4 de diciembre de 1864 murió Carlos Mayorga, quien se negó a acatar la orden de excomunión federal y permaneció en su con-

<sup>72</sup> Thompson, George Alexander. *Narrative of a Mission to Guatemala from Mexico*. Selected Papers of George Alexander Thompson. Pp. 207-208. Londres: John Murray, 1829.

<sup>73</sup> Squier, E. G. *Nicaragua: Its People, Scenery, Monuments, and the Proposed Interoceanic Canal: with Numerous Original Maps and Illustrations*. New York: D. Appleton & Co, 1852. En la página 139 narra: "Advancing further, we found ourselves in the shadow of a large and massive stone building, with terraces, domes, and towers, half Moresque, and altogether an architectural incongruity. It appeared to be very ancient, and I stopped Pedro, who strode ahead with the gait of a conquering hero, to inquire what building it might be. He said it was the ancient and now abandoned convent of San Francisco, and showed us the gratings through which its former inmates had intercourse with the world, and pointed out the wooden cross in front, made of cedar from Lebanon. I do not know how long Pedro would have run on, had I not cut his story short, by saying I would hear the rest to-morrow".

<sup>74</sup> Harper's Weekly, A Journal of Civilization, 10 de enero de 1957. Del diario de un filibustero, en Banco de América. La Guerra En Nicaragua Según Harper's Weekly, Journal of Civilization, 1857-1860 = The War in Nicaragua As Reported by Harper's Weekly, Journal of Civilization, 1857-1860. [Managua]: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1976.

vento hasta su muerte. Con el Fray Carlos Mayorga se extinguió la orden de San Francisco en Nicaragua. Los franciscanos no regresaron sino hasta muchas décadas después.<sup>75</sup>

Fr. Odorico D'Andrea (su nombre antes de profesar era José D'Andrea Valeri (Montorio al Vomano, Italia, 5 de marzo de 1916 - Matagalpa, Nicaragua, 22 de marzo de 1990). Fue misionero de la Orden de los Franciscanos Menores (Ordo Fratrum Minorum), dedicado a la misión en las comunidades de la Ciudad de San Rafael del Norte. El 26 de septiembre de 1930 ingresa al Seminario Menor Franciscano de Citta di Castello. Viste el hábito franciscano el 10 de septiembre de 1933, en el noviciado de la SS. Anunziata en Amelia, y adopta allí el nombre de Odorico. En 1952 solicita a los superiores ser enviado a la Misión de Nicaragua. Llega a Nicaragua el 26 de agosto de 1953 y es destinado a la Casa de San José en Matagalpa. Reconstruyó la ermita de San Rafael del Norte y de la Comunidad de La Concordia (1962). Inició la construcción del Hospital de San Rafael (1964). Gestionó la instalación de agua potable para San Rafael del Norte y la Comunidad de Sabana Grande (1965).<sup>6</sup> Construyó la ermita del Tepeyac, y la casa de Retiro el Tepeyac (1966), lugar donde se celebra el Vía crucis más famoso de Nicaragua. Construyó la escuela de la Comunidad de San Marcos y un dispensario médico (1967). Construyó la casa para médicos y enfermos (1947).<sup>76</sup>

En 1869 La Santa Sede cedió los conventos de San Francisco y La Merced de León al gobierno de Nicaragua, que pretendía usarlos para la educación religiosa de la juventud. Zúñiga dice que «el obispo Francisco Ulloa y Larios (1881-1896) fue el que más sufrió los embates del liberalismo decimonónico del conservatismo de los llamados treinta años. Estos gobernantes se dejaron llevar por la corriente intelectual que desde comienzos de siglo invadió las mentes de los círculos pensantes y de poder de las sociedades civiles. Era un pensamiento profundamente antirreligioso, anticristiano y anticatólico».<sup>77</sup>

Prácticamente los franciscanos estuvieron ausentes de Nicaragua, y de América Central, desde el decreto de exclaustración de 1829 por causa de los movimientos liberales, la escasez de vocaciones, y la relajación en los conventos. A partir de 1922, la Provincia de Cartagena, consciente de la profunda crisis del franciscanismo centroamericano, y a petición del Ministro General Bernardino Klumper, aglutina sus fuerzas esparcidas por el continente americano y las destina a Guatemala. Se crea la "Custodia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala". En 1944 llegan los frailes de la Provincia de la Inmaculada Concepción de New York a Honduras. En 1948 los frailes de la Provincia de San Antonio de Venecia (Italia) a El Salvador y Guatemala. En 1951 los frailes de la provincia de Asís a Nicaragua; en el mismo año, los frailes de la Provincia de San Bernardino de Siena de los Abruzos (Italia) a Panamá. Por último, en 1968, los frailes de la Provincia de Irlanda a El Salvador.<sup>78</sup>

---

<sup>75</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 375. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>76</sup> Wikipedia, [Odorico D'Andrea](#)

<sup>77</sup> Zúñiga C., Edgar. Historia eclesiástica de Nicaragua. Pp. 447. Managua, Nicaragua: Editorial Hispamer, 1996

<sup>78</sup> [OEM Centroamérica, Panamá y Haití, Provincia Nuestra Señora de Guadalupe](#)

## LOS CAPUCHINOS CATALANES

La diócesis de Nicaragua fue creada en 1913 cuando fue separada de Guatemala; el Papa Pío X dividió la diócesis de Nicaragua en cuatro jurisdicciones: Managua, León, Granada y el Vicariato Apostólico de Bluefields; ésta última incluía los distritos civiles de Bluefields, Cabo Gracias a Dios, Prinzapolca, Siquia, Río Grande y las islas del Mar Caribe pertenecientes a Nicaragua. Al primer vicario Agustín Bernaus y Serra (1913-1930), capuchino catalán, le acompañaban dos franciscanos capuchinos catalanes Fr. Bernardo Cirauquí y el Hno. Martín Subirana. Fray Bernardo era catalán y franciscano capuchino. Todos los primeros misioneros fueron catalanes. Sin embargo, la comunicación con los indígenas era muy difícil porque los misioneros catalanes no hablaban ni miskito ni inglés, por lo que a partir de 1942 la misión fue traspasada a la provincia de Detroit, Estados Unidos. Los primeros misioneros estadounidenses llegaron en 1939.

Fray Bernardo fue nombrado obispo el 10 de diciembre de 1913. Había nacido en España, y a la fecha de elección, estaba desempeñando el puesto de Vicario Apostólico en Guam, Isla Marianas. «Llegó a Nicaragua 1914, encontró solamente dos Parroquias en sus territorios, Bluefields y Rama. Con la ayuda de los Capuchinos de Cataluña estableció y administro Parroquias en la Cruz de Río Grande, Cabo de Gracias a Dios, Prinzapolca y Puerto Cabezas. Después de Veinticuatro años de labor en la Misiones Extranjeras, Murió en 1930 y esta enterrado en Bluefields».<sup>79</sup>

En 1915 Fr. Bernardo Cirauquí tomó posesión de la cuasi parroquia de Rama. En 1919 llegó Fr. Gonzalo de Barcelona quien se hizo cargo de la cuasi parroquia de San Pedro de Pis Pis, y en 1920 Fr. Emilio de Vilaller se hizo cargo de la de La Cruz de Río Grande. En los primeros 20 años (1915-1935) llegaron Víctor Manresa (1916); Bernabé de Vilaller y Gonzalo de Barcelona (1917); Emilio Vilaller y Eduardo de Biescas (1919); Ignacio de Askitia (1921); Gregorio de Caserras, Jacinto de Quito y Melchor de Barcelona (1923); Lorenzo María de Viafranca, Pedro Alcántara de Marratxí y Juan de Ordal (1925); Lorenzo de Villafranca (1926); Enrique de Toulouse (1929); Ignacio de Barcelona (1930); Ramón de Olot (1931); David de Pinell y Antonio de Argenton (1934); Justo de Sant Martivell, Ángel de Olot y Joaquín del Port de la Selva (1935). No todos permanecieron muchos años en el Vicariato; en 1937 solo había nueve sacerdotes franciscanos en el Vicariato.<sup>80</sup>

En 1920 llegaron a Bluefields siete hermanas terciarias capuchinas para establecer una escuela de niñas y señoritas en Bluefields. Las hermanas aceptaron en 1934 la dirección del hospital de Bluefields. El Gobierno de Nicaragua celebró en 1923 contrato con el Vicariato para regentar el Colegio Cristóbal Colón para varones. Fueron regentes Fr. Melchor, Fr. Buenaventura, Fr. Gonzalo y Fr. Lorenzo. En 1928 el contrato terminó y la dirección del Colegio pasó a manos de maestros na-

---

<sup>79</sup> CEN-Nicaragua, [Vicariato Apostólico de Bluefields](#)

<sup>80</sup> Smutko, Gregorio. *La presencia capuchina entre los miskitos*, 1915-1995. pp. 64-68. [Costa Rica]: Coedición entre la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y la Vice Provincia de los Capuchinos de América Central y Panamá, 1996.

cionales.<sup>81</sup> La construcción de la Catedral de Bluefields comenzó en 1929 y fue puesta en servicio en 1933.<sup>82</sup>



**Instituto Nacional de Bluefields en 1945**

La evangelización de la Mosquitia comenzó con fuerte oposición de las autoridades y la fría recepción de todos. Probablemente la primera escuela para los indios fue la que erigió Fr. Diego de Barcelona en Cabo Gracias a Dios que en 1920 tenía 37 alumnos. Entre todos los frailes, solamente Fr. Melchor de Barcelona hablaba miskito y Fr. Enrique de Toulouse hablaba inglés. Todos los demás solo hablaban español. Fr. Melchor publicó un catecismo en miskito y español, y dejó varios cuadernos con devociones y homilias en miskito.<sup>83</sup>

## LOS CAPUCHINOS ESTADOUNIDENSES

Parece haber habido algunos intentos de crear una provincia de América Central. Durante algún tiempo cada país pertenecía a jurisdicciones distintas, España, Colombia, Estados Unidos. «En 1982 el Ministro General, Fray Pascual Rywalski, estableció la Viceprovincia de América Central. El aumento de vocaciones y un territorio sumamente extenso para una eficaz animación y administración, motivó una reestructuración de la Viceprovincia General de América Central, dividiendo la misma en dos. El 26 de enero del 2000, se consideró oportuna la erección de las nuevas Viceprovincias Generales: “Nuestra Señora de la Esperanza”, que comprende el territorio de Guatemala, Hon-

---

<sup>81</sup> ASELAB, [Historia del Instituto](#), accedido el 17 de mayo de 2012..

<sup>82</sup> Smutko, Gregorio. *La presencia capuchina entre los miskitos*, 1915-1995. pp. 70. [Costa Rica]: Coedición entre la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y la Vice Provincia de los Capuchinos de América Central y Panamá, 1996.

<sup>83</sup> Smutko, Gregorio. *La presencia capuchina entre los miskitos*, 1915-1995. pp. 73. [Costa Rica]: Coedición entre la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y la Vice Provincia de los Capuchinos de América Central y Panamá, 1996.

duras y El Salvador y la Viceprovincia General de "San Félix de Cantalicio" que abarca el territorio Nicaragua, Costa Rica y Panamá».<sup>84</sup>

En 1942 la misión de Bluefields fue traspasada a la provincia de Detroit, Estados Unidos. En 1939 Fray Melchor presentó a la comunidad de Cabo Gracias a Dios al primer capuchino estadounidense Regis Neeser. En agosto de 1940 Fray Wilfredo Bieberstein fue nombrado párroco, el primer estadounidense en ocupar ese cargo. En 1943 Fray Herman Buss sucedió a fray Wilfredo. Fray Herman permaneció 25 años en el río Coco. El Hno. Gaul Nuemann pasó de Cabo Gracias a Dios a Waspam en 1943 para comenzar un programa de construcción que duró 40 años. Fray Carlos Repole llegó en 1947, fue quien supervisó el Diccionario Trilingüe miskito, español, inglés de Adolfo Vaughan Warman que consta de 794 páginas, publicado en 1959 y recientemente reeditado. August Seubert sirvió seis Años en la parroquia de Waspam, entre 1963 y 1968. Asimiló y analizó la lengua miskita, su conocimiento profundo de la cultura le sirvió en la formación de líderes laicos. Preparó un mapa diagramático de las aldeas en el río Coco indicando en que libro de bautismo se encontraban los bautizos de cada año. Edificó nuevas iglesias en Ulwas, Saupuka, Kwiwitigni, Lagun Tara y Kururia. Durante la década de 1960, Fray Guillermo Frigo sirvió varios años en la Mosquitia. Entre 1964-1965 Isidoro Herriges edificó una iglesia en Kum, amplió la casa cural de Waspam y terminó el campanario de concreto en la iglesia de Waspam. En 1965 Hugo Heinzen recorrió el río Coco visitando las comunidades.<sup>85</sup>

En 1968 las parroquias de Waspam, Esperanza y Kum fueron reunidas bajo un equipo de tres capuchinos Nilo Kaufmann, Loren Miller y Gregorio Smutko, éste último el párroco y coordinador, todos radicados en Waspam. Smutko fue trasladado a Rama en abril de 1971 como párroco. En mayo del mismo año, Nilo Kaufmann fue nombrado párroco de Rosita. Fray Juan Francisco Samsa llegó como párroco de Waspam asistido por Loran Miller y Jose Wolf.

Donaldo Richardon fue nombrado párroco de Waspam en 1978. Fray Donaldo dominaba el miskito. El material de construcción que Fray Donaldo tenía para construir una iglesia en Kring Kring fue destruido durante la guerra. En 1979 se fue a los Estados Unidos, y Fray José Wolf regresó a Waspam como párroco. En esa misma época Fray Wendelin regresó al río Coco y también Fray Agustín Sambola, un nativo de Laguna de Perlas, pasaron los dos a colaborar con Fray José Wolf y Hugo Heinzen.

Fray Bernardo (Felipe) Casper llegó en 1948 para evangelizar las comunidades de río Coco abajo. Trabajó 25 años construyendo 50 capillas. Tradujo innumerables himnos y cantos al miskitu. En los últimos años se radicó en Klampa. El siguiente poblado río abajo era Boom un puerto para cargar bananos, de religión morava. Klampa era predominantemente católica. Fray Virgilio (José) Mullen llegó a Nicaragua en 1948 y se radicó en Kum, río Coco en 1952. Atendía seis comunidades desde Saklin hasta Livin Kreek. En 1956 llegó un tercer misionero, Fray Wendelín Shafer.

Smutko narra la Guerra del Río Coco «Las autoridades militares sandinistas, quizás frustradas por su incapacidad de defender los puestos militares en tantas comunidades miskitas, de los fre-

---

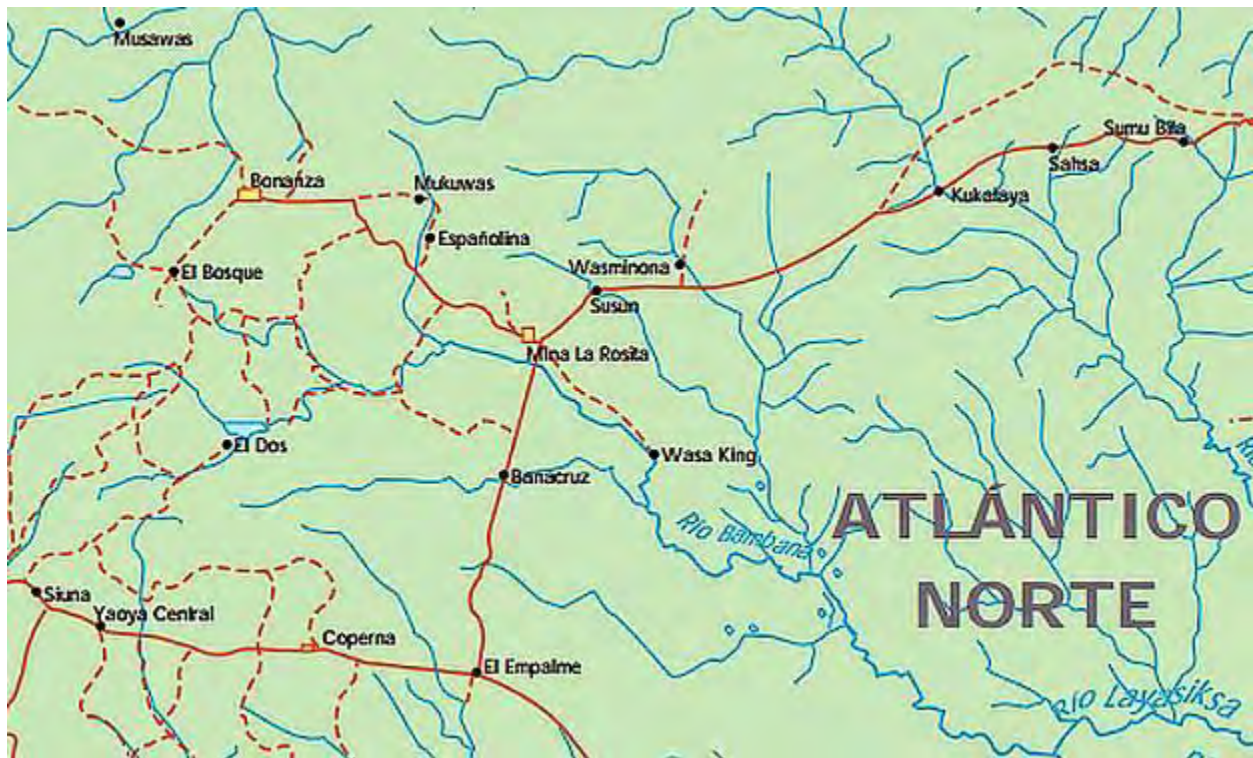
<sup>84</sup> [La orden de los Hermanos Menores Capuchinos](#)

<sup>85</sup> Vaughan Warman, Adolfo I. *Diccionario trilingüe, miskito-español-inglés*. [Managua]: IEPA-URACCAN, 2004.

cuentas ataques a sus bases desde Honduras por los miskitos alzados, y con la sospecha que los miskitos civiles simpatizaban con los “alzados” y les ayudaban, empezaron a encarcelar a muchos miskitos civiles, acusándoles de colaborar con los “alzados” o para investigarlos. Algunos fueron torturados o encarcelados largo tiempo sin comida». El Obispo Salvador y los frailes protestaron los abusos a los derechos humanos». Finalmente los sandinistas expulsaron del país a los frailes de Waspam y a tres monjas de Santa Inés.<sup>86</sup>

«Los miskitos alzados en armas desde sus bases en Honduras continuaron sus ataques relámpagos a muchas comunidades en el Río Coco, matando a soldados y autoridades sandinistas. Como las autoridades descubrieron que no podían defender los puestos militares en las comunidades repartidas por los 800 km del río Coco, de ataques frecuentes, decidieron declarar la orilla sur del río “zona de guerra”, evacuar a todos los habitantes y sembrar las comunidades con entre 78 y 100 minas antipersonales en cada aldea y minas antitanques en las carreteras y caminos, para evitar que los “alzados en armas” o los habitantes regresaran. Fue una calamidad inimaginable para la pobre gente y galvanizó la oposición de la Nación Miskita contra el Frente Sandinista.

Los habitantes fueron obligados a punta de fusil a dejar sus aldeas, salvando solo las pose-



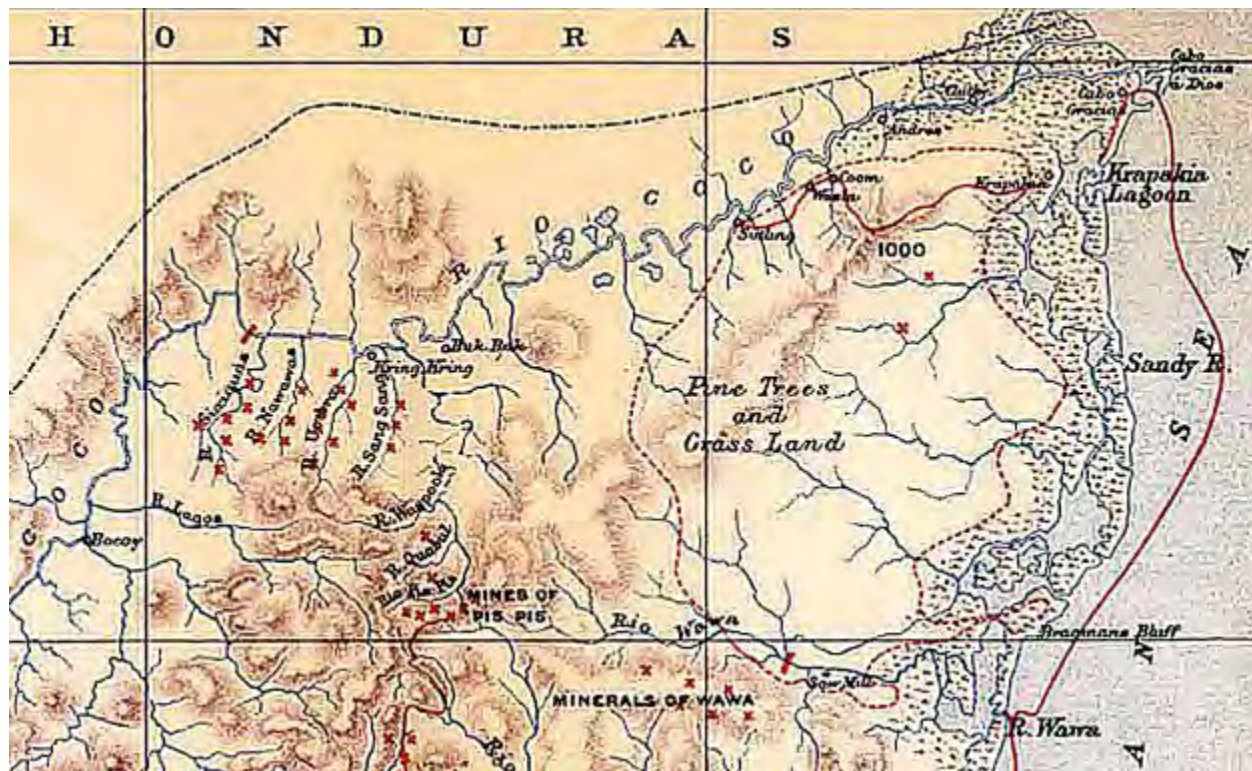
**En este mapa hecho después de 1994, solo muestra los poblados de Wisminona, Shasa y Sumu Bila, sobre la carretera que une Bilwi y Siuna.**

siones que podías llevar en brazos. Más de la mitad, unos 10,000, se fugaron a Honduras, el resto fue

<sup>86</sup> Smutko, Gregorio. *La presencia capuchina entre los miskitos*, 1915-1995. pp. 165. [Costa Rica]: Coedición entre la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y la Vice Provincia de los Capuchinos de América Central y Panamá, 1996.

asentado a unos 150 km al sur; los nuevos asentamientos en la parroquia de Rosita: Columbus, Naranjal, Sahsa, Sumubila, Truslaya y Wasminona. La tierra era relativamente buena para a agricultura; pero los miskito sufrieron mucho viviendo en un lodazal, en galrones calientes de plástico negro, sin sus casas, cosechas, animales, árboles frutales, y sin las tumbas de sus abuelos.

Las comunidades en el río Wawa estaban suficientemente alejadas del río Coco y no fueron destruidas: Francia Sirpe, Nuevo Wisconsin. Algunos frailes como Fray Hugo Heinzen optaron por trabajar con los 10,000 miskitos que se fugaron a Honduras. Fray Hugo se unió a la parroquia de Puerto Lempira que estaba a cargo de Fray Juan Francisco Samsa y Fray Rafael Fellenz. Los capuchinos de Waspam trasladaron todo el material que pudieron a Puerto Cabezas, removiendo techos y estructuras antes de que fuera Waspam destruido.



**Mapa de 1897 preparado por John Nicol; solo indica las aldeas de Kring Kring, Buk Buk, Sutling, Wasla, Coom, Andres, Clutley y Cabo Gracias. Compárese con el mapa de 1994 que sigue. Fuente: North-East Nicaragua por John Nicol.**

En 1985 los sandinistas reconocieron públicamente su error al destruir los pueblos miskitos del río Coco, y permitieron el regreso de la gente. Con los mapas de minas antipersonales que mantenías, comenzaron a desmantelarlas, pero siempre hubo muertos por minas olvidadas o plantadas por la Contra. Los miskitos regresaron paulatinamente por miedo a que los sandinistas no cumplieran su palabra. La guerra fue continuada por el grupo de Steadman Faggot, lo cual hizo que los 7,000 miskitos que habían regresado se fugaron de nuevo a Honduras.

Actualmente la Misión Capuchina de Nicaragua está dotada de frailes de la Provincia Franciscana Capuchina de St. Joseph de Detroit, Estados Unidos. Los primeros capuchinos estadounidenses llegaron en 1939 y por más de 30 años se dedicaron a una variedad de ministerios, especial-

mente establecer un clero nicaragüense ya que las vocaciones en Estados Unidos han disminuido y hay necesidad de los frailes en ese país. Los misioneros estadounidenses se encuentran en Managua, en Estelí y en el Vicariato de Bluefields.

La casa de Managua es conocida como Fraternidad de San José y tiene tres frailes: Bernardo Wagner que trabaja como director; August Seubert que viaja por toda Centroamérica organizando talleres y educando a los dirigentes; ha escrito varios libros de divulgación de temas bíblicos. Y Francis Solanus Fary quien es el director espiritual del seminario que funciona dentro de la diócesis.

En la Diócesis de Estelí está Evarist Bertrand quien busca justicia para los oprimidos. Inició su ministerio en la frontera oeste de Honduras en 1965, y su labor le ha valido ser expulsado de dos países: Honduras y Nicaragua. Actualmente reside en Mozonte, Nueva Segovia.

El actual obispo del Vicariato de Bluefields es Pablo Schmitz quien se inició como obispo auxiliar del también estadounidense Salvador Schlaefter, y después a la muerte de Fray Salvador en 1994 se convirtió en el vicario apostólico. Desde 2002 el obispo auxiliar del vicariato es David Zywiec que reside en Bilwi, en medio de los miskitos cuyo idioma habla.

Otros tres misioneros trabajan en las selvas, campos y pueblos del Vicariato: Theodore Niehaus se moviliza por bote y mula a lo largo de río y arroyos que forman su “parroquia”. Glenn Gessner es el párroco de El Ayote. Wilbert Lanser se encarga de supervisar la construcción de las capillas, y radica en Siuna. Los tres operan estaciones de radio para llegar a sus feligreses.<sup>87</sup>

«En la historia recién en Nicaragua, es la llegada de una ramita del árbol familiar Franciscano, se llama los Frailes Franciscanos de la Renovación. Esta comunidad Franciscana fue fundada por 8 Capuchinos de los EEUU en 1987 para vivir más intensamente la vida Capuchina, con un énfasis en trabajo directo con los pobres, una vida fraterna intensa, y la oración contemplativa. Los Frailes llegaron a Matagalpa en 2008 por la invitación del Monseñor Jorge Solórzano Pérez. En la diócesis de Matagalpa tienen a cargo la capellanía del hospital regional, y al Sistema Penitenciaria, trabajan en el movimiento Pro-vida y escuchan confesiones en la catedral». <sup>88</sup> Residen en el Convento de San Antonio, situado de la Iglesia de Molagüina 8 cuerdas al este, barrio Palo Alto, en las faldas del Apante. Son jóvenes norteamericanos, preparados, altos y barbados. El Convento es muy bonito, tradicional. <sup>89</sup> Los frailes de la renovación han estado en Nicaragua durante cuatro años y doce en Honduras. <sup>90</sup> El hábito de estos frailes es gris, con una capucha, un cordón y sandalias.

Los frailes capuchinos también están a cargo de la parroquia Iglesia San José en Matagalpa; conocida antiguamente como Ermita de Dolores hasta 1901. Fue construida en 1750, restaurada por completo por Fray Julián Barni, durante la década de los 50, se anexó la torre del Campanario. Siendo pastoreada desde entonces por la Orden de Frailes Franciscanos. En 1951 confiada por Mons.

---

<sup>87</sup> [Capuchin Franciscan Province of St. Joseph](#)

<sup>88</sup> Fray John Anthony, comunicación personal.

<sup>89</sup> Eddy Köhl, comunicación personal.

<sup>90</sup> Friar John Anthony, CFR, comunicación personal y el sitio Web de esta provincia: [Franciscan Friars of the Renewal](#) y [Divinas Vocaciones Religiosas](#)

Octavio José Calderón y Padilla, nombrando como primer párroco a Fray Aquiles Bonucci. En 1953 se traslada, de la Catedral San Pedro Apóstol a la Iglesia San José el altar mayor original elaborado en madera. El primero de marzo de 1966 es erigida como: “Parroquia Inmaculado Corazón de María”.

En Managua está la Iglesia de Nuestra Señora de Fátima, es guiada por la Orden de Frailes Menores (OFM). Párroco: Fray Javier Lemus; Vicario: Fray Roberto Fernández; Guardián: Fray José Luis de Paz Piril; Director Liceo: Fray Francisco Solís. La Parroquia está conformada por seis sectores pastorales: Colonia Centroamérica y La Lomita; Perpetuo Socorro: Barrio Grenada, Pantasma y Sector 17; Divino Niño: Barrio Santos López y Bosques de Altamira; Santa Clara: Liceo Franciscano; Santa María de las Victorias: La Morita; Sagrada Familia: Barrio 22 de Enero

En Diriamba la parroquia de San José esta pastoreada por los frailes capuchinos.

Podemos concluir marcando los hitos principales de la Orden de los Frailes Menores en Nicaragua: Hasta 1829 los franciscanos, como otras órdenes conventuales, fueron prácticamente eliminadas de Guatemala y al año siguiente el estado de Nicaragua también siguió el ejemplo de Guatemala. Los franciscanos, mercedarios y dominicos abandonaron el país. Entre 1830 y 1915 no hubo franciscanos en Nicaragua por 85 años. A partir de 1915 llegan los capuchinos al Vicariato Apostólico de Bluefields con frailes catalanes primero, y después con frailes estadounidenses de la Provincia de San José de Detroit, USA. En los años hasta 1830, los franciscanos misionaron en la Taguzgalpa y la Tologalpa y se distinguieron varios misioneros por su martirio y por sus crónicas religiosas. Después de 1915, las misiones capuchinas han trabajado con los miskitos y con ellos han sufrido la guerra civil de la década de 1980, las expulsiones y la evacuación y destrucción de las aldeas al sur del río Coco. Poco a poco Nicaragua vuelve a contar con la labor pastoral de los frailes menores que siempre se han distinguido por su labor misionera entre los desposeídos. Todavía no se ha logrado formar de nuevo una provincia nicaragüense como lo fue la Provincia de San Jorge de Nicaragua.



## Relación Verdadera de la Reducción de los Indios de la Taguisgalpa, llamados Xicaques

Fray Fernando Espino

La misión evangelizadora del Fray Fernando Espino comenzó el 6 de mayo de 1667 con su salida de Guatemala, donde regresó el 11 de febrero de 1668. Su misión fue en el valled e Olancho entre indios xicaques cuya lengua hablaba Fray Fernando por haberla aprendido en Nueva Segovia, su ciudad natal.

Los 45 párrafos de su relación están numerados. En los párrafos 1 a 29 narra las peripecias de su viaje misionero. En el párrafo 22 dice que un indio se había agujereado la lengua y su sangre la bebió otro durante una ceremonia con danzas, una costumbre mesoamericana. En el párrafo 23 describe las costumbres funerarias de los xicaques; en el 30 sus características físicas y sus costumbres matrimoniales; en el 31 sus casas; en el 32 su manera de hacer fuego; en el 33 como hacen sal. En los párrafos 34 a 38 cuenta el martirio de Fray Esteban Verdelete quiene estuvo en la Taguzgalpa en 1622-1623. En los párrafos 39-40, Fray Fernando Espino recapitula sus logros y da alguna información sobre el número de indios en las aldeas. En los párrafos 41-44 menciona las autoridades civiles y religiosas de la provincia de Guatemala. El párrafo 45 es la protesta del autor.

Fue publicado en Espino, Fernando, y Jorge Eduardo Arellano. *Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la Provincia de la Taguisgalpa, llamados Xicaques*. Managua, Nicaragua: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1977.

**Referencia bibliográfica:** Espino, Fray Fernando, Relación Verdadera de la Reducción de los Indios de la Taguisgalpa, llamados Xicaques, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 102-115, Agosto 2012.

1. Fray Fernando Espino, Custodio habitual desta Santa Provincia del Santísimo Nombre de Iesus de Guatemala, y Comisario Apostólico de la Reducción de los indios Xicaques de la Taguisgalpa: por mandato del M. R. P. Fr. Francisco Calderón, Secretario general de las provincias de la Nueva España, Padre desta del Santísimo Nombre de Iesus, dos veces Comissario Vissitador de ella. Viendo visto su P. M. R. los despachos que el M. R. P. Ministro Provincial Fray Christoval Serrano me dio de Comissario Apostólico, para la Reducción de los indios Xicaques de la provincia de la Taguisgalpa, donde fueron martirizados los benditos Padres Fray Esteven Berdelete y Fray Ioan de Montea-gudo, hijos desta santa provincia, me mandó su Paternidad que pues avía yo ido a aquellas partes, con fidelidad y verdad le certificasse de mi viaje y suceso de la reducción; y assi, obedeciendo que era, dixe y juré *in verbo sacerdotis*, que mi viaje y sucessos en aquellas montañas fue desta manera, con toda brevedad y verdad, quitando muchas circunstancias que no hacen al caso, por abreviar.

2. Primeramente llegaron á esta ciudad de Guatemala dos indios de los gentiles, recién bautizados, que los traxo el capitán D. Bartholomé de Escoto, los quales se llamaban, el vno Ioan Antonio, hijo de vn capitán, y el otro, Andrés Cabeças, los quales, aunque estaban bautizados, estaban mal catequizados porque el que les bautizó no sabía el idioma dellos (como hizo con otros muchos infieles). Yo, con parecer de hombres doctos, después de averlos catequizado é informado lo más bien en nuestra santa Fé Católica, y como lo manda el Ceremonial Romano, *sub conditione*, los baptizé, porque los hallé muy boçales en todos los artículos de la Fé, por saber yo el idioma de ellos: estos dos que vinieron á esta ciudad, viendo y entendiendo que yo sabía su idioma y lengua, y que no havía otro que la supiesse, con muchas ansias é importunaciones me pidieron y rogaron fuesse yo á sus monta-



**Conquista y reducción de los indios infieles de Paraca y Pantasma en la Sta. Prov. De el Nombre de Jesús de Guatemala, jurisdicción de Nicaragua. Museo de América**

ñas á catequizar y baptizar á sus deudos y parientes, y que les enseñasse el camino del cielo; yo, entonces, hallándome en la santa Recolección de Almolonga, enfermo, les dixe no podía ir, por las incomodidades de aquellas montañas, y longitud (que ay mas de dozientas leguas de aqui allá) y viendo ellos que yo no quería ir, el vno, hijo del capitán llamado Ioan Antonio, de muy lindo parecer y entendimiento, me dixo con coraje santo la razón siguiente: Padre, pues, ¿no dexís que lo que no es tan bautizados se van al infierno, lugar de fuego y habitacion de demonios?; mira, que si no vas á echar al Cielo, donde está nuestro Dios que nos crió, á nuestros padres y parientes, que te castigará Dios si mueren aquellos sin bautismo. Aunque le entendí, le pregunté otra vez ¿que me dezia? Viendo yo que estas razones eran más de christiano antiguo, que de gentil recién convertido, y algo enojado, me

respondió y repitió las sobredichas palabras que me assombraban, y saliendo yo al claustro de la Recolectión, hallé al R. P. Fray Francisco Meneses, Definidor, y al P. Fray Miguel de Cordova, Vicario, y les dixe lo que aquellos me decían, y dichos Padres me dixeron que me encargaban la conciencia, y que fuese. Comunicuélo también con el Illustríssimo y Reverendíssimo señor Maestro Don Fray Payo de Rivera, Obispo que era entonces deste Obispado, y hoy digníssimo Arçobispo y Virrey del reyno de la Nueva España, y me dixo lo proprio; y los indios hizieron vn Memorial, y se fueron al señor Presidente Don Sebastián Alvarez Alfonso Rosica de Caldas, pidiéndome, y también le encargaban su conciencia y le citaban para el tribunal Divino si no me embiaba. Su Señoría comunicó el caso con el M. R. P. Fray Christoval Serrano, Ministro Provincial, y le pidió por petición (la qual está en mis despachos), que me embiasse, y su Paternidad me dió los despachos, patentes, y comission para dicha reducción, los quales papeles originales entregué á el M. R. P. Fray Francisco Calderón.

3. ¡Secretos juizios de Dios! Estos dos indios cayeron enfermos luego en esta ciudad, lleváronse á la enfermería deste convento de Goatemala, en donde se les acudió con mucha caridad, como la tienen aquestos benditos enfermeros desta enfermería; murieron ambos, no llevándose vno á otro más de ocho días; enterráronse en la capilla de los indios del Barrio, con hábitos de S. Francisco N. Padre, con la pompa que se entierra vn religioso professo, porque vió la comunidad la disposición de la muerte de ambos.

4. Y fue desta manera: que estando el primero que murió, Ioan Antonio, confessado y sacramentado (que lo confessé yo) haviéndose ido á nuestra celda á descansar, le dexé vn Christo en las manos, y vn donada que le Assistiesse; començó á inquietarse y á dar voces y querer arrojar el Christo, y viéndolo assi el donado, fue y llamomo; fui luego y preguntéle ¿que tenia, pues estava tan assombrado? y muy risueño me respondió estas palabras, con grande alegría: Padre, ya no tengo nada, ni tengo miedo; primero, si estuve muy alborotado y congojado, porque por aquella ventanilla (la cual cae á la huerta, y esta muy alta) entraron tres ó quatro bultos muy feos y desgreñados, y me dixeron que arrojasse este Christo, que tu me engañabas; yo los vía, y el Padre que estaba conmigo no los vía, y assi me assombré, y mientras este Padre fue á llamarte, por la misma ventanilla entró un español moço, hermoso, muy lindo, y riñendo á aquellos bultos, les dixo: quitaos de ai, idos, sanos presto, que aquel que tiene en las barzos es nuestro Dios; y luego los bultos con mucha presteza se salieron por la ventana, y me dixo este español: no tengais miedo, y me consoló hablándome en mi mesma lengua; y assi, Padre, yo estoy muy contento; mas quiero morir, que volver á mi tierra. Y con esto apretó el Santo Christo llegádoselo á su rostro, y besándolo muchas veces; cogió el cordón de N. P. S. Francisco y lo besaba muchas vezes; yo les conté á los Padres lo que passaba, y con esso se juntaron más de diez religiosos sacerdotes, dando gracias á Dios de verle tan contento, y decía algunas palabras en romance,<sup>1</sup> y repetía muchas vezes, Iesus, Maria, San Ioan; dióle vn parasismo<sup>2</sup> y cantáronle el Credo, y volvió muy alegre y dixo á los Padres, apuntando á un rincón, con Christo y cuerda: Echen agua bendita; y se reía, y preguntándole yo ¿de que se reía? me dixo: De ver huir aquellos micos, de miedo del agua bendita. No se puede dexar lo siguiente, aunque me dilate (dexo otras circunstancias); encomendandole yo el alma por el Breviario, aunque estava muy desassossegado, con

---

<sup>1</sup> En español.

<sup>2</sup> Quiso decir paroxismo.

atención estuvo, sin menearse, oyendo la recomendación del alma; y acabándola me dixo: Dios te lo pagará, Padre. Yo le dixe: si supieras lo que aquí te he dicho, te holgaras más, y sonriéndome dixo: Todo lo he entendido, Padre. Y para certificarme yo, le pregunté ¿que avia entendido? Y me dixo casi toda la recomendación; dentro de tres horas murió.

5. El otro murió luego, á los quatro ó seis días, con demonstraciones<sup>3</sup> de christiano, pero no con estas de Ioan Antonio; ¡oh fuerça de predestinación, y misericordia de Dios, que gentiles bárbaros acaban dándonos tantas muestras de su salvación!

6. Con estos alientos salí para mi viaje, llevando en mi compañía al P. Predicador Fr. Pedro de Ovalle, y llegamos á vn pueblo llamado Santa María, donde hay iglesia y casas; hallé como veinte personas, entre chicas y grandes, los quales indios havia reducido el capitán D. Bartholomé de Escoto,<sup>4</sup> hallé al padre y madre de los que acá avían muerto, tendidos en el suelo para morirse (que esto hazen por superstición antigua quando se les mueren los hijos ó madre) ; havia muchos días que no comían, ni bebían, porque havían sabido la muerte de sus hijos (que les llevó la nueva vn indio que se adelantó). Yo les consolé, y comieron y bebieron: la india madre de el vno, no quiso consolarse; murió; sería de edad de más de setenta años. Cathequizéla, y sub conditione la baptizé; murió luego con demonstraciones de christiana; el cacique ó capitán se consoló y está bueno.

7. En este pueblo de Santa María estube como vn mes, cathequizándolos y enseñándoles la doctrina christiana, y en este interín salieron como 20 personas, entre chicas y grandes; éstas temen mucho á estos de Santa María, porque dizen, que son hechiceros y que les matan sus hijos; dixéronme no querían estar allí en Santa María, temerosos de éstos; y assí los saqué siete leguas á fuera á vn valle muy ameno; allí hize vna iglesia, fundé vn pueblo, púsele por nombre San Buenaventura; allí los cathequizé y baptisé, instruyéndolos en la Fé Catholica; hízeles sus casillas y mapas de maíz: los circunvezinos de allí, que son españoles, mulatos, y indios, que están en tres valles que se llaman Ialiapa, Cuscateca, y Iamastrán, acudían á oír Missa, porque raras vezes la oyen, por estar muy lejos su cura, más de veinte leguas; éstos me proveían de carne, que davan á éstos recién convertidos, y comunicaban con ellos: casé á indios christianos antiguos con indias recién convertidas, y á la contra, indias christianas antiguas con indios recién baptizados; havia corno quarenta y más personas; hize la Semana Santa y celebré los Oficios Divinos. Puse Monumento Jueves Santo, con el Santíssimo Sacramento, con muchas luzes de cera blanca (que se labra en aquel valle); hubo su procesión, disciplináronse muchos Xicaques, y ellos mismos con sus flechas y arcos rondaban el pueblo, temerosos no viniesen los de la tierra adentro (que estábamos cerca de vnos indios caribes llamados Taguacas), y huyo cantidad de españoles, mulatos, y negros. Y estando yo algo convaleciente de vn grave achaque (que me puso en trances de muerte) que aún no me podía menear en la cama, por permissão de Dios, vn hidalgo á quien todos obedecen por su condición rígida, vino como á las tres de la tarde acompañado con más de veinte mulatos. Y porque yo havia sacado á los infieles recién convertidos á este paraje que se llama San Buenaventura, sin tomarles parecer, muy colérico mandó me levantassen de la cama, y en vna mala silla me mandó poner con imperio, y á vnos mulatos que me cargassen; asá lo hizieron y lleváronme como más de una legua; yo me desmayé, y no obstante metiéronme por vna

---

<sup>3</sup> Debe leerse demostraciones. aunque la forma escrita era común en su época.

<sup>4</sup> Tres años antes de su viaje, es decir en 1664.

montaña espessa, de mucho lodo y pantanosa; ya era escoro, y llegamos á vn río caudaloso, como á las ocho de la noche, y metiéronme en vna canoa bien pequeña, y passáronme el río y lleváronme otra media legua de montaña, hasta salir á vna estancia que llaman el Zamorano;<sup>5</sup> allí me hallé bien fatigado y casi muerto. Doy gracias á su Divina Magestad que assí lo permitió para que yo mereciesse y padeciesse por él, por cuyo amor padecí todas estas cosas, y assí no me di por ofendido y agraviado de tal hombre, antes otro día por la mañana lo regalé con vn poco de biscocho y chocolate que tenia.

8. Estando en esta estancia llegó á los tres días el clérigo, llamado Andrés de Torres, el qual ya antes me había venido á ver estando yo muy enfermo con la grave enfermedad que tuve, muy peligrosa, en la poblazón de S. Buenaventura, donde me sacramentó dicho clérigo, porque mi compañero Fr. Pedro de Ovalle se había ido á vna estancia, nueve leguas distante de donde yo estaba, á confessar á vnas personas devotas de N. P. S. Francisco, que se llama lamastrán; allá también estubo muy al cabo mi compañero, y yo sin habla más de quatro días, sin tener en mi compañía más que los indios é indias recién convertidos, los quales viéndome tan enfermo, lloraban, y según me dixo D. Luis de Servellón, que acaso llegó allí en este tiempo, le dixerón: Quando está assí una persona tan mala, ¿que hazeis vosotros? Díxoles el cavallero: rezamos delante desta imagen que está aquí. Entonces ellos, con ser bárbaros, dixerónle: pues hagamoslo assí todos. Hincáronse de rodillas delante de vna imagen de la Limpia Concepción, de lienzo, en vn altar en donde yo dezía Missa, y allí dixo el Ave María en romance dicho D. Luis Servellón, y ellos con mal articuladas palabras repetían el Ave María, con golpes en los pechos y lágrimas en los ojos. Esto me contó este cavallero después que volví en mí, admirándose, assí de ayer yo vuelto de achaque á la salud, como de vér á los recién convertidos y bautizados ayer hecho aquella acción.

9. Era mi albergue, adonde padecí esto, pajizo, de ocho varas de largo, y quatro de ancho, cercado con vnas cañas, que á *quatuor ventis* entraba el aire y ventisco, y era por Octubre, que en aquellas partes son las aguas rigurosas; aquí, como digo, vino este clérigo de vn pueblo llamado Jalapa, treinta leguas distante deste rancho, porque supo estaba yo en aquel peligro; trazo consigo á vn Hermano de la Tercera Orden, descubierto, llamado George de Sossa, acertado en curas por ser buen arbolario<sup>6</sup> y hazerlo con mucha charidad; curóme, y aviéndome dexado convaleciente se volvió á Jalapa, y sabiendo después había yo recaído, vino á dicha estancia del Zamorano, en donde me halló (como tengo dicho), y vino en su compañía el mismo Hermano Tercero George de Sossa; pusieronme en una hamaca, y en hombros de mulatos é indios, por vna cuesta muy agria, empinada, que tiene más de cinco leguas de subida, y á los lados peligrosos precipicios, sin agua en todo el camino, tardamos dos días hasta llegar á vna estancia cerca del pueblo de Ialapa, en donde estuve algunos días y me acudieron con charidad los que assistían allí, y después me passaron al pueblo de Jalapa, adonde el buen clérigo me asistió, y convalecí y fuíme á la ciudad de la Nueva Segovia, mi patria, distante deste pueblo más de doce leguas, a convalecer; duróme la convalecencia más de quatro meses.

10. Y aunque padecí estos y otros muchos trabajos por el amor de Dios y de mis próximos, no por esto pienso que tengo obligado á Dios; antes estoy de mi poca virtud y paciencia rezeloso; solo con-

---

<sup>5</sup> La misma donde funciona la Escuela Internacional de Agricultura del mismo nombre.

<sup>6</sup> Léase herbolario.

fío en la misericordia divina, que por su bondad me ha de salvar. Volvíme al pueblo de S. Buenaventura, que había yo poblado, el qual estaba despoblado, porque los Indios, viéndose solos, se fueron otra vez á la montaña y se metieron en unas grutas, temerosos de los de Santa María sus enemigos.

11. Envarquéme yo y mi compañero Fr. Pedro y vn español loan García de Miranda, aunque viejo, gran soldado; no llevábamos armas, más que el Santo Evangelio, palabra de Dios; el viejo sí, llevaba su escopeta, y tres indios christianos; envarcámonos en el río de Guayambre, en cuya ribera está el pueblo de Santa María, en dos canoas y una balza; fuimos río avaxo, como vá hasta abaxo (vá muy rápido y tiene en el medio muchas piedras levantadas, con que era forçoso apeamos y subirnos por los peñascos, y a gatas subrepando entre aquellas malezas, andábamos vnas vezes dos quadras, otras más, y otras menos; vá el río encaxonado entre peñascos muy altos; tiene pocas orillas, que todos son arcaduzes); caminamos quarenta, ó cinquenta leguas, durmiendo en parajes de muchos mosquitos y otras incomodades que se pueden imaginar.



**La población actual más cercana a la confluencia del Guayape con el Guayambre, ambos afluentes del Patuca, es Catacamas.**

12. Al cabo de tres días llegamos á los Encuentros, que llaman, que es adonde se juntan este río de Guayambre con el de Guayape, río de mucho oro, que baxa de los valles de Olancho; allí entre los dos ríos está vna grande playa; hallamos como veinte personas en vnos ranchos buxios de hojas anchas que se crían por allí; nos recibieron muy bien; el capitán es christiano, y su mujer y hijos, y otros quatro ó seis; llámase el capitán Apuis; en el bautismo le pusieron D. Diego de Olmedo; regalónos con pescado, miel, tortuga, y puercos de monte.

13. Estaba afligido este capitán porque avía embiado río avaxo, hacía el mar de Norte (adonde entra este caudaloso río) á cinco deudos suyos, y había tiempo que no venían, y él sospechaba los habían

muerto á captivado los ingleses (los quales están abaxo deste río, poblados en compañía de muchísimos negros y indios caribes; hánse casado los ingleses con las indias y negras, con que me dixeron havía mucha cantidad de gente de toda brasa). El capitán, al cabo de tres días, viéndome celebrar y dezir mis" llegóse vna mañana estándome yo revistiendo, y dixome: Padre, pues me dezis que esso q'e levantáis (por la Hostia) es Dios, que sabe todas las cosas, preguntadle que se ha hecho mi gente, ¿si están muertos á vivos? Dixele yo con gran fe: si haré; y apenas havía acavado yo la missa, en la qual pedí á Dios me pussiese en el corazón y boca lo verdadero de aquel caso, quando se llegó á mi con grande imperio y dixome delante de todos. ¿Qué dize Dios Padre? Yo sin advertir más de lo que havía pedido á Dios en la missa, le dixe: Hoy vendrán todos tus deudos. Y él, alterado, preguntó segunda vez: ¿Hoy vendrán? Dixele yo con fé: Sí. Alborotáronse de contento, tocaron sus pitos y dançaron. Preguntóme mi compañero, y el buen viejo español, ¿que regozijo era aquel que mostraban los indios? Díxeles lo que passaba; ellos me dixeron: bien pudiera V. R. responderle equivocadamente; pero yo tuve gran fe (que es forçoso entre aquellos infieles); obre Dios como quien es, les dixe, tomando por instrumento lo desechado y vil del mundo para dar á entender que todo lo haze su Divina Magestad, y nosotros nada.

14. Luego, que serían las siete de la mañana, todos aquellos gentiles començaran á mirar y atalayar río abaxo, á ver si venían; llegó el medio día, las quatro de la tarde, y hallándose ellos cansados de atalayar, y que no venían las canoas, llegóseme el capitán, triste ya, y díxome: *Padre, pareceme que mentís vos, ó miente aquel Dios*. Yo le dixe: todavía ay sol; con harto miedo y harta congoja de ver que aquellos parecían ya afloxar, cogí el Breviario y fuime hazia el monte, encomendándolo á Dios lo mejor que pude; salí dentro de media hora; díxome el capitán: Pareceme que de corrido y afrentado te fuiste al monte. Diciendo esto ( ¡oh misericordia de Dios!) luego al instante assomaron dos canoas por vna punta del río, y él y los demás, dando gritos de alegría, dixeron: Aquellos son nuestros deudos, que están muy lexos, la punta del río; verdad dize nuestro Dios. Ya es nuestro Dios. Considere cada vno el<sup>7</sup> alegría que tendríamos los christianos.

15. Llegáronse las canoas cerca de donde estávamos, y venían todos los que avian ido, pero venía muy achacosa vna hermana del capitán; llegóse á ella, y viéndola tan achacosa vino á mi y dixome: Tu gente, la que venís á sacar, han hechizado á esta mi hermana, y me la matan; no Me ha de quedar ninguna con vida; las tengo de ahorcar y matar á todas. Las quales ya venían, que havía yo embiado por ellas para llevarlas á San Buenaventura.

16. Bramaba el indio capitán como vn toro; es valiente, témanle todos; no le pude aplacar. Dízele á los que llevaban la enferma que passassen á sus ranchos, que están río arriba de Guayape, como media legua: pasaron; ya era la oración; llamóme el capitán y dixome: Vamos tras ellos padre, y curarás á mi hermana. Cogimos vna canoa, fuímonos tras ellos río arriba, y llegamos á las rancherías; yo solo con el capitán. La india enferma estaba muy fatigada; preguntéle de que era el achaque, y que ¿si la avian hechizado mi gente? Dixome que no, sino que de bañarse estaba mala y enferma, y que su hermano era de mala condición, y que le aconsejaba dicesse que los indios que sacaba yo, la mataban.

---

<sup>7</sup> Así, al parecer, en el original.

17. Cathequizéla, y me pidió que por aquel Dios que le dezía la pusiese en el camino para ir á verlo; lloraba, gemía, y pedíame el agua del bautismo; sería de edad de quarenta años, donzella, y diziéndole yo que por la mañana la baptizaría, cogiome la cuerda y dixome: No te has de ir de aquí hasta que me echés agua, pues es el camino para ir adonde están las estrellas; yo me hallo muy fatigada, no sea que me muera esta noche y vaya al llegar del fuego. Viéndola yo tan firme en la fé, la baptizé; era ya muy tarde la noche. Dixome ella: Parece, padre, que esta agua ha llegado á mi corazón y me a alegrado mucho. Dixe yo: mira, que digas á tu hermano el capitán que no te mata mi gente, ni te han hechizado. Quedo en esso, y baxéme á mis ranchos.

18. Por la mañana vi venir al capitán de donde la enferma estaba; venía en vna canoa, desnudo, todo vntado de carbón molido, con cierto vetún, con vna vara lanza en la mano: dióme grima de verle venir en aquella forma: el viejo español (que es de la tierra del señor Presidente) cogió la escopeta para darle vn valazo: yo le detuve; desenvarcó el capitán, vínose á mi, y díxome con bravo imperio: No temas, Padre, de yerme assí. Yo le dixe que los sacerdotes no temen á nadie, sino solo á Dios. Dixome que su hermana se moría, y que como havia yo sabido de Dios que venía su gente, quería él saber también, echando suertes ¿quien mataba á su hermana?; y que si quería yo, fuesse adonde estaba la enferma, y que le vería vestirse como yo me vestía en el altar, y que pisaría muchas brasas, y que á la Oración embiaría por mí. Dixe que si iría, y volvióse muy contento.

19. Yo, para ver estas invenciones y matatías diabólicas, determiné con ánimo, fiado en Dios, de ir, como lo hize; porque luego, cerca de la Oración vinieron dos canoas con algunos Xicaques, por mí; llamé á mi compañero Fr. Pedro, embarcámonos, fuímonos, y llegamos, y estaba una enramada grande muy limpia, por abaxo con assientos, y en medio una grande hoguera. Mandóme sentar par de sí; alrededor deste rancho ó ramada estaban diez ó doce Xicaques con sus lanzuelas en las manos, en pie; animé a mi compañero, reconciliémonos ya con ánimo varonil para dar la vida por lesu Christo Señor nuestro, á assados, á alanzados (sabe su Divina Magestad que hablo con verdad, como la pudiera hablar á la hora de la muerte) que lo que es el desseo y la voluntad no falto á la muerte, ni al sacrificio; dióme su Divina Magestad en aquel trance animo y valor, con alegría y contento; no fue servido su Magestad, por sus justos juizios y mis pecados, que muriesse allí; harto lo siento.

20. Ya era tarde de la noche, y díxele yo que començasse; estaba allí como un altar, adonde tenían unas cortezas de árboles (que son vestiduras que ellos usan); sacan la corteza del árbol conforme quieren la vestidura, aporréanla en el río con unas piedras lisas, y sacan unas mantas tan tupidas como melingue ó ionancho de á vara, y más largas de seis y á ocho varas; calientan mucho.

21. De estas tenía como quatro sobre aquel altar; llegóse y pusose una y vióse como alba; ciñóse y púsese otra con mangas, y en la cabeça un vonete á modo de mitra; quedó formidable, la cara negra, envetunada con carbón, los labios colorados, y los ojos también; es él agigantado.

22. Començó á vallar al rededor de la hoguera: estaba un calabazito colgado, y bebióse lo que havia dentro. Preguntando yo ¿que era lo que havia bebido de aquel calabazo? díxome otro indio: es la sangre de la lengua de aquel indio (apuntándome uno) que se la agugereó y sacó; començó su vaile como á las nueve de la noche; començó á cantar en su idioma un canto en que llamaba á la culebra blanca, y á otras culebras que ay en aquellas montañas, diziéndoles: Venid y dezidme quien mata á mi hermana. Llamaba al Tigre, al León, y Micos y otras sabandijas montarazes; ya la hoguera hazia brasas pequeñas, daba con la punta del pie y sacaba dos ó tres brasitas pequeñas, y las pisaba; esto duró

hasta más de media noche; yo me enfadé y dísele que acabasse; hizo que se caía como desmayado, y allí dixo como le havían revelado que mi gente ó indios le mataban su hermana.

23. Fui á ver á mi enferma, la hallé muy conforme con la voluntad de Dios, dile una cruz de palo, dexéle un poco de agua bendita, que havía traído de abaxo, y me despedí; dixome: *¡A, Padre! que consolada estoy! En llegando dónde están las estrellas me acordaré de vos.* Fui, halléla amortajada; guando volví, enterréla en un sepulcro, que ellos tienen dentro de la montaña en una casa grande muy aseada, y una cruz; allí hay muchos enterrados; en lugar de losa ponen una canoa volcada como tumba: dixéronme que los enterrados estaban bautizados, por lo qual bendixé aquel lugar; cantémosle un responso yo y un indio sacristán cantor, que iba conmigo, y con esto me volví á mi rancho, que havía una legua, y quedóse el capitán acabando de enterrar la india.

24. Ya estaban mis indios en mi rancho, que havían llegado; dentro de dos horas vide venir río abaxo quatro canoas con todos los Xicaques que quedaron enterrando la india, con muchas varas ó lanzuelas, y el capitaneado<sup>8</sup> en la proa, todos desnudos, tapadas las verendas con pedazos de aquellas cortezas, que assí andan siempre; desvenecáronse cerca de mi rancho, y el Capitán, como un tigre furioso, digo a todos los indios que traía: Poneos corno os dixe. Pusiéronse como vna media luna, cogiéndonos en medio, á guisa de pelear, con vna lanza cada vno en la mano derecha (que son vnos hierros de vn palmo de largo, como cuchillas, las quales se las dan los ingleses, con quienes comunican), y en la izquierda recogidas quatro ó cinco; están estas lanzuelas en vnas bastas muy curiosas; assimesmo todos los indios traían vnos cordeles gruesos arrollados en la cintura; el capitán y otras embistieron á vna ó dos indias de las mías, en un instante, con aquellos cordeles que traían, las ataron las manos por detrás y en el cuello vna de aquellas sogas; ibanlas a ahorcar, diziendo y haziendo, de los palos en la enramada en donde avia dicho missa yo; el viejete apuntaba con la escopeta; yo le detuve, y cogí a las indias y los cordeles, y comencé á defenderlas; el capitán forcejaba á quitarlas para ahorcarlas; duró esta fresca más de vna hora; mi compañero, como no sabía la lengua, estábase parado; todos los indios christianos que llevaba yo, turbados; dirime Dios animo; la verdad, que dezia yo con San Ignacio Martir: *Vtinam fruar bestiis, quoe mihi sunt proeparatoe.* Porque vnos me tiraban de las manos; otros me daban empellones; hasta las indias del capitán se me atrevieron; finalmente, como les hablaba yo en su idioma, fue Dios servido de que se aplacasse el capitán: dexólas, yo les hize vn sermón en aquella playa, que duró más de vna hora, diziéndoles lo mal que hazían y que los havía de castigar Dios, y que se havían de morir por el poco respecto que havían tenido al sacerdote, y que las personas que me havían dado empellones havían de morir; fueron con esto a sus ranchos, que estaban cerca del mío.

25. Serian las dos de la tarde, llamé á mis indios para volverme; oyólo el capitán, y vino y díxome: ¿En que canoas te has de bolver? Díxele que en aquella que havía traído, y díxome él que no, sino que me quedasse aquella noche allí, y que comiesse con seguridad y durmiesse, que por la mañana me llevarían su mesma gente; aunque temeroso, le di palabra. Despaché mi gente luego río arriba; aquella noche temimos no diessen sobre nosotros; luego se aplacaron todos y se ofrecieron á llevarme río abaxo por donde vine.

---

<sup>8</sup> Errata de la segunda edición. Véase RELACIONES SERRANO SANZ, p. 362. Debe leerse capitán.

26. Viéndolos yo muy contentos, díxele al capitán que mirasse que aquellas ceremonias que havía hecho el día antes, eran supersticiones del demonio, y embustes; lo mismo le dixé antes en el sermón, luego que soltó las indias, y díxele que ¿como no salió ninguna de aquellas culebras que llamaba? ¿ni tigre? ¿ni ningún animal? Y otras cosas á este tono, y vuelto á los indios y indias les dixé: no creais que esto que haze este capitán, que es por atemorizaras y que tengais miedo; él dixo que no haría más aquellas supersticiones y suertes. Allí estube ocho días, cathequize y baptize algunos seis ó ocho gentiles, puse muchas cruces, diles rosarios, cascabeles, peines, quantas y trompas y otras bujerías.

27. Volvíme á S. Buenaventura; dentro de ocho días se le murió al capitán su muger y vna hermana vieja que le havía quedado; estas se avían señalado en darme empellones; reconociendo esto el capitán Apuís, que tiene buen entendimiento, embióme un recaudo diziéndome que era castigo de Dios por el poco respecta que me havían tenido, y que assí se salía hazia el valle de Olancho (que hoy está fundado, según dixo el P. predicador Fr. Antonio Berzian, que vino de allá). Estando yo con estas fundaciones en este estado, en S. Buenaventura, achacoso, el año passado de mil seiscientos y sesenta y nueve, á primeros de Enero recibí cartas de su Reverendíssima N. M. R. P. Fr. Hernando de la Rua, digníssimo Comissario general destas provincias de la Nueva España, agradeciéndome esta reducción (que ya yo le havía escrito desde aquellas montañas el estado della) , en la qual carta, después de averme echado muchas bendiciones como tan amoroso padre y tan zeloso del progreso, aumentos y propagación de la santa fe catholica, y del bien de nuestra sagrada Religión, me insinúa su Reverendíssima de su letra, que mirasse yo que la santa Recolección de Almolonga la estimaba como á la reducción, y que si no havía más que hacer, me viniesse á ella; y pone su Reverendíssima (como si yo fuera algo) : *mire, mi viejo, que el bendito Fr. Francisco Solano dexó la reducción del Paragui y se vino á hazer recolección á Lima*. Assimesmo vino incluso otra carta de N. M. R. P. Fr. Francisco Calderón, secretario general, Padre desta provincia y de la de Nicaragua, a quien yo también escrebí, y su P. M. R. me respondió en dicha carta muy agradecido y muy alegre de que de la Recolección que su P. M. R. havía fundado, havía salido persona que derramasse y sembrasse la semilla del Santo Evangelio en aquellas partes tan remotas, adonde después que el mundo fue hecho de nada, no se havía oído la palabra de Dios: y también me insinúa su P. M. R. que si no havía más que hazer, que me volviesse á esta su Recolección y planta nueva y jardín que tanto amaba. Viéndome yo que insinuaciones y ruegos de prelados son mandatos, y más de tales prelados tan vigilantes pastores, me vine á exercer el oficio de maestro de novicios que su P. M. R. me dió, y fui leído en Tabla Capitular del trienio pasado.

28. Hize arte en aquel idioma, y escrebí la Doctrina Christiana; quedaron allí el P. Predicador Fr. Pecho de Ovalle, y el P. Predicador Fr. Antonio Berzian. Esto es, suma, todo el progreso de aquella reducción; quedaron dos pueblos: Santa Maria y San Buenaventura; este fundé yo; quedó ornamento para decir missa; chrismeras de plata con oleo consagrado, y otras cosas que por memoria y inventario está en el archivo de la provincia.

29. Salí desta ciudad á diez y seis de Mayo del año de mil seiscientos y sesenta y siete, y volví el año de mil seiscientos y sesenta y ocho, á once de Febrero. Todo lo qual es verdad, *in verbo sacerdotis*, que lo juro, y no pido premio, ni galardón, ni agradecimiento, porque lo he hecho y lo hize por el servicio de Dios nuestro Señor y bien de aquellas pobres almas, y porque la obediencia me lo mandó, pues fui fiado solamente en la Divina Providencia, pues dándome esta Real Audiencia de Goatemala

trecientos pesos y más, no los quise recevir, por ir solamente á reducir almas, sin más premio que recevir y padecer trabajos. Y fue tal la Providencia Divina, que en aquellas montañas, distantes muchas leguas de christianos, me sustentaba tan abundantemente (inspirándoles Dios), que nunca me faltó nada; antes bien sobraba para aquellos pobres recién convertidos.

30. Más para curiosidad y saber del natural de los indios y frutos de aquella tierra, que Días por su misericordia tiene para sustento de aquellos infieles gentiles, certifico como testigo de vista, que son de muy buen natural, apacibles, de muy buenas estaturas, por la mayor parte de lindos cuerpos y rostros; ellos y las mugeres son blancos, amestizados; recibieron muy bien la fe de Christo Señor nuestro; guardan hasta el tercer grado de afinidad para casarse; no tienen más que vna muger; poco viciosos en la sensualidad; las mugeres guardan virginidad hasta casarse; no se acompañan con varones aunque sean primos, quando van á sus cacaguatales y plantanales,<sup>9</sup> y es de miedo; porque si acaso alguna india cae en el pecado de la sensualidad antes de casarse, hecha la averiguación, es el castigo ponerlos á él y á ella en vn patic, parados, y allí los varean ó flechan á entrambos hasta que los matan, por cuyo temor generalmente son castos.

31. Las casas en que viven son vnas chozas fabricadas de vnas ojas anchas, á las orillas del río; son muy pequeñas; no están todos juntos, ni tienen poblazón; por la orilla del río, á legua y á dos leguas de distancia tienen sus ranchos. El sustento es maíz y platanos, que hay en abundancia; pescado, puerco del monte y xabalies.

32. Vístanse con vnas cortezas de árboles, como queda ya dicho. Sacan fuego de este modo: ha criado Dios en lo más retirado de la montaña vn bejuco muy largo, sin nudos, á manera de ramas de mimbre; cogen esta y córtanla en trozos pequeños de á palmo; pónenlos al humo, y en estando bien secas, quando han menester fuego, cogen vna, y con las dos palmas de las manos la estrujan como al molinillo para hazer chocolate, y quando ellos ven que está de cierto temple, soplan por vna punta ó extremidad y por la otra parte sale fuego, y se enciende como mecha de escopeta, porque él en si es estoposo por de dentro. De otro modo sacan fuego, que es el común de los indios, estregando vn palo con otro.

33. La sal la hazen de vasos árboles que hay en aquellas montañas á manera de coyol ó coco; rajan este árbol, házenlo astillas, quémanlo, hazen ceniza, hazen de ella legia; esta en vna olla grande la echan, sola la legia sin la ceniza, y á fuego manso la van calentando hasta que se convierte en sal; es muy blanca, pero no tan fuerte como la que vsamos: Dios nuestro Señor por sus secretos juizios, les da este sustento y vestido en aquellas grutas y montañas; no tienen ídolo que adoren. Y hize exactas diligencias con halagos y algunas dádibas que les hize, y hablé á solas sin intérprete, por saber yo aquel idioma, como tengo dicho; y esta es la verdad por el juramento que arriba hecho tengo: otro tanto como este, con el auto que me mandó hazer el M. R. P. Fr. Francisco Calderón, llevó su paternidad con los papeles originales, mandato del señor Presidente D. Sebastián Alvarez Alfonso Rosica de Caldas, y patentes que me dió el M. R. P. Fr. Christoval Serrano, Ministro Provincial que fue desta S. S. Provincia.

---

<sup>9</sup> Así, a] parecer, en el original.

34. Declaración, para que no ayga confusión. El P. Fr. Estevan Berdelete y su compañero Fr. Ioan de Monteagudo, fueron muertos por los indios Xicaques, por la fe de Iesu Christo, en el río de Guayape, río caudaloso por juntarse con el río de Guayambre; está abaxo del valle de Olancho adonde yo estube.

35. Los benditos Padres Fr. Christoval Martínez, sacerdote, Fr. Benito de S. Francisco, sacerdote, y Fr. Iuan de Baena, religioso lego, enfermero que fue desta enfermería, fueron muertos, y martirizados por la fe de Iesu Christo N. Señor. Estos benditos religiosos fueron á la conversión de los indios de la Taguisgalpa; envarcáronse en el puerto de Truxillo, y fueron por la orilla del mar, en vnas montañas: en aquellas riveras del mar hallaron cantidad de infieles y se quedaron allí; el P. Fr. Christoval Martínez sabía el idioma de aquellos gentiles, porque viniendo dicho P. de España, moço, en un navío, se perdió en una borrasca y se hizo pedazos; saltaron en tierra, toparon con cantidad destos infieles, los quales captivaron á los españoles; quedáronse muchos allí; casáronse con las indias los españoles, multiplicáronse muchos mestizos; este bendito moço Christóval Martínez se estuvo algunos años con ellos, aprendió su idioma, tubo modo y traza, ordenándolo Dios nuestro Señor, de salirse de la montaña, topó con christianos en el valle de Olancho; vínose á esta ciudad de Goatemala, estudió en el Colegio Seminario, tomó el hábito en este convento de Goatemala, y con licencias y patentes del Superior, él y los religiosos sobredichos fueron á dicho paraje, convirtieron mucha cantidad de indios y mestizos, y de otra parte vinieron cantidad de infieles y los martirizaron; los recién convertidos hizieron vna hoyá grande ó camero, y con los ornamentos y sus vestidos los metieron allí, y al cabo de seis ó ocho meses lo supo el Governador de Honduras, D. Ioan de Miranda, y fue con gente de guarnición á dicho lugar y sacó los cuerpos; truxólos á Truxillo; de allí se trasladaron á la capilla de S. Antonio, adonde están ay con el cuerpo de N. R. P. Fr. Diego del Saz, y hallándome yo entonces se hizo el epitaphio, que está en un distico que está allí, que dize: *Clauditur hiþe Didacus Saz, virginitate triumphans, Et tres Taguisgalpam sanguinis enae rubent.*

36. El lugar en donde fueron martirizados estos benditos religiosos, hasta donde fueron martirizados el P. Fr. Estevan Berdelete y su compañero, aunque es vna provincia llamada la Taguisgalpa, hay mucha distancia, de más de cinquenta leguas de montañas inaccesibles y ríos; esto sé yo por relación cierta que supe en aquellos parajes, y así lo firmé; en el Archivo ha de ayer noticia larga desto.

37. Estos religiosos fueron el año de mil seiscientos y viente y dos, y estuvieron hasta el año de 1623. Los primeros fueron Fr. Estevan Berdelete y Fr. Ioan de Monteagudo, el año de 1612; estos dos convirtieron pocos ó ninguno, porque apenas llegaron abaxo del río de Guayape, envarcados con gente de guarnición, llegando á vna entenada adonde hazía punta un peñasco, escondía la parte y playa adonde estaban gran cantidad de indios infieles caribes, y vinieron en unas canoas cantidad de ellos, hallaron al Padre Berdelete, á su compañero y demás gente; dixéronles por señas que fuessen adonde estaban sus rancherías. Y aunque parte de ellos repugnaron, el Padre Fr. Estevan Berdelete, con el fervor de su espíritu y desseo de la conversión de aquellos bárbaros, como iba por Prelado y General de aquella compañía, mandóle al Padre Fr. Ioan de Monteagudo y a otros soldados fuessen y se envarcassen; confessáronse y reconciliáronse todos, y el Padre Fr. Ioan de Monteagudo le dixo: Padre nuestro, aquí llevo tinta, pluma y papel; en llegando á la ranchería han de volver por V. P. y por los que quedan, porque no cabemos en estas canoas; y mire, que si no traen papel mio, no se envarquen; porque será señal evidente de que quedamos muertos. Con este aviso se envarcaron como diez personas y dieron vuelta á la punta, y dentro de poco oyeron un estrallido de escopeta; de-

ntro de das horas ó tres vinieron muchas canoas y muchos indios con vasos remos de madera negra, dura corno hierro. Desenvarcáronse en donde estaba el Padre Berdelete, el qual, ansioso, y los demás también, pidieron las señas que havia prometido el Padre Monteagudo, que era el papel; no lo traían, ni mostraron; temerosos la compañía y gente, dixéronle al Padre Fr: Estevan Berdelete que había algún engaño, y que su Paternidad viesse que se ponían á peligro de la vida, pues no venia papel, como lo havia prometido Fr. Ioan de Monteagudo; Y preguntándole el intérprete á los indios ¿cómo no traían papel? Díxeron: *Está muy contento el Padre tirando micos, y así no dió papel*. Fervorizado el Padre Berdelete, no obstante esto, mandóles envarcar; envarcáronse, yendo el mismo Padre capitaneando las canoas; en cada vna iban dos indios y vn christiano en medio, y al dar la vuelta de la Punta vieron cantidad de infieles á la orilla del río; llegando cerca de la rivera hicieron señas con vn pito, y vna todos los que iban en las canoas levantaron las palas y los mataron, y entre ellos al Padre Berdelete cortáronle la cabeça, y como eran caribes, se los comieron.

38. Esto contaron dos de los soldados, que se escaparon milagrosamente debaxo de una canoa, que vergando con los indios que los llevaban, la volcaron, y se escaparon con una imagen de vulto de la Limpia Concepción de N. Señora, la qual tiene hoy un vezino de la Nueva Segovia, llamado Ioan de Acebedo, adonde aportaron estos dos hombres y contaron lo sobredicho.

39. Y luego á diez y seis de Mayo salí yo desta ciudad, el año de mil seiscientos y sesenta y siete, con mi compañero Fr. Pedro de Ovalle, el qual está en el valle de Olancho, en donde ván saliendo muchos indios infieles, y haziendo mucho fruto. Y volví el año de mil seiscientos y sesenta y ocho,<sup>10</sup> á onze de Febrero, llamado de N. Reverendissimo Padre Fr. Hernando la Rua, como refiero arriba.

40. Y á diez de Septiembre deste año de mil seiscientos setenta y quatro, salió el Padre Predicador Fr. Pedro Lagares para la provincia de la Pantasma, y el Padre Predicador Fr. Lorenço de Guevara está ya aviado para los valles de Iamastrán y Cuscateca. Con esta declaración, que en el valle de Cuscateca y Iamastrán hay reducidas arriba de ochenta almas, y ván saliendo otras. En el valle de Olancho, más de dozientas de diferentes naciones é idiomas. En el de la Pantasma, cerca de la Nueva Segovia, cerca de dozientas están esperando ministro.

41. Governando esta provincia de Goatemala el Señor General D. Fernando Francisco de Escobedo, Presidente de esta Real Audiencia, Gobernador y Capitán General en su distrito.

42. Y siendo obispo el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Doctor D. Ioan de Santo Mathia, Sáenz de Mañozca y Murillo, del Consejo de su Magestad, Obispo deste obispado de Goatemala y Verapaz, haviéndolo sido del obispado de la Habana é inquisidor mayor de la Inquisición de la Metropoli de México, y en esta ciudad Presidente en esta Real Audiencia, Gobernador y Capitán General de todo su distrito.

43. Y governando estas provincias de la Nueva España N. Reverendísimo Padre Fr. Francisco Trebiño, Predicador General, Padre de la Santa Provincia de Burgos, y Comissario General de todas estas provincias, quien haviendo llegado á celebrar Capítulo á esta provincia, y visto este Informe, se regozijó de tal manera y se fervorizó, que mandó hazer muchos traslados y se remitieron á N. Reve-

---

<sup>10</sup> Errata de la 2a. edición. Véase RELACIONES SERRANO SANZ, p. 372. Debe leerse mil seiscientas sesenta y nueve.

rendissimos Prelados Generales á España, y con instancias me mandó fomentasse estas reducciones, repitiendo de México mandatos que se executen las patentes de su Reverendísima, tan llenas de espíritu y ardores del servicio de Dios, y dilatación de la Ley Evangélica, que con su zelo Apostólico ha continuado, instando y exentando se acuda á dichas conversiones, como lo ha hecho también por patente particular N. Reverendísimo Padre Fr. Antonio de Zomoza, Lector jubilado, Calificador del Santo Oficio, Padre de la Provincia de Santiago y Comissario General de todas las provincias de las Indias. Y obedeciendo á estos tan justos y santos mandatos, se han puesto en execución en esta Santa Provincia de Goatemala.

44. Todo lo sobredicho es verdad, que certifico y juro, y lo firmé en este Convento de N. P. S. Francisco de Goatemala, en 17 de Septiembre de 1674 años. FRAY FERNANDO ESPINO, MINISTRO PROVINCIAL.

#### PROTESTA DEL AUTOR

45. Todas las vezes que en esta Relación dixere Martyrio, Santo, Santidad ó semejantes palabras, es mi intención y dictamen ajustarme á lo que la Santidad de Urbano VIII dispone, y no es mi intento se dé más crédito que el que se funda en fe humana, remitiendo la fidelidad de su creencia al último juicio de la Santa Sede Apostólica, que no puede engañarse, ni engañarnos.



## Testimonio de un Caso Sucedido en el Partido de Jalapa

TESTIMONIO DE UN CASO SUCEDIDO EN EL PARTIDO DE JALAPA QUE TOCA AL OBISPADO DE NICARAGUA, Y JUNTO A LAS TIERRAS DE XICAQUES, CUYAS CONQUISTAS Y REDUCCIONES PERTENECEN A ESTA PROVINCIA DEL SANTISIMO NOMBRE DE JESUS DE GUATEMALA

*Fray Fernando Espino*

Este testimonio narra la supuesta aparición de San Antonio de Padua entre los indios del Valle de Jalapa. En Nicaragua fue publicado como Espino, Fernando, y Jorge Eduardo Arellano. *Relación verdadera de la reducción de los indios infieles de la Provincia de la Taguiscalpa, llamados Xicaques*. Managua, Nicaragua: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1977.

**Referencia bibliográfica:** Espino, Fray Fernando, Testimonio de un Caso Sucedido en el Partido de Jalapa, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 116-118, Agosto 2012.

"Yendo a la ciudad de la Nueva Segovia, de donde soy natural y el primer sacerdote indigno de aquella ciudad (dice el R. y V. religioso que testifica), fui al valle de Jalapa, donde era cura Isidro Castellano, el cual no sabía la lengua materna, y me pidió por amor de Dios confesase a aquellos indios y les predicase, porque le parecía que nunca se habían confesado en su lengua materna, sino en medio castellano; porque los curas sus antecesores tampoco sabían la lengua, como fueron Antonio Berzú y Alonso Pérez de Rivadeneira. Y movido de caridad fuí, y habiéndome visto un indio llamado Gonzalo, anciano de más de setenta años se compungió y casi lloró y me dijo: Seáis bien venido, Padre, que yo se ha cumplido y veo lo que dijo un Padre de tu vestido y traje, al principio de nuestra conversión. Dijele yo: ¿Pues habéis visto otro hombre como yo vestido?

—Sí, Padre me respondió), vestido de jerga como tú (pareciéndole que el sayal era jerga). ¿Pues, cómo? ¿o cuándo? (le pregunté). Díjome entonces el indio Gonzalo: Siendo yo mozo, al principio que conquistaron aquestas tierras, se apareció aquí un hombre como tú vienes ahora vestido, un mecate atado a la cintura. Era un hombre alto de muy linda cara, muy blanco, y descalzo, sin tener nada en los pies, el cual sabía nuestra lengua materna, como si fuera indio nacido aquí. Nos predicaba y confesaba, pero no decía misa, tenía corona como tú, y no le vimos comer jamás, solamente decía, que después de medio día le trajesen para comer unas olomínitas, que son unos pescaditos muy pequeños, como los de la laguna de Atitlán, y que cocían estos pescaditos y se los ponían en la mesa y se iban. Y esto era sólo sobre tarde al ponerse el sol, y otro día por la mañana venía el indio que le asistía y hallaba los pescaditos sin disminución ninguna, ni haberlos comido, ni llegado a ellos al parecer; y esto fue continuamente todo el tiempo que duró y asistió dicho religioso en este partido de Jalapa, y en los pueblos que andaba predicando el S. Evangelio, y confesando, como fué en este pueblo de Jalapa, Teotecacinte y Poteca, que fueron más de seis meses, andando siempre los cami-

nos a pie, sin criado ni cama. Item más, dijo el dicho Gonzalo, no dormía en la casa de los Padres, ni pedía luz, sino que anocheciendo se iba a un arroyo que estaba allí cerca, y debajo de un árbol o zapotal grande que yo ví, duraba este tiempo) se albergaba y veían todos los indios del dicho pueblo de Jalapa una gran llamarada de fuego como que quemaba mucha leña o varillas secas toda la noche hasta el amanecer. Y se venía dicho religioso a la iglesia, donde se estaba todo el día, y los indios iban al pie del árbol a donde habían visto la llamarada de fuego y chispas que salían de ella, y no hallaban ceniza ni rastro de haber habido fuego en aquel lugar. Y esto fué todas las noches, que dicho religioso venía allí a predicar, y cumplidos los seis meses, poco más o menos, que había estado allí, y asistido en este partido; mandó llamar a este pueblo de Jalapa a todos los indios de los otros dos pueblos de Teotecacinte y Poteca, y una tarde puesto en un cerrito, les predicó y se despidió de todos los indios, diciéndoles que andando el tiempo vendría otro religioso u hombre vestido como él estaba, y que éste les predicaría y confesaría; que no tuviesen pena; y diciendo esto con grande llanto de los indios e indias, se apartó de ellos y se fué, y entró en un carrizal muy pantanoso y cenagoso, espeso, a donde nunca entran ni pueden entrar hombres ni animal alguno, por lo pantanoso, cenagoso y espeso que es el dicho carrizal, un gran trecho de sabana que coje este sitio y nunca más vieron a dicho



religioso ni salir de dicho carrizal, aunque con el amor que le tenían, rodearon dicho sitio para verle. Esta misma relación como la tengo aquí hecha me contó un hidalgo llamado Juan Beltrán, natural de Córdoba, que está avecinado cerca de este pueblo de Jalapa, hombre de gran talento, y curioso en saber cosas antiguas e historias.

Díjome cómo había oído ésto al mismo indio Gonzalo y a otros antiguos y viejos y a su suegra de dicho Juan Beltrán, el cual está casado en este valle, y su suegra es encomendera de dicho Jalapa, la cual murió. Sabía muy bien la lengua materna y cuando yo fui era viva, y le pregunté este ca-

so, y me dijo que así era, y que desde el tiempo que se había casado con Hernando de Herrera lo contaban y decían los indios; y cuando me víeron decían a la dicha mujer: De esta manera estaba vestido aquel Padre que vino aquí, y nos prometió había de venir otro a predicarnos y confesarnos en nuestra lengua materna. Y así fué Dios servido de que les prediqué, confesé a muchísimos que nunca se habían confesado, de cuarenta y de cincuenta años de edad, y algunos de más, y hasta el dicho Gonzalo que tenía más de setenta con hartas lágrimas se confesó. Así mismo salieron de los platanales o montañas muchachos de cinco y de seis años, que no se habían bautizado, y los bauticé, y puse óleo y crisma, hijos de los indios cristianos de este pueblo de Jalapa; serían más de diez o doce de los cuales fué padrino dicho Juan Beltrán, que hoy vive, hombre de gran capacidad y rico. Y al despedirme de los indios (que estuve más de un mes) lloraron mucho, sospechaban que aquel dicho religioso de nuestra Orden era S. Antonio de Padua, que en aquellas partes remotas apiadándose de aquellos indios ya cristianos, por no tener quien les enseñase la fe católica, lo enviaría allí Dios Ntro. Señor. Está este valle tan cerca de los xicaques o indios caribes, una legua o media de distancia. He dicho todo esto para honra, gloria de Dios y de nuestra sagrada Religión Seráfica, *in verbo sacerdotis* que es así, como lo oí, y lo vi, y había veinte y ocho años poco más o menos, que ví lo que tengo dicho y lo firmé.



## Dos Fusilados por Walker: Mateo Mayorga y Mariano Salazar

*Luis Vega Miranda*

**Referencia bibliográfica:** Vega Miranda, Luis, Dos Fusilados por Walker: Mateo Mayorga y Mariano Salazar, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 119-121, Agosto 2012.

La espada del acero la aplicó William Walker antes y después de ofrecerle el olivo de la paz al general Ponciano Corral y fusilarlo, mandando al patíbulo a don Mateo Mayorga Cuadra, ministro del gobierno legitimista de don José María Estrada, sucesor del presidente don Fruto Chamorro, en Granada en 1855<sup>1</sup>. El otro fusilado fue don Mariano Salazar, leonés y del partido democrático aliado de Walker, quien dándose cuenta del error de la contrata de Walker y buscando enmendarlo, cayó en manos del filibustero, fusilándolo en 1856<sup>2</sup>, en la misma silla y en el mismo lugar donde Corral fue pasado por las armas. Triste muerte de algunos que por fuerza del destino tienen un final incomprensible.

MATEO MAYORGA nació en León en 1826, adonde se trasladó su tío el Presbítero Dr. Desiderio de la Cuadra, llamado a regir el obispado de Nicaragua y Costa Rica. Ahí su hermana Manuela contrajo matrimonio con un señor de apellido Mayorga, del que nació Mateo, graduando de abogado en la universidad de León con sus primos granadinos Pedro Rafael y José Joaquín Cuadra.

A la muerte de su tío el presbítero de la Cuadra, Mateo se traslada a Granada a ejercer su profesión, destacando por su talento, siendo persuadido por don Fruto Chamorro, cuya casa frecuentaba, entonces Director Supremo de Nicaragua por el periodo 1853-55, para servir las carteras de Gobernación y Relaciones Exteriores. El joven Mayorga no gustaba de asuntos oficiales, su nombramiento era provisional, pero había mostrado sus dotes de jurista en la redacción de contratos como los que se hicieron con la Compañía del Tránsito Interoceánico, cuando don Fruto era miembro del Congreso, responsable de la Comisión de tal contrata; desde entonces fue su asesor.

Cuando en 1854 don Fruto Chamorro convoca la Constituyente para reformar la Constitución de 1838, Mayorga dio pruebas de manejar la situación, al expulsar don Fruto del territorio nacional al general Máximo Jerez y a don Francisco Castellón y otros del partido democrático, aduciendo que preparaban una revolución para destituirlo, fue Mateo Mayorga quien se dirigió y leyó ante la Asamblea constituyente, “justificando en un largo documento la necesidad que los expulsos fueran reemplazados por los suplentes”.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Dr. Alejandro Barberena Pérez, “La sacrificada vida de Mateo Mayorga”, *Revista Conservadora* No. 37, Octubre 1963, página 52.

<sup>2</sup> Dr. Alejandro Barberena Pérez, “Fusilamiento de Mariano Salazar”, *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, No. 52, febrero 1965, página 41.

<sup>3</sup> Op. Dr. Alejandro Barberena Pérez, *Revista Conservadora*, No. 37, 1963, página 53.

Contratado por los democráticos por medio del norteamericano Byron Cole, William Walker y su tropa de filibusteros, arribó al puerto El Realejo el 16 de Junio 1855 (Jerónimo Pérez y Gámez, afirman fue el 13 de Junio). Pero derrotado en Rivas, en la primera batalla, Walker, en un periplo de regreso, obtuvo un triunfo contundente contra el general hondureño Santos Guardiola, en el puerto lacustre La Virgen, y burlando a Ponciano Corral, que se encontraba en Rivas, sin hacer ningún movimiento contra él, Walker desembarcó en la desprotegida Granada la madrugada del 13 de Octubre <sup>4</sup>, guiados por el granadino Ubaldo Herrera. Inmediatamente mandó echar presos a los notables de la ciudad, entre ellos Mayorga, proponiendo acuerdo de paz al gobierno legitimista que había huido a Masaya, amenazando con fusilar a varios reos. Los legitimistas se negaron. Pretextando que soldados legitimistas habían matado por equivocación a unos viajeros norteamericanos en La Virgen, Walker ordenó el fusilamiento del más importante de los prisioneros: Mateo Mayorga Cuadra. El tal Ubaldo Herrera fue comisionado. Sacó a Mayorga de madrugada de la prisión, el convento San Francisco, donde lo tenían, “lo llevaron a la Parroquia (actual Catedral). frente a la plaza, y en un pasadizo prolongación del atrio, al poniente, se llevó a efecto la fusilación, luego arrastraron el cadáver y lo dejaron en la puerta del altar mayor” relata Alejandro Barberena Pérez <sup>5</sup>. Al día siguiente Corral firmaba en Granada el acuerdo que favorecía los planes del filibustero.

MARIANO SALAZAR tuvo similar fin. Rico negociante leonés, nacido en 1823, casado con doña Esmeralda Castellón, hermana de don Francisco Castellón, presidente del Gobierno Provisorio que se constituyó en León en oposición al de don Fruto Chamorro. Ciudadano notable, Mariano Salazar ofreció su fortuna a la causa de los democráticos. Cuando Máximo Jerez asediaba Granada, por ocho meses, pidió auxilio de municiones y vituallas, Salazar le envió diez carretas cargadas “con más de lo pedido por Jerez.”<sup>6</sup>; quien poco después, herido y escaso de hombres, suspendió el asedio. Salazar celebró entonces la presencia en León de William Walker con sus filibusteros, en Junio de 1855, y le puso a la orden su capital para lograr la victoria revolucionaria contra los legitimistas de Granada. Pero no tardó en darse cuenta de las verdaderas intenciones de Walker y levantó a la ciudad contra él<sup>7</sup>. Walker se retiró resentido a Granada, donde desconoció la presidencia provisional de don Patricio Rivas, que fue producto del acuerdo con Corral, y violando la Constitución, en elecciones fraudulentas, se erigió presidente de Nicaragua el 12 de Julio de 1856.

Entretanto, Mariano Salazar se embarcaba hacia El Salvador con objeto de buscar armas para la causa anti-filibustera, con tan mala suerte que el “mercenario y lobo de mar”, Carl Fayssoux, comandando la nave *Granada* en aguas del Pacífico,

capturó el bote en que iba Salazar, quien reconocido, fue enviado prisionero a la ciudad de Granada, llegando la mañana del 2 de Agosto 1856. Walker ordenó su fusilamiento esa tarde, después de oírlo

---

<sup>4</sup> José Dolores Gámez, Historia de Nicaragua, Fondo de Promoción Cultura Banco de América, 1975. Pagina 610.

<sup>5</sup> Op. Alejandro Barberena Pérez, “La sacrificada vida de Mateo Mayorga”, Revista Conservadora, No. 37, 1963, página 58.

<sup>6</sup> Op. Alejandro Barberan Pérez, “Fusilamiento de Mariano Salazar”, Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano, No. 53, febrero 1965, página 43.

<sup>7</sup> Ibid, página 44.

en silencio. Auxiliado por el padre Agustín Vigil, fue conducido descalzo (en calcetines) al paredón y pidiendo él ponerse el pañuelo sobre los ojos, sufrió la metralla enemiga de Nicaragua, sentado en la misma silla y en el mismo lugar que había sido fusilado Ponciano Corral<sup>8</sup>.

Por ser leonés y contrario “el pueblo no mostró ningún pesar” -comenta el historiador masayés, Jerónimo Pérez- como había llorado a Corral y a Mayorga, por considerarlo culpable de la presencia de Walker<sup>9</sup>.

La crueldad de Walker no tuvo límite, don Pío Bolaños relata, que el rico comerciante de Rivas, Francisco Ugarte, le ofreció veinte mil pesos para que le salvara la vida, el filibustero le contestó: “No quiero oro, quiero tu vida”, y “ahorcó al patriota nicaragüense”<sup>10</sup>. Derrotado por los ejércitos centroamericanos y para evitar ser capturado en Rivas, capituló ante el capitán de la fragata norteamericana “Santa María”, Charles Davis, el 1º. de Mayo de 1857.

Capturado años después por el capitán británico Norvell Salmon, el 3 de septiembre de 1860, en el cuarto intento de apoderarse de Nicaragua y Centroamérica, William Walker bajó del buque inglés *Icarus*, en Trujillo, la marcha de entrada fue lenta y grave, Walker a la cabeza de su gente marchaba con fría indiferencia al compás del tambor, conducido a presión, donde le fue leída la sentencia de muerte el 11 de septiembre. La mañana del 12 de septiembre de 1860, con un Rosario en la mano y oyendo salmos leídos por un sacerdote, enfrentaba el pelotón de fusilamiento del ejército hondureño, cayendo atravesado por diez balas<sup>11</sup>. Así terminó la vida del malvado: “Predestinado de los ojos grises” (Gray-eyed Man of Destiny)<sup>12</sup>



---

<sup>8</sup> Ibid, página 46.

<sup>9</sup> Jerónimo Pérez, Obras históricas completas, Fondo de Promoción Cultural Banco de América, 1975, página 257.

<sup>10</sup> Pío Bolaños, Obras de don Pío Bolaños, Tomo 2, Fondo de Promoción Cultural Banco de América, 1976, página 123.

<sup>11</sup> Josñe Dolores Gámez, Historia de Nicaragua, Fondo de Promoción Cultural Banco de América, 1975, página 720.

<sup>12</sup> Dr. Alejandro Bolaños Gayer, “William Walker. El predestinado”. Biografía. Colección “Únanse, brillen, secúndense”. Programa Textos Escolares Nacionales. 1992, página 8.

## Continuidad en la Generación de Electricidad

Guillermo Noffal Zepeda  
Maestro en Ciencias de Ingeniería  
[guillermo.noffal@gmail.com](mailto:guillermo.noffal@gmail.com)

**Referencia bibliográfica:** Noffal Zepeda, Guillermo, Continuidad en la Generación de Electricidad, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52:122-132, Agosto 2012.

### INTRODUCCIÓN

Pocos países gozan de tener patriotas que dediquen sus mejores esfuerzos e ideas durante casi toda su vida a resolverle sus problemas. Nicaragua se encuentra ahora en capacidad de alcanzar su independencia del petróleo en pocos años y, gracias a la visión de su insigne patriota, Ing. Modesto Armijo Mejía, goza de la posibilidad de asegurar la continuidad de esa independencia y de la generación de electricidad, **condición esencial para el desarrollo de la industria y de la agricultura por irrigación**, mediante los proyectos que ha presentado. Este escrito trata de una idea suya para superar la encrucijada por la que estamos pasando: la maldición del traspaso de la contaminación del lago Xolotlán al Cocibolca, y de dos de sus proyectos que son de la mayor importancia para la economía y el bienestar nacional.

### UN POCO DE HISTORIA

Según he escuchado decir al Ing. Armijo, él hizo una revisión de los diferentes sitios donde podría haber posibilidad de hacer aprovechamientos hidroeléctricos en el país. Le pareció que los ríos que corren hacia el Atlántico tenían muy buen caudal pero muy poca caída hidráulica, lo que implicaba tener que construir presas altas para elevar el nivel del agua y alcanzar cierta capacidad de generación de electricidad; eso tiene el inconveniente de inundar tierras que, generalmente, son las más fértiles. Tenían, además, el inconveniente de estar muy retirados de los centros de consumo.

Entre las diferentes alternativas que consideró para generación de electricidad en su país, le lució que el río Viejo era el río con altura más prometedora, más de 900msnm en su comienzo, pero tenía reducido caudal. Comenzó a estudiar la posibilidad de represar el río Tuma y verter sus aguas en el río Viejo. En 1946, durante sus vacaciones, hizo el reconocimiento en el campo en compañía del Ing. Armando Hernández (qepd), primer ingeniero civil graduado en el país, quien hizo los preparativos y consiguió las fotos aéreas, e identificaron el sitio donde se repesaría el Tuma. Con esa artimaña posibilitaría el aprovechamiento múltiple del río Viejo, en cascada, en su recorrido hacia el lago Xolotlán.

El aforamiento de los diferentes ríos del país comenzó a principios de los 1950 por el Departamento de Hidráulica, el que en 1952 (año en que comencé a estudiar ingeniería y a trabajar como dibujante en el Departamento de Carreteras) compartía una sala en el Plantel de Pavimentación con

la Oficina de Ingeniería del Departamento de Carreteras y era dirigido por Alfonso Callejas, quien años después fue Ministro de Fomento y Obras Públicas.

En 1953 el Ing. Armijo regresó a Nicaragua reclutado por el Ing. Constantino Lacayo Fiallos, Ministro de Fomento y Obras Públicas, para que le sirviera de Vice—Ministro, con el entendimiento que ocuparía su posición un año más tarde cuando renunciaría de ministro y se iría a trabajar como consultor del Banco Mundial. Al llegar, comenzó de inmediato a hacer los estudios preliminares de las presas del Tuma y del río Viejo, para lo que empleó al Ing. Alfredo Guerrero, fallecido recientemente. Luego, cuando llegó a Ministro, contrató con Harza Engineering, una compañía consultora norteamericana, la elaboración de los planos de la primera planta hidroeléctrica del país, la planta Centroamérica.

El Ing. Armijo terminó sus funciones de Ministro en 1959 y dejó sentadas las bases para cuatro aprovechamientos hidroeléctricos en el río Viejo, Centroamérica, Larreynaga, Santa Bárbara y José Dolores Estrada. El primero comenzó a producir 25MW en 1964 y 50MW en 1965; el segundo, con capacidad para generar 17MW, se comenzó a construir el año pasado, 2011; el tercero, ahora apellidado Carlos Fonseca Amador (CFA), genera 50MW desde 1972 y el cuarto parece que ha sido abandonado por baja rentabilidad. La Empresa Nacional de Electricidad ha planificado tres aprovechamientos más, Los Calpules, La Sirena y El Barro, con generación conjunta de 42,5MW para un total de 159,5MW en el mismo río.

A principios de los 1960s, el Ing. Armijo dictó una conferencia en el seno de ANIA en la que expuso la necesidad de proyectos hidroeléctricos que sirvieran para almacenar la electricidad que se produce en exceso durante las horas de poca demanda, para generar durante las horas pico, o de mayor demanda, y para llenar el vacío que dejan las otras plantas cuando sufren desperfectos, o dejan de producir por falta de materia prima, o durante las sequías. Eso de que un proyecto hidroeléctrico sirva de reserva en caso de sequía podría parecer una contradicción, pero no lo es si el agua que se usa proviene de almacenamiento previo, durante la época de las “vacas gordas”.

En 1963 presentó una variante para aprovechar mejor el caudal del río Viejo en sustitución de Santa Bárbara y José Dolores Estrada, a pesar de lo cual Santa Bárbara fue construida. En 1975 presentó un proyecto que prometía ser de la mayor significancia para el país, un proyecto de beneficios múltiples para aprovechar los lagos y rescatar al Xolo-tlán, el cual tampoco se ha llevado a cabo aunque se han presentado variantes menos beneficiosas. Otra variante de ese mismo proyecto será presentada en este ensayo para incorporar nuevas ideas suyas para resolver la coyuntura actual.

Puesto que se construyó el embalse La Virgen para abastecer a la central CFA, en 2007 presentó una mejora del proyecto que ya había presentado en 1963, el que llamó Gran Viejo Picos y Reservas, cuyo objetivo es generar 100MW de electricidad de pico utilizando el caudal de La Virgen para almacenar 80hm<sup>3</sup> en un nuevo embalse y asegurar la generación de electricidad durante mayor tiempo. En esa misma presentación de 2007 sugirió la posibilidad de generar en el futuro mayor cantidad de electricidad durante las horas pico, usando el mismo embalse anterior.

## **PANORAMA DEL SECTOR ELECTRICO**

De acuerdo con las cifras publicadas por el Instituto Nicaragüense de Electricidad, INE, Nicaragua alcanzó una capacidad firme instalada de 650MW (70% de la cual se basa en plantas térmicas operadas por petróleo), y una producción de 3.200GWh. La demanda de electricidad del país se ha caracterizado por un crecimiento lineal, en vez de geométrico, y ningún crecimiento de generación hidroeléctrica en 40 años. Tal hecho ha obligado a depender del petróleo, lo que hace al país muy vulnerable a las variaciones del precio internacional del mismo.

El INE ha estimado en 6% el crecimiento anual de la demanda de electricidad. Según los pronunciamientos del Ministro de Energía y Minas, MEM, Nicaragua alcanzará su independencia del petróleo en 2014, o quizás en 2015, mediante nuevos proyectos hidroeléctricos, eólicos y geotérmicos. Lo anterior luce muy posible por las diferentes concesiones que han sido negociadas con diferentes inversionistas para desarrollar proyectos hidráulicos, eólicos y geotérmicos, animados quizás por el apoyo que le han brindado a Nicaragua los presidentes de Venezuela y Brasil.

## COYUNTURA ACTUAL

Actualmente Nicaragua atraviesa una de las mayores crisis de su historia. Estamos destruyendo uno de sus mayores y más vitales recursos, la mayor reserva de agua potable de que dispone, el lago Cocibolca. La Naturaleza ha contribuido con dos años consecutivos de lluvias intensas que han hecho que el lago Xolotlán se vuelque sobre el Cocibolca pasándole la contaminación que le hemos propinado y, lo que es peor, presenciamos tal destrucción pasivamente. De nada han servido todas las advertencias de sus hijos ambientalistas ni la solución que desde 1975 dio el Ing. Armijo para sanear el Xolotlán: construirle un desagadero por el Océano Pacífico.

Hemos comenzado de nuevo a construir proyectos hidroeléctricos (Larreynaga y Tu-marín) y hay más proyectos en el horizonte. A pesar de que las represas inundan las tierras fértiles, los beneficios que la mayor oferta de electricidad proporcionará al país compensa tales desperdicios. Al mismo tiempo, tenemos un depósito gigantesco de más de 1.000 kilómetros cuadrados, el lago Xolotlán, que se desperdicia y contamina a su hermano mayor, el lago Cocibolca. Según el proyecto de **Desagadero** que la Revista de Temas Nicaragüenses, RTN, publicó en su número 39 (accederlo en [www.temasnicas.net/rtn39.pdf](http://www.temasnicas.net/rtn39.pdf)), se necesitaba con la mayor premura una zanja que drenara cerca de cien metros cúbicos por segundo, MCS, puesto que poco menos que eso es lo que se midió en 1998—99 que salía por Tipitapa rumbo al Charco de Tisma y al Cocibolca. Ahora que, según el Dr. Jaime Incer, el Xolotlán le está propinando entre 100 y 200 MCS al lago Cocibolca, el problema persiste, nada más que se ha agudizado, con la perspectiva de empeorar.

Una vez más, el Ing. Armijo ha dado otra idea, la que comentaremos abajo.

Ya no es secreto que construir ese desagadero es absolutamente necesario pues es la única forma de salvar al Cocibolca de tanta contaminación. Es cierto que es caro pero, si se aprovechan las inundaciones para generación de electricidad, podríamos transformar la desgracia en bendición: cuanto mayor sea el caudal de rebosamiento, tanto mayor podría ser la generación en el Tamarindo. Esa es la esencia del primero de los tres proyectos que discutiremos abajo y que nos ha de ayudar a salir del atolladero en que nos encontramos.

Tampoco es secreto que el viento no sopla cuando uno quiere. En los anales de la Historia consta que Holanda le ganó tierra al mar usando diques para contener al mar, y molinos de viento para bombear el agua fuera de los terrenos ganados. Mas, cuando había alguna falla en los diques y necesitaban achicar los terrenos recuperados, tenían que soportar la angustia de ver que sus terrenos se volvían a inundar porque el viento no soplaban. Ahora ya no sufren tales angustias porque han sustituido los molinos de vientos por bombas accionadas por electricidad firme. Igualmente, no es secreto que nuestra planta CFA ha dejado de producir algunas veces porque el embalse La Virgen no ha podido suplir siempre los 17MCS que requiere, y que puede haber tanto “inviernos” copiosos como años de sequía.

Concluimos, entonces que, a pesar de que construyamos suficientes plantas hidroeléctricas, eólicas y geotérmicas, siempre puede haber interrupciones del flujo eléctrico por desperfectos en las plantas, o por caprichos de la naturaleza y, si no podemos garantizar electricidad continua, las industrias y la irrigación agrícola no podrán desarrollarse en el país, a menos que cada una disponga de su propia planta de reserva, lo que encarecería mucho la producción.

Esa ha sido la preocupación del Ing. Armijo, razón por la cual, desde 1963 ha venido pregonando que hay que tener plantas de reserva y, en 2007, presentó su famoso proyecto que llamó de Gran Viejo, Picos y Reserva, reproducido en la RTN No. 43 y que se puede acceder pulsando en [www.temasnicas.net/rtn43.pdf](http://www.temasnicas.net/rtn43.pdf). Ese proyecto requiere de un nuevo embalse, el embalse Terranova, de 80 hm<sup>3</sup> (80 millones de metros cúbicos, 80 veces mayor que el embalse La Virgen) de capacidad en el borde sur de los Llanos de Terranova.

En esa misma presentación de 2007, mencionó la posibilidad de generar mayor cantidad de electricidad de pico usando el mismo embalse Terranova y otro menor al pie de los llanos para generar al dejar caer un caudal considerable del embalse Terranova al embalse menor durante las horas de pico, y bombear del embalse menor al Terranova durante las horas de poca demanda. También dijo: “Las cartas 1:50.000 de INETER, con intervalo de curvas de nivel de 20m, no son adecuadas para anticipar los parámetros tentativos correspondientes a los diques que formarán el vaso de almacenamiento”, refiriéndose al embalse Terranova.

Ahora, con el programa Google Earth en la Internet, es posible determinar diferencias de nivel de un metro. Hemos podido entonces, detectar los parámetros correspondientes a los diques, identificar el lugar y la elevación donde se puede construir el embalse menor (que hemos llamado La Mojarra) y calculado los parámetros de ese otro proyecto de almacenamiento bombeado para generar exclusivamente durante las horas de picos, al que hemos llamado Gran Viejo II.

A continuación discutiremos la idea del Ingeniero Armijo y detallaremos un poco mejor los dos últimos proyectos, como una contribución con el MEM para que tenga mayores elementos en su toma de decisiones.

## **EL DESAGUADERO DEL XOLOTLAN**

Como ya se dijo arriba, una versión de emergencia de este proyecto ya fue presentada por la RTN en [www.temasnicas.net/rtn39.pdf](http://www.temasnicas.net/rtn39.pdf). Ahora, gracias a que nuestro incansable investigador, Ing.

Max Monterrey Delft, ubicó y compró, por medio de la Internet, el Informe de Prefactibilidad del Proyecto Tipitapa-Tamarindo que la US Bureau of Reclamation hiciera para Nicaragua en 1977 -79, y publicara en 1979, tenemos mejores elementos de juicio para recomendar una elevación más firme del nivel de control del lago Xolotlán y los factores que intervienen en esa recomendación.

En el pasado reciente, el lago Xolotlán se volcaba sobre el Cocibolca una vez cada 20 o 40 años, los huracanes azotaban solamente a la Costa Atlántica y las perturbaciones atmosféricas que se generaban en el Océano Pacífico las sentíamos como lluvias prolongadas o temporales, o “vendavales”. Todo eso ha cambiado: el calentamiento global ha hecho que los huracanes del Atlántico ya se sientan en la Costa del Pacífico con frecuencia, y con efectos desastrosos. Es así como tuvimos dos desbordes del Xolotlán en once años, 1998 y 2010 y, peor todavía, estamos viviendo tres inundaciones consecutivas, 2010, 2011 y 2012. El calentamiento global sigue en ascenso, las naciones que más contaminan el ambiente, USA y China, no se ponen de acuerdo y continúan contaminando la atmósfera, las lluvias muy probable-mente continuarán aumentando, y sería una temeridad mayúscula no prepararse.

Según información recabada por la US Bureau of Reclamation , cuando hizo una evaluación del Proyecto Tipitapa Tamarindo en los años 1977-79, el lago Xolotlán subió 1,83 metros en ocho días de octubre de 1908, un tercio en el primer día, 16 de octubre, según se puede leer abajo, copiado directamente del informe de la USBR<sup>1</sup> .

| Period | Date          | Meters | Avg. m <sup>3</sup> /s | m <sup>3</sup> x 10 <sup>6</sup> |
|--------|---------------|--------|------------------------|----------------------------------|
| 1-day  | October 16    | 0.64   | 7400                   | 670                              |
| 3-day  | October 18-21 | 1.33   | 5100                   | 1400                             |
| 5-day  | October 18-23 | 1.65   | 3700                   | 1700                             |
| 8-day  | October 18-26 | 1.83   | 2650                   | 1900                             |

[1]

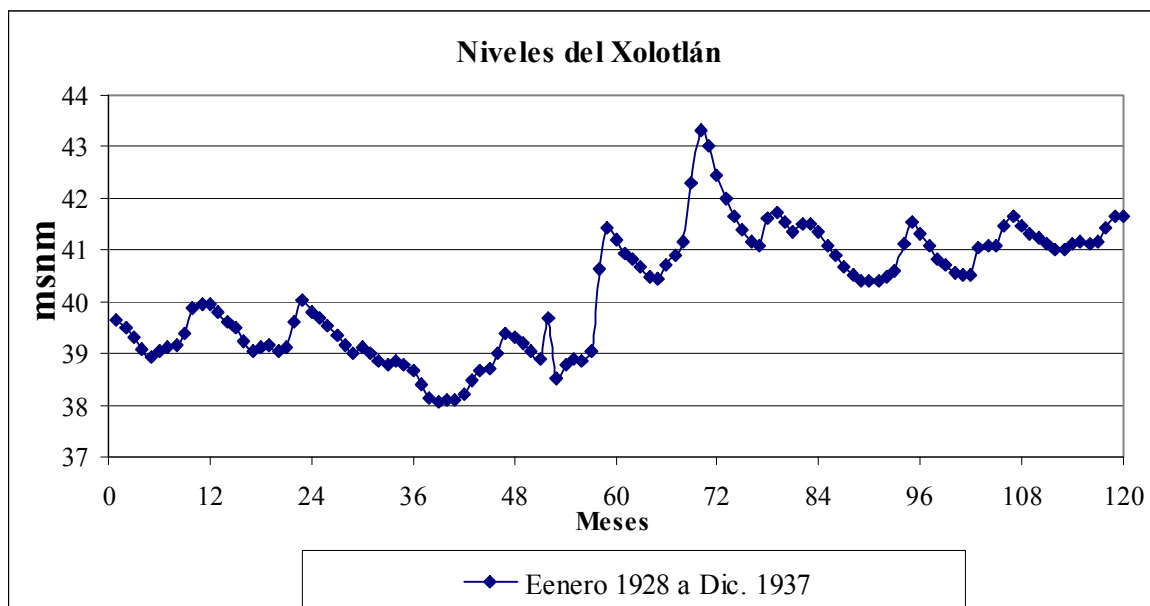
El lago alcanzó su máxima altura de 43,4msnm en 1933; en los años 1944 -45 se rebalsó durante seis meses consecutivos, y ha alcanzado su mínima elevación de 35msnm en 1993 y 1995. El lago se rebalsa cuando su altura sobrepasa 40,75msnm. Creemos que la súbita subida de 1908 merece mayor atención. Sucedió, según la USBR, porque un temporal siguió a un huracán, lo que quiere decir que los terrenos ya estaban saturados cuando sucedieron las lluvias intensas producidas por el temporal.

La primera decisión que tenemos que alcanzar concierne a la elevación a que debere-mos mantener el nivel del lago Xolotlán. El Ing. Armijo propone que se lo mantenga a un ni-vel máximo de 38msnm con el fin de posibilitar la construcción de muelles y malecones pues el lago sólo sufriría variaciones de nivel entre 38 y 35msnm. La segunda ventaja sería la recuperación de terrenos costeros con elevación inferior a 40,75msnm (nivel de desbordamiento del Xolotlán), los que se deben destinar, **por decreto legislativo**, a arborización alrededor del lago, construcciones comunitarias, horticultura comunitaria, obras de embellecimiento, par-ques y campos deportivos en áreas pobladas y para pastizales comunitarios en despoblado.

Dado que el nivel puede subir casi dos metros en ocho días, el lago se deberá de mantener en una elevación inferior a 36 msnm cuando se acerque la época de las lluvias intensas, las que siempre se han dado a comienzos de octubre.

Para aproximar la máxima avenida durante las llenas, usaremos

- 1- el gráfico de Área y Volumen vs Elevación para el lago Xolotlán (verlo en la página siguiente) preparado por la Comisión Nacional de Energía y reproducido por ENALUF en 1966 y
- 2- el registro de los niveles del Xolotlán entre Enero de 1928 y Diciembre de 1937 en posesión de INETER, y reproducido a seguir



Según esos registros, el nivel del lago en Octubre de 1933 fue de 43,4msnm, y tomó tres meses para bajar al nivel 42msnm.

El volumen aproximado del lago, en hectómetros cúbicos, por encima de la cota 38msnm se pueden calcular mediante la fórmula empírica de la extensión de la curva del Volumen vs Elevación del gráfico de la pagina siguiente

$$V = 9.000 + 1.037 (N - 38), \text{ en donde } N \text{ es el nivel del lago en metros}$$

$$\text{Máximo volumen drenado en tres meses} = 1.037 (43,4 - 42) = 1\,452 \text{ hm}^3$$

$$\text{Número de segundos en tres meses} = 3 \times 30 \times 24 \times 3600 = 7\,776\,000$$

$$\text{Caudal máximo} = 1\,452 \text{ hm}^3 \times 1\,000\,000 \text{ m}^3 / \text{hm}^3 : 7\,776\,000 \text{ s} = 187 \text{ m}^3 / \text{s}$$

el cual es 2,2 veces mayor que el caudal registrado durante la inundación del huracán Mitch en 1998, 86 m<sup>3</sup>/s.

Nos es imposible determinar la máxima precipitación histórica reciente sobre el lago, pero podemos aproximarla suponiendo que cuando subió 1,83m en ocho días en 1908, el nivel del lago

era mayor que 38msnm. Puesto que se sabe que subió 0,64m en el primer día, el volumen aproximado y el máximo caudal correspondiente son

$$\text{Máximo volumen drenado en un día: } 0,64 \times 1\,037 = 664 \text{ hm}^3$$

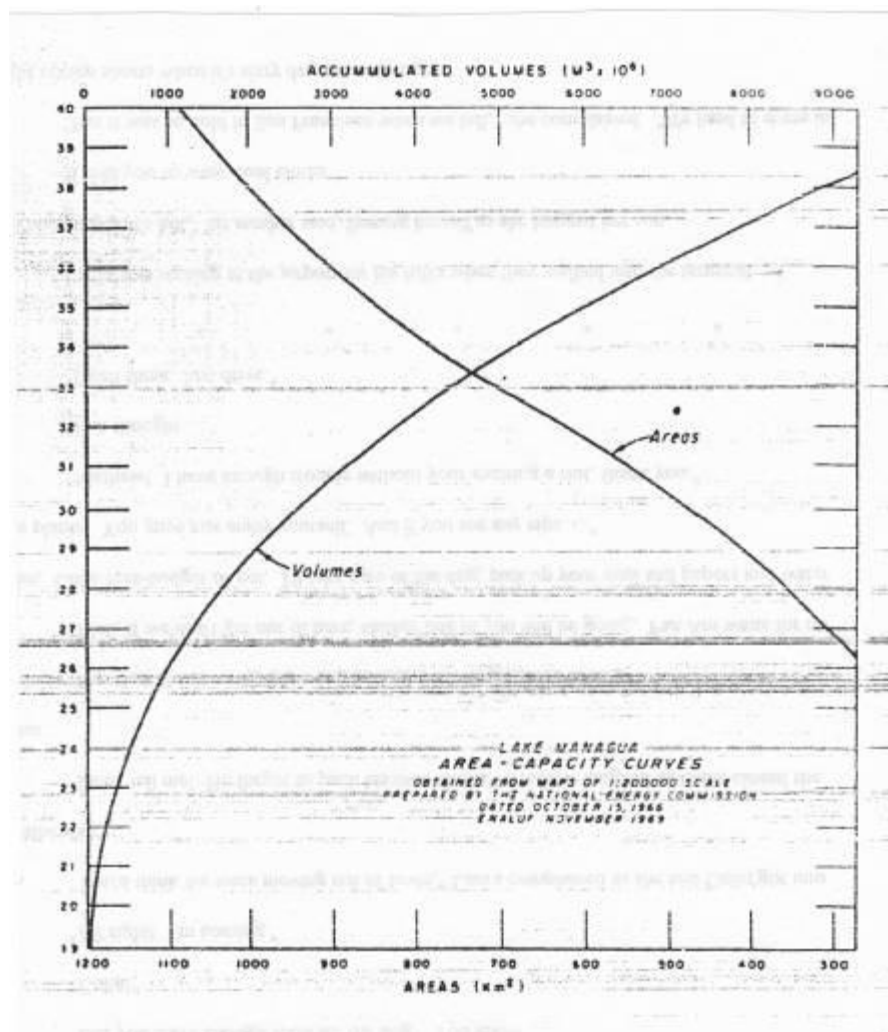
$$\text{Caudal máximo} = 664 \text{ hm}^3 \times 1\,000\,000 \text{ m}^3/\text{hm}^3 : 24 \times 3\,600 = 7\,685 \text{ m}^3/\text{s}$$

Esa sería la máxima descarga para la que habría que diseñar y construir el vertedero de la presa Tamarindo, casi 90 veces la registrada en 1998, algo tan difícil de concebir como de llevar a cabo, pero **la evidencia empírica no puede ser discutida sólo aceptada, para prevenir desastres.**

Sorprendentemente, la USBR calculó una descarga máxima de  $28\,714 \text{ m}^3/\text{s}$ , (3,74 veces la máxima calculada arriba) algo aún mucho más difícil de concebir y que el Ing. Armijo rebatió en 1979 cuando fue a discutir el informe de la USBR a sus oficinas centrales en Denver, Colorado junto con cuatro representantes del gobierno de Nicaragua.

Quizás, la manera de lidiar con tan gran incertidumbre sea usar la tremenda capacidad de almacenamiento del lago Xolotlán rebajando el nivel del lago dos metros antes de que llegue el mes de octubre.

Calculemos entonces el tiempo que tomaría bajar el nivel del lago de 38 a 36msnm. Los vo-



Area y Capacidad vs nivel del lago Xolotlán

lúmenes del lago correspondientes a esas elevaciones son 8 900 y 7 000 hm<sup>3</sup> respectivamente, o sea que habría que drenar la diferencia, 1 900 hm<sup>3</sup>.

El tiempo que tomaría drenar ese volumen depende del caudal máximo de diseño del desagadero. Recomendamos usar 372 m<sup>3</sup>/s que es lo que fue determinado anteriormente, basados en el caudal promedio definido por el CIRA/UNAM, cual es el caudal promedio que soportaría el río San Juan, y que es lo que se bombearía del Cocibolca al Xolotlán. El elevado costo del bombeo, del desagadero y del vertedero de la presa El Tamarindo se puede justificar con generación en dos lugares, en la estación de bombeo/generación en el río Tipitapa y en la central hidroeléctrica El Tamarindo como propuso el Ing. Armijo en 1975, eliminando el canal interoceánico por el río San Juan, el que ya fue declarado por el gobierno actual como no factible, y el proyecto Brito que ya no se necesitaría.

El tiempo de drenado sería

$$1\,900 \times 1\,000\,000 : (372 \times 24 \times 3\,600) = 59,11 \text{ días, usar } 60$$

En otras palabras, si al llegar el 1° de agosto (dos meses antes del primero de octubre) la elevación del lago fuese 38m, habría que comenzar a drenarlo a razón de 372m<sup>3</sup> /s para que el 1° de octubre sea 36msnm. De la misma forma se puede calcular la fecha del inicio del drenado del lago para otras elevaciones, las que resumimos en el cuadro 1.

| Cuadro 1                                                                                                                          |                   |                 |                  |                    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|-----------------|------------------|--------------------|
| Fecha aproximada en que se debería iniciar el drenado del lago Xolotlán para prevenir otro desbordamiento sobre el lago Cocibolca |                   |                 |                  |                    |
| Elevación<br>en metros                                                                                                            | Volumen<br>en MMC | A drenar<br>MMC | Días a<br>drenar | Fecha de<br>inicio |
| 36,0                                                                                                                              | 7 000             | 0               | 0                | 1° de octubre      |
| 36,2                                                                                                                              | 7 190             | 190             | 6                | 24 de sept.        |
| 36,4                                                                                                                              | 7 380             | 380             | 12               | 18 de sept.        |
| 36,6                                                                                                                              | 7 570             | 570             | 18               | 12 de sept.        |
| 36,8                                                                                                                              | 7 760             | 760             | 24               | 06 de sept.        |
| 37,0                                                                                                                              | 7 950             | 950             | 30               | 31 de agosto       |
| 37,2                                                                                                                              | 8 140             | 1.140           | 36               | 25 de agosto       |
| 37,4                                                                                                                              | 8 330             | 1.330           | 42               | 19 de agosto       |
| 37,6                                                                                                                              | 8 520             | 1.520           | 48               | 13 de agosto       |
| 37,8                                                                                                                              | 8 710             | 1.710           | 54               | 07de agosto        |
| 38,0                                                                                                                              | 8 900             | 1.900           | 60               | 01 de agosto       |

Es necesario notar que el cuadro anterior no considera pérdidas por evaporación ni variaciones por infiltración, para lo cual habría que hacer un estudio que incorpore esas variables. También hay que enfatizar que el desaguedero aseguraría que no habría más inundaciones en las 155 poblaciones costeras y que no habría más envío de contaminación del Xolotlán al Cocibolca. Si en el futuro, se demostrase que las aguas del Cocibolca podrían regenerar las aguas del Xolotlán para hacerlas aptas para irrigación, habría que bombear agua del Cocibolca a razón de 372 MCS --quizás más para tomar en cuenta las pérdidas por evaporación--, para generar en la planta Tamarindo, y drenarlo, como se dijo arriba, si el lago estuviese llenando y con un nivel superior a los indicados en el cuadro en agosto y septiembre.

Lo importante aquí es saber que con dos desaguederos del complejo Cocibolca -- Xolotlán, uno por el río San Juan hacia el Atlántico, y otro por el río Tamarindo hacia el Pacífico, es posible controlar el nivel de los lagos para que ya no haya más rebosamiento del Xolotlán al Cocibolca, y al mismo tiempo, mantener los niveles de ambos lagos dentro de los niveles deseados.

## GRAN VIEJO PICOS Y RESERVA

Gracias a que la revista digital Revista de Temas Nicaragüenses publicó la presentación del Ing. Armijo de 2007 de este su proyecto en la edición número 43 (accederla en la página 52 de [www.temasnicas.net/rtn43.pdf](http://www.temasnicas.net/rtn43.pdf)), podemos adquirir mejor conocimiento de tal proyecto y darnos cuenta de su importancia. Ella consiste

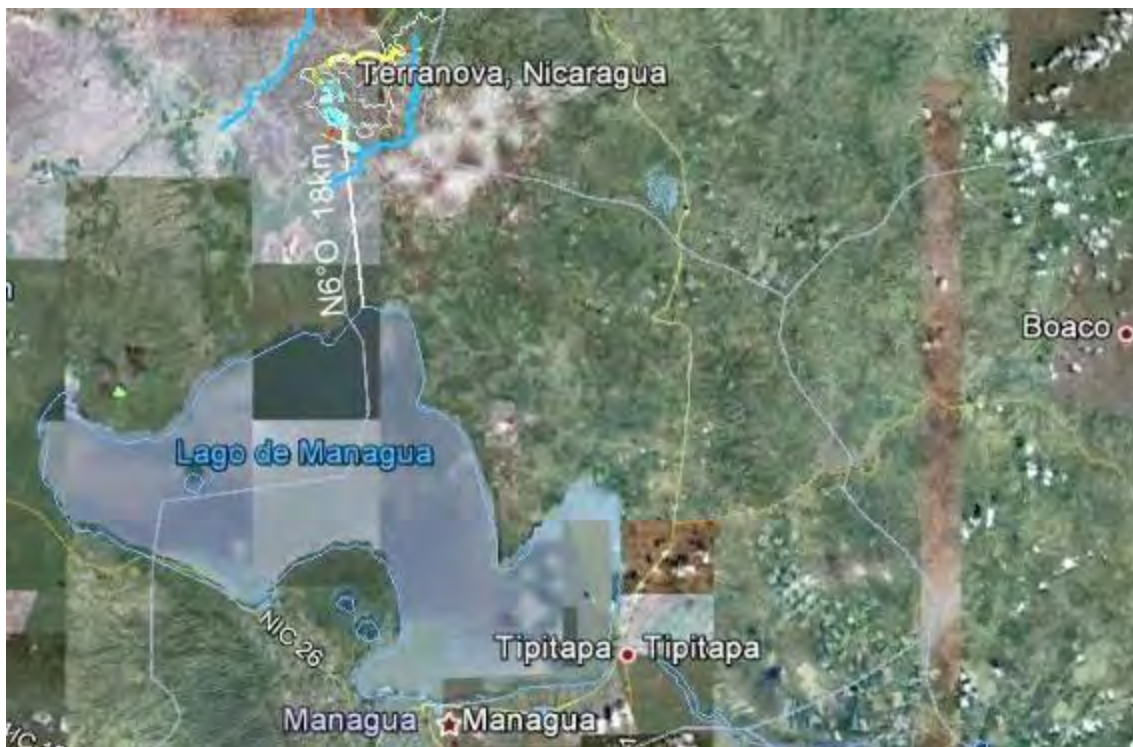


Figura 1 – Localización del Llano de Terranova

en generar 100MW (megavatios, o un millón de vatios) de electricidad de pico (horas de máxima demanda), sin necesidad de usar ninguna fuente de agua adicional porque usaría el mismo caudal que usa la planta hidroeléctrica Carlos Fonseca Amador (CFA), antes Santa Bárbara. Ese caudal se desviaría, cuando no se necesite para generación de pico, para almacenar agua en un embalse en el borde sur del Llano de Terranova, el que se sitúa entre los ríos Sinecapa y Viejo a 18 km al norte del lago Xolotlán, ilustrado por la figura 1. Esa importancia se agiganta cuando comparamos su capacidad de generación, 100MW, con la generación de todas las plantas hidroeléctricas que existen actualmente en el país, 108MW.

## GRAN VIEJO II

En su presentación, en 2007, el Ing. Armijo mencionó la posibilidad de mayor generación futura mediante la construcción de un embalse menor y en un nivel más bajo, 2km al sur del embalse Terranova, proyecto que hemos bautizado de Gran Viejo II.

Gracias a la Internet, en donde existe un programa que usa las fotos de satélite de todo el globo terráqueo, Google Earth, que permite detectar relieves con un metro de diferencia cuando se amplía la foto, hemos delineado tal embalse y calculado que generaría 200MW, durante 4 horas, al dejar caer agua del embalse mayor al menor, y que se necesitaría 78MW de electricidad durante 16 horas al día para bombear el agua de regreso. Esto se haría siempre sin necesidad de otra fuente de abastecimiento de agua. Valga advertir que bajo las circunstancias actuales, de ausencia de electricidad barata, este proyecto no es factible. Sin embargo, debido a que el gobierno ha contratado la construcción del proyecto hidroeléctrico Tumarín, el que generará 220MW a partir de octubre de 2014, el proyecto Gran Viejo II podría entonces ser factible porque podría haber suficiente electricidad barata durante las horas de poca demanda.

## PANORAMA DEL SECTOR ELÉCTRICO NACIONAL

Según los informes del Instituto Nicaragüense de Electricidad, INE, ([www.ine.gob.ni](http://www.ine.gob.ni)), la capacidad eléctrica instalada en el país en 2010 era de 650MW, en su mayoría procedente de plantas térmicas que tienen la gran desventaja de consumir petróleo y contaminar la atmósfera además de endeudar desmesuradamente al país. Se espera un crecimiento anual de la demanda de 6%, lo que se traduce en una demanda de 821MW a fines de 2014. De acuerdo con las proyecciones del MEM es muy factible que **Nicaragua alcance su total independencia del petróleo a fines de 2014, según se puede ver en el cuadro siguiente.**

| PROBABLE CAPACIDAD DE GENERACION EN 2014  |       |       |
|-------------------------------------------|-------|-------|
| Generación hidroeléctrica actual          | 108MW |       |
| Generación geotérmica actual              | 75MW  |       |
| Generación eólica actual                  | 60MW  |       |
| Plantas hidroeléctricas futuras (en 2014) | 404MW |       |
| Generación geotérmica programada          | 75MW  |       |
| Generación eólica programada              |       | 100MW |
| <hr/>                                     |       |       |
| Total de generación renovable probable    | 824MW |       |

Vista la importancia mayúscula de los dos proyectos hidroeléctricos, Gran Viejo, Picos y Reserva y Gran Viejo II, pues juntos proporcionarían 300MW de electricidad de punta sin necesidad de usar otras fuentes de agua, es de suma importancia pasar esa información a las autoridades competentes para darles dos opciones más para resolver los problemas energéticos del país.

El próximo mes, la RTN publicará la segunda parte de este ensayo de ingeniería ilustrando mejor los dos proyectos mencionados.





## **RUBEN DARIO: SU VIDA Y SU OBRA**

**Biografía escrita por FRANCISCO CONTRERAS**

**Edición corregida y aumentada por FLAVIO RIVERA MONTEALEGRE**

**Movimiento Cultural Nicaragüense**

[flavio\\_rivera2000@yahoo.com](mailto:flavio_rivera2000@yahoo.com)

**Ficha bibliográfica:** Contreras, Francisco, Rubén Darío: Su Vida y su Obra, *Revista de Temas Nicaragüenses*, 52: 133-161, Agosto 2012

**Resumen:** Es nuestra obligación mostrar a las nuevas generaciones nuestros valores culturales. Transcribí la obra completa de Francisco Contreras, corrigiendo errores en datos de difícil acceso para el autor. Para ello recurrí a otras obras escritas por nicaragüenses especializados en la vida y en la obra de Rubén Darío. Agregué al libro original, información importante para ampliar los datos sobre la vida del poeta o de otras personas que se mencionan en el texto original. Además, inserté en toda la obra más de 500 fotografías de todos los poetas y personajes que se mencionan a lo largo del libro. Contiene además una cronología y varios ensayos escritos por poetas importantes posteriores a Rubén Darío, como Gabriela Mistral, Guillermo Díaz-Plaja, Gonzalo Rojas, Osvaldo Bazil, amigo de Darío, y el discurso pronunciado por el padre Azarias H. Pallais en los funerales del poeta. El resul-

tado de ese proceso es un libro con elementos nuevos que nos dan una visión mucho más amplia sobre la vida, la familia y la obra del poeta nicaragüense. Este trabajo será de mucha utilidad para las nuevas generaciones interesadas en la Literatura Castellana. Además, será de gran utilidad para el lector neófito que no ha tenido a su alcance una información tan completa como la del presente libro. Quisiera invitar a otros autores a revitalizar obras antiguas, modernizándolas con ilustraciones y datos complementarios no disponibles en el tiempo de su edición inicial.

**Palabras claves:** Rubén Darío, Francisco Contreras, Los Raros, Juan Valera, Emilio Castelar

**Abstract:** It is our duty to show to the new generations our cultural values. I transcribed the complete work of Francisco Contreras, correcting errors on data of difficult access for the author. For doing this, I turned to works done by Nicaraguan specializing in the life and work of Rubén Darío. Ro the original work, I added more than 500 photos of all the poets and celebrities that are mentioned in the original book. The reediting contains, moreover, chronological data and essays written by important poets post Darío, as Gabriela Mistral, Guillermo Díaz-Plaja, Gonzalo Rojas, Osvaldo Bazil, friend of Darío, and the speech made by Father Azarias H. Pallais at the poet funeral. The result of this process is a book with new elements that provide us a wider perspective of the life, the family and work of the Nicaraguan poet. Furthermore, this work will be of great help for the new generation interested in the Spanish Literature, and for the new readers that do not have had access to complete information as provided by this reediting. I would like to invite other authors to revitalize old works, updating them with illustrations and supplementary data that were not available when the original work was written.

**Key words:** Rubén Darío, Francisco Contreras, Los Raros, Juan Valera, Emilio Castelar

### Presentación



En la presente entrega, RTN-52, el lector podrá encontrar el discurso pronunciado por el Dr. René Schick Gutiérrez, en ocasión de su ingreso a la Academia Nicaragüense de la Lengua, sobre Rubén Darío y la Política, y, el otro, en contestación al primero, por el Dr. Diego Manuel Chamorro Bolaños será en el próximo número, y una breve Bibliografía de los libros escritos sobre la obra y la vida del Padre del Modernismo, información que he integrado a la segunda parte de este libro: Su Obra. Esta segunda parte, consiste en el análisis que hiciera el poeta e intelectual chileno, Don **Francisco Contreras Valenzuela** (foto a la izquierda), de la poesía del Padre del Modernismo. El poeta Contreras dominaba perfectamente el idioma francés y, además, era un profundo conocedor de la literatura francesa. De más está decir que era una persona poseedora de una vasta cultura. Es por ello que su estudio analítico de la obra del Príncipe de las Letras Castellanas, adquiere un gran valor. Es importante expresar aquí que el presente libro, en opinión del Dr. Rubén Darío Basualdo, es uno de los mejores que él haya leído

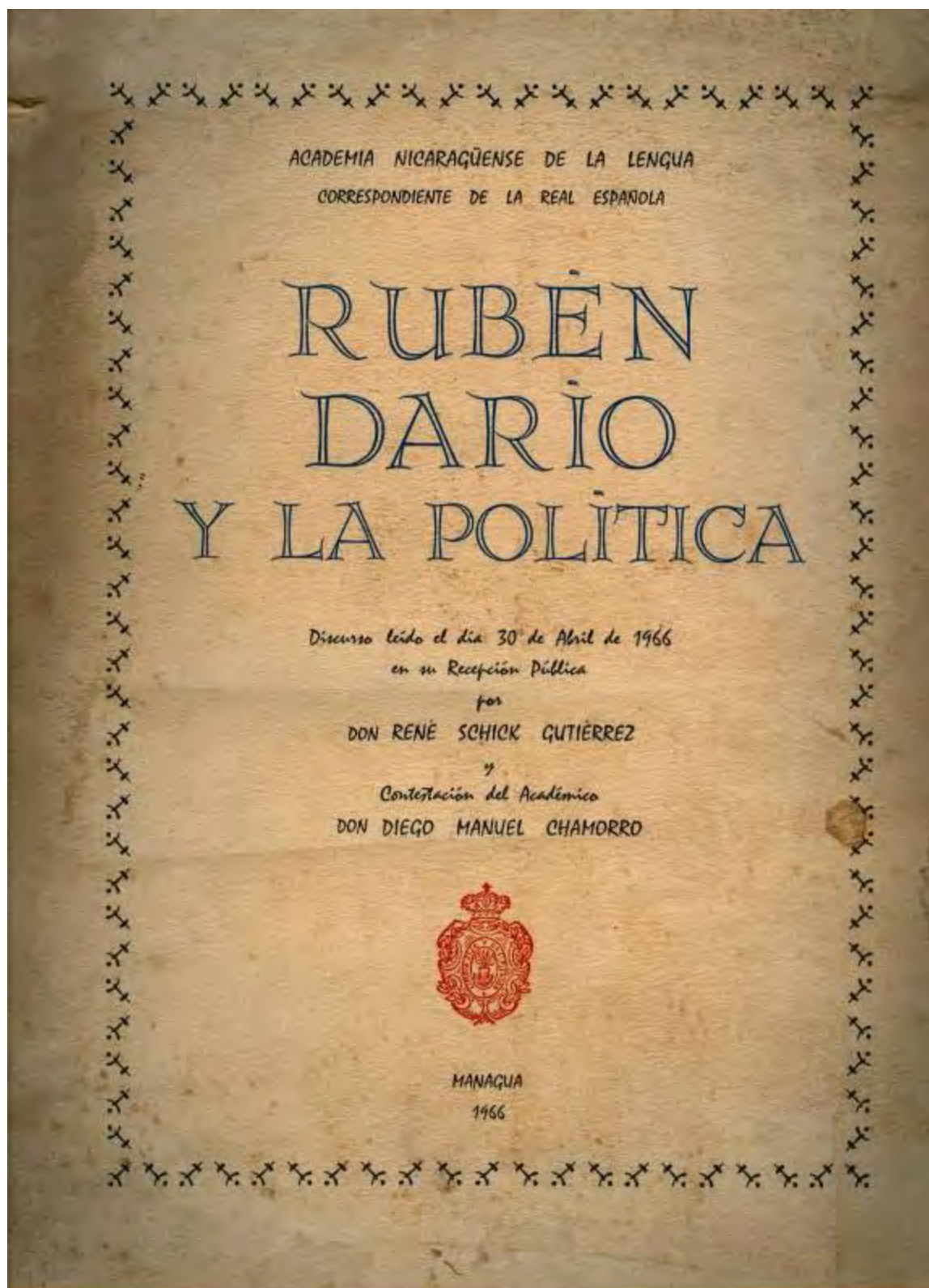
sobre la vida y la obra de su distinguido abuelo. La presente edición, contiene un valor agregado a la edición original de 1930 y 1937; consistente en más de doscientas cincuenta fotografías de todas aquellas personas que de alguna manera influyeron en su obra y formaron parte de su vida personal y literaria; fotos inéditas de sus descendientes, pertenecientes a la familia Darío-Lacayo, gentilmente suministradas por sus bisnietos: Martha Eloísa y Rubén, ambos Darío-Lacayo; también contiene la genealogía de los antepasados y descendientes de la familia Díaz de Mayorga, a la que pertenece Rubén Darío y el autor del Himno Nacional de Nicaragua, Don Salomón Ibarra Mayorga; y, por fina gentileza de mi amigo y primo en cuarto grado de consanguinidad, el genealogista e historiador, Marco A. Cardenal Tellería, una iconografía de la revista “Mundial”, de la que Rubén Darío fue su director. Otra genealogía desconocida por las grandes mayorías ajenas al estudio de los linajes familiares, es la investigada por el Ing. Rubén Darío Lacayo: los antepasados y descendientes de Doña Rafaela Contreras Cañas, primera esposa de Rubén Darío; además, una valiosa iconografía inédita de la familia Basualdo-Vignolo que muestra al suegro del Dr. Rubén Darío Contreras, casado con Doña Eloísa Basualdo Vignolo, de nacionalidad argentina. El discurso del sacerdote y poeta, Azarías H. Pallais, pronunciado en las honras fúnebres del Rubén Darío.

En este libro se ofrece al lector una visión bastante completa para conocer muy bien, aunque no completamente, muchos aspectos de su vida como hombre normal y corriente, con sus defectos y virtudes; al poeta, en su lucha por llevar su arte al mundo intelectual; al artista creador de una nueva forma de hacer poesía y un nuevo estilo de llevar un mensaje a todos aquéllos que sepan interpretarlo.

Para concluir, podemos decir que la obra y la vida de Rubén Darío, en opinión de los críticos y estudiosos de la Literatura Castellana, es motivo de estudio, por su vigencia y su alta calidad poética, que marcó una época, el Modernismo, y que al igual que los grandes clásicos, Darío es uno de ellos, y por tanto, es un punto de referencia obligado que establece un antes y un después de Rubén Darío.



Flavio Rivera Montealegre, Arquitecto  
Secretario General del Movimiento Cultural Nicaragüense  
flavio\_rivera2000@yahoo.com



Portada del discurso leído el día 30 de Abril de 1966 por el Dr. René Schick Gutiérrez, Presidente de la República de Nicaragua, al integrarse como Miembro de Número de la Academia Nicaragüense de la Lengua, Correspondiente de la Real Española. (Documento propiedad de Flavio Rivera M.)



Dr. René Schick Gutiérrez, con el cordón que lo acredita como Miembro de Número de la Academia de la Lengua, en el día de su incorporación, día en el que pronunció su discurso, un 30 de Abril de 1966.

Abajo, el Dr. René Schick Gutiérrez, durante otro evento oficial, comparte con otras personas, entre ellos el Dr. Pedro J. Quintanilla, tercero de derecha a izquierda, y el Profesor y poeta Don José Santos Rivera Siles, segundo de derecha a izquierda. El Dr. Schick aparece de segundo de izquierda a derecha.



**RUBEN DARIO  
Y LA  
POLÍTICA**

Discurso leído el día 30 de Abril de 1966 en su Recepción Pública como Miembro de Número a la Academia de la Lengua, Correspondiente de la Real Española por el

**Excmo. Sr. Don René Schick Gutiérrez**  
Presidente de la República

Y contestación del Académico  
**Don Diego Manuel Chamorro Bolaños**

## Discurso del Excmo. Sr. Dr. René Schick Gutiérrez

Señores Académicos:

Cuando los antiguos debían afrontar un cambio decisivo en sus vidas, se sometían a una prolongada disciplina de meditación y recogimiento. Así yo, al ingresar como Miembro de Número a la Academia Nicaragüense de la Lengua, he sustraído algunas horas a los deberes del Estado, que tanto agobio llevan al ánimo del Gobernante, para participar en esta solemne jornada de cultura, movido no sólo por el honor que significa pertenecer a esta sabia Corporación o por la responsabilidad de sentirme par entre tantos eminentes hombres de pensamiento, sino también por el imperioso deber de estudiar una vez más, con ahinco y devoción, un aspecto fundamental de la obra de Rubén Darío.

Por ello es trascendente ocasión ésta para mí, en que vosotros, con bondad excesiva, habéis querido acogerme en vuestro seno, haciendo mérito, seguramente, no ya de mis humildes ejecutorias ni de la modestia de mis hechos, sino, acaso, de la alteza de mis aspiraciones y anhelos en pro del bienestar de mis conciudadanos y del engrandecimiento de mi Patria.

Vaya pues, el saludo respetuoso de este nuevo compañero en las lides académicas, a vosotros, que en ardua labor, con ejemplar dedicación y clara inteligencia, os consagráis a dar mayor limpidez y pureza a nuestra lengua, convencidos como estáis de que el hablar justo y el decir exacto, son una manera de defender nuestra conciencia hispanohablante, una forma superior de patriotismo y de adhesión a los ideales de nuestra raza.

Nada me ha parecido más propio, por eso, al entrar a este prestigioso recinto, que el ocuparme en el análisis de las teorías políticas de Rubén Darío, maestro y modelador de nuestro idioma, padre de nuestra cultura y héroe epónimo de nuestra nacionalidad. Perdonadme que al enfocar estas difíciles cuestiones lo haga desde la perspectiva de quien, como yo, ha dedicado todos los años de su juventud y de su madurez al quehacer político. Las reflexiones que aquí surjan, entonces, no tendrán otro valor que el ser manifestación sincera de mis convicciones, pues no he querido realizar un mero trabajo de erudición literaria, sino, apoyado en la impar clarividencia de Rubén, apuntar hacia la auténtica raíz de nuestros problemas socio-políticos.

Y si estas razones no me valieran para justificar la elección de mi asunto, ya sería suficiente respaldo para mi empresa el sentir alentar entre nosotros al nobilísimo espíritu del Dr. Carlos Cuadra Pasos, genio tutelar de esta Casa. Caballero ejemplar, se hermanaban en él, en armonioso equilibrio, la preocupación por los concretos problemas de la vida pública y un ponderado saber humanista, que añadía gallardía a su discurso, penetración a sus planteamientos y comprensión —comprensión siempre hidalga— de las soluciones del adversario. “Hombre de diálogo” llamó don Carlos Cuadra Pasos a Rubén Darío, porque sentía su alma afín a la del poeta, pues, como él, buscó caminos de conciliación antes que de combate, de hermandad antes que de odio, de unidad antes que de división y de violencia. Invoco la nobleza de su ánimo al iniciar mi cometido, porque también yo, dentro de los límites de mis capacidades, creo fervorosamente que la finalidad suprema de mis afanes de ciudadano y de Gobernante es lograr la conciliación de la familia nicaragüense, para que todos, unánimes en el empeño y en pos de comunes metas, conquistemos la Patria luminosa que Darío nos diseñara en su grandiosa cosmología poética.

## Rubén Darío y la política.

Ningún otro tema más apartado, en apariencia, de la imagen corriente que se posee del poeta. O, por mejor decir, de las imágenes, porque son varias las que circulan del artista. Hay la estampa popular, que lo dibuja como el bohemio aficionado a nepentes y odaliscas, que en momentos de arrebatos prorrumpe en cantos inspirados. O está el vate aristocrático, el arielista, enamorado del ensueño, refinado gustador de exquisitos males, que desprecia el mundo prosaico y cotidiano desde su torre de marfil. Y luego, paradójicamente, existe también el Darío caudillo intelectual de América, cantor de los ideales de unión y de las aspiraciones por un porvenir de fuerza y poderío para un Continente de jóvenes razas latinas. Y más allá divisamos al Rubén liberal jacobino, imprecando contra los poderes opresores del pensamiento y exaltando a Simón Bolívar y al General y Doctor Máximo Jeréz, quebrantadores de cadenas, y al libro, liberador de conciencias. Y no olvidamos al Darío filósofo platónico o al religioso y penitente, acongojado por la inquietud de Dios y por la angustia ante el destino inescrutable del hombre.

Éstas y muchas otras perspectivas nos han sido dadas de Rubén Darío. Todas parecen valideras y encuentran asidero en su obra. Ante semejante heterogeneidad, cabe preguntarse si los críticos no habrán olvidado buscar el fundamento de su visión artística y humana, ese principio radical que orienta la acción de todo hombre y lo llama y lo encamina por una determinada senda. ¿Fue la vocación estética la determinante en Rubén Darío, o, por lo menos, fue la única y excluyente de otras posibles motivaciones? A mi juicio, hubo en Rubén Darío una permanente preocupación por los problemas sociales y políticos, un impulso, aunque mantenido en el plano intelectual y teórico, por intervenir en ellos proponiendo soluciones positivas. De manera que, en última instancia, para comprender su obra total, no sólo la exquisita de **Prosas Profanas**, sino la de **Cantos de Vida y Esperanza** y la de sus caudalosos escritos en prosa, para penetrar el sentido de todo ese vasto y multiforme conjunto, es menester analizar su pensamiento político, interpretar sus ideas y juicios sobre las graves cuestiones que afectaban en su tiempo a su patria y a la Humanidad.

Y no podría ser de otro modo, porque la política, en su más alto sentido, va implícita en toda concepción del mundo y de la vida. En todo hombre, por evadido que se encuentre de su circunstancia, hay una reacción frente a las incitaciones de su medio. Y al conjunto de sus querer, callados o evidentes, en favor o en contra de la realidad que lo circunda, es a lo que llamamos política, no siendo ésta sino la manera como cada uno de nosotros cree que pueden solucionarse las grandes incógnitas que plantea la existencia en comunidad. Este pensamiento primario existe en todos nosotros, por mucho que reneguemos de la política, por el hecho mismo de que vivimos en sociedad. Lo importante es que estos impulsos iniciales se vuelvan conocimiento claro y logremos establecer alguna coherencia entre nuestras concepciones filosóficas, religiosas y morales, y nuestra ideología política. Entonces es cuando se ha llegado a una auténtica cultura cívica y cuando el individuo se convierte verdaderamente en ciudadano.

En Rubén Darío se produce una temprana maduración de la conciencia política y social. Parejamente, **encontramos en él un precoz desvío de la política y de los políticos**. Desde luego, entendámonos, es preciso distinguir entre la política como teoría del Estado y arte de dirigir las naciones, de la práctica, siempre difícil, confusa y llena de sinsabores, de la política militante. Rubén Darío

reacciona contra esta última. Abomina de las rivalidades entre las diversas facciones, de su intromisión en todas las formas de la vida ciudadana, incluso en el arte y en la cultura. Así exclama, a los diecisiete años, en **El Porvenir de Nicaragua**, en el artículo “Sueños dorados”, en que remeda las ilusiones de diversos tipos de nicaragüenses:

“El de un politicómano nicaraguano: ¡Hemos triunfado! ¡Muera el Gobierno! ¡Viva yo! ¡Vivamos nosotros! ¡Mueran ustedes!”<sup>1</sup>, en donde es perceptible la sátira contra los desordenados enconos políticos.

Más adelante, en 1886, el mismo Diego Manuel Sequeira, de donde tomamos la cita anterior, nos reproduce otra de **El Imparcial**:

“La política —dice Rubén— es agua de pasto de todo Cristo en esta tierra. Política por la mañana y política por la tarde; política de día y política de noche; política hablada y política escrita. No hay quien no sea político. Ni las mujeres, ni los niños, ni los ancianos. ¡Demontre con la política! De politicorum ómnium, libera nos Dómine:”<sup>2</sup>

Termina jocosamente con un latinajo que nos suena algo irreverente.

Pero será en Chile en donde el apasionamiento político producirá en él un decidido rechazo por esas lides. Así observa en un artículo de 1888<sup>3</sup>:

“porque desgraciadamente letras, artes, ciencias, todo va a caer entre nosotros a ese tremendo hervidero de la pasión política”. Tensiones encendidas serán aquéllas, que culminarán con la sangrienta Revolución<sup>4</sup> de 1891, en que tantos de sus amigos chilenos, de uno y otro bando, cayeron

---

<sup>1</sup> Managua, 12 de Junio de 1885. En: Diego Manuel Sequeira, RUBEN DARIO CRIOLLO, p.202.

<sup>2</sup> EL IMPARCIAL, MANAGUA, 21 de Febrero de 1886. En: Diego Manuel Sequeira, RUBEN DARIO CRIOLLO, p.231.

<sup>3</sup> “El Triunfo de Préndez”, LA EPOCA, Santiago de Chile, 29/XI/1888. En: Raúl Silva Castro, OBRAS DESCONOCIDAS...,p. 261.

<sup>4</sup> La Guerra Civil de 1891 fue un conflicto armado en Chile entre partidarios del Congreso Nacional contra los del Presidente de la República José Manuel Balmaceda.

Tras una serie de disputas entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, la discusión sobre el presupuesto del año 1891 finalmente generaría el estallido del conflicto interno. Mientras las fuerzas del Ejército de Chile se dividieron, apoyando ambos bandos, la Armada se unió a los congresistas. Desde Iquique los revolucionarios iniciaron, con apoyo de material británico, una serie de campañas con el fin de derrocar a Balmaceda, que estableció una férrea dictadura y opresión sobre sus opositores.

Tras la batalla de Concón y la batalla de Placilla, las fuerzas leales al presidente fueron derrotadas. Balmaceda entregó el poder a Manuel Baquedano el 28 de agosto, mientras las fuerzas revolucionarias entraban a Santiago, y se refugió en la legación argentina, suicidándose el 19 de septiembre de 1891, un día después de que expirara su período constitucional como Presidente.

La victoria de las fuerzas congresistas marcó un importante hito en la historia de Chile. La sociedad chilena enfrentó una gran división tras el conflicto bélico, que dejó entre 5000[1] y 10 000[2] muertos. Las reformas a la Constitución de 1833 dieron fin a la llamada República Liberal y se inició el Régimen Parlamentario que imperaría en Chile hasta 1925.

inmolados. Este propósito de alejarse de todo partidismo se verá reforzado más tarde cuando asista a los sombríos sucesos de la caída del Gral. Francisco Menéndez (1830-1890) en El Salvador, que le da motivo para escribir esa tremenda requisitoria contra nuestras revoluciones, que tituló **Historia negra**. De modo, pues, que cuando llega a la Argentina ya está curado de toda inclinación política.

Le interesa ahora ser solamente artista puro. Así lo proclamará en Buenos Aires en todos los tonos y en el prólogo a *Prosas Profanas* se referirá despectivamente a los mandatarios de nuestras democracias criollas.

En 1894, aludiendo a Rafael Núñez Moledo (1825-1894), su protector colombiano, gran poeta, gran combatiente político, exclama:

“Poeta político...no entiendo eso; o más bien, no lo quiero entender. Yo creo que no es otro el objeto, la atmósfera, la vida de la poesía que el culto de la eterna y divina belleza; que los filósofos se ocupen del misterio de la vida y de todas las profundidades de lo incognoscible; que los señores políticos se entiendan con la suerte de los pueblos y arreglen esas complicadísimas máquinas que se llaman gobiernos...”

Él prefiere quedarse con otros asuntos, “en verdad muy interesantes: que las rosas son lindas, que los diamantes, el oro, el mármol y la seda son preciosos; y que nada hay igual en este mundo a la ventana en donde la mujer amada, Sol, Amalia, Estela, Florinda, mediatibunda y tierna, contempla en una hora tranquila un vuelo de palomas bajo el cielo azul. En conclusión, el poeta no debe sino tener, como único objeto, la ascensión a su inmortal sublime paraíso: el Arte.”<sup>5</sup>

Esta actitud de apartamiento ante las luchas civiles, explica, como se ve, su displicencia frente a una poesía orientada hacia el diario acontecer político. El enzarzarse en riñas baladíes será la principal crítica que hará en numerosas ocasiones, al nicaragüense don Enrique Guzmán:

“Yo he sido siempre admirador de vuestro ingenio, y más de una vez había lamentado se abrevase en la turbia fuente de la política, como en su Hipocrene preferida, gastando así su sal y donosura en asuntos cuya importancia e interés no salvan las fronteras de esta República.”<sup>6</sup>

Dice en su primera célebre polémica con el temible y cáustico Juan de las Viñas. Será no obstante, una pérdida de rango continental la que despertará sus lamentaciones más doloridas. En 1895 cae heroicamente en Dos Ríos, José Martí (1853-1895). Se pregunta, entonces, Darío si el autor del **Ismaelillo** tenía derecho a disponer de su genio o a orientarlo a tales empresas guerreras, él que estaba llamado a tan superiores empeños.

---

<sup>5</sup> DE UN LIBRO DE PAGINAS INTIMAS. Rafael Núñez, 1892. LA NACION, Buenos Aires, 23/IX/1894. En: E. K. Mapes, ESCRITOS INEDITOS DE RUBEN DARIO, p.64. Edición 1938.

<sup>6</sup> “De cómo Enrique Guzmán se va a tragar la simpatía derramada, el candor, y más que verá quien leyere”. EL IMPARCIAL, Managua, 29/Enero/1886. En: Diego Manuel Sequeira, RUBEN DARIO CRIOLO..., p.245.

Bien sé, comenta amargamente, que: “los tambores de la mediocridad, los clarines del patriotismo tocarán dianas celebrando la gloria política del Apolo armado de espadas y pistolas, que ha caído, dando su vida preciosa para la Humanidad y para el Arte y para el verdadero triunfo futuro de América...”<sup>7</sup>

Y agrega en otro lugar:

“¡Oh, Cuba! ¡Eres muy bella, ciertamente, y hacen gloriosa obra los hijos tuyos que luchan porque te quieren libre; y bien hace el español de no dar paz a la mano por temor a perderte, Cuba admirable y rica y cien veces bendecida por mi lengua; mas la sangre de Martí no te pertenecía; pertenecía a toda una raza, a todo un continente; pertenecía a una briosa juventud que pierde en él quizá al primero de sus maestros; pertenecía al porvenir!”<sup>8</sup>

No creo que puedan encontrarse en la obra de Rubén Darío expresiones más dramáticas de condena para la intervención del artista genial en las tormentas políticas. Ni siquiera luchar por la libertad de la patria le parece motivo suficientemente poderoso, para abandonar los combates menos sangrientos, pero no menos trascendentes, del espíritu y del Arte. El artista se debe a su obra, que es de la Humanidad. No nos sería difícil espigar en los escritos rubenianos de esta etapa bonaerense, algunas otras afirmaciones en las que señala su invencible escepticismo político. En forma de apólogo contesta a las incitaciones de su joven amigo, Leopoldo Lugones, que lo llama a la batalla ácrata y jacobina:

“Los hombres se abren el vientre y se destrozan el cerebro a bayonetazos y balazos; hoy colocan en una silla superior a alguien que dirija los asuntos comunes. A poco se le hace descender y se coloca otro, por el mismo procedimiento. O se realizan ceremonias de engaños y simulacros de democracia, y se lleva en triunfo al elegido al son de tambores y clarines pacíficos. En verdad te digo que la humanidad no sabe lo que hace. Advierte en la naturaleza el orden y la justicia de la eterna y divina inteligencia. No así en las obras de los humanos donde la razón que les ilumina parece que les hiciese caer cada día en un abismo nuevo. Por eso debo decirte que no está en la forma de gobierno la felicidad de un país, antes bien en la elección de aquéllos que dirijan sus destinos, sean jefes republicanos o majestades de derecho divino.”<sup>9</sup>

Declara Ashavero al poeta que busca el régimen ideal de Gobierno. Mal hará, entonces, el artista en mezclarse en tales disputas. En blando tono pesimista, habla a su amigo Leopoldo Lugones, el de las rojas incandescencias:

---

<sup>7</sup> LOS RAROS. Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 2, p.484.

<sup>8</sup> LOS RAROS. Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 2, p.483.

<sup>9</sup> “Las razones de Ashavero”, LA TRIBUNA, Buenos Aires, Argentina, 20/X/1893. En: E.K. Mapes, p.24

“Entre tanto, el tiempo pasa. Él te enseñará muchas cosas. Entre ellas, que las ideas evolucionan y los colores cambian. Hoy he visto casualmente que las serpentinas rojas que quedaron en las calles desde el último carnaval están completamente blancas.”<sup>10</sup>



**De izquierda a derecha: Francisco Contreras (Chile, 1877-Francia, 1933), Rubén Darío (León, Nicaragua, 1867-1916) y Leopoldo Lugones (Argentina, 1874-1938), en París, Francia.**

Que estos asuntos políticos preocupaban grandemente al poeta, lo demuestra la gran cantidad de artículos periodísticos que les dedica. El se encuentra en una encrucijada, entre la acción social directa y el quehacer artístico. Se niega a comprometerse y alza orgullosamente la bandera del arte puro. Sin embargo, ¿cómo explicarse que estos asuntos continuaran atrayendo su atención y que a lo largo de toda su trayectoria periodística encontremos magistrales ejemplos de estudios políticos?

La respuesta, me parece, debe buscarse desde otro ángulo. Es verdad que Rubén se negó pertinazmente a mezclarse en banderías políticas. E hizo bien. No obstante, su pensamiento estaba penetrado de una preocupación política superior. Le interesaba el problema político como cuestión teórica impostergable de cómo decidir el destino de nuestros pueblos, de cómo lograr que las nacio-

---

<sup>10</sup> “Un poeta socialista” Leopoldo Lugones. EL TIEMPO, Buenos Aires, Argentina, 12/V/1896. En: E.K. Mapes ESCRITOS INEDITOS..., p. 108

nes latinas afrontaran el desafío victorioso de las razas sajonas, de cómo estatuir una sociedad equilibrada, libre de odiosidades y rencores, en donde florecieran las artes, y el artista, entregado al libre ejercicio de su inspiración, recibiera apoyo y estímulo de la colectividad.

En este otro plano, encontramos que existe en Rubén un pensamiento político bastante coherente, soterrado a veces, explícito otras, pero al que siempre se mantuvo fiel. Tratemos de fijar a grandes rasgos cuáles son sus características.

Rubén Darío era primordialmente un liberal. Creía en el progreso y en la perfectibilidad del hombre, desenvolviendo sus facultades indefinidamente en un clima de libertad. Confiaba en la ciencia y en el saber como instrumentos seguros de liberación del individuo y de la colectividad. Pese a sus innegables concomitancias con el positivismo imperante en la época, hubo en él un fuerte impulso espiritualista que se arraigaba, por una parte, en sus creencias cristianas, y por otra en una angustiante inquietud metafísica que lo llevó muchas veces a frecuentar los nebulosos dominios de la teosofía. Variadas influencias se fueron ejerciendo en su personalidad filosófica y moral, desde la pura doctrina cristiana aprendida en el regazo de la tía Bernarda, pasando por la formación de los padres jesuitas, hasta los beligerantes influjos de don José Leonard, al que recordará en muchas ocasiones. De Leonard es probable le vengan los primeros chispazos de platonismo, tan decisivos en su concepción general de la vida y del arte. “Más que un krausista, Leonard era un hegeliano, o mejor un platónico”<sup>11</sup>, dice el sabio educador polaco en una simpática semblanza. Y añade: “A todos sus discípulos les comunicaba su fe y su fuego”<sup>12</sup>.

Este platonismo fundamental de Rubén Darío, en mi entender, está en la base de sus concepciones políticas. Él concibe al Estado como un sistema de recíprocos servicios, en el cual cada uno encuentra su ubicación de acuerdo con sus aptitudes y su preparación. El Gobierno de esta sociedad debe estar entregado a los más sabios y a los más capaces. Para Darío, como para Sócrates, la virtud surge del saber y del conocimiento. Es la única superioridad que reconoce. Recordemos que Platón, en su Autobiografía, que figura en la Epístola VII, nos describe su disgusto de la democracia griega y su incertidumbre acerca de la capacidad de los hombres para autogobernarse conforme a la sabiduría:

“El resultado —dice Platón— fue que yo, que había tenido en un principio gran interés en las cosas públicas, conforme miraba el torbellino de la vida pública y veía el movimiento incesante de las corrientes contrarias, acabé por sentirme aturdido...y finalmente vi con claridad que todas las **polis**, sin excepción, están mal gobernadas. Sus legislaciones son casi incurables, a no ser mediante algún plan milagroso puesto en práctica con buena suerte. Por ello me veo obligado a decir, en elogio de la recta filosofía, que desde ella podemos discurrir en todos los casos lo que es justo para las comunidades y para los individuos y que, según esto, el género humano no verá días mejores hasta que adquiera autoridad política la raza de quienes siguen recta y auténticamente la filosofía o

---

<sup>11</sup> José Leonard. En: SEMBLANZAS. Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 2, p.923.

<sup>12</sup> José Leonard. En: SEMBLANZAS. Obras Completas, Afodisio Aguado, Tomo 2, p.923.

hasta que la raza de los gobernantes se convierta, por alguna suerte divina, en estirpe de verdaderos filósofos”<sup>13</sup>.

De una estirpe de verdaderos filósofos habla Platón. Igualmente, Darío cree que deben ser los sabios, los entendidos, los moralmente superiores y capaces, quienes rijan la cosa pública. De allí que nunca viera con mucha simpatía el funcionamiento de las modernas democracias, en las cuales el proceso electoral es determinante. Encontraba que no siempre las masas están en capacidad de elegir a quien realmente, por sus méritos, debe asumir el poder público. Desde luego, no se trata de que Rubén sintiera un desprecio oligárquico por el pueblo. Al contrario, siempre cantó sus anhelos y su sed de justicia. Lo que él busca es una fórmula de selección que permita a los mejor preparados encargarse de la dirección de los asuntos colectivos, sistema en el cual sean eliminadas la demagogia, la mendicidad, la charlatanería y la calumnia innoble contra el adversario. Véase con qué dureza describe las elecciones en un país europeo, en el artículo titulado: “La comedia de las urnas.”<sup>14</sup>

Pero hay otro factor que impone a la ideología política de Rubén un matiz particular: es su cristianismo. Cree en el amor, en la comprensión, en la fraternidad, como medios para allanar las dificultades sociales. A fines del siglo XIX la llamada cuestión social atraía la atención de todas las inteligencias. Las masas se rebelaban en procura de mejores niveles de existencia. La inhumana evolución del capitalismo había provocado cruentos estallidos de los grupos populares, y ya esta situación insostenible había atraído la atención de la Iglesia que, por boca de sus Pontífices, había lanzado sus encíclicas en que favorecía la causa del pobre y del desposeído. Existían, sin embargo, los violentos, los anárquicos, que creían solucionar el problema con bombas y magnicidios. Contra ellos alza su palabra candente Rubén Darío. Abomina de la violencia.

“Los filósofos propagandistas que soñaron en ver lleno el mundo de almas ápteras, escucharán siempre, cuando crean llegado el reino de la noche, un ruido de alas que anuncia el alegre nacimiento de la aurora. Cada nuevo sol anunciará la inmortal victoria cristiana. El progreso, en su más alto sentido, es el acercamiento a Dios.”<sup>15</sup>

Por ello condena a los predicadores de la fuerza, a los que recomiendan la lucha de clases. Comprende que existe la injusticia social y que es necesario solucionar tan flagrantes iniquidades:

“¡Dios me libre de que yo esté nunca en contra del dolor, de que yo ataque o escarnezca a la miseria! Tampoco he de ponerme del lado del rico avaro, que no paga el jornal justo; de los que dejan morir de hambre a sus obreros, de aquellos a quienes San Pablo anuncia penas grandes a causa de sus riquezas podridas.”<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Cito por la versión que ofrece George H. Sabine, HISTORIA DE LA TEORIA POLITICA. México, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, Edición de 1963. P.39.

<sup>14</sup> En TODO AL VUELO. Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 2, p.704.

<sup>15</sup> “Sursum”, LA TRIBUNA, Buenos Aires, 4/XII/1893. En: E.K.Mapes, ESCRITOS INEDITOS, p.29.

<sup>16</sup> “Dinamita”, LA TRIBUNA, Buenos Aires, 27/XI/1893. En: Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 4, p. 646.

Piensa que la vida social debe articularse sobre una justicia inmanente, sobre una moral basada en el ejemplo del divino sacrificio de Cristo, que nos indica caminos de bondad y compasión por la miseria del prójimo y nos obliga a realizar todos los esfuerzos por mejorar su condición.

Rechaza, por eso, el sistema económico imperante, gobernado por leyes inmisericordes. Recuerdase la cruel ironía que respira la prosa musical de su cuento *El Rey Burgués*, en el que satiriza el despiadado positivismo de ciertos modernos capitanes de industria, que todo lo reducen a moneda y todo lo valoran en función de la utilidad.

Condena la explotación del obrero:

“Mientras la miseria reina omnipotente —dice en un artículo de 1912— sobre el hombre; mientras la necesidad estrecha al trabajador; mientras el hambre sea la suprema razón, la más inflexible ley social, continuarán llegando a las clínicas hombres jóvenes, hombres pletóricos de energías, luchadores en pleno vigor...”<sup>17</sup>

El problema social, en suma, sólo podrá resolverse por caminos racionales, en que los hombres busquen sensatas vías de conciliación y arreglo, que otorguen a los grupos menos favorecidos las condiciones de vida que merecen. Ni la explotación de arriba ni los radicalismos de abajo, encuentran en él aceptación. La insensibilidad de los poderosos y la ira ciega de los oprimidos, sólo puede provocar una explosión universal que destruya las bases de nuestra civilización.

Aboga por un humanismo liberal y cristiano para el cual el supremo valor es el hombre, como dice en sentencia lapidaria: “La mejor conquista del hombre tiene que ser, Dios lo quiera, el hombre mismo.” Y agrega:

“Mejorar la raza caballar es una gran cosa. Se ha llegado en esto a resultados admirables. Mejorar las razas humanas sería indiscutiblemente mejor. Mejorar los cuerpos, mejorar las almas. No la persecución imposible de una humanidad perfecta, pues esto no está en la misma naturaleza; pero sí un progreso relativo, seguir el camino que muchos conductores de ideas han señalado para bien de los pueblos. Es mucho el contraste entre la maravillosa exposición de bienestar y riqueza sobrante y desafiadora, y la enorme miseria que se agita, y el enorme aplastamiento del obrero por la masa del capital.”<sup>18</sup>

La teoría política se resuelve, en consecuencia, en Rubén Darío en una teoría moral. Su ideal aristocrático se concreta en el hombre eminente, único que, por su energía espiritual, su talento y don de mando, está en condiciones de asumir la dirigencia de los estados. Obsérvese que cuando Rubén alude a los hombres egregios lo hace atendiendo únicamente a sus poderosas capacidades morales e intelectuales. Para nada se fija en la alcurnia ni en el dinero, factores para él nimios si no van unidos a una personalidad relevante.

---

<sup>17</sup> “El Reino de las tinieblas”. En: *TODO AL VUELO*. Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 2, p.669.

<sup>18</sup> *LA CARAVANA PASA*, Garnier Hermanos Libreros Editores. París, Francia, 1902.

Resultaría interesante estudiar cuáles gobernantes de su tiempo atrajeron la admiración del poeta y establecer las cualidades que en ellos le parecían apreciables.

Entre todos, parece destacarse el argentino Bartolomé Mitre (1821-1906), guerrero victorioso, sabio humanista, traductor del Dante, político honesto, firme y sereno, que abandona sobriamente la Presidencia de la República, para convertirse desde la alta tribuna de La Nación, de Buenos Aires, en conductor y orientador espiritual de su pueblo. Estas son las características que más parece apreciar Rubén Darío en el gobernante: sabiduría y reciedumbre moral, poder de entusiasmar a las masas para encaminarlas a los más altos ideales. Así describe las condiciones que debe reunir un auténtico representante del pueblo:

“No querría que se creyese por esto que todos los candidatos son farsantes. Pero juzgo que a la mayor parte les falta sinceridad. Pues yo llamo sincero a aquel que, dándose cuenta de lo que significa su mandato, no disfraza la verdad exagerando el bien, paliando y velando el mal; a aquel que no promete sino lo que puede cumplir y que no lo promete sino porque está resuelto a ponerlo en práctica en seguida; a aquel que lucha por un ideal. Llamo sincero, en fin, al candidato que habiendo buscado y encontrado en la rectitud de su conciencia la manera de hacer el bien verdadero al país en general y no sólo a su circunscripción, pone toda su voluntad, toda su alma, todo su ser, en transformar su programa en actos, y que si no ha hecho todo lo que ha querido, ha hecho, de todas maneras, lo que ha podido.”<sup>19</sup>

Y en un perfil de Santiago Argüello nos declara:

“Yo, que quiero el progreso de mi tierra pequeña, pero vibrante y admirable, deseo en la dirección de nuestros destinos nacionales a hombres como el doctor Argüello, que viven aferrados al ideal de empujar los instantes de progreso y cultura bajo un Gobierno que conserve el orden y, al mismo tiempo, que recuerde el vuelo de nuestra águila libre, de esa águila que sabrá siempre defenderse de no importa qué fuerza ni qué ataque.”<sup>20</sup>

Firmeza, tesón, honestidad, virtud de hacer vibrar en torno a grandes ideales de superación, he ahí las condiciones que a juicio de Darío debe reunir el Gobernante. Nótese cuántas veces aparece en sus explicaciones la palabra **ideal**. Y es que Rubén fue un constante profeta de optimismo. ¿No se llama **Salutación del Optimista** una de sus magnas alocuciones a las razas hispánicas?

Y ésta es también la función social del poeta: abrir caminos de esperanza y de entusiasmo a los pueblos, mostrar rutas de ascenso espiritual, señalar metas últimas para el esfuerzo, marcar ese PLUS ULTRA, que debe orientar la eterna y laboriosa marcha de la Humanidad. Esta concepción tan elevada de la misión del artista y del escritor, va enlazada, entonces, con su idea de la política. Si bien

---

<sup>19</sup> “La Comedia de las urnas”. En: TODO AL VUELO. Obras Completas, Afrodísio Aguado, Tomo 2, p. 707-708.

<sup>20</sup> Santiago Argüello. En: SEMBLANZAS. Obras Completas. Afrodísio Aguado, Tomo 2, p.867.

Rubén Darío adjuró de la politiquería militante y vocinglera, hubo en él, como hemos demostrado, un acendrado ideal político, como teoría encauzadora del devenir histórico.



Poeta Santiago Argüello (León, Nicaragua, 1871-1940)

Puede resultar ahora de mucho interés estudiar cómo enfoca Rubén Darío algunos grandes problemas políticos de su tiempo, ver qué soluciones ofrece y determinar hasta qué punto son válidas para nuestra época. Advirtamos desde un comienzo que el poeta manifestó siempre muy maduro juicio al estudiar estas cuestiones. Maravilla ver con qué seguridad, seriedad y acopio de datos escribe, por ejemplo, sobre la situación de España a fines del siglo XIX, poco después del desastre del 98.

Todo lo pasa en revista: la educación, la economía, la agricultura, el comercio, la política, las clases sociales, la vida intelectual y artística. Va al fondo de los asuntos y emite opiniones certeras y sagaces. En verdad, pocos ensayos político-sociales sobre la España finisecular pueden compararse en penetración y amplitud, con **España Contemporánea**, formado por los artículos que el joven poeta enviaba desde Madrid, como corresponsal de **La Nación** de Buenos Aires.

Y es que este problema del derrumbe español va unido a otro más general, que preocupó mucho a europeos y americanos: la decadencia de las razas latinas frente al avance impetuoso de los anglosajones. Inglaterra, Estados Unidos de América, Alemania se alzaban prepotentes, dominando al mundo con su poderío bélico, económico e, incluso, cultural.

“La raza latina de antes, tan vigorosa, tan atlética, tan llena de pujanza, y la de hoy tan canija, tan debilitada, tan sin músculos, toda entregada a utopías, toda decadente.”

“Porque —¡Dios santo!— vamos quedando con nuestro modo de ser amenazados por la raza férrea anglo-sajona, al menos en América, raza que ha hecho de sus puños martillos, que habla una lengua férrea también, ruda, erizada, rápida y casi eléctrica.”<sup>21</sup>

Este ascender de teutones y sajones fue preocupación constante en Rubén Darío, que a menudo se detiene a analizar las causas de este predominio. Un artículo de **La Caravana Pasa** es singularmente expresivo. Estudiando a Inglaterra, encuentra que asienta su fortaleza sobre el vigor físico y moral de sus dirigentes:

“...no es difícil explicarse que ese vigor colectivo viene del ejercicio de la energía individual. Ser hombres, ése es el oficio de los ingleses. **This was a man** es elogio shakespeariano. En ninguna otra parte se amacizan por igual el cuerpo y el espíritu como en la Gran Bretaña. La conciencia propia y particular ha creado la conciencia nacional y común.”

Y ejemplifica con los reyes ingleses, grandes deportistas, pero que también “saben su Shakespeare admirablemente, entienden de arte a maravilla, y pueden consultar su Homero en griego y su Horacio en latín.”

Este ejercicio del vigor moral, este aprendizaje del difícil arte de ser hombre, esta energía y esta fuerza, este empuje, faltan a las naciones latinas.

Corresponde a sus dirigentes, a sus poetas y a sus artistas despertar en ellas el “antiguo entusiasmo” para lanzarlas a renovadas conquistas.

Sobre todo, hay que educar al pueblo. “Hay que educar al soberano”, apuntaba irónicamente el gran Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), tan admirado por Darío. Rubén continúa esta noble tradición liberal: hay que construir hombres desde dentro, desde sus propios espíritus. Para ello se debe educarlos. Los poetas mismos son los supremos educadores de sus conciudadanos.

Sobre educación tiene ideas sumamente sensatas Rubén Darío, que aún hoy pudieran tener aplicación. Hablando de la enseñanza en España, señala que es preciso concentrarse sobre lo importante: los elementos básicos de la aritmética, lectura y escritura, he ahí los saberes fundamentales para el pueblo. Con estos instrumentos, cada cual sabrá labrarse una superior cultura. Sobre todo detesta nuestra inefable tendencia a fabricar doctores. Aconseja que fundemos escuelas vocacionales de donde egresen peritos y prácticos en agricultura, que sepan sembrar la tierra y criar animales, o técnicos que promuevan nuestras industrias. Preconiza una educación completa y armoniosa, para hombres y mujeres:

“En el actual sistema de educación que se sigue entre nosotros es de aplaudirse que se procure el ensanche de la fuerza física al par que de las facultades intelectuales. Un gimnasio es tan útil a un niño puede darle hasta la vida. Para la educación de hombres y mujeres es incalculable el bien que produce. (....) Así morirá la anemia en las niñas que

---

<sup>21</sup> “La Semana”. EL HERALDO, Valparaíso, Chile, 7/IV/1888. En: Raúl Silva Castro, OBRAS DESCONOCIDAS....., p.158.

empiezan a recoger las rosas de la pubertad, y no saldrán hombres raquíticos ni neuróticos de entre aquellos adolescentes que se robustezcan en los ejercicios.”<sup>22</sup>

Hasta en los divertimientos populares debe buscarse una finalidad educativa. Admira la valentía inteligente del torero dominando la ciega furia del toro, pero piensa que la fiesta del coso muestra en el pueblo español “una clara regresión a la fiera primitiva.”<sup>23</sup>

¿No sería más plausible buscar distracciones más elevadas y edificantes para las multitudes?, se interroga, y responde:

“Puesto que las muchedumbres tienen que divertirse, que manifestar sus alegrías, sería más de mi agrado pueblos congregados en sus días de fiesta, en un doble y noble placer mental y físico, escuchando a la griega, una declamación, bajo el palio del cielo, desde las gradas de un teatro al aire libre; o la procesión de gentes, hombres, mujeres y niños, que fuesen, en armoniosa libertad, a cantar canciones a las montañas o a las orillas del mar....”<sup>24</sup>

¡Cuán lejos, agreguemos nosotros, estamos de alcanzar estas helénicas formas de esparcimiento para nuestros conciudadanos. Y cuán necesario sería que todos contribuyéramos para que estas costumbres civilizadoras y moralizantes se introdujeran en nuestras costumbres sociales!

Del mismo modo, Rubén, tan respetuoso de todas las manifestaciones de religiosidad, aspiraba a una fe depurada, culta, desprendida de toda superstición. ¡Con qué desvío nos habla de algunas cruentas prácticas religiosas en ciertos pueblos hispánicos en Semana Santa! Él, que gustaba de la pura piedad evangélica, y amaba a las figuras de San Francisco y de Jesús, mansos y amorosos.

Manifestación inquietante de la pujanza anglosajona es el imperialismo. La pluma de Rubén estuvo alerta para defender los intereses de nuestras pequeñas naciones, particularmente de Centroamérica y Nicaragua, en sus diferendos con los imperios coloniales. Con indignación analiza ante la opinión argentina el ultimátum de Lord Kimberley que exigía al Gobierno de Nicaragua £15,000 libras esterlinas “de indemnización por la expulsión del cónsul inglés en Bluefields.”<sup>25</sup> Defiende enérgicamente nuestros derechos a los territorios de la Costa Atlántica.

Igualmente solícito se mostró en toda oportunidad en que surgió a discusión el problema del Canal. Se apresuraba a aconsejar a nuestros Gobernantes cautela y firmeza en la defensa de nuestra dignidad y nuestra soberanía. Ya en 1886 advierte que los americanos del Norte evidencian manifiesto interés por construir un canal interoceánico, “que indudablemente transformará aquellas comarcas, hasta hoy harto desconocidas, en uno de los focos más poderosos de la vida universal; punto de

---

<sup>22</sup> “La Semana”. EL HERALDO. Valparaíso, Chile, 7/IV/1888. En: Raúl Silva Castro, OBRAS DESCONOCIDAS.....p.165.

<sup>23</sup> ESPAÑA CONTEMPORÁNEA. En: Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 3, p. 144-145.

<sup>24</sup> Op. cit., p.145.

<sup>25</sup> “John Bull for ever”. LA NACION, Buenos Aires, 23/III/1895. En: E.K. Mapes, ESCRITOS INEDITOS.....p.142.

comunicación de todos los pueblos de la tierra, emporio del comercio, aliento de la industria y verdadero camino del progreso.”<sup>26</sup>

Sin embargo, su actitud ante Norteamérica no es de recelo en un comienzo. Es sólo después de la guerra Hispano-Norteamericana, que culmina en 1898 con el derrumbe de los últimos restos del imperio español, cuando estallan en sus escritos la ira y el grito apasionado de solidaridad con la Madre Patria, sentimientos que habrán de convertirse en vertiente fecunda de un aspecto de su lírica orientada decididamente hacia los problemas continentales y que nos ha dado obras tan fuertes y vibrantes como la **Salutación del Optimista** y la **Oda a Roosevelt**, que expresan reivindicatoriamente los anhelos y las esperanzas de nuestra raza. Darío, que creía en la justicia y en el derecho, jamás transigió con el uso de la violencia y con la opresión del débil por el fuerte. Tan tempranamente como en 1883 encontramos un trabajo suyo, titulado **La Diplomacia** en donde sostiene que:

“El estudio de la diplomacia es de absoluta necesidad en el seno de un pueblo. Nada hay tan sagrado como la tarea de formar vínculos fuertes, sostenedores de la armonía entre las naciones. De aquí el progreso y el movimiento de nuestras transacciones; el bienestar y ser de las sociedades.”<sup>27</sup>

Es explicable, entonces, que aparezca constantemente en sus escritos la dura sátira contra los desmanes que los diversos imperialismos de la época cometen contra las pequeñas naciones. No escapa a su perspicacia el poder avasallador de estos imperios. Ello se le revela cuando visita Gibraltar, viaje que nos describe en su libro **Tierras Solares**. Encuentra que, por un lado, los españoles que viven dentro de la fortaleza ya están sajonizados y no quieren liberarse. Por otro, que la “zona de influencia” inglesa dentro del territorio hispano se extiende cada vez más y que no faltan españoles que defiendan ardorosamente los intereses de la Gran Bretaña. Así, no es raro que en 1912, comentando el libro de Manuel Ugarte, **El Porvenir de la América Latina**, declare con cierto pesimismo:

“El libro es interesante, muy interesante. Aplaudo el optimismo, porque es bello y saludable. Celebro la intención romántica y generosa. Y después de aplaudir el libro, aplaudo el viaje. Pero...en cuanto a los resultados, me declaro absolutamente pesimista. Unos pueblos en donde el dólar impera ya, están contentísimos, según parece. Y en los otros, hay quienes tienen envidia a los primeros, y desean que el monstruo los devore.”<sup>28</sup>

Es verdad que desde hacía años América Latina sufría de una áspera política expansionista impuesta por Norteamérica. Etapa felizmente superada, todos los pueblos de las Américas hemos logrado forjar los instrumentos jurídicos que garantizan nuestra soberanía y el derecho a nuestra libre autodeterminación. Quizás aquellas dolorosas experiencias, de las que nuestra propia patria no se vio desgraciadamente libre, —y ello explica el pesimismo de Rubén Darío— hayan servido para que al

---

<sup>26</sup> “El Canal por Nicaragua”. LA EPOCA, Santiago, Chile, 6/VIII/1886. En: Raúl Silva Castro, OBRAS DESCONOCIDAS..., p.21.

<sup>27</sup> Diego Manuel Sequeira, RUBEN DARIO CRIOLLO, p.104.

<sup>28</sup> OBRAS COMPLETAS, Afrodisio Aguado, Tomo 2, p. 1005.

final encontráramos vías de superior justicia para dirimir nuestras diferencias, tal como quería y aconsejaba nuestro máximo poeta.

Pero estos arranques pesimistas no fueron dominantes en Rubén Darío. Al contrario, buscó soluciones y mantuvo una persistente prédica en favor de sus ideas. Pensaba que nuestra debilidad e indefensión estriban en nuestra desunión. Es preciso que todos los pueblos hispanos nos unamos: Iberoamérica, Centroamérica, la propia familia nicaragüense.

Conocidos son sus cantos a la Unión Centroamericana, aunque quizás no hayan sido tan consultados los numerosos estudios en prosa que dedicó al tema. Centroamérica y Nicaragua figuran constantemente en sus escritos. Se interesa por dar a conocer a sus grandes escritores, por informar de sus progresos económicos y culturales, por imponer a sus lectores del continente de los grandes conflictos de nuestra vida nacional e internacional. Así, no es sorprendente que el problema de la unidad del Istmo le haya preocupado. “Hace de todas ellas una sola nación, una sola patria y un solo Gobierno, ha sido el ideal de los buenos hijos de aquella tierra, desde **Francisco Morazán** hasta **Máximo Jeréz**”, apunta en 1886.<sup>29</sup>



**Gral. Francisco Morazán (1792-1842), Presidente de América Central y precursor de las ideas liberales en Centro América, izquierda, y, el Doctor y General Don Máximo Jeréz Tellería (1818-1881), fundador del Liberalismo en Nicaragua.**

Busca razones para explicar este indoblegable divisionismo. Lo encuentra en los egoísmos localistas, —“todos desean el poder en su propia casa”— y no se le escapa el desigual desarrollo económico de la zona: mientras Nicaragua y El Salvador no deben en esa época un centavo, Guatemala, Costa Rica y Honduras soportan crecidas deudas externas. La causa de la Unión pervivirá en él con entusiasmo inextinguible. Sabido es el denuedo con que la apoyó durante su segunda permanencia en El Salvador, desde su periódico *La Unión*, y luego en toda ocasión que encontró propicia. Y es que Rubén comprende que sólo la Unión podrá convertir a nuestros países en una entidad multina-

---

<sup>29</sup> “La Unión Centroamericana”. *LA EPOCA*, Santiago, Chile, 12/VIII/1886. En: Raúl Silva Castro, *OBRAS DESCONOCIDAS*, p.32.

cional, en donde la cultura y la economía se interinfluyan y se fertilicen mutuamente, y surja una comunidad respetada por su desarrollo material y espiritual. A tamaña tarea incita a los escritores:

“Mientras no haya unión siquiera en la vida del alma, ya que no la hay en la vida política, entre las cinco pequeñas naciones en que está dividida la antigua federación centroamericana, las letras, como manifestación verdadera de la existencia de un pueblo, no pueden ser allí sino escasas, débiles, pobres. Trabajad, ¡oh, hermanos!, porque se efectúe esa unión, que sin ella seremos desconocidos, no digo en el otro continente (...) sino en estas mismas naciones de nuestra raza, como este soberbio país de Chile, desde donde os dirijo estas palabras.”<sup>30</sup>

De igual modo, levanta la enseñanza de la unión de todos los pueblos hispanos. Cuando es más patente nuestra debilidad y cuando observa lo que una nación cohesionada como la Argentina puede avanzar en pocos años; cuando siente el corazón lacerado ante la derrota de España, dice con palabras que anuncian la Salutación del Optimista:

“Vimos palpable la urgencia de trabajar y luchar porque la Unión Latina no siga siendo una fatamorgana del reino de Utopías; pues los pueblos, sobre las políticas y los intereses de otra especie, sienten, llegado el instante preciso, la oleada de la sangre y la oleada del común espíritu.”

“De tal manera la raza nuestra debiera unirse, como se une en alma y corazón, en instantes atribulados; somos la raza sentimental, pero hemos sido también dueños de la fuerza: el sol no nos ha abandonado y el renacimiento es propio de nuestro árbol secular.”

“Desde México hasta Tierra del Fuego hay un inmenso continente en donde la antigua semilla se fecunda, y prepara en la savia vital, la futura grandeza de nuestra raza...”<sup>31</sup>

Como se ve, nada más lejos del pensamiento dariano que un hueco panamericanismo. Aspiraba a la unión de nuestras naciones, basada no sólo en lazos espirituales o culturales, sino en concretos nexos materiales. Cuando viaja a España, aboga por restablecer las relaciones comerciales entre la Península y la Argentina. No preconiza vasallajes de ninguna especie. Cree que cada solar puede ofrecer su aporte a la hacienda común, si se deja que cada uno desenvuelva libremente sus propias características:

“La unión mental será más y más fundamental cada día que pase, conservando cada país su personalidad y su manera de expresión.” Y más adelante: Que cada región tenga y conserve su egoísmo altivo, pues de la conjunción de todos esos egoísmos se forma la común grandeza; cada grande árbol crece y se fortifica solo y todos forman la floresta.”<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> “La Literatura en Centroamérica”. REVISTA DE ARTES Y LETRAS. Tomos XI y XII, Santiago, Chile, 1888. En: Raúl Silva Castro, OBRAS DESCONOCIDAS..., p. 212.

<sup>31</sup> “El Triunfo de Calibán”. EL TIEMPO, Buenos Aires, Argentina, 20/V/1898. En: E.K. Mapes, ESCRITOS INEDITOS, p.161-162.

<sup>32</sup> “Por tierras solares”. En: Obras completas, Afrodisio Aguado, p.855-856.

Estas son algunas de las inquietantes cuestiones atinentes con la política que encontramos en los escritos de Darío. La nobleza de sus miras le permite encontrar cabalmente la solución más certera y elevada. En época de odios, predica el amor y la comprensión. Cuando está en moda rechazar a la raza judía, tiene voces magnánimas para defenderla de crueles persecuciones. Aristócrata en arte, comprende las miserias y desesperanzas de los pobres. No acepta otras diferencias entre los hombres que las que surgen del talento o de la bondad del alma. Tiene, sí, frases condenatorias para los mediocres, para los envidiosos, para los predicadores del rencor y de la mentira. Liberal y humanista cristiano, encuentra que “un ideal de verdad, de justicia y de paz universal no está en contradicción con la doctrina del Nazareno, como la fe, la esperanza y la caridad.”<sup>33</sup>

Y lleguemos, por último, después de estas largas disquisiciones, a enunciar brevemente los criterios con que Darío enfoca los complejos problemas de nuestra Patria. Nicaragua estuvo siempre, en canto y poesía, pero también en dramática presencia, en su pensamiento. Experimentaba la angustia del grande hombre, que quisiera magnificar el lar nativo, exaltarlo a la altura de su genio, y que ve impotente cómo **obscuras fuerzas aniquilan** las capacidades y las potencias creadoras de sus compatriotas, denegando el risueño porvenir que para ellos vaticina. “Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña”, comienza musitando en su Poema del Retorno, en 1907, y en el discurso paralelo que pronuncia en León, brota toda la sabiduría de largos años de meditación errabunda. Es verdad que el país muestra retraso respecto de otras naciones hispanoamericanas. No hemos tenido una potente inyección inmigratoria y nuestro desarrollo histórico ha sufrido dislocaciones por externas influencias. Pero cree que el esfuerzo continuado, “la aplicación de generosas y altas energías”, puede conducirnos a vencer nuestras deficiencias. Ya existe una juventud fogosa, capaz y entusiasta, que afronta esta magna tarea. Sólo queda dedicarse al trabajo. Y da, entonces, consejos útiles, que sorprenderán a quienes han querido ver en el poeta únicamente al lírico puro. Exhorta:

“Nuestro café, nuestro cacao, nuestra caña de azúcar, nuestro caucho de la costa del norte, solicitan la atención europea; pero no con el interés que se tendría si una inversión nos ayudase para dar salida, por ejemplo, a esa industria del hule, que en estos momentos se levanta con preponderancia natural, gracias al impulso automovilista.”<sup>34</sup>

Que cada uno, con fe y empeño, vaya tras su propio ideal, cualquiera que éste sea, estético o pragmático, siempre que atienda a los auténticos llamados de su corazón y su conciencia. En cuanto a él, sólo quiere proponer su vida como ejemplo “del hombre que desinteresadamente se consagró a un ideal de arte, lo menos posiblemente positivo, y después de ser aclamado en países prácticos, volvió a su hogar, entre aires triunfales.”<sup>35</sup>

Cuando en París está terminando su obra *El Viaje a Nicaragua*, le llegan las primeras informaciones de la revolución contra el gobierno del Gral. José Santos Zelaya López. Al recibirlas, dice, “me temí que de nuevo se hubiese encendido el antiguo antagonismo entre los conservadores y libe-

---

<sup>33</sup> “La Caravana Pasa”, Garnier Hermanos Libreros; París, Francia, Edición 1902, p. 196.

<sup>34</sup> “Discurso”. *LA PATRIA*. León, Nicaragua, Año XIV, Tomo VI, p.141.

<sup>35</sup> “Discurso”. *LA PATRIA*. León, Nicaragua, Año XIV, Tomo VI, p.138.

rales, o, peor aún, los odios entre la parte oriental (Granada) y occidental (León) del país, entre Granada y León.”<sup>36</sup>

Y agrega en patriótica y dolorida queja: “Demasiadas son las rencillas, demasiados son los odios que han dividido al país desde hace tanto tiempo. Ya que no se ha podido hacer la unión de las cinco Repúblicas centroamericanas, ¿no será posible realizar la concordia en un solo país?”<sup>37</sup>

Y termina con palabras que son exhortación emocionada a todos sus compatriotas, que siente hermanos:

“¡Oh, pobre Nicaragua, que has tenido en tu suelo a Cristóbal Colón y a Fray Bartolomé de las Casas, y por poeta ocasional a Víctor Hugo; sigue tu rumbo de nación tropical; cultiva tu café y tu cacao y tus bananos; no olvides las palabras de Jeréz: Para realizar la unión centroamericana, vigorízate, alientate con el trabajo y lucha por unirte a tus cinco hermanas!”<sup>38</sup>

Al escuchar esta voz estremecida de nuestro más grande conciudadano, un sentimiento de orgullo y de optimismo nos invade. Bienvenidas sean estas incitaciones de Rubén Darío, porque ellas nos sirven de meta y guía en nuestros afanes. Complacidos escuchemos la admonición del máximo cantor de nuestras glorias, porque el destino que él nos fijara ya está siendo conquistado por nuestros patrióticos empeños. Unida marcha la familia nicaragüense, por encima de disidencias partidarias, hacia la segunda búsqueda de su bienestar y de su florecimiento cultural. Y enlazadas cada vez más en la confraternidad centroamericana, no está lejano el día en que en torno a una sola bandera, como él proclamara, estas cinco patrias junten “sus esperanzas y pabellones.”

Honorables Señores Académicos:

Os ruego perdonar el haber extendido, quizás en demasía, este resumido e incompleto análisis del pensamiento político de Rubén Darío. La importancia y hondura del tema, abonan mi contumacia, pues estimo que algunas de las teorías darianas aún pueden aplicarse fructuosamente a la solución de muchos agudos problemas que afectan a Nicaragua y al continente. Su doctrina de fraternidad y comprensión, de unión y trabajo, de paz y de orden, aún tiene vigencia, y responde a las inquietudes de toda una generación que cree que el derecho debe imperar sobre la violencia, la ley sobre la arbitrariedad y la justicia sobre el privilegio. Termino rindiendo nuevamente a vosotros mis agradecimientos de hombre sencillo y modesto, que cree que su único mérito para ser admitido como uno de vuestros pares, es el de compartir vuestros afanes de ennoblecer la lengua de Darío y de participar de vuestra común devoción por los altos valores del espíritu.

Rindo igualmente homenaje de admiración a tantos varones ilustres que, consagrados ya definitivamente en la historia política y literaria de Nicaragua, han figurado en las filas de esta docta

---

<sup>36</sup> “El Viaje a Nicaragua”. Obras Completas, Afrodisio Aguado, Tomo 3, página 1111.

<sup>37</sup> Op. cit., p.1113.

<sup>38</sup> Op. cit., p.1114.

Corporación, a la que han dado —ellos sí— lustre y prestigio con el fulgor de sus fecundos talentos y el brillo de sus virtudes cívicas.

Ellos y nosotros somos herederos de una tradición cultural que nos obliga en función de Patria, de idioma y de estirpe. Ellos y nosotros hemos recibido del genio visionario de Rubén Darío, método y camino, designio y bandera para alcanzar, como ciudadano, como intelectuales y como académicos, los grandes objetivos de nuestra sociedad, en un mundo cada vez más angustiado por los imperativos desafíos de nuestro tiempo.

Suyas son estas palabras que yo hago mías para cerrar este breve ensayo, que otros, seguramente con mayores luces y letras, habrán de completar:

“La liberación de todos los espíritus por medio de la Verdad y de la Belleza, he ahí la verdadera salvación...de la tierra, de la humanidad entera. Los grandes creadores de luz son los verdaderos bienhechores, son los únicos que se opondrán al torrente de odios, de injusticia y de iniquidades. He ahí la gran aristocracia de las ideas, la sola, la verdadera, que descende al pueblo, le impregna de su aliento, le comunica su potencia y su virtud, le transfigura y le enseña la bondad de la vida. Y es el camino hacia lo desconocido, en busca del secreto de nuestro ser.”

Este es el trascendente, vital y compromisorio papel que asigna Rubén Darío a los intelectuales y a los artistas. No los quiere apartados de las aspiraciones e inquietudes de sus pueblos, sino integrados, como llama viva y creadora, al progreso material y moral de la colectividad. Permanezcamos fieles a su mensaje, para que todos los nicaragüenses marchemos, al fin —espíritus fraternos y luminosas almas— unidos por los senderos del Bien, de la Verdad y de la Justicia.

René Schick Gutiérrez

Managua, D.N., 30 de Abril de 1966.

## Bibliografía

- 1.-Rubén Darío y su creación poética, por Arturo Marasso, Editorial Kapelusz, Edición de 1954, Argentina.
- 2.-Papeles de Rubén Darío, por Emilio Rodríguez Demorizi, Editorial del Caribe, Santo Domingo, República Dominicana, 1969.
- 3.-Curso de Historia de la Literatura Castellana de España y América, por Luis Alberto Cabrales, Editorial Atlántida, Tercera Edición, 1945, Managua, Nicaragua.
- 4.-Compendio de la Historia de la Literatura, por Juan C. Zorrilla de San Martín, S.J., Editado por la Librería de la Federación de O.C., Santiago de Chile, 1925.
- 5.-Este otro Rubén Darío, por Antonio Oliver Belmás, con prólogo de Francisco Maldonado de Guevara, Editorial Aedos, Barcelona, España, 1ª. Edición, 1960.

- 6.-La dramática vida de Rubén Darío, por Edelberto Torres Espinosa, Biografía Ganesa, Editorial Grijalbo, Barcelona-México, 1966, 4ª. Edición.
- 7.-Revista General de la Universidad de Puerto Rico, LA TORRE, No.55-56, número en Homenaje a Rubén Darío, Enero-Junio 1967, 500 páginas.
- 8.-Cuadernos Hispanoamericanos, Nos. 212-213, Madrid, agosto-septiembre, 1967.
- 9.-El Archivo de Rubén Darío, por Alberto Ghirardo, Editorial Losada, 1ª. Edición, 1943, Buenos Aires, Argentina.
- 10.-Integración de lo Hispánico y lo autóctono en la poesía de Rubén Darío, por Baltasar Isaza Calderón, Impresora Panamá, S.A., 1968. Separata del Boletín de la Academia Panameña de la Lengua.
- 11.-Seis Estudios sobre Rubén Darío, por José Agustín Balseiro, de Puerto Rico, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1967.
- 12.-Historia de la literatura hispanoamericana, por Enrique Anderson Imbert, Editorial del Fondo de Cultura Económica, México, Tomos I y II, 5ª. Edición, 1965.
- 13.-Revista Mundo Hispánico, No. 234, septiembre 1967. Número extraordinario dedicado a Rubén Darío.
- 14.-Apreciaciones y Anécdotas sobre Rubén Darío, por Octavio Quintana González (1893-1955), Tipografía Los Hechos, edición de 1950, León, Nicaragua.
- 15.-Martí. Raíz y Alas del Libertador de Cuba, por Vicente Sáenz, Editorial América Nueva, México, D.F., 1955.
- 16.-Autobiografía, por Rubén Darío, con prólogo de don Enrique Anderson Imbert, Ediciones Marymar, Buenos Aires, Argentina, 1976.
- 17.-Atlas de Literatura Universal, por A. Padilla Bolívar, Ediciones Jover, S.A., Barcelona, 1971.
- 18.-Rubén Darío. Su vida y su obra por Francisco Contreras, Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1937.
- 19.-Rubén Darío. Crítico literario. Selección, prólogo y notas de Ermilio Abreu Gómez, impreso en México por la Unión Panamericana, Washington, 1951.
- 20.-América en Rubén Darío por Carlos Martín, Editorial Gredos, Madrid, 1972.
- 21.-La influencia de Rubén Darío en España, por Carlos Lozano, Editorial Universitaria, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, Nicaragua, 1978.
- 22.-La originalidad de Rubén Darío, por Enrique Anderson Imbert, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1967.
- 23.-La Formación Literaria de Rubén Darío por Mr. Charles D. Watland, Publicaciones del Centenario de Rubén Darío, 1966-1967, Nicaragua. Traducción del Prof. Fidel Coloma González, chileno, nacionalizado nicaragüense.
- 24.-La influencia francesa en la obra de Rubén Darío por Mr. Erwing Kempton Mapes, Publicaciones del Centenario de Rubén Darío, 1966-1967. Traducción del profesor Fidel Coloma González.

- 25.-Vigencia de Rubén Darío y otras páginas por Guillermo de Torre, Ediciones Guadarrama, 1ª Edición, Madrid, 1969.
- 26.-Escritos dispersos de Rubén Darío. (Recogidos de periódicos de Buenos Aires), estudio preliminar, recopilación y notas de Don Pedro Luis Barcia. Advertencia por Juan Carlos Ghiano. Editado por el Departamento de Letras del Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana y por la Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1968.
- 27.-Homenaje a Rubén Darío (1867-1967), ensayos por varios autores, editado por el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana y el Centro Latinoamericano de la Universidad de California, Los Angeles. Impreso por la Editora Sucre, en Caracas, Venezuela, 1970.
- 28.-Encuentro de William Shakespeare en Rubén Darío del libro DOS ENSAYOS, ensayo escrito por el doctor Alfonso Argüello Argüello, Imprenta La Salle, León, Nicaragua, 1984.
- 29.-Rubén Darío. Poesías y artículos en prosa, Editado por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, bajo el cuidado del Profesor Fidel Coloma y el poeta Mario Cajina-Vega. Managua, Nicaragua, 1967.
- 30.-Prosas Políticas. Rubén Darío, recopilación por Jorge Eduardo Arellano, con la introducción de Julio Valle-Castillo. Colección Popular Dariana, Ministerio de Cultura. Managua, Nicaragua, 1982.
- 31.-Crónica Política. Vol. XI, Rubén Darío, recopilación de las Obras Completas por Alberto Giraldo. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1924.
- 32.-Rubén Darío. Poesías y Prosas raras, compiladas y anotadas por Don Julio Saavedra Molina, editado por Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1938.
- 33.-Rubén Darío a los veinte años, por Raúl Silva Castro, Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid, 1956.
- 34.-Rubén Darío en su prosa, por Alejandro Reyes Huete, Editorial Hospicio, León, Nicaragua, 1960.
- 35.-Rubén Darío y el modernismo, por Ángel Rama, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1970.
- 36.-Cuestiones Rubendarianas, por Ernesto Mejía Sánchez, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1970.
- 37.-Los límites del modernismo, por Rafael Ferreres, Taurus Ediciones S.A., Madrid, 1964.
- 38.-Génesis del Modernismo. Martí, Nájera, Silva, Casal, por Iván A. Schulman, El Colegio de México y Washington University Press, México, 1966.
- 39.-Rubén Darío y la Edad Media. Una perspectiva poco conocida sobre la vida y obra del escritor, por Francisco López Estrada, Editorial Planeta, Barcelona, 1971. Ensayos/Planeta. De Lingüística y Crítica Literaria. Dirección: Ángel Valbuena Prat y Antonio Prieto.
- 40.-Historia de la Literatura, por Agustín del Saz, Editorial Juventud, S.A., Barcelona, 1958.

- 41.-Diccionario de Autores Nicaragüenses, Tomo I y II, por Jorge Eduardo Arellano, Convenio Biblioteca Real de Suecia y Biblioteca Nacional “Rubén Darío”, Managua, Nicaragua, 1994.
- 42.-Cuadrivio, por Octavio Paz, Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona, 1991.
- 43.-Diccionario de Literatura Española, por Germán Bleiberg y Julián Marías y otros colaboradores: José Manuel Blecua, Samuel Gili Gaya, Rafael Lapesa y José Manuel Pita, entre otros. Editora Revisita de Occidente, Madrid, 2da. Edición, 1953.
- 44.-Literatura Hispanoamericana, por Ángel Valbuena Briones, Editorial Gustavo Gili, S.A., 2da. Edición, 1965.
- 45.-Provincialismo contra Rubén Darío, por Luis Alberto Cabrales, Editado por el Ministerio de Educación Pública – Extensión Cultural, Managua, Nicaragua, 1966.
- 46.-Dos románticos nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonino Aragón. Introducción y notas de Franco Cerutti, Editado por el Banco de América, Colección Cultural, Serie Literaria No.5, 1ra. Edición, Managua, Nicaragua, 1974.
- 47.-Antología del Modernismo, 1884-1921. Tomos I y II. Selección, introducción y notas de José Emilio Pacheco, Editado por la Universidad Nacional Autónoma de México, 1970.
- 48.-Historia de la literatura hispanoamericana. Tomo I. La colonia. Cien años de República, por Enrique Anderson Imbert, Breviarios del Fondo de Cultura Económicas, 5ª. Edición, México, 1965.
- 49.-Literatura Hispanoamericana, Tomos I y II, por Enrique Anderson Imbert y Eugenio Florit, Editado por Holt, Rinehart and Winston, Nueva York, 1960.
- 50.-Literatura y Hombre Occidental, por J. B. Priestley, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1960.
- 51.-Iniciación en la Historia Literaria Universal, por Samuel Gili Gaya, con Apéndice del crítico español, Dr. Joaquín Molas, 11ª. Edición, Editorial Teide, Barcelona, 1972.
- 52.-La Literatura Universal, por Guillermo Díaz-Plaja y prólogo de Ángel Valbuena Prat, 1ª. Edición, Ediciones Danae, Barcelona, 1965.
- 53.-Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana, por Emiliano Díez-Echarri y José María Roca Franquesa, Editorial Aguilar, Madrid, 1960.
- 54.-Rubén Darío. Cantos de Vida y Esperanza, por Antonio Oliver Belmás, Editorial Anaya/ Autores Latinoamericanos; 2da. Edición, España, 1965.
- 55.-Rubén Darío. “Un bardo rei”, por Arturo Capdevilla, 2da. Edición, Colección Austral, Editorial Espasa-Calpe, S.A., 1969.
- 56.-Obras completas de Rubén Darío. Volúmen II. Azul..., Ediciones de Rubén Darío Sánchez, Madrid, 1922. Con el prólogo de don Juan Valera.
- 57.-Rubén Darío periodista, por José Santos Rivera Siles y Fidel Coloma, Editado por la Dirección de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Pública, Managua, Nicaragua, 1964.
- 58.-Rubén Darío en Chile, por Armando Donoso, Editorial Nascimento, Santiago, Chile, 1927. Edición ordenada con un ensayo sobre Rubén Darío en Chile, por Armando Donoso.

- 59.-Cuba en Darío y Darío en Cuba, por Angel Augier, Ensayo, con Prólogo de Raimundo Lazo; Editorial Letras Cubanas; La Habana, Cuba, 1989.
- 60.-Los precursores de la poesía nueva en Nicaragua, por Agenor Argüello, Ediciones del Club del Libro Nicaragüense; Managua, Nicaragua, 1963.
- 61.-Rubén Darío. Poesías Completas, Edición, introducción y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Aumentada con nuevas poesías y otras adiciones por Antonio Oliver Belmás. Editorial Aguilar, 10ª. Edición, Madrid, 1967.
- 62.-Nueva Historia de la Gran Literatura Iberoamericana, por Arturo Torres Ríoseco, EMECÉ Editores, Buenos Aires, 3ª. Edición, 1960.



## ARCHAEOLOGY – ENGLISH SECTION

### Idols from Pensacola and Zapatero

*Ephraim G. Squier*

**Bibliographic reference:** Squier, Ephraim G., *Travels in Central America, Particularly in Nicaragua; With a Description of Its Aboriginal Monuments*, *Revista de Temas Nicaragienses* 52: 162-183, Agosto 2012.

Reproduction of Squier, E. G. *Travels in Central America, Particularly in Nicaragua; With a Description of Its Aboriginal Monuments*. Pp. 43-68, Volume II. New York: D. Appleton & Co, 1853.

**Visit to Pensacola—Discovery of Monuments—Search for others—Success—Departure for “El Zapatero”—La Carlota—Los Corales—Isla de la Santa Rosa—A night voyage—Arrival at Zapatero—Search for monuments—False alarm—Discovery of statues—Indians from Ometeppec—A strong force—Further investigations—Mad dance—Extinct crater and volcanic lake—Stone of sacrifice—El canon—Description of monuments, and their probable origin—Life in the island.**

DEC. 2, 1849.—This afternoon we prevailed upon Pedro—who, with his six stout sailors, had been drunk for a week, but were now sober and anxious to lay in a new supply of reals for another debauch—to take us over to the little island of Pensacola, almost within cannon-shot of the old castle of Granada. A young fellow, whilom a sailor, but now in the Dr.'s ser vice, on half-pay, as honorary man of all-work, averred that upon this island were "piedras antiguas" of great size, but nearly buried in the earth. It seemed strange that in all our inquiries concerning antiquities, of the padres and licenciados, indeed of the "best informed" citizens of Granada, we had not heard of the existence of these monuments. The Dr. was not a little skeptical, but experience had taught me that more information, upon these matters, was to be gathered from the bare-footed mozos than from the black-robed priests, and I was obstinate in my determination to visit Pensacola.

It was late when we started, but in less than an hour we leaped ashore upon the island. It is one of the "out-liers" of the labyrinth of small islands which internal fires long ago thrust up from the depths of the lake, around the base of the volcano of Momobacho ; and its shores are lined with immense rocks, black and blistered by the heat which accompanied the ancient disruptions of which they are the evidences. In some places they are piled up in rough and frowning heaps, half shrouded by the luxuriant vines which nature trails over them, as if to disguise her own deformities. In the island of Pensacola these rocks constitute a semicircular ridge, nearly enclosing a level space of rich

soil,—a kind of amphitheatre, looking towards the west, the prospect extending beyond the beach of Granada to the ragged hills and volcanic peaks around the lake of Managua. Upon a little elevation, within this natural temple, stood an abandoned cane hut, almost hidden by a forest of luxuriant plantains, which covered the entire area with a dense shadow, here and there pierced by a ray of sunlight, falling like molten gold through narrow openings in the leafy roof.

No sooner had we landed, than our men dispersed themselves in search of the monuments, and we followed. We were not long kept in suspense; a shout of "aquí, aquí!" "here, here," from the Dr.'s man, announced that they were found. We hurried to his side. He was right; we could distinctly make out two great blocks of stone, nearly hidden in the soil. The parts exposed, though frayed by storms, and having clearly suffered from violence, nevertheless bore evidences of having been elaborately sculptured. A demand was made for the machetes of the men; and we were not long in removing enough of the earth to discover that the supposed blocks were large and well-proportioned statues, of superior workmanship and of larger size than any which we had yet encountered. The discovery was an exciting one, and the Indian sailors were scarcely less interested than ourselves. They crouched around the figures, and speculated earnestly concerning their origin. They finally seemed to agree that the larger of the two was no other than "Montezuma." It is a singular fact that the name and fame of the last of the Aztec emperors is cherished by all the Indian remnants from the banks of the Gila to the shores of Lake Nicaragua. Like the Pecos of New Mexico, some of the Indians of Nicaragua still indulge the belief that Montezuma will some day return, and reestablish his ancient empire.

I was convinced that there were other monuments here, but the sun was going down, and having resolved to return the next day, I gave up the search,—not, however, without engaging Pedro to be ready, with men and tools, to return at sunrise the next morning.

Pedro, for a miracle, was true to his word (probably because he had no money wherewith to get drunk) ; and the dew was fresh on the leaves, the parrots chattered vociferously, and the waves toyed cheerfully with the black basaltic rocks, as we leaped ashore a second time on Pensacola. The boat was moored, coffee speedily made and despatched, and then Pedro's crew stripped themselves naked, and made other formidable preparations for disinterring the idols. But the preparations were more formidable than the execution. They commenced very well, but long before the figures were exposed to view, they were all smitten with a desire to hunt up others, —a plausible pretext for skulking away and stretching themselves on the ground beneath the plantains. I was at one time left wholly alone ; even Pedro had disappeared ; but the rascals came tumbling together again when I proclaimed that the " aguardiente " was circulating. By dint of alternate persuasions and threats, we finally succeeded in getting the smaller of the two figures completely uncovered. It had evidently been purposely buried, for one of the arms had been broken in its fall into the pit which had been previously dug to receive it, and the face had been bruised and mutilated. In this way the early Catholic zealots had endeavored to destroy the superstitious attachment of the aborigines to their monuments. It was, however, satisfactory to reflect that the figures were probably, on the whole, better preserved by their long interment than if they had been suffered to remain above ground. The next difficulty was to raise the prostrate figure ; but after much preparation, propping, lifting, and vociferation, we succeeded in standing it up against the side of the hole which we had dug, in such a position that my artist could proceed with his sketch. It represented a human male figure, of massive

proportions, seated upon a square pedestal, its head slightly bent forward, and its hands resting on its thighs, as represented in the accompanying PLATE, No. I. Above the face rose a heavy and monstrous representation of the head of an animal, below which could be traced the folds of a ser-



**Idols at Pensacola, Plate I.**



**Idols at Pensacola, Plate II.**

pent, the fierce head of which was sculptured, open-mouthed and with life-like accuracy, by the side of the face of the figure. The whole combination was elaborate and striking.

The stone from which the figure here described was cut, is a hard sandstone, of a reddish color; but the sculpture is bold, and the limbs, unlike those of the monoliths of Copan, are detached so far as could be done with safety, and are cut with a freedom which I have observed in no other statuary works of the American aborigines.

To enable M. to make a drawing of the monument just disclosed, and to relieve him from the annoyance of our men, I deferred proceeding with the exhumation of the remaining one until he had finished, and therefore summoned all hands to search the island for others,—stimulating their activity by the splendid offer of a reward of four reals (equivalent to two days' wages) to any one who should make a discovery. I also joined in the search, but after wandering all over the little is-

land, I came to the conclusion that, if there were others, of which I had little doubt, they had been successfully buried, and were past finding out, or else had been broken up and removed. So I seated myself philosophically upon a rock, and watched an army of black ants, which were defiling past, as if making a tour of the island. They formed a solid column from five to six inches wide, and marched straight on, turning neither to the right hand nor to the left, pertinaciously surmounting every obstacle which interposed. I watched them for more than half an hour, but their number seemed undiminished ; thousands upon thousands hurried past, until finally, attracted by curiosity, I rose and followed the line, in order to discover the destination of the procession,—if it were an invasion, a migration, or a simple pleasure excursion. At a short distance, and under the cover of some bushes, the column mounted what appeared to be simply a large, round stone, passed over it, and continued its march.

The stone attracted my attention, and on observing it closely, I perceived traces of sculpture. I summoned men, and after a two hours' trial of patience and tempered in raising from its bed of centuries another idol of massive proportions, but differing entirely from the others, in possessing an extraordinary and forbidding aspect. (See II.) The lower half had been broken off, and not be found; what remained was simply the bust and. The latter was disproportionately great ; the eyes large, round, and staring ; the ears broad and long; in the widely-distended mouth, the lower jaw of was forced down by the hands of the figure, proa tongue which reached to the breast, giving to the an unnatural and horrible expression. As it stood in -with its monstrous head rising above the ground, fixed stony gaze, it seemed like some gray monster rging from the depths of the earth, at the bidding e wizard-priest of an unholy religion. My men stood ack, and more than one crossed himself as he muttered to Is neighbor, "es el diablo !" " it is the devil !" I readily mprehended the awe with which it might be regarded by 'the devotees of the ancient religion, when the bloody priest daubed the lapping tongue with the yet palpitating hearts of his human victims!

It was long past noon before we commenced the task of raising the largest and by far the most interesting idol to an erect position. This was no easy undertaking. The stone, although not more than nine feet high, measured ten feet in circumference, and was of great weight. We were but eleven men all told ; Pedro said it was useless to try, we might turn it over, but nothing more. Still I was determined it should be raised, not only for the purpose of observing its effect in that position, but because I was convinced that the under side must exhibit more clearly the finer details of the sculpture than the upper, which had been partially exposed above the ground. I gave each man a prodigious dram of aguardiente, which inspired corresponding courage, and after procuring an additional number of stout levers and props, we proceeded to raise the recumbent mass. Our progress was slow and difficult, the sweat rolled in streams down the glossy skins of our sailors, who—thanks to the ardiente—worked with more vigor than I thought them capable of exerting. The aguardiente was worth more than gold to me that day. The men shouted and cheered, and cried, "arriba con la niña !" " up with the baby !" But before we got it half raised, a thunder-storm, the approach of which had escaped our notice in the excitement, came upon us, as only a tropical thunder-storm knows how to come. I beat a retreat, dripping with perspiration, into the deserted hut; while the men sat coolly down and took the pelting,—they were used to it ! The storm passed in due time, but the ground was saturated, and the feet sank deeply in the soft, sticky mass around the " niña." Still, in order to save another visit in force the next day, I determined not to relinquish the task we had be-

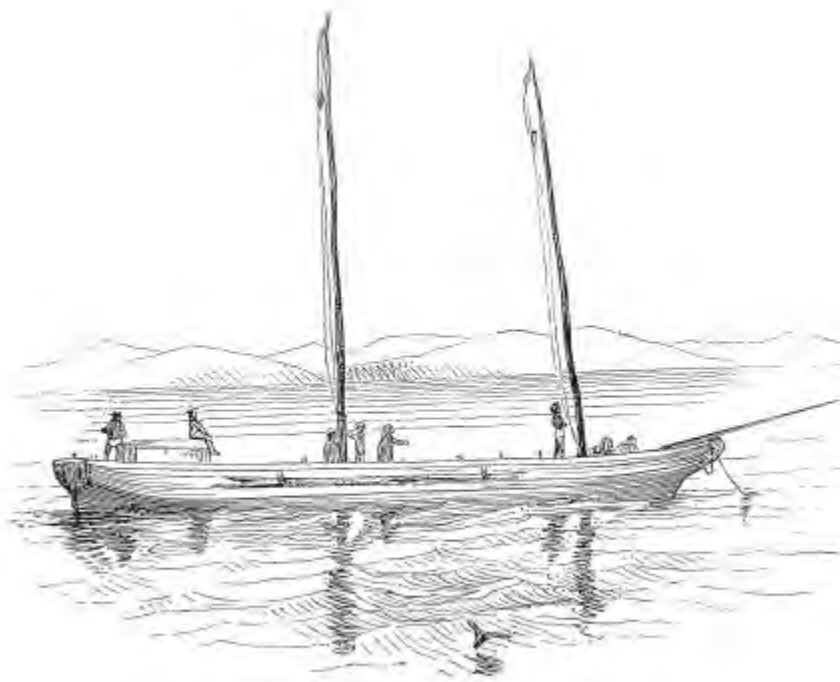
gun. But the difficulties were now augmented, and it was only after the most extraordinary exertions, at imminent danger of crushed limbs, that we succeeded in our object. With bleeding hands, and completely bedaubed with mud, I had at last the satisfaction to lead off in a "Viva por la niña antigua!"—"Hurrah for the old baby!" I am not quite sure but I took a drop of the aguardiente myself; while the shower was passing. Pedro and his crew responded by a "Vivan los Americanos del Norte!" which, being interpreted, meant that they "wouldn't object to another drink." This was given of course, whereupon Pedro insinuated that "Los Americanos son diablos!" "The Americans are devils;" which remark, however, Pedro meant as a compliment. The figure, when erect, was truly grand. It represented a man with massive limbs, and broad, prominent chest, in a stooping or rather crouching posture, his hands resting on his thighs, just above the knees. (PLATE III.) Above his head rose the monstrous head and jaws of some animal; its fore paws were placed one upon each shoulder, and the hind ones upon the hands of the statue, as if binding them to the thighs. It might be intended, it probably was intended, to represent an alligator or some mythological or fabulous animal. Its back was covered with carved plates, like rough mail. The whole rose from a broad, square pedestal. The carving, as in the other figure, was bold and free. I never have seen a statue which conveyed so forcibly the idea of power and strength; it was a study for a Samson under the gates of Gaza, or an Atlas supporting the world. The face was mutilated and disfigured, but it still seemed to wear an expression of sternness, if not severity, which added greatly to the effect of the whole. The finer details of workmanship around the head had suffered much; and from the more decided marks of violence which the entire statue exhibits, it seems probable that it was an especial object of regard to the aborigines, and of corresponding hate to the early Christian zealots.

The sun came out brightly after the rain, and although wet and weary, and not insensible to the comforts of dry clothes and the seductions of a hammock, I could hardly tear myself away from these remarkable monuments—overturned perhaps by the hands of Gil Gonzalez himself, at the time when, in the language of the chronicler, "the great cazique Nicaragua consented to be baptized, together with nine thousand of his subjects, and thus the country became converted." "The great idols in his sumptuous temples," continues the historian, "were thrown down, and the cross set up in their stead." The same authority assures us that "Nicaragua was a chief of great good wit, and though the Spanish captain was a discreet man, it puzzled him much to explain to Nicaragua why it was that so few men as the Spaniards coveted so much gold."

M. returned the next day and completed his drawings, while I busied myself in preparing for a voyage to the great uninhabited island of Zapatero.

The T.'s had volunteered one of their bongos, one of the largest and most comfortable on the lake; and as most of this kind of unique craft are only gigantic canoes, hollowed from a single trunk of the ceiba, and quite as well fitted, and just as much disposed, to sail upon their sides or bottom up as any other way, it was a gratification to know that "La Carlota" had been built with something of a keel, by a foreign shipwright, and that the prospect of being upset in the first blow was thereby diminished from three chances in four, to one in two. The voyager who has sailed on the restless lake of Nicaragua in gusty weather, with bungling sailors, can well comprehend the satisfaction with which we contemplated "La Carlota," as she rocked gracefully at her moorings, off the old castle on the shore. She was perhaps sixty feet long, and her chop was capable of accommodating four or five persons with lodgings,—something in the pickled mackerel order, it is true, but not un-

comfortably, in the moderated views of comfort which the traveller in Central America soon comes to entertain. In front of the chopra were ten benches, for as many oarsmen, and places for setting up



**The Bongo "La Carlota."**

the masts, in case the winds should permit of their use. "La Carlota," withal, was painted on the outside, and had a figure head; indeed, take her all in all, she looked a frigate

among the numerous strange pit-pans, piraguas, and other anomalous and nameless water-craft around her. Thus far all was well. The next thing was to get a crew together; but this devolved upon the junior Mr. T. After two days of exertion, for there was a great conjunction of fiestas at the time, they were enlisted and duly paid,—everybody expects pay in advance in Central America! A fixed number of reads were counted out for the commissary department, and the patron, Juan, solemnly promised to be ready to set sail the next morning at sunrise for the island of Zapatero, the "Shoemaker," where Manuel, who was to go along as a guide, assured us there were many frailes, friars, some kneeling, others sitting, and still others standing erect, or reclining as if in death, besides many other wonderful and curious things, among which was a deep salt lake.

The Dr. and myself completed our arrangements over night. After breakfast the next morning, which had been fixed for our departure, I proposed to go down to the lake, supposing that as Juan had promised to be ready by sunrise, we might possibly succeed in getting off by nine or ten o'clock at the furthest. The Dr., however, protested that it was useless to go down so early,—"he was not going to broil in the sun, on the open beach, all the forenoon, not he;" and he comforted us with the assurance that he had lived in the country ten years, and that if we got off before the middle of the afternoon, we might perform any surgical operation we pleased upon either one of his legs! My time was limited, and these vexatious delays almost worried me into a fever. At eleven

o'clock, however, I prevailed upon the Dr., much against his will, and amidst his earnest protestations that he "knew the people, and that it was no kind of use," to go down to the shore. There swung our bongo, precisely as we had left it the day before, and not a soul on board ! The shore was covered with groups of half-naked women, seated just at the edge of the water, engaged in an operation here called washing, which consisted in dipping the articles in the water, and placing them on a rough stone, and beating them violently with a club, to the utter demolition of everything in the shape of buttons ! Groups of children were paddling in little pools, or playing in the sand; sailors just arrived were landing their cargoes, carrying the bales on their shoulders through the breakers, and depositing them in creaking carts ; here and there a horseman pranced along under the shadow of the trees on the shore; and amongst all, imperturbable buzzards in black, and long-legged cranes in white, walked about with prescriptive freedom ! Altogether it was a singular mixture of civilized and savage life, and one not likely to be forgotten by the observant traveller.

I was, however, in no mood to enjoy the scene,—and the Dr.'s "I told you so !" as he quietly seated himself on a log in the shade, was cruelly provoking. After diligent search, we found two of our crew, with only a cloth wrapped around their loins, lying flat on the sands, their faces covered with their sombreros, and the hot sun beating down upon their naked bodies,—perfect pictures of the intensest laziness. "Where is the patron ?" They simply lifted their hats, and repounded, "Quien sabe ?" "Who knows ?" The eternal "Quien sabe," and uttered without so much as an attempt to rise ! This was unendurable ; I gave them each an emphatic kick in the ribs with my rough travelling boots, which brought them to their feet in an instant, with a deprecatory exclamation of "Señor !" One was despatched to hunt up the others among the pulperias of the town, with emphatic threats of great bodily harm, if the delinquents were not produced within a given time. The second one, a strapping Mestizo, who still rubbed his side with a lugubrious expression of face, was ordered to deposit himself within short range of my formidable-looking "Colt," with an injunction not to move unless ordered. Directly, another recreant was discovered, doing the agreeable to a plump coffee-colored washing-girl,—nothing chary of her charms, as may be inferred from the fact that excepting a cloth, none of the largest, thrown over her lap, she was *au naturel*. He too was ordered to take up his position beside the other prisoner, which he did with a bad grace, but greatly to the pretended satisfaction of the coffee-colored girl, who said that he was "malo," bad, and deserved all sorts of ill. "A woman is naturally a coquette, whether in a white skin or black," philosophized the Dr. ; "that yellow thing don't mean what she says. I'll wager they have just agreed to get married, or what is the same thing in these countries."

It was high noon long before we got our vagrant crew under our batteries ; and conscious of their delinquencies, and not a little in awe of our pistol butts, they really exerted themselves in getting the boat ready. Half a dozen naked fellows plunged into the surf, their black bodies alternately appearing and disappearing in the waves, and towed the "Carlota" close in shore, under the lee of the old castle. The sails, our provisions, blankets, etc., were placed on board, and then we mounted on the shoulders of the strongest, and were duly deposited on the quarter-deck. The bells of the city chimed two o'clock, as we swept outside of the fort into the rough water. It was all the men could do to overcome the swell, and the sweeps bent under their vigorous strokes. Once in deep water, the waves were less violent, but they had the long, majestic roll of the ocean. Here every oarsman pulled off his breeches, his only garment, deposited his sombrero in the bottom of the boat, and lighted a

cigar ; they were now in full uniform, and pulled sturdily at the oars. Juan, the patron, drew off his breeches also, but, by way of maintaining the dignity of the quarter-deck, or out of respect to his passengers, he kept on his shirt, a flaming red check, and none of the longest, which, as he bestrode the tiller, fluttered famously in the wind.

One hour's hard pulling, and we were among the islands. Here the water was still and glassy, while the waves dashed and chafed with a sullen roar against the iron shores of the outer rank, as if anxious to invade the quiet of the inner recesses,—those narrow, verdure-arched channels, broad, crystal-floored vistas, and cool, shady nooks in which graceful canoes were here and there moored.

Perhaps a more singular group of islets cannot be found in the wide world. As I have before said, they are all of volcanic origin, generally conical in shape, and seldom exceeding three or four acres in area. All are covered with a cloak of verdure, but nature is not always successful in hiding the black rocks which start out in places, as if in disdain of all concealment, and look frowningly down on the clear water, giving an air of wildness to the otherwise soft and quiet scenery of the islands. Trailing over these rocks, and dropping in festoons from the overhanging trees, their long pliant tendrils floating in the waves, are innumerable vines, with bright and fragrant flowers of red and yellow, mingled with the inverted cone of the "gloria de Nicaragua," with its overpowering odor, with strange and nameless fruits, forming an evergreen roof, so close that even a tropical sun cannot penetrate. Many of these islands have patches of cultivated ground, and on such, generally crowning their summits, relieved by a dense green background of plantains, and surrounded by kingly palms, and the papaya with its golden fruit, are the picturesque cane huts of the inhabitants. Groups of naked, swarthy children in front,—a winding path leading beneath the great trees down to the water's edge,—an arbor-like, miniature harbor, with a canoe lashed to the shore,—a woman naked to the waist, with a purple skirt of true Tyrian dye, for the famous murex is found on the Pacific shores of Nicaragua, her long, black, glossy hair falling over neck and breast, and reaching almost to her knees,—a flock of noisy parrots in a congressional squabble among the trees,—a swarm of parrots scarcely less noisy,—a pair of vociferating macaws like floating fragments of a rainbow in the air,—inquisitive monkeys hanging among the vines,—active iguanas scrambling up the banks,—long-necked and long-legged cranes in deep soliloquy at the edge of the water, their white bodies standing out in strong relief against a background of rock and verdure,—a canoe glancing rapidly and noiselessly across a vista of water,—all this, with a golden sky above, the purple sides of the volcano of Momobacho overshadowing us, and the distant shores of Chontales molten in the slanting sunlight,—these were some of the elements of the scenery of the islands,—elements constantly shifting, and forming new and pleasing combinations. Seated upon the roof of the chopá, I forgot in contemplating the changing scenery the annoyances of the morning, and felt almost disposed to ask the pardon of the marineros whom I had treated so unceremoniously.

Our men, for we were now in the cool shadow of the mountain, pulled bravely at the oars, chanting a song which seems to be eminently popular amongst all classes of the people. I could not catch the whole of it, but it commenced: "Memorias dolorosas De mi traidor amante, Huye de mi un instante Hacedlo por piedad."

At the end of each stanza they gave a sharp pull at the sweeps"—a!d shouted " hoo pah !!"—a freak which seemed to entertain them highly, although we "couldn't exactly see the point of it." It

was nearly sunset when we arrived at Manuel's islands ; for though Manuel went with us as a guide, at the rate of three reals per day, he had, nevertheless, a house in town, not to mention a couple of islands, upon one of which was his country-seat, and upon the other his plantain walk and fruitery. His country-hutt consisted of a cane but ; but he proudly pointed out to us a heap of new tiles and a pile of poles, and said hpalacio one day to have a palacio on Santa Rosa, for so he called his island. I did not envy him his prospective palace, but Santa Rosa was a gem. Its outer shore, fronting the turbulent water, was lined with immense rocks, within which was a barrier of large trees, draped over with vines, and completely sheltering Manuel's hut from the winds and storms of the lake. Upon the inner side was a little, crescent-shaped harbor, in which our bongo rocked lazily to and fro. A couple of tall cocoa trees, a cluster of sugar-canes, and a few broad-leaved plants at the water's edge, gave a tropical aspect to the islet, which subdued half-light of the evening, as a very paradise for a recluse.

Juan proposed to stay here for the night, as the wind was now too violent to permit us to venture outside of the islands ; besides, our improvident men had yet to lay in their supply of plantains—the staff of life to the inhabitants of Central America. A little boat was accordingly despatched to a neighboring island, for these indispensable articles, while the remainder of the crew made supper for themselves. A single kettle, their machetes and fingers were their only service, but it was an effective one, and they made themselves as merry as if there was nothing in the wide world left to wish for. For ourselves, a cup of coffee and a cut of cold chicken sufficed.

The moon was nearly at her full, and the transition from day to night was so gradual as hardly to be perceived. Rosy clouds hung long in the west, changing slowly to deep purple and grey ; but when the dominion of the moon came on, they lighted up again with a silver radiance. A mass, like a half transparent robe, rolled itself around the summit of the volcano ; the verdure of the island looked dense and heavy upon one side, while the other was light, and relieved by glancing trunks and branches. Deep shadows fell on water, with shining strips of silver between, and except the chafing of the lake upon the outer shores, and the prolonged moan of the howling monkey, there was not a sound to disturb the silence. It is true our men talked long, but it was in a low tone, as if they feared to disturb the general quiet. They finally stretched themselves on their benches, and my companions wrapped themselves in their blankets and composed themselves for the night. I did so also, but I could not sleep ; it was not the holy calm of the scene—the remembrance of dear friends, or those dearer than friends—it was no sentimental revery, no pressure of official cares, that kept me awake that night,—but it was "las pulgas," the fleas from Manuel's Santa Rosa! They seemed to swarm in my clothing. I waited in vain for them to get their fill and be quiet, but they were insatiable, and almost maddened me. I got out upon the pineta, and there, under the virgin moon, carefully removed every article of my apparel, and lashed and beat it angrily over the sides, in the hope of shaking off the vipers. The irritation which they had caused was unendurable, and, overcoming all dread of alligators and fever, I got over the side, and cooled myself in the water. I did not go beneath the chopa again, but wrapped my blankets around me, and coiled myself on the pineta.

I had just fallen into a doze, when I was awakened by the clattering of oars, and found Juan, with his flaming, fluttering shirt, standing over me at the rudder. It was about two o'clock, and as the wind had abated a little, our patron seized upon the opportunity to run down to Zapatero. He had no notion, in which I agreed with him, of attempting the trip with a light boat, in the midst of the fierce northers which prevail at this season of the year. I had been a little nervous about the business

from the start, for I had spent one night upon this lake which I am not likely to forget,—and had exacted a promise from the men to load in stones, at the islands, by way of ballast. They made a show of compliance, and next morning I succeeded in finding some twenty-five or thirty small stones deposited near the first mast, weighing in all, perhaps, two hundred pounds

A short spell at the oars, and we were outside of the island. A broad bay stretched dimly inwards towards the city of Nicaragua ; and directly before us, at the distance of twenty miles, rose the high, irregular island of Zapatero; beyond which a stationary mass of silvery clouds showed the position of the majestic volcanic cones of the great island of Ometepe. The wind was still strong and the waves high, and the boat tumbled about with an unsteady motion. Amidst a great deal of confusion the sails were raised—sails large enough for an Indiaman, for the marineros of Lake Nicaragua consider that everything depends on the size of the canvas. The " Carlota " was schooner-rigged, and no sooner was she brought to the wind, than her sails filled, and she literally bounded forward like a race-horse. She heeled over until her guards touched the water, precipitating the Dr., who insisted on remaining within the chop, from one side to the other, amidst guns, books, blankets, pistols, bottles, and all the et ceteras of a semi-pleasure excursion. But, as I have said, he was a philosopher, swore a little, rubbed his shins, and braced himself crosswise. I remained outside, and hung tightly to the upper guards. The lull, if it can so be called, under which we had started, was only temporary. Before we had accomplished a tenth of the distance to the island, the wind came on to blow with all its original violence. The waters fairly boiled around us, and hissed and foamed beneath our stern. I cried to Juan, who was struggling at the rudder, to take in sail, for the canvas almost touched the water, and seemed really bursting with the strain, but he responded " too late," and braced himself with his shoulder against the tiller, holding with both hands to the guards. I expected every moment that we would go over,—but on, onward, we seemed actually to fly. The outlines of Zapatero grew every moment more distinct, and little islands before undistinguished came into view. As we neared them, the wind lulled again, and we breathed freer when we dashed under the lee of the little island of Chancha, and threw out our anchor close to the shore. " Holy Mary," said Juan, as he wiped the sweat from his forehead, " the devils are out in the lake to-night ! " We had made upwards of twenty miles in less than two hours.

I crept within the chop, where the Dr. was rubbing his bruises with brandy, and slept until aroused by the loud barking of dogs. The sun was up ; we were close to a little patch of cleared land, upon one side of which, half-hidden among the trees, was a single hut. The owner, his wife, his children, and his dogs, were down on the shores, and all seemed equally curious to know the object of our sudden visit. Juan frightened them with an account of a terrible revolution, how he was flying from the dangers of the main, and advised the islander to keep a sharp look-out for his safety. The Dr., however, delivered the poor man from his rising fears, and ordered Juan to put on his shirt and pull across the channel to Zapatero. An inviting, calm harbor was before us, but we were separated from it by a channel five hundred yards broad, through which the compressed wind forced the waters of the lake with the utmost violence. It seemed as if a great and angry river was rushing with irresistible fury past us. A high, rocky, projecting point of Zapatero in part intercepted the current below us, against which the water dashed with a force like that of the ocean, throwing the spray many feet up its rocky sides. The men hesitated in starting, but finally braced themselves in their seats, and pushed into the stream. The first shock swept us resistlessly before it, but the men pulled

with all their force, under a volley of shouts from Juan, who threw up his arms and stamped on his little quarter-deck like a madman. It was his way of giving encouragement. The struggle was long and severe, and we were once so near the rocks that the recoiling spray fell on our heads ; but we finally succeeded in reaching the little, sheltered bay of which I have spoken, and, amidst the screams of the thousand waterfowls which we disturbed, glided into a snug little harbor, beneath a spreading tree, the bow of our boat resting on the sandy shore. " Here at last," cried M., and bounded ashore. I seized a pistol and sword, and followed, and leaving the Dr. and the men to prepare coffee and breakfast, started in company with Manuel to see the "frailes." Manuel was armed



**Embarcadero, Island of Zapatero.**

with a double-barrelled gun, for this island has no inhabitants, and is proverbial for the number of its wild animals, which find a fit home in its lonely fastnesses. I carried a first-class Colt in one hand, and a short, heavy, two-edged Roman sword in the other, as well for defence as for cutting away the limbs, vines, and bushes which impede every step in a tropical forest. Manuel said it was but a few squares to the "frailes," but we walked on and on, through patches of forest and over narrow savannahs, covered with coarse, high, and tangled grass, until I got tired. Manuel looked puzzled; he did not seem to recognize the land-marks. When he had been there before, it was in the midst of the dry season, and the withered grass and underbrush, stripped of leaves, afforded no obstruction to the view. Still he kept on, but my enthusiasm, between an empty stomach and a long walk, was fast giving place to violent wrath towards Manuel, when suddenly that worthy dropped his gun, and uttering a scream, leaped high in the air, and turning, dashed past me with the speed of an antelope. I cocked my pistol, and stood on my guard, expecting that nothing less than a tiger would confront me. But I was spared the excitement of an adventure, and nothing making its appearance, I turned to look for Manuel. He was rolling in the grass like one possessed, and rubbing his feet and bare legs with a most rueful expression of face. He had trodden on a bees' nest, and as he had taken off his breeches,

to avoid soiling them, before starting, I "improved" the occasion to lecture him on the impropriety of such practices on the part of a Christian, a householder, and the father of a family. I was astonished, I said, that he, a gentleman past the middle age of life, the owner of two islands, should make such a heathen of himself as to go without his breeches. And as I have heard the special interposition of Providence urged on no more important occasions than this, at home, I felt authorized in assuring him that it was clearly a signal mark of Divine displeasure. Manuel appeared to be much edified, and as I was better protected than himself, he prevailed upon me to recover his gun, whereupon, taking another path, we pushed ahead.

After toiling for a long time, we came suddenly upon the edge of an ancient crater of great depth, at the bottom of which was a lake of yellowish green, or sulphurous color, the water of which Manuel assured me was salt. This is probably the fact, but I question much if any human being ever ventured down its rocky and precipitous sides. Manuel now seemed to recognize his position, and turning sharp to the left, we soon came to a broad, level area, covered with immense trees, and with a thick undergrowth of grass and bushes. There were here some large, irregular mounds composed of stones, which I soon discovered were artificial. Around these Manuel said the *frailes* were scattered, and he commenced cutting right and left with his machete. I followed his example, and had not proceeded more than five steps, when I came upon an elaborately sculptured statue, still standing erect. It was about the size of the smaller one discovered at Pensacola, but was less injured, and the face had a mild and benignant aspect. It seemed to smile on me as I tore aside the bushes which covered it, and appeared almost ready to speak. (See *Monuments of Zapatero*, No. 1.) In clearing further, but a few feet distant, I found another fallen figure. From Manuel's shouts I knew that he had discovered others, and I felt assured that many more would reward a systematic investigation—and such I meant to make.



**Idols at Zapatero, No. 1.**

I was now anxious to return to the boat, so as to bring my entire force on the ground ; and calling to Manuel, I started. Either Manuel took me a shorter path than we came, or else I was somewhat excited and didn't mind distances; at any rate, we were there before I expected. The sailors listened curiously to our story, and Juan, like Pedro before him, whispered that " *los Americanos son diablos*." He had lived, man and boy, for more than forty years within sight of the island, and had many times been blockaded by bad weather in the very harbor where we now were, and yet he had never seen, nor ever so much as heard that there were "*frailes*" there !

During our absence, a weather-bound canoe, with Indians from Ometepe, discovering our boat, had put in beside us. They were loaded with fruit for Granada, and "walked into" our good graces by liberal donations of papayas, marañons, oranges, pomegranates, zapotes, etc. They were small but well-built men, with more angular features than the Indians of Leon, and betraying a different stock. It will be seen, as we proceed, that they are

of Mexican origin. All had their heads closely shaved, with the exception of a narrow fringe of hair around the forehead, extending from one ear to the other—a practice which has become very general among the people. I admired their well-formed limbs, and thought how serviceable half-a-dozen such stout fellows would be amongst the monuments, and incontinently invited them to accompany us, which invitation they accepted, much to my satisfaction.

Leaving a couple of men to watch the boats, I marshalled my forces, and set out for the "frailes." We mustered twenty-four strong, a force which I assured myself was sufficient to set up once more the fallen divinities, and possibly to remove some of them. As we went along, we cleared a good path, which, before we left, began to have the appearance of a highway.

While M. commenced drawing the monument which still stood erect, I proceeded with the men to clear away the bushes and set up the others. I knew well that the only way to accomplish anything was to keep up the first excitement, which I did by liberal dispensations of aguardiente—the necessities of the case admitted of no alternative. The first monument which claimed our attention was a well-cut figure, seated crouching on the top of a high, ornamented pedestal. The hands were crossed below the knees, the head bent forward, and the eyes widely opened, as if gazing upon some object upon the ground before it. A mass of stone rose from between the shoulders, having the appearance of a conical cap when viewed from the front. (See Plate 2, No. 2.) It was cut with great boldness and freedom, from a block of basalt, and had suffered very little from the lapse of time.

A hole was dug to receive the lower end, ropes were fastened around it, our whole force was disposed to the best advantage, and at a given signal, I had the satisfaction of seeing the figure rise slowly and safely to its original position. No sooner was it secured in place, than our sailors gave a great shout, and forming a double ring around it, commenced an outrageous dance, in the pauses of which they made the old woods ring again with their favorite "hoo pah I" I did not like to have my ardiente effervesce in this manner, for I knew the excitement, once cooled, could not be revived ; so I broke into the circle, and dragging out Juan by main force, led him to the next monument, which Manuel called "El Cañon," the Cannon.

It was a massive, cylindrical block of stone, about as long and twice as thick as the twin brother of the famous "peacemaker," now in the Brooklyn navy-yard. It was encircled by raised bands, elaborately ornamented ; and upon the top was the lower half of a small and neatly cut figure. In the front of the pedestal were two niches, deeply sunk, and regular in form, connected by a groove. They were evidently symboli-



Idols at Zapatero, N° 2, 3 .

cal. Notwithstanding the excitement of the men, they looked dubiously upon this heavy mass of sculpture ; but I opened another bottle of aguardiente, and taking one of the levers myself, told them to lay hold. A hole was dug, as in the former case, but we could only raise the stone by degrees, by means of thick levers. After much labor, by alternate lifting and blocking, we got it at an angle of forty-five degrees, and there it appeared determined to stay. We passed ropes around the adjacent trees, and placed falls above it, and when all was ready, and every man at his post, I gave the signal for a coup de main. The ropes creaked and tightened, every muscle swelled, but the figure did not move. It was a critical moment ; the men wavered ; I leaped to the ropes, and shouted at the top of my voice, " Arriba ! arriba ! viva Centro America !" The men seemed to catch new spirit ; there was another and simultaneous effort,—the mass yielded ; "poco mas, muchachos !" " a little more, boys !" and up it went, slowly, but up, up, until, tottering dangerously, it settled into its place and was secured. The men were silent for a moment, as if astonished at their own success, and then broke out in another paroxysm of ardiente and excitement. But this time each man danced on his own account, and strove to outdo his neighbor in wild gesticulation. I interfered, but they surrounded me, instead of the figure, and danced more madly than before, amidst " vivas" for North America. But the dance ended with my patience,—luckily not before. By a judicious use of aguardiente, I managed to keep up their spirits, and by four o'clock in the afternoon, we had all the monuments we could find, ten in number, securely raised and ready for the draughtsman. Besides these, we afterwards succeeded in discovering a number of others,—amounting in all to fifteen perfect, or nearly perfect ones, besides some fragments.

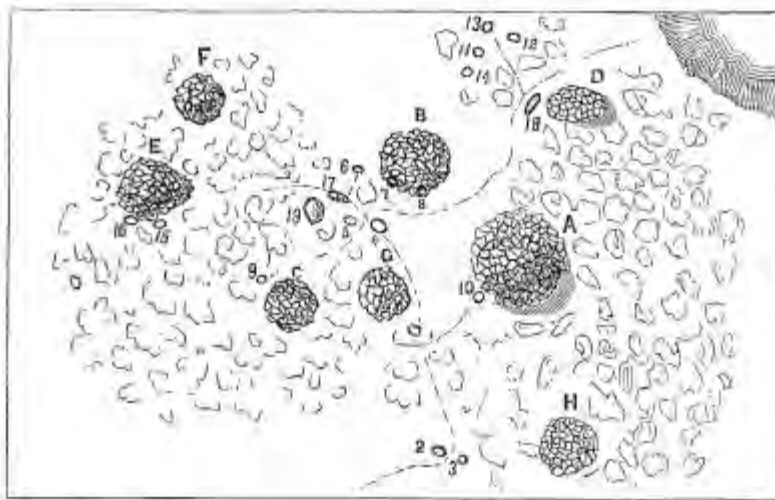


**The Stone of Sacrifice**

The men, exhausted with fatigue, disposed themselves in groups around the statues, or stretched their bodies at length amongst the bushes. Wearied myself, but with the complacency of a father contemplating his children, and without yet venturing to speculate upon our singular discoveries, I seated myself upon a broad, flat stone, artificially hollowed in the centre, and gave rein to fancy. The bushes were cleared away, and I could easily make out the positions of the ruined teocallí, and take in the whole plan of the great aboriginal temple. Over all now towered immense trees, shrouded in long robes of grey moss, which hung in masses from every limb, and swayed solemnly in the wind. I almost fancied them in mourning for the departed glories of the place. In fact, a kind of superstitious feeling, little in consonance with the severity of philosophical investigation, began to creep over me. Upon one side were steep cliffs, against which the waters of the lake chafed with a subdued roar, and upon the other was the deep, extinct crater, with its black sides and sulphurous lake ; it was in truth a weird place, not unfittingly chosen by the aboriginal priesthood as the theatre of their strange and gloomy rites. While engaged in these fanciful reveries, I stretched myself, almost unconsciously, upon the stone where I was sitting. My limbs fell into place as if the stone had been made to receive them,—my head was thrown back, and my breast raised ; a second, and the thought flashed across my mind with startling force—" the stone of sacrifice !" I know not whether it was

the scene, or the current of my thoughts, perhaps both, but I leaped up with a feeling half of alarm. I observed the stone more closely ; it was a rude block altered by art, and had beyond question been used as a stone of sacrifice. I afterwards found two others, clearly designed for the same purpose, but they had been broken.

The relative positions of the mounds or ruined Teocalli, as also of the monuments, are shown in the subjoined Plan. These mounds are made up of loose, unhewn stones, heaped together in apparent confusion. But although they now show no evidences of the fact, yet it is undoubted that they were originally regular in their forms ; for we have the direct assurances of the early chroniclers, that the adoratorios or altars of the aboriginal inhabitants were conical and pyramidal in shape, like those of Mexico, and like them, ascended by steps. It was upon the summits of these that



**Plan of Monuments at Zapatero**

sacrifices ere performed. Their present dilapidation is probably due no less to the hostile zeal of the conquerors who " broke down the altars" of the Indians, than to the destroying assaults of time and the elements. I attempted to penetrate into one of them, (A, in the Plan,) and removed a great quantity of stones, to the depth of several feet, at imminent risk of being stung by scorpions, but discovered nothing to repay me for my toil. The whole seemed to be a mass of rough stones, largely intermixed with broken pottery, some of the fragments in which were not only of fine material, but showed that the vessels of which they were once parts had been elaborately painted in brilliant colors, still retaining their original freshness and beauty. These mounds do not seem to have been arranged with any regularity in respect to each other; neither do the monuments themselves display any apparent design in their relative positions. It may be questioned, however, whether the latter have not been removed from the places where they originally stood.

No. 1.—This was the first stone which I discovered, and is very faithfully exhibited in the engraving facing page 52. It is remarkable as being one of the two which were found standing. I think it more than probable that it has been placed in that position by the Indians or others who have lately visited the spot. It projects six feet above the ground, in which it is probably planted about two feet. It is a flat slab, thirty-two inches broad by eighteen in thickness. The back is

notched, something like that of the figure which I have already described as having been obtained from Momotombita, and planted in the plaza of Leon.

Nos. 2 AND 3.—The first of these I have already described on page 54. Its position is indicated by the corresponding number of the plan, to the right of mound H. Near it was found a smaller and very rude figure, (No. 3 of Plan), which is shown lying at the foot of No. 2 in the plate. It represents a man much distorted in figure, with the head bent down upon one side, and resting on the left shoulder, the arms crossed, and the legs flexed together. The design seems to have been suggested by the natural shape of the stone, which is very little modified by art.

Nos. 4 AND 5.—Although not the tallest, No. 4 was the heaviest figure of the group ; and, as I have already said (page 55), was raised to an erect position with great difficulty. It is nine feet in height, and eight in circumference



**Idols at Zapatero Nos. 4, 5**

design, and probably ranked high amongst the objects of the ancient worship. More labor seems to have been expended upon its cylindrical pedestal than upon any of the others. The whole is sculptured from a single, solid block of basalt; of great hardness. The niches in front are cut with all the clearness and precision of modern art.



IDOLS AT ZAPATERO, NOS. 2, 3.

PLATE II. P. 54.

**Idols at Zapatero Nos. 2, 3**

at the largest part, cylindrical in form, and encircled by raised, ornamented bands. The singular niches in front I have already alluded to, but have no conception of their design. When found, the preposterous figure on the top was imperfect, but the various fragments were afterwards discovered, and I was able perfectly to restore it, with the exception of a portion of the face. It is represented seated upon a low block, which has a kind of back, like that of a chair. The top of the cylinder also shelves in from the circumference. Neither of these features can be exhibited in the engraving. It will be observed that the head forms a cross, a feature which occurs in some of the other monuments at the same place, and which recalls to mind the repeated declaration of the early Catholic priests, that the sign of the cross was of frequent occurrence amongst the sacred symbols of Yucatan and Central America. It is impossible to resist the conviction, that this unique little figure, with its monstrously disproportioned head, was symbolical in its

Near the figure just described was found another (No. 5 of Plan), which is shown in the same Plate. It is however of an entirely different character ; and, as I have elsewhere said, represents a Silenus looking personage, with a large abdomen, reclining in a seat, which has also a high back, as will be seen by reference to the engraving. The features of the face are large, and expressive of great complacency. The head seems to have been crowned in like manner with No. 1, but the conical projection has been broken off and lost. The hands rest upon the thighs ; but at the elbows, the arms are detached from the body. The point of view from which the sketch was taken does not permit this feature to be shown. Below the figure, and between the legs and the seat upon which it principally rests, the stone is artificially perforated. The whole is cut with great boldness, and has a striking effect. Our men called it " el Gordo," "the Fat," and it might pass for one of Hogarth's beer drinkers petrified.

Nos. 6 AND 7.—This first figure (No. 6) is amongst the most striking of the whole group.



**Idols at Zapatero Nos. 6, 7**

It is twelve feet high, sculptured from a single block, and also represents a figure seated, as before described, upon a high pedestal. In common with No. 4, the stone, behind the head, is cut in the form of a cross. The limbs are heavy, and the face equally characteristic with that of No. 5, but grave and severe.

Near the mound, or ruined teocalli, B, and amongst the debris at its base, I found the statue represented in the same Plate with No. 6. It had been broken, and the lower part, including its pedestal, if it ever had one, and part of the legs, could not be found. The face had evidently suffered from intentional violence, and the monstrous head and jaws which surmounted the head of the figure had also been much injured. The carving, in this instance, was comparatively rough, and the figure produced upon me the impression that it was of higher antiquity than the others.

A little to the right of this, on the slope of the mound B, about one-third of the way to its summit, stood another figure, somewhat smaller than the last, and half buried amongst the stones of the mound. It was so firmly fixed, as to induce me to believe that it occupied its original position. Like the one last mentioned, it had suffered much from violence, and, the stone being defective, from exposure. I could only make out that it represented some animal springing upon the head and back of a human figure, very nearly in the same manner as represented in No. 10. I did not think it worth sketching. Its place is shown by the figure 8, in the plan.

No. 9.—While cutting a path around the mound indicated by the letter C, which was covered in part by an immense fallen tree, and overgrown with a tangled mass of small trees, vines, and bushes, I came upon a fiat slab of stone, resembling a tomb-stone. It had been broken, probably about in the middle, and the upper half, which is represented in the accompanying engraving, alone remained.



**Monuments at Zapatero, No. 9**

This fragment is about five feet in length, by three in greatest breadth. The sculpture, differing from anything else found in the island, is in bas-relief, and represents the upper half of a human figure, with an extraordinary head, which appears to be surmounted by a kind of skull-cap or casque. The face bears slight resemblance to humanity ; the eyes are represented by two holes deeply sunk in the stone, and the tongue seems to project from the mouth, and to rest upon a kind of flap which hangs upon the breast. It appeared to me that the design was to represent a mask ; and the whole probably had a profound symbolical significance.

Manuel pronounced this to be one of the " frailes," and said that there was formerly another, in the attitude of prayer, in the vicinity of this. After much search, we discovered it, beneath the fallen tree of which I have spoken, but it was impossible to reach it. The tree was far too large to be cut away with the rude native axes ; I tried to burn it, but without success, and was obliged to leave the figure to be described by some future traveller.

No. 10.—This figure, which is now in the Museum of the Smithsonian Institution at Washington, formerly stood at the base of the mound A. It represents a man, squatted upon his haunches, after the common manner of the Indians to this day, with one hand at his side, and the other placed upon his breast. The head is held erect, and the forehead is encircled by a kind of ornamented fillet. The features are unlike those of any other of the figures found here ; indeed, each one had its individual characteristics, which could not be mistaken. Upon the back of this statue, its fore paws resting upon the shoulders, and its hind ones upon the hips, is the representation of some wild animal, grasping in its mouth the back part of the head of the figure. It seems intended to represent a tiger.



**Idols at Zapatero, No. 10.**

No. 11.—In the vicinity of the mound D, were several small and comparatively rude figures. No. 11, shown in the accompanying engraving, is sculptured upon the convex side of a slab of stone, about five feet in length by eighteen inches broad. The figure in this instance also is represented seated. The outlines of the limbs are alone indicated. The head, however, is cut in rather high relief. The expression of the face is serious ;

the forehead is bound by a band or fillet; and is surmounted by a rudely represented head-dress. The hands rest upon the abdomen, and support what appears to be a human head, or the mask of a human face. I brought this figure away, and it is also deposited in the Museum of the Smithsonian Institution.

No. 12.—This is also a very rude figure. It consists of a rough block of stone, slightly modified by art, and seems designed to represent a human body with the head or mask of an animal. The mouth is widely opened, exhibiting long tusks or teeth. The stone projects some distance above this head, and has upon each side a round, cup-shaped hole, smoothly cut in the stone. The representation of a human head surmounts the whole.

No. 13.—This is a curious little figure, not more than three feet and a half high. The original shape of the stone is retained, and the art ex-



**Idols at Zapatero. Nos. 11 and 12.**

ended upon it is but trifling. The engraving on the next page will sufficiently explain its various features. The position of No. 14 is indicated in the plan, but it is so much defaced that no engraving of it is considered necessary.



**Monument at Zapatero. No. 13**

No. 15.—Amongst the heaps of stone surrounding the mound situated at the extreme left of the group, were found a couple of statues, very elaborately carved. They were extricated with great difficulty, but amply repaid the labor.

The one first uncovered is a colossal representation of what is here called a "tiger," seated upon its haunches. It is very boldly sculptured. The head is thrown forward, the mouth open, and the entire attitude and expression that of great ferocity. Indeed, as it stood erect, beneath the gloomy shadows of the great trees which surrounded it, I easily comprehended the awe with which it probably was regarded by the people, in whose religious

system it entered as the significant emblem of a power mightier than that of man. The base or pedestal, it will be observed, is ornamented in the usual manner. A considerable portion of it, two feet or more, is buried in the ground. The entire height is eight feet.

No. 16.—This statue was discovered not far from No. 15, and is one of the most remarkable of the entire series. It is upwards of twelve feet in height, and represents a very well-proportioned

figure, seated upon a kind of square throne, raised five feet from the ground. Above the head is a monstrous symbolical head, similar to those which surmount the statues in the island of Pensacola. The resemblance to some of the symbolical heads in the ancient Mexican rituals cannot be overlooked ; and I am inclined to the opinion that I shall be able to identify all these figures, as I believe I already have some of them, with the divinities of the Aztec Pantheon. The surmounting head is two feet eight inches broad, and is smoothly and sharply worked.

The arms of this figure, as in the case of No. 5, are detached from the body for some distance above and below the elbows. The face has suffered from violence, and the statue itself is broken in the middle.

Nos. 17 AND 18 of the plan are oblong stones, modified by art, and were unquestionably the altars whereon human sacrifices were made. There is a hollow place sculptured nearly in the centre of each stone, which it is not unreasonable to suppose was designed to receive the blood of the victims.

No. 19.—This is a basaltic rock deeply imbedded in the earth. The part which projects above the surface is somewhat rounded, and is covered with ornamental figures, sculptured in the stone. Those which could be distinctly traced are given in the accompanying engraving. They are cut with great regularity to the depth of from one-fifth to one-third of an inch, by about half an inch in breadth. They do not appear to form any intelligible figure.

The shape of this rock favors the suggestion that it was also used as a stone of sacrifice.



**Idols at Zapatero, Nos 15,16.**



**Monuments at Zapatero.—No. 19.**

Besides these, I discovered many fragments of other figures, of which, however, I could not make out the design. Some of these fragments were found at the very edge of the extinct crater of

which I have spoken, and which, as will be seen by reference to the supplementary plan, is only about one hundred yards distant from this group of ruins. It is not improbable that, in their zeal to destroy every trace of aboriginal idolatry, the early Spaniards threw many of these monuments into the lake. None except those which, from their massiveness, are not easily broken or defaced, were found to be entire. All the others had been entirely broken or very much injured. Not a few have been removed at various times. Those which I have described as still existing in Granada were obtained here ; and it is said that some of the most elaborate have been taken by the Indians within a comparatively late period, and either buried or set up in secluded places in the forest. Manuel said that when he was there, about ten years ago, he noticed a number which were not now to be found, and which he was confident had been removed, or were so covered up 'tith grass and bushes as not to be discovered. I myself am satisfied that other figures exist here, and at other points on the island, which might be found later in the dry season, when the grass and underbrush are withered, and may be destroyed by burning. When I speak of grass and un underbrush, it is not to be supposed that I mean anything like what in the United States would be meant by these terms. Around the large mound A, there were few trees, but the whole space was covered with bushes and grass; the stems of the latter were as thick as the little finger, and if extended would measure from ten to fifteen feet in length. When matted together they are like tangled ropes, and are almost impenetrable. The explorer has literally to cut his way inch by inch, if he would advance at all.

The dry season had just commenced at the time of my visit, and the grass was only sufficiently withered to be twice as tough as when perfectly green, without being dry enough to burn. I offered rewards for the discovery of "piedras," but the men preferred to lounge in the shade to clearing away the undergrowth; and although the Dr. and myself worked constantly, we discovered no new ones after the second day of our stay on the island. Manuel was certain that there were one or two small, but very elaborate ones, to the right of the great mound A. I commenced clearing there on the third day, but had not proceeded far, when I was startled by the stroke of a rattlesnake, and the next instant discovered the convolutions of his body amongst the tangled grass. I only saw that he was a monster, as thick as my arm; and as he had the advantage in a fight amongst the grass, I beat a retreat, and resigned the grassy citadel to his snakeship. I was not particularly ambitious to resume my explorations in that direction, and the Indians, who entertain a profound dread of "casca-belas," utterly refused to go near the spot.

There is a part of the island called "Punta Colorada," where the Indians told me there were some remains, and where, upon excavation, many ancient vases were to be discovered. Some of these, from their accounts, contained the bones and ashes of the dead. This point was on the exposed part of the island ; and with the wind from the north, and a rough, rocky coast, it was impossible to reach it by water. As to going over land, the thing was quite out of the question. High volcanic cliffs, walls of lava, and deep fissures and extinct craters intervened.

In respect to the monuments discovered here, it will be observed that, although the style of workmanship is the same throughout, each figure has a marked individuality, such as might pertain to divinities of distinct attributes and different positions in the ancient Pantheon. The material, in every case, is a black basalt, of great hardness, which, with the best of modern tools, can only be cut with difficulty. Like those described by Mr. Stephens, at Copan, these statues do not seem to have been originally placed upon the Teocallis, but erected around their bases. They are less in size than

those of Copan, and are destitute of the heavy, and apparently incongruous mass of ornaments with which those are loaded. They are plain, simple, and severe ; and although not elaborately finished, are cut with considerable freedom and skill. There is no attempt at drapery in any of the figures ; they are what the dilettanti call nudities, and afford strong corroborative proof of the existence of that primitive worship to which I have elsewhere alluded, as of common acceptance amongst the semi-civilized nations of America.

There are reasons for believing that these monuments were erected by the people who occupied the country, at the time of the Conquest by the Spaniards, in 1522. I am not disposed to assign to them a much higher antiquity. Entertaining this opinion, I reserve what further I have to say concerning them, as also concerning the others which fell under my notice in this country, for the chapters on the Aboriginal Inhabitants of Nicaragua.



## GENEALOGÍA

### Inmigración Extranjera en Jinotega

(Foreign immigration to Jinotega, Nicaragua)

Eddy Kuhl

Email: [eddy@selvanegra.com.ni](mailto:eddy@selvanegra.com.ni)

Blog: [www.selvanegra.com/eddy](http://www.selvanegra.com/eddy)

**Referencia bibliográfica:** Kuhl, Eddy, Inmigración Extranjera en Jinotega, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 184-195, Agosto 2012.

**Resumen:** En este artículo trato de relatar algunos detalles de los diferentes inmigrantes extranjeros que se asentaron en el departamento de Jinotega, mayormente en los siglos XIX y XX, mi objetivo es que quede alguna relación histórica que pueda ser útil a futuros estudiosos de esta región.

-o0o-

*Uno de los primeros europeos del norte que visitaron Jinotega fue el médico austriaco Carl Scherzger, visitó Jinotega en 1854, cuando todavía era una villa, la describe así:*

Alrededor de las tres llegamos a Jinotega, una de las villas mas bonitas y placenteras que he visto en Nicaragua, con nítidas casitas blancas, techadas con tejas y mostrando una cierta clase de opulencia en sus habitantes, de alrededor de 3,000 almas, mayormente dedicadas a la agricultura.

Scherzger refiere que vivía en la villa un “extranjero” al que solo le decían “don Jorge” y que se dedicaba a la medicina natural, el le dijo que era de New Brunswick.

(Nota: New Brunswick, provincia en Canadá, fue originalmente colonizada por franceses, formó parte de la colonia francesa de Arcadia de la Nueva Francia, al ser ocupada su región por los ingleses muchos de ellos emigraron a Luisiana, Estados Unidos, donde les llamaban “Cajun”, por derivación de Arcadianos)

También a Jinotega llegó allá por 1875 el alemán **Emil Stadthagen** quién se casó con Dolores Cantarero con quien procreó una familia grande y exitosa.

Matagalpa y Jinotega tenían las condiciones favorables del clima que los inmigrantes llamaban *eterna primavera*, de bosques siempre verdes, abundancia de agua, alturas ideales para el cultivo del café de calidad. Esto también lo habían conseguido otros inmigrantes asentados en Guatemala y Costa Rica, aquí se sumaba la ventaja que no habían volcanes, ni temblores de tierra que amenazaran

sus propiedades y plantaciones, y encontraron dedicadas esposas que los acompañaron y relacionaron con la sociedad local.

A Jinotega emigraron en busca de las facilidades dadas para sembrar café por el gobierno de Chamorro, Cárdenas, Carazo, Sacasa y Zelaya, inmigrantes que luego formaron sus familias, como: Paul Adam, nació en Alemania, vino a León en 1867, padre de **Pablo Adam** hijo, quien casó con Adela Ramírez y fueron los padres de Adela, Bertha, Lidia, Roberto y Heavy, en segundas nupcias casó con Maura Gadea procreando a Nelly, Elieta y Alberto Adam. Pablo Adam fundó la finca Santa Maura, que nombró en honor de su esposa Maura Gadea, luego compró a Julio Benk La Prusia. (A propósito se dice que el término “benquear” era aplicado al trabajo de hacer flotar troncos de madera preciosa en los grandes ríos para sacarlos a puerto del Mar Caribe, viene del apellido de este alemán que tuvo propiedades en Jinotega)

**Heinrich** (Enrique) **Moller** fue dueño de la hacienda de café El *Relampago* (ahora Kilimanjaro) en 1890, dejó descendencia en Jinotega y San Rafael del Norte, como Lucía Moller Díaz, abuelo de Juanita Sequeria Moller, madre de Hilda Solís, actual Ministra de Trabajo del gobierno del presidente Obama en los Estados Unidos.

**Alberto Peter**, se contaba entonces como uno de los inmigrantes mas ricos de Nicaragua junto con Julio Bahlke y Wilhelm Jericho, tenía muchos negocios en Managua, formó en Jinotega la hacienda de café Jigüina, después de su muerte en 1903 causada por una descarga eléctrica de conexiones que estaba experimentando en su casa en Managua. Luego de su muerte Julio Bahlke compró la finca Jigüina quien le llamó Las Camelias, administrada por Mark Schecker, luego por Franz Puschendorf, fue esta una de las haciendas de café mas grandes de su época, llegando a tener 14 técnicos alemanes, entre otros: Jose Siedersleben, Ugo y Rick Meyer, Juan Suhr, Macario Kirschen, Peter Gottlieb, Hugo Reese, Enrique Guelke, Helmut Kiesler, Von Besdword Walrabe, Carlos Grosebruch. .

Posteriormente llegaron a Jinotega inmigrantes como **Hans Heiland**, quien murió ahogado en el río Coco por donde sacaba café hasta el puerto de Cabo Gracias en el Mar Caribe. Su socio **Luis Boedeker**, dueño de las fincas de café La Mascota y El Porvenir dejó descendencia.

El **Baron Emil von Berswordt. Walrabe** (\*Rheda 1879 + Jinotega 1930) dueño de las fincas de café Anita y Buena Vista; **Pablo Moller** (Hamburgo 1881 + Jinotega 1950) dueño de La Macedonia, **Hugo Reese, Kurt Mayer** fue administrador de la hacienda Santa Fe propiedad de la firma de E. Peper radicada en Guatemala; **Enrique Gülke** fundó la Casa Gülke en Jinotega y la finca La Palmira; Charles Potter compró La Fundadora a Ignacio Chaves, Ignacio Bermúdez de Granada y un Lugo de Nandaime.

**Rodolfo Uebersezig** se casó con la dama jinotegana María Siles dejando descendencia; **Julius Benk** formó La Prusia y La Concordia que luego vendió en 1916: **Joseph Siedersleben** trabajó en La Jigüina y dejó descendencia en Jinotega; del Tirol austríaco llegó **Giuseppe Dalla Torre**; de Alemania **Hugo Dankers**, todos ellos realizaron trabajos relacionados con el café y dejaron descendencia en el norte del país. El alemán **Luis Frenzel** formó La Morena y San Antonio en el municipio de Yali; **Francisco Brockmann** administró la hacienda de café La Hammonia en los años 1890s; **Gustavo Stelzner**, casado con una hija del poeta Samuel Meza formó Las Mercedes que lue-

go vendió a **F. Gerlach**, éste la vendió a Brockmann, y este a **Wilhelm Ruhl**; **Eugenio Lang** formó la hacienda El Limón.

El inmigrante inglés **Thomas Beverly** denunció una mina de cal en Jinotega en 1893, su hija Nela se casó con el inmigrante catalán Antonio Corriols Salas en Matagalpa. El ingenioso mecánico **Jenkins** era de Gran Bretaña, inmigró a Jinotega

**Franz Puschendorf** había llegado de Cobán, Guatemala, trabajó un tiempo en fincas de café como La Camelia, en Jinotega, luego administro los transportes de *El Terrocarril* en Matagalpa, luego se mudó a Managua donde instaló Casa Puschendorf.

Norteamericanos como **Earl Wells**, militar que llegó con los Marines a finales de la década de los veinte, se casó con Anita Möller López, dejando descendencia en Jinotega

El inmigrante texano **Gerold La Rue** casado con Mercedes Palacios Herrera, dueños de la hacienda de café La Trampa, y un beneficio de café seco en Chagüitillo, fundaron una buena familia.

Espanoles como el médico **Aureliano Villa** casado con Celia Mejía Casco, y **Miguel Rodríguez Cal**.

Suizos como **George Durieux**, casado con Liliana Chavarría, dueños de la finca ecológica y turística El Jaguar.

Inmigrantes chinos como: **Arcadio y Pedro Leon, Agustín Chan, Alejandro Chan, Porfirio Sauning, Carlos Leon York, Isidro Leon York, Joaquin Kuan, Fernando Kuan, Alonso Kuan, Salvador Chiang, Máximo Senqui, Ángel Lau, Luciano Pong Pack, José Leon, Simón Huen, Rubén Wong, Juan Loo**, incansables trabajadores, muchos de ellos dejaron familias que todavía viven y le dan realce a Jinotega, entre ellos profesionales como medicos, ingenieros, productores.

Llegaron inmigrantes árabes de apellidos: **Halum, Slaquit, Zarruk, Frech, Farach, Zarruk, Salty, Savany, Abdalah, Samara**, que dejaron familias honorables

El historiador José Ramón Gutiérrez Castro, refiere en su escrito “La Guerra de los Indios”:

*...La agroindustria del café debe mucho a estos extranjeros, por la aportación de conocimientos al cultivo, la formación de unidades agrícolas económicamente fuertes, la comercialización del grano en los mercados mundiales y la introducción de máquinas para el beneficio del café en la zona, Fritz Uebersezig quien fue el primero en traer una máquina secadora; Otto Kühl instalando los beneficios con adaptaciones de su propio ingenio y otros más...*

## INMIGRACION CHINA

El Dr. Jose Rizo Castellón me brindó los siguientes datos sobre los inmigrantes chinos:

La colonia china fue numerosa en Jinotega durante el siglo XX. A raíz de la Revolución Mexicana de 1910, muchos chinos comenzaron a llegar a Nicaragua debido al hostigamiento y persecución sufrida en aquel país, sobre todo por Pancho Villa quien en Torreón, en una sola mañana había fusilado a más de trescientos orientales, después de despojarles de sus haberes. La mayoría procedía de Cantón, donde a finales del siglo XIX habían pasado una terrible hambruna. Por eso se

entendían lingüísticamente entre sí y cuando llegan a Nicaragua a principios del siglo pasado, procedentes del norte de México, hablaban un poco de español.

En el año 1912, se funda en Jinotega la poderosa casa comercial Ming Sun León, regentada por los hermanos Arcadio y Pedro León.

Fue el primer negocio de comercio considerable que luego fue vendido a Agustín Chang quien curiosamente y contrariando la tradición meramente comercial de la colectividad china, compró también la hacienda cafetalera La Colonia, perteneciente al Dr. Alejandro Stadthagen. Don Agustín, trajo desde México a su suegro Juan, quien era allá dueño de una zapatería, lo mismo que trajo de Cantón a su cuñado, Isidro León York

Don Isidro, llegó muy joven a Jinotega donde aprendió español en el Colegio de las señoritas Motta.

A principios de la década de los años treinta del siglo pasado, Nicaragua recibió al primer Cónsul General de China, el Dr. Y.T. Ling, ingeniero de minas, quien pretendió infructuosamente desarrollar con la comunidad china residente en Nicaragua una fábrica de aceite de Tung.

Las principales familias de origen chino radicadas en Jinotega, eran: Arcadio y Pedro León, Agustín Chang, Porfirio Sauning, Carlos León, Joaquín y Fernando Kuan, J. Alonso Kuan, Salvador Chiang, Máximo Senqui, Isidro León York, Ángel Lau, Luciano Pong Pack (casado con Rita López de Estelí), José León, Simón Huen, Rubén Wong, Juan Loo, Alejandro Chang, Antonio Chang (casado con Marta Morales), entre otros.

## ALGUNOS INMIGRANTES EN DETALLE

### FAMILIA STADTHAGEN

Esta familia está muy ligada al café en Jinotega como en Managua. Su historia es así:

Emil Stadthagen era hijo de un Rabino judío-alemán que vivía con su familia en Berlín allá por los 1870

Emil decidió estudiar medicina e hizo varios años de carrera, sin embargo su padre decidió que la medicina y su futuro como rabino no armonizaban, suspendiéndole al fin su ayuda. Éste entonces se enroló en la armada naval de Bismark después de la guerra Franco Prusiana de 1871.

Así llegó a las costas del Caribe, donde algunos marineros contrajeron fiebre amarilla, el *doctor* del barco recomendó que dos de ellos debían desembarcar en Colón, Panamá, entonces provincia de Colombia. Los dejaron en un hospital, el barco los dejó abandonados, al fin se curaron, con poco dinero decidieron caminar hasta Costa Rica, después a Nicaragua, aquí oyeron hablar de las minas de oro de Chontales. Allí conoció a un médico de apellido Cuadra que había estudiado en la Sorbona con el cual colaboró.

Una vez llegó a La Libertad un señor acaudalado de Jinotega de apellido Siles, buscando un médico para su esposa enferma en Jinotega. Cuadra recomendó a Emilio, pues le dijo que sabía me-

dicina tanto como el, así Emilio cabalga en mula acompañando al señor Siles hasta la entonces villa de Jinotega. Con tino y mucha suerte curó a la señora. Siles le pagó con tierras y conexiones sociales, conoció a la guapa Lolita Cantarero quien le pidió que se convirtiera al catolicismo para aceptarlo, así lo hizo. *Se tuvo que cubrir la cabeza con una capulla de bramante, entrar así a la iglesia y toda una rara ceremonia siguió a la conversión*, cuenta su nieto Oscar Stadthagen Somarriba.

En 1906 el presidente Zelaya, en su visita a Jinotega, ordeno al gobierno reconocer sus estudios y experiencia como doctor en medicina. Murió en Jinotega en 1918, el mismo año que su hijo Alejandro se graduó en odontología en Filadelfia.

Emilio y Dolores fueron los padres de Alejandro, Salvador, David, Toyita, Celina, Elsa y Victoria. Por su lado Salvador, David y Alejandro tuvieron fincas de café en Jinotega y en Managua. Don Emilio tuvo otros hijos con otra señora de Jinotega, cuyos descendientes viven en Jinotega y EU

#### LUIS FRENZEL (Ludwig)

Luis Frenzel Zimmermann, era originario de Halle/Saale (Alemania) vino a Jinotega como contador mercantil, trabajo un tiempo con Eugenio Lang dueño de la hacienda El Limón.

Luego se mudó para Yali donde empezó a trabajar en negocios de café por medios propios,

Llego a ser un exportador de considerable tamaño. La guerra de principios de 1930s afectaron mucho sus propiedades, y los bandoleros secuestraron y mataron en su hacienda San Antonio a un joven empleado de nombre Alfredo Daene

Luis era luterano y nunca quiso cambiar su religión. Sin embargo, decidió que todos sus hijos fueran bautizados católicos y estuvieran en colegios religiosos: Luis, Federico y Pablo atendieron en La Salle de Managua (y en parte de Jinotega también). Teresita y Hulda en el Colegio Francés de Granada. Su nieto el sacerdote católico Guillermo Frenzel murió en Sept de 2010. Era hijo de Luis Frenzel

Los Frenzel Centeno eran: Luis, Federico, Pablo, Teresita, y Hulda. De todos estos viven Teresita Frenzel v. de Pastora. Luis (papá del padre Guillermo) se casó con María Lopez Pineda (de los Lopez de Jinotega, que todos eran músicos). Federico se casó con Rosa Quiñonez, originaria de El Jícaro (Nueva Segovia) con quien tuvo una hija que se fue a vivir a Suiza. Pablo se casó con Emilia Palacios (de Jinotega). Teresita nació en Yalí en 1917, se casó en 1937 con el medico Reinaldo Pastora Zeledón. Y Hulda, casada con Miguel Castro Duarte. (Arturo Castro Frenzel)

Luis Frenzel en carta del 19 de noviembre de 1943, a su esposa que estaba en México, le menciona su ceguera. Esa carta es de Jinotega, lo cual significa que para esa fecha él ya estaba libre de la retención de alemanes en Quinta Eitzen en Managua, pero dejado bajo el régimen de “Casa por cárcel” en Jinotega.

Los hijos de Teresa Frenzel Centeno y Reinaldo Pastora son: Agnes, casada con un Barker, vive en EUA, Mirna era casada con el Dr. Enrique Villagra: Ileana, casada con un Arostegui, vive en Guatemala; Perla Marina, divorciada de Alejandro Chamorro, vive en Managua y Jinotega, Reinaldo,

médico oculista, divorciado de Anita Wells (hija de Freddy Wells) y nuevamente casado con una americana, vive en EUA; Ariel, ingeniero civil, era casado con Mirna Delgadillo abogada de Managua, y Teresita, casada con Roberto Fajardo López (ingeniero químico), viven en California.

Los hijos de Luis Frenzel Centeno, casado con María López Pineda: Hulda Frenzel, abogada, casada con el Dr. Rafael Aguilar, vive en Honduras, Bertha, casada con Luis Enrique Castillo, vive en Estelí, Teresita, viuda de José Norberto Briones (asesinado por la GN), vive en Estelí, Luis Guillermo, sacerdote, recién fallecido, Mary, monja, vive en Estelí, Federico, médico general, casado con una alemana y residente en Bitburg (Alemania).

Hijos de Federico, casado en primeras nupcias con Rosa Quinónez (de El Jícaro): Rosa Argentina Frenzel Quinónez, casada en Suiza con un suizo. En segundas nupcias con Emilia López (de Estelí), nacieron Luis Frenzel y Pablo Frenzel.

Hijos de Pablo, casado con Emilia Palacios (de Jinotega): Juan Pablo, ingeniero industrial graduado en Bélgica, casado en Bélgica, donde actualmente vive. María de los Ángeles, vive en Jinotega, hoy viuda del abogado Víctor Román. Graciela, casada con César Espinoza, empresario de publicidad de Managua.

Hijos de Hulda, casada con Miguel Castro Duarte: José Miguel, abogado, casado con Ute Mühlenbein, alemana, residente en Alemania. José Alberto, abogado, divorciado de Emperatriz Pérez (de Matagalpa), residente en Dallas, Lesbia, casada con Roger Peart, inglés, residente en Londres, Gloria, economista, residente en Jinotega, Arturo, ingeniero electrónico/informático, residente en Berlín.

#### HUGO REESE, MARGARETE REESE Y HUGO DANKERS

Hugo Reese, era originario de Westfalia, vino de Alemania a Nicaragua como marinero, aquí paso a trabajar con otros alemanes que tenían fincas en Matagalpa, después fue socio de Alfred Mayer. En 1907 se estableció en Jinotega donde fue socio de Luis Boedeker y Pablo Moller.

Mas tarde trajo a su hermana Margarete Reese quien era enfermera de profesión.

Hugo Reese se caso con Bertha Adam, hija de Pablo Adam, ella era viuda del barón Ludwig Emil Berwordt-Walrabe. Reese era dueño de una gran tienda en Jinotega y también, en sociedad con Luis Boedeker de las haciendas de café La Mascota y Dolores, ubicadas en el camino entre Matagalpa y Jinotega.

En enero de 1942 Reese fue arrestado como el resto de ciudadanos alemanes en Nicaragua y enviado a campos de prisioneros en Texas. Después de la guerra fue liberado regresó, murió en Jinotega.

Hugo Reese y Bertha Adam (no Adams) no tuvieron hijos, adoptaron a Margarita Cruz.

Hugo trajo a su hermana Margarete Reese que se caso en Jinotega en 1927 con Hugo Dankers y tuvieron a Ulrich Dankers en 1928, quien vive en Chicago, es medico e historiador, escribió el libro *Historia de Chicado*.

Comentarios de dos amigos :

**Alemanes de Jinotega presos en la II Guerra.** Mi abuelo Ludwig Frenzel estuvo retenido en la Quinta Eitzen en Managua, pero su yerno el medico Reinaldo Pastora Zeledon demostró que padecía de diabetes y se podía morir en la cárcel, entonces le soltaron, llevaron a Jinotega donde le dejaron bajo el régimen de “casa por cárcel”, murió en 1946.

A Luis Frenzel, hermano mayor de los Frenzel Centeno, lo tuvieron preso un tiempo hasta que demostró que era nica. Podría saber algo don José Víctor Ruiz (el papá de Lautaro), trabajó años con alemanes. Don Jose me enseñó muchas cosas acerca de Alemania, en tiempos en que yo estaba celeque, de unos 10 años. A don José Víctor (viejo) lo recuerdo como un querido maestro para mí, no porque me haya enseñado algo de la escuela, sino porque me enseñó, con paciencia de santo muchas cosas útiles (Arturo)

Uno de ellos fue don Pablo Moller que le ofreció a mi abuelo que llevara todo lo que tenia en la tienda y se lo pagara después cuando pudiera. Mi abuelo llorando le dijo que no haría leña del árbol caído, por eso nunca fue rico mi viejo, que buena herencia ser pobre pero honrado, otros si agarraron y nunca le pagaron, el viejo murió, es mas jamás salio decreto confiscatorio o sea los hijos y nietos de estos tienen derecho a una indemnización. (Lautaro Ruiz).

## FAMILIA GÜLKE

(Información suplida por Paul Enrique Gülke, hijo)

Heinrich Gülke von Felde nació en Hannover en 1874, vino a Nicaragua en barco por San Juan del Norte en 1899 a trabajar con la firma de Puschendorf en Managua por unos dos años, después se trasladó a Jinotega donde puso su propio negocio y abrió en 1904 el primer hotel en Jinotega.

El negocio era de importación y tenía una tienda donde se encontraban de muchas cosas como vestidos ya hechos, telas, vasijas, cosméticos, ferretería, botas, etc. Hizo la fina Palmira a la entrada de Jinotega, era una finca de café, ganado y tenía curtiembre.

Enrique Gulke se casó con Nelly Adam Gadea, hija de Pablo Adam y Maura Gadea. Tenía corte de madera cerca del río Coco y exportaba esta a EE.UU y Alemania.

Las tropas de Sandino al mando de Umanzor y Pedrón ocuparon y se llevaron los animales y mercadería del comisariato de su hacienda. Según su hijo Enrique, su padre reclamó a Sandino US\$175,000 y este prometió pagar cuando ganara la guerra. Al final de la misma el gobierno de Nicaragua le reconoció US\$ 500, pero don Enrique no los aceptó, más bien les dijo que se los regalaba, refiere Enrique hijo.

Durante la II Guerra Mundial, Enrique no fue arrestado porque se había nacionalizado ciudadano estadounidense. Para el año 1945 Enrique y Nelly se fueron a vivir a Nueva Orleans llevando consigo a su hijos y a Juanita Sequeira Moller, a quien consideraban como su hija. Para el año 1951 se mudaron todos a vivir en Los Angeles, California.

Los hijos de Enrique Gülke von Felde y Nelly Adam Gadea, fueron;

1. Nelly Gülke, casada con Juan de Dios Castro, a quien conoció cuando vivían en Nicaragua, fueron dueños de la Librería Alemana, en Managua, antes de la guerra había sido la famosa Librería e Imprenta Hueberger.

2. Dora de Murphy (California),

3. Ilse Schouest (California),

4. Agnes de Irvine,

5. Helena de Córdoba,

6. Enrique Gülke hijo, casado con Meyling Delgado Gadea, de Jinotega, a quien conoció en Los Ángeles en 1959

7. Randall Gülke casado con Mina Delgado, matagalpina a quien conoció en Los Ángeles

Nota. Al escribir nombres alemanes que llevan diéresis, en el alfabeto moderno la diéresis puede ser sustituida posponiéndole una letra e, por ejemplo: Guelke, Kuehl, Krueger, Moeller.

## FAMILIA LEON YORK

(Entrevista al Ing. Isidro León York el 20 de Julio de 1998).

Su abuelo Carlos León York nació en el municipio de Nueve Ríos de la Provincia de Cantón en China

Carlos, su esposa, y su hijo Isidro se mudaron a Nicaragua. Después Isidro regresó a Cantón a conocer a su familia, estando allá conoció y casó con Dochita en 1930. Dochita nació en 1905.

En abril de 1931 la pareja se mudó a Nicaragua donde Isidro y Dochita vinieron a administrar la agencia del *Almacén Tong Jen Leon* en Jinotega. También administraba la tienda de Matagalpa donde trabajaba el célebre Juan Loo muy recordado en Matagalpa por sus dotes sociales.

En 1924 en sociedad con don Agustín Chan compraron la hacienda La Colonia a Alejandro Stadthagen Cantarero por medio de su hermano Salvador Stadthagen.

Esta hacienda había sido antes de Natividad Rivera y se llamaba Veracruz, posiblemente quien puso el nombre de Colonia fueron los Stadthagen pues su padre Emil Stadthagen era un inmigrante alemán de la ciudad de Colonia, a orillas del río Rin en Alemania.

Los hijos de Isidro y Dochita son:

1. Isidro León York, nacido en Jinotega en 1932, casado con Vilma Blandón. Viven en Jinotega.

2. Carlos León York, nació en 1934, casado con Leticia León, viven en Atlanta.

3. Doris León York, nació en 1955. Ya fallecida.

4. Rosa León York, nacida en 1955. Ya fallecida.

5. Herdocia (Dochita) León York, nació en 1956, casada con Ernesto Kuan. Viven en Miami.

Los hijos de Isidro León York y Vilma Blandón Zelaya son:

Isidro José León York, Ingeniero Agrónomo.

Vilma Rosa León York, Administradora de Empresas.

Gerardo León York, graduado en Mercadeo Internacional.

Claudia León York, administradora de Empresas.

Doris León York, graduada en Contabilidad.

### **Nota. Acerca de la inmigración china a Jinotega el Dr. Jose Rizo C. escribe:**

En el año 1912, se funda en Jinotega la poderosa casa comercial Ming Sun León, regentada por los hermanos Arcadio y Pedro León.

Fue el primer negocio de comercio considerable que luego fue vendido a Agustín Chang quien compró también la hacienda cafetalera La Colonia, que pertenecía al Dr. Alejandro Stadthagen Cantarero. Don Agustín, trajo desde México a su suegro Juan, quien era allá dueño de una zapatería, lo mismo que trajo de Cantón a su cuñado, Isidro León York. Don Isidro, llegó muy joven a Jinotega donde aprendió español en el Colegio de las señoritas Motta.

### **FAMILIA DALLA TORRE**

El certificado de descargue militar del inmigrante Dalla Torre facilitado a este autor por su nieto Aliprando Dalla Torre, está escrito en ambos idiomas, alemán e italiano, traducción del alemán al español dice así:

*Giuseppe Leonardo Dalla Torre nacido en 1865 en Brescino provincia del Tirol, Austria, ha servido en el Ejército en el 3ª regimiento tirolés por 10 años y 3 meses, ha servido fiel y honestamente. Dado el 31 de diciembre de 1907. Firma ilegible*

Su pasaporte No. 1852, también en ambos idiomas, fue extendido en nombre de su Majestad Francisco Josef, Kaiser de Austria, Rey de Bohemia y Rey Apostólico de Hungría

Dalla Torre vino en 1907 a Nicaragua, se asentó en Jinotega, allí se casó y fue padre de Ferdinand Dalla Torre.

En Jinotega todavía viven varios de sus nietos como Ferdinando, Isidro, Cedrik, Gladys, Margarita, Mary, Oscar, Enrique, Raúl, Abner, Carolina, Alberto, Blanca, Simona, Nelly y Aliprando Dalla Torre.

Según el Barón Goetz von Houwald en su libro, *Los Alemanes en Nicaragua*, p. 199, Giuseppe Antonio Dallatorre nació en Brescino, Tirol de sur, Austria. Emigro a América después de haber prestado su servicio militar en el regimiento "Kaiserjager", después de haber cruzado toda América del Sur y Panamá llegó a Jinotega allí por 1907.

Los Dalla Torre no han sido cafetaleros, han sido más bien mecánicos y electricistas, a la fecha hacen motores eléctricos y despulpadoras de café.

Aman la música, por ejemplo el ingeniero Cedrik Dalla Torre escribe y lee música, compone canciones, es maestro en polkas y mazurzas, ha grabado varios CD de música vernácula jinotegana, y continua trabajando como ingeniero y profesor.

Hijos de Aliprando Dalla Torre trabajaron con molinos de trigo en Jinotega, hasta 1950, sus nietos siguen trabajando con maquinarias y electricidad.

La profesión de la mayoría de ellos ha sido de carácter técnico, en su mayoría mecánicos y electricistas. También se dedicaron al aserrío de madera, fabricación de hielo, y actualmente la guapa Blanquita Dalla Torre (hija de Aliprando) tiene un centro recreativo (balneario y restaurante) en Tomatoya, cerca de San Gabriel, allí el viejo Dallatorre tuvo un molino de harina movido por una rueda de agua del Rio Gabriel, ese fue el último molino de trigo en Jinotega.

## DOS FAMILIAS MOLLER EN JINOTEGA

El profesor Harvey Wells Möller (\*Jinotega 1931), me refirió en mayo de 2009 que su abuelo Paul Henry Möller, nació en 1881 en Kassel, Alemania, vino a Matagalpa en 1902 donde trabajo en la firma Mayr & Bosche, luego se mudo a Jinotega a trabajar con la firma alemana Munkel & Müller.

Pablo Moller se casó con Juanita López de Matagalpa y procrearon en Jinotega a dos hijas Anita y Dora Moller. Pablo murió en Jinotega en 1950.

Su otro nieto, Pablo Zamora Moller, refiere: A Fred Boesche lo conocí cuando yo era un muchacho de ocho años (en 1937), el vivió donde mi abuelo Paul Moller. El hermano de Harvey Wells Moller vive en Matagalpa, se llama Freddy.

La relación de mi abuelo Pablo Moller con los Bosche, fue que mi abuelo trabajó con Juan Bosche en Matagalpa, después le ayudo a poner su tienda en Jinotega, con él trabajaron Hugo Reese, quien fue su socio en la firma Moller & Reese, allí trabajo también Kurt Mayer, casado con una señora de nombre Paquita, tenían dos hijos, Rudolf, y Kurt Martin Mayer, y una hija, se fueron a Guatemala cuando hicieron prisioneros a los alemanes en Jinotega, se que aun viven en Guatemala.

Respecto a mi edad; nací en 1929, mis hermanos son Edmond, Ernesto y Rafael, muertos en el exilio Gloria y Roberto. AnitaMoller, casada con Dorsey Wells, quien llego como teniente de la infantería de marina, se quedo en Jinotega, sus hijos fueron; Harvey, Fred e Yvis. (Pablo Zamora Moller)

NdA: El libro "Los alemanes en Nicaragua". En el original en alemán que se titula "Deutsches Leben in Nikaragua" aparecen tres Möller: Pablo, Enrique y Wilhelm. Pablo aparece mencionado como "Paul Henry Möller", nacido en 1881 y fallecido en 1950 en Jinotega (allí está su tumba).

## OTRA FAMILIA MOLLER

Por otro lado Enrique (Heinrich) Moller llegó a Jinotega antes de 1892, pues este año ya tenía una finca de café en Jinotega, acompañó al científico Karl Sapper a buscar indios que hablasen su lengua nativa a orillas del río Tuma. (W. Lehmann, 1920: 481, citado por V. Houwald, p. 110)

Enrique fue el padre de Lucia Moller Díaz, madre de Juanita Sequeira, quien a su vez es la madre de Hilda Solís, actual Ministra de Trabajo del Gobierno de los Estados Unidos

## FAMILIA ADAM

Paul Adam (circa 1847-1920), nació en Westfalia. Se casó en Alemania en primeras nupcias con Bertha Berger (circa 1866), enviudó y emigró a Nicaragua en 1867, en León en segundas nupcias casó con Bertha Stein (circa 1868). Fue artillero del ejército de Nicaragua en la presidencia del Dr. Roberto Sacasa.

Sus hijos con Bertha Stein fueron: 1. Felicia Adam (1871), Margarita, Pablo Adam (1873) y Bertha.

Felicia Adam Stein, se casó en 1891 con José Herdocia Baca; Margarita casó con Pedro Balladares Icaza.

Pablo Adam Stein, se casó en León con Adela Ramírez procreando a Henry, Lydia, Adela y Roberto Adam Ramírez, pero enviudo, entonces Pablo decidió ir a vivir a Jinotega trayendo a Adela, Lydia y Roberto, Lydia se casó en Jinotega con Nicolás Palacios: Roberto estudio biología, era además escritor, se casó con una joven de nombre Adela en Jinotega.

Su hija Bertha Wilhelmine Adam nacida en 1892 se casó con el conde Luis Emil von Berswordt Walrabe, y en segundas con Pablo Reese.

Adela Adam Stein, tuvo una hija en Jinotega que se llamó María Emilia Adam, quien se casó con señor de apellido García.

Pablo Adam, en Jinotega en segundas nupcias se casó con Maura Gadea Zeledón, hija de Carlos Gadea y Gabriela Zeledón, y procrearon a: Elietta (1905) y Nelly.

Elietta Adam se casó con Ernesto Vaca y Nelly Adam casó con Enrique Guelke

Pablo, Maura, Adela, Roberto, Bertha, Lydia y Elietta están enterrados en Jinotega. Nelly en Los Ángeles.

Nota. Este apellido es de origen alemán, se escribe “Adam” sin la letra “s” final, no es como el apellido Adams, de origen inglés

## FAMILIA UEBERSEZIG

Con la inmigración alemana del siglo XIX llegaron a Jinotega y Matagalpa invitados por Alberto Vogl Schedlbauer los hermanos: Rodolfo, Federico y Carlos Uebersezig, ellos habían sido compañeros Vogl en la escuela en Kempten, Bavaria.

1. Rodolfo Uebersezig, se mudó a Jinotega, allí se casó con María Siles. Tuvieron tres hijos: Anita , Bertha y Federico. Anita se casó con Neftalí Torres. Bertha Uebersezig se casó con Manuel Morales Centeno (nieto del coronel Patricio Centeno) dando lugar a los Morales Uebersezig. Estos fueron los padres de: José Augusto casado con una señora Loasiga, Silvio, Lila, José Augusto, Gloria Morales Uebersezig y Mirtha Morales Uebersezig casada con Mario Vaca Adam.

En Matagalpa vivía una nieta de Rodolfo y María, era Marlene Morales Uebersezig (1937-2007), casada con Jaime Castillo Molina.

Rodolfo en sus últimos años se mudó en 1916 a Puerto Cortes, Honduras, donde posiblemente murió.

2. Federico (circa 1856-1935) se casó con Joaquina Sierra, hija del líder conservador Luis Sierra y Hermenegilda Arauz, tuvieron cuatro hijas: Emelina, María Luisa, Georgina y Guillermina (Mina), y un hijo varón Federico.
3. Carlos Uebersezig, fue militar en Bavaria, cuando el presidente Zelaya visitó Matagalpa y Jinotega en 1906, descubrió que entre los inmigrantes había uno con experiencia militar, así invitó a Federico a formar la Escuela de Cadetes o Escuela Politécnica. Fue compuesta de un coronel nicaragüense, Camilo Castellón, un capitán el bávaro Carlos Uebersezig, y varios oficiales chilenos entre ellos Erwin Keifel y Joaquín Ortiz.

## FAMILIA REESE

Hugo Reese nació en Wüppertal, Alemania, en 1884 y murió en Jinotega en 1952. Hugo en 1906 se enganchó como marinero para viajar a América, y abandonó el barco cuando llegó a puerto nicaragüense. En 1925 invitó a su hermana menor Margarete Reese a visitarlo y pasar un tiempo en su finca de café en Jinotega. Margarete (1891 + 1929) era enfermera pediatra.

Ella fue presentada a un amigo de su hermano de nombre Hugo Dankers, y se casó con él en 1927, en 1928 nació su único hijo, Ulrich Dankers.

Margarete Reese de Danckers murió de tifoidea el siguiente año 1929, sus ultimas palabras fueron: “vinimos para quedarnos.”

Hugo Reese se casó con Berta Adam. Durante la II Guerra Hugo Reese fue internado en campos de prisioneros alemanes en Estados Unidos, regresó a Jinotega después de la guerra, muriendo un poco después.

Adoptaron a una niña que llamaron Margarita, quien cuando creció se casó con Sergio Torres Oregario.

Nota. Este apellido debe pronunciarse tal como se escribe, Resse, pues el idioma alemán es fonético, es decir no debe pronunciarse: Ress.



## Familia Sálomon de ascendencia francesa, siete generaciones

*Dr. Sergio Castellón Barreto*

San José, Costa Rica.

[scastellonb@hotmail.com](mailto:scastellonb@hotmail.com)

**Referencia bibliográfica:** Castellón Barreto, Sergio, Familia Sálomon de ascendencia francesa, siete generaciones, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 196-198, Agosto 2012.

Este trabajo genealógico de la Familia Sálomon, fue preparado y estructurado por Sergio Castellón Barreto, en San José, Costa Rica, basado en comunicaciones personales de varios miembros de la familia, en especial de su suegra Leopoldina Bermúdez de Sálomon, q.e.p.d., y con aportes valiosos que agradezco, de parte de Marthe Louise Gibbons Sálomon, N. Jersey, USA., Francine Levy Salomon, Saint Louis, France , Gloria Virgile, West Hempstead N.Y. USA .- Etude Genealogic, Strasbourg, France., Thierry Jolival. Año 2007-2008., 2012- habiendo tenido correspondencia con ellos, por correo ordinario y por correo electrónico.

Como en todo intento genealógico, se encontrarán errores, faltantes, sin que crea haber completado lo que deseaba, pues hubo limitaciones de tiempo, difícil acceso a fuentes, los diferentes países donde existen integrantes de la Familia Salomon, Francia, Estados Unidos de Norteamérica , Nicaragua y Costa Rica.

Ojalá que otros acuciosos miembros de esta Familia, logren corregir, ampliar y actualizar estos apuntamientos, que los hice en honor de mi esposa Henriette y de mis hijos Karla Julieta, Andrés Arístides, Sergio Leonel y Gerardo Enrique Castellón Sálomon, a quienes lo dedico.

### PRIMERA GENERACION

Salomón Sálomon, casado con Marie Weil, en Esthausen, FRANCE, cinco hijos.

### SEGUNDA GENERACION

*Hijos de Salomón Sálomon y Marie Weil:*



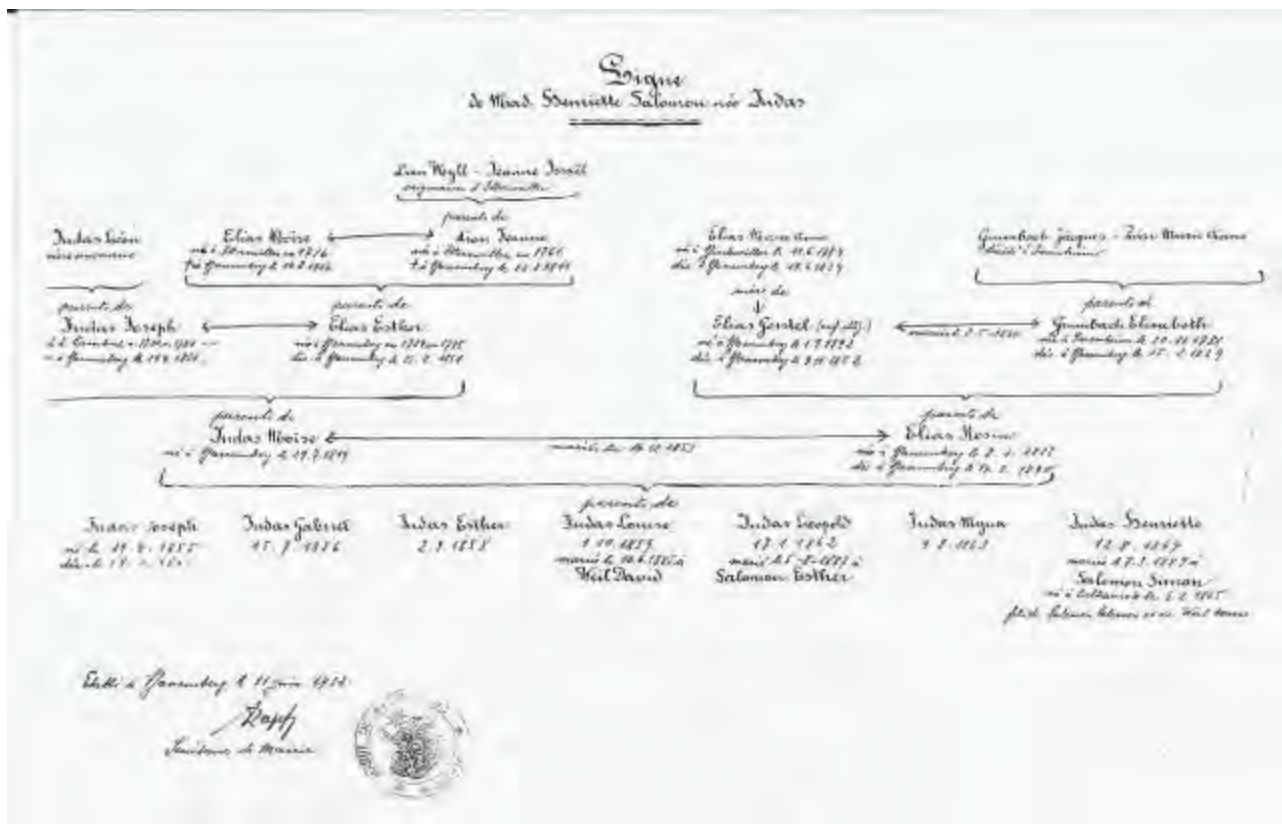
1.- **Simón Sálomon Weil**, nacido en Esthausen el 5 de febrero de 1865, y fallecido en 1928, en Strasbourg, Francia, casado el 7 de marzo de 1899 con **Henriette Judas Elias**, nacida en Yassemborg, el 12-8-1864, hija de:

Moïse Judas (nacido en Yassemborg el 29 de julio de 1818, siendo hijo de Joseph Judas y Esther Elias Lion), y de,

Rosina Elias Grunbasch., nacida en Yassemborg el 8 de enero de 1823, hija de Gerstel Elias y Elizabeth Grumbach., FRANCE.



Henriette Judas Elias, esposa de Simón Sálomon.



Copia de documento emitido en Yanemborg, Francia el 11 de Junio de 1932, de la Secretaría de Marina, donde están los ascendientes de Henriette Judas, y fecha de matrimonio con Simón Salomon 12-8-1864, del que se lee que nació en Esthousen el 5-2-1865, hijo de Salomón Sálomon y de Marie Weil.

Nacieron de este matrimonio seis hijos, dos de ellos, varones, optaron por venirse a Nicaragua, y en este país de América fundaron sus propias familias También una hermana, soltera, vivió sus últimos años en Nicaragua, y los tres murieron en Managua.

La genealogía completa pude descargarse pulsando [AQUÍ](#)



**“Un Clamor por Alivio”  
Bitácora de un naufragio de Berman Bans**

*Alexander Zosa-Cano*

Profesor de Literatura

Instituto Teológico de Chontales Roger Rojas

**Referencia bibliográfica:** Zosa Cano, Alexander, “Un Clamor por Alivio” Bitácora de un naufragio de Berman Bans, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 199-201, Agosto 2012.

Los talleres de literatura en Managua cada día están más de moda, solamente entramos en Facebook y nos llevamos la sorpresa de encontrarnos con sinnúmeros de portales que se auto llaman Grupos Literarios, -si son importantes no lo sé-, sin duda es el boom de la época actual, el siglo XXI, los talleres antes mencionados reúnen un gran epítome de jóvenes y no tan jóvenes con características dispares en cuanto a poesía, algunos empezamos a dar primeros pasos en este mundo tan amplio frecuentando dichas reuniones .

Considerando que muchos jóvenes permanecemos en el anonimato en los cantones y pueblos de los departamentos, pensé irrumpir esta tradición, comencé a viajar a Managua a los talleres impartidos en el BAC dirigidos magistralmente por la poeta Cristian Santos que nos indujo con sabiduría, empleando metodologías novedosas que han sido de utilidad estos últimos meses en el Colegio Rey David y en el Instituto Teológico Rev. “Roger Rojas” donde impartí clases de Literatura.

Fue en uno de estos viajes que conocí a Berman Bans, tiempo después descubrí que era sacerdote y pertenecía a la orden de Frailes Menores Capuchinos.

Al paso de los días recibí una llamada de Fabio Mendoza, presidente del grupo de poetas de ciudad Rama, con el motivo que asintiésemos a la presentación de las nuevas publicaciones ganadoras de la convocatoria del Centro Nicaragüense de Escritores 2011 auspiciados ANE-Noruega-CNE. Cuál fue mi sorpresa al llegar al Centro, Bans presentaba su primer libro ganador de la primera convocatoria del año 2011.

El tiempo fue efímero que le dieron para su presentación, ocho minutos que pasaron volando, sin embargo traté de darle lectura a varios de sus poemas que llenaron la expectativas del público, en mi caso me llamó mucho la atención por su nuevas perspectivas, inclinaciones e influencias literarias, pero no pretendo enfocarme en este tema ya que habrá muchos estudiosos que se inclinan en esta línea, más bien quiero presentarles una nueva directriz que encontré en este poemario “La Espiritualidad” ya que en un conversatorio realizado en Matagalpa el 09 de diciembre de 2011 con motivo de la premiación de cuentos patrocinados por la Revista Pandemia y la presentación del libro

**Bitácora de un naufragio** Berman Bans, é dijo al responder una de las inquietudes de los asistentes: “ Este libro no lo considero religioso ya que nació antes que ingresara a las filas pastorales”, medite en aquellas palabras y dieron vueltas en mi cabeza un sinnúmero de veces, sin embargo no poseía el libro para leerlo, ni comentarlo en esa línea, fue gracias a la generosidad del poeta Luis Masis que obtuve el texto y luego me di la tarea, estudiarlo junto con el Gran Libro de todos los tiempos, fue así que descubrí que este poemario está impregnado de una espiritualidad “modernista” y de sentimientos eternos disfrazados: nostalgia, dolor, angustia, soledad que tienden ser efímeros o duraderos según las circunstancias y las características de la tripulación y la vía marítima que a veces golpea contundentemente dándole al poeta alientos de vida para seguir adelante ante sus propias diásporas, auto flagelándose a sí mismo como una muestra de arrepentimiento de sus acciones.

Si partimos del título **Bitácora de un naufragio** se presenta una paleta de múltiples colores, con particularidades de la misma poesía, esa capacidad de renacer antes los embates de la vida, re-dactar de la vida: los ahogos, aciertos, desosiego y es la confianza en un ser superior que nos afronta con nosotros mismos , encontrándonos verdaderamente con el “yo”, luego de nuestro encuentro personal consigo mismo, nos sentimos confiados en lo que viene, el poeta Bans va mas allá de esa confianza al revelarse ante la vida misma y clama con voz sencilla una confrontación con su silencio y sus fracasos.

*Y que el río corra con sonido de borrasca. No corriente de arrollo susurrante, transparente... (Desborde)*

*Y anónima, pasando desapercibida, expulsando nuestro demonios. Bendiciendo con fuego nuestros despojos... (Ángulo de mesa)*

Al interactuar la lectura de este poemario con la propia alma, comenzaran a saltar palabras bíblicas tales como: “ungido”, “bendiciendo con fuego”, “virgen”, “rebeldía de ángeles”, “sangre de animales”, “Vinagre”, “luz”, “paz”, “sagrados montes”, “candelabro”, “vino”, “júbilo de cítaras” entre otras múltiples palabras que nos indican el sentido sublime de presencia espiritual y el contacto con la palabra de vida, las sagradas escrituras.

La Biblia nos presenta qué día con día se ofrecía en el tabernáculo sacrificios y la sangre era un elemento que consagraba al pueblo y lo libraba de sus pecados, el fuego es un sinónimo de purificación, lo encontramos en el altar del profeta Elías y en el candelabro en el lugar santo que nunca se apagaba y que simbolizada la luz del mundo, fueron los ángeles que se rebelaron que se convirtieron en demonios, el vino símbolo de la sangre de Cristo y de la prosperidad o el vinagre que fue mezclado con hiel, servido en una esponja a Jesucristo en la cruz del calvario antes de morir y la implementación de elementos musicales para alabar a Jehová.

Desde un punto de vista espiritual no se puede pretender que existan demonios y no un ser superior, si existe el mal, existe el bien como se dice frecuentemente todo lo malo tiene algo de bueno un ying-yang.

Además nos presenta diferentes elementos esenciales de la vida, influencia de nuestras raíces mesoamericanas (dios de la tierra, dios de la lluvia, dios del viento y dios del fuego), identificándose con una cosmovisión primitiva -nuestra verdadera raíz- que nos identifica, nos muestra identidad , recreación artística que la eleva a nuevos rasgos nuestra poesía nicaragüense, veamos los versos siguientes:

“solo río sucio corriendo” (Elemento del Agua) “sentenciando al viento” (Elemento del Aire)  
“y arde el mundo” (Elemento del Fuego)

Una de las influencias interesantes de la poesía de Bans es concatenación con los escritos del profeta Jeremías (639 A.C) cada uno de ellos con sus realidades y vivencia pero con mismo interés elevar un Lamento, luego de comprender a través de sus tratos directos con el ser divino y la relación de este con su pueblo, un clamor que elevó el profeta a favor de Jerusalén, Bans en un acto noble de un observador acucioso interactúa con un antes y después, ejecuta su pluma para entrelazar sus palabras con un sentido espiritual a favor de la ciudad de Managua – característica de la antigüedad– . Bans se levanta con su estilo propio, busca en su esencia el espíritu de lamentarse por la miseria, mostrando una de las características más humanas para reclamar un cambio.

¡Quien que dice ser humano, no es espiritual! Bans nos advierte que este mundo natural es una copia del espiritual, sin embargo este nuevo poemario **Bitácora de un naufragio** ha sido rescatado de los tormentosos embates de un alma en crisis , de una Odisea espiritual, de un enfrentamiento de creencias.

Bans después de analizar tu libro puedo llegar a conclusiones, es un poemario espiritual más de lo que tú piensas, tu alma de profeta del siglo XXI es renovadora, intuitiva y coherente.



# HISTORIA NATURAL

## De Chichiltotes, Oropéndolas y Zanates

Los nombres comunes y zoológicos están tomados de Martínez-Sánchez, Juan C., Edgar Castañeda, and José M. Zolotoff-Pallais. [Lista patrón de las aves de Nicaragua = Check-list of the birds of Nicaragua](#). Managua, Nicaragua: Fundación Cocibolca, 2000. También se puede mirar la lista, sin el texto que acompaña el libro en ALAS, Alianza para Las Areas Silvestres, [parte I](#) y [parte II](#).

Las descripciones de las diferentes especies fueron tomadas de la Internet; las referencias aparecen como notas al calce.

**Referencia bibliográfica:** Mejía Lacayo, José, De Chichiltotes, Oropéndulas y Zanates, *Revista de Temas Nicaragüenses* 52: 202-219, Agosto 2012.

Los chichiltotes y zanates conservan sus raíces nahuatl y han pasado a ser parte del folclor nacional. Zanate viene de *zanatl* y chichiltote de *chilitik* que designa el color amarillo rojizo y de *totolin*, ave; según Mántica.<sup>1</sup> Mientras que oropéndola deriva del latín *aurēus*, dorado, y *pinnūla*, pluma, aunque nuestra oropéndola no es dorada, sino castaña. Nuestras aves amarillas son los chichiltotes.

Martínez-Sánchez<sup>2</sup> lista 22 especies de estas aves distribuidas en 11 géneros. *Icterus* está representado por 9 especies que identificamos como chichiltotes. Los zanates propiamente dichos pertenecen al género *Quiscalus* y solo son dos especies que están immortalizadas en la canción folklórica “El Zanatillo”. Y dos oropéndolas (oropéndola alinegra-- *Psarocolius wagleri*—y la oropéndola mayor-- *Psarocolius montezuma*).

Las demás especies son representaciones únicas de su género: *Dolichonyx oryzivorus*, que es nuestro tordo arrozero, y *Agelaius phoeniceus*, el tordo sargento; el zapatero común (*Sturnella magna*); varios “caciques” que pertenecen a diferentes géneros (cacique piquinegro—*Dives dives*; cacique picoplata—*Amblycercus holosericeus*; cacique rabirojo—*Cacicus uropygialis*); y dos vaqueros (el ojirrojo que es *Molothrus aeneus* y el vaquero grande—*Scaphidura oryzivora*). Y el piquituerto común que es el *Loxia curvirostra* de los ornitólogos.

Los ictéridos (*Icteridae*) son una familia de aves passeriformes pequeñas a medianas, muy coloreadas restringidas al Nuevo Mundo. Se incluye en ella a los turpiales, zanates, chichiltotes o bolseros de América (*Icterus*) y tordos, estos últimos no están relacionados con los tordos del Viejo Mundo

---

<sup>1</sup> Mántica, Carlos. El habla nicaragüense. Managua, Nic: Editorial Hispamer, 1994.

<sup>2</sup> ALAS, [Lista patron de Aves de Nicaragua, parte II](#). Véase también Juan Carlos Martínez Sánchez, [Lista Patrón de Aves de Nicaragua](#)

(*Turdus merula*, de la familia *Turdidae*, o de los *Oriolidae*). En muchas especies predomina el plumaje negro, frecuentemente mezclado con amarillo, naranja o rojo.<sup>3</sup>

El clado de aves negras del Nuevo Mundo (Icteridae) se compone de 97 especies en 27 géneros, distribuidos en todo el hemisferio occidental. Este clado ha sido de gran interés para los biólogos evolucionistas y ecólogos del comportamiento debido a la amplia variedad de morfologías y comportamientos exhibidos. Si el arquetipo de especies de aves canoras es monógamo, sexualmente monocromática, monomórfica en tamaño, territoriales, se reproduce a la edad de un año, construye un nido en forma de copa, y tiene un canto específico de la especie, el clado de aves negras del Nuevo Mundo contiene no sólo cantos "típicos" de especies de aves cantoras, sino también las especies que muestran una amplia gama de interesantes diferencias morfológicas y de comportamiento de esta norma. Dentro de la Icteridae, diversas especies: son polígamas, son promiscuas, presentan dimorfismo sexual en la coloración, presentan dimorfismo sexual en tamaño, son aves que anidan en colonias, se reproducen a la edad de dos años o más, presentan maduración retardada en el plumaje, construyen sus nidos colgantes, hacen nidos en madrigueras, son parásitas de nidos, son parásitos de cría, y son imitadoras vocales.<sup>4</sup>



**Figura 1. Chichiltote Capuchinegro—*Icterus dominicensis*.**

**Chichiltote Capuchinegro—*Icterus dominicensis*** tiene una historia taxonómica complicada.

Antes se incluía con en oriol cacuchinegro, pero se separaron en 1999. El oriol antillano mayor como se le conoce en Cuba y las Antillas, tiene cuatro sub-



**Figura 2. Chichiltote Dorsinegro  
*Icterus wagleri***

especies distribuidas en las Indias Occidentales, de las cuales una, *Icterus dominicensis melanopsis*, es endémica de Cuba. De hecho, en el pasado, ha sido tratado como una especie distinta. Todas las sub-especies son de color negro con hombreras amarillas y una grupa amarilla, pero con cantidades variables de color amarillo abajo. Téngase en cuenta también la base de color gris azulado de la mandíbula inferior.

**Chichiltote Dorsinegro—*Icterus wagleri*.** Su hábitat natural son bosques secos tropicales y subtropicales, y los bosques montañosos húmedos tropicales y subtropicales.

Está bastante extendida en América Central, entre el oeste y centro de México, el sur de Nicaragua, sino que habita en zonas abiertas de bosques y matorrales, desde el nivel del

<sup>3</sup> Wikipedia, [Icteridae](#)

<sup>4</sup> Tree of Life Web Project, [Icteridae](#), accedido el 16 de junio de 2012.

mar hasta los 2500 m por lo menos. Esta especie se encuentra normalmente en parejas, que permanecen juntos durante todo el año y, a veces en pequeños grupos, pero rara vez es visible. Una pequeña serie de registros de los EE.UU. ofrece cierta evidencia de la propensión de la especie para pasear, o incluso realizar movimientos parcialmente migratorias. El adulto de delgado cuerpo es todo negro por encima y por encima de la cabeza y el cuello, con una cola de color negro. El resto del plumaje, es decir, el resto de las partes inferiores y las cubiertas de las alas más pequeñas, son de color naranja-amarillo, mientras que el pico es bastante largo y un poco curvado hacia abajo.

**Chichiltote Castaño—*Icterus spurius*.**<sup>5</sup> Esta especie mide de 6.3 pulgadas (16 cm) de largo y pesa 20 g. El pico es puntiagudo y negro con algo de azul-gris en la base de la mandíbula inferior. El macho adulto de la subespecie tiene un color castaño en las partes inferiores, el hombro, y la grupa, con el resto del plumaje negro. En la subespecie de *Icterus spurius fuertesii*, el castaño se sustituye con ocre. La hembra adulta y juvenil de las dos subespecies tienen color verde oliva en la parte superior partes y amarillentas en el pecho y el vientre. Todos los adultos tienen picos puntiagudos y barras blancas en las alas. Los chichiltotes castaños son considerados como adultos después de su segundo año. Después de un año de edad, los machos son de color amarillo-verdoso y con un babero negro.

El hábitat de reproducción es semi-abierto en áreas árboles de hoja caduca. *Icterus spurius spurius* se reproduce en primavera en el este de América del Norte desde cerca de la de los Estados Unidos-Canadá frontera sur hasta el centro de México. Un estudio de 2009 dice que también se encuentra la cría en el bosque espinoso de Baja California Sur y la costa de Sinaloa durante el monzón de verano, esta región se había pensado que era sólo una parada migratoria. *Icterus spurius fuertesii* se reproduce desde el sur de Tamaulipas a Veracruz. Estas aves disfrutan de la vida en los árboles de sombra dentro de los parques a lo largo de lagos y arroyos. El nido es un tejido apretado en forma de bolsa unida a un tenedor en una rama horizontal. Sus nidos tienden a sentarse juntos.



**Figura 3. Chichiltote Castaño—*Icterus spurius***

El rango nominal de la subespecie en invierno se extiende desde las tierras bajas costeras del centro de Sinaloa y el sur de Veracruz hacia el sur hasta el norte de Colombia y el noroeste Venezuela. La subespecie de color ocre se ha observado en invierno en la vertiente del Pacífico de México.

---

<sup>5</sup> Scientific-web.com, [Icterus spurius](https://www.scientific-web.com/Icterus-spurius), accedido el 16 de junio de 2012.

Estos chichiltotes salen de sus hábitats de invierno en marzo y abril para llegar a los hábitats de reproducción a fines de abril hasta finales de mayo. Por lo general, salen de sus territorios de cría a finales de julio y principios de agosto y llegan a sus territorios de invierno a mediados de agosto. Estos pájaros son aves migratorias nocturnas.

Mientras están en época de cría, se alimentan de insectos y arañas. Con los cambios de estación, su dieta incluye también frutos maduros, que pasa rápidamente a través de su tracto digestivo. Durante el invierno, su dieta consiste en frutas, néctar e insectos.

Cuando están en vuelo, en general, estos chichiltotes descienden en picada cerca de la tierra y volar en o por debajo del nivel de copas de los árboles. Durante el cortejo, las hembras se muestran de tres maneras únicas. La primera manera es inclinar la cabeza y el torso hacia el macho. En la segunda manera de cortejo, es un balanceo en el que la hembra repetidamente alterna un bajar y subir la cabeza y la cola. El tercer indicador es una súplica, que consiste en un rápido aleteo de las alas mitad extendidas, seguido por un silbato alto.



**Figura 4. Chichiltote Dorsiamarillo—*Icterus chrysater***

*chrysater mayensis*, está restringido a la península de Yucatán. Una cuarta subespecie, *Icterus chrysater hondae*, se ha propuesto, que también ocupan la parte sudamericana del rango de esta especie. Sin embargo, el apoyo a *Icterus chrysater hondae* se basa en dos ejemplares de *Icterus chrysater* tomadas del Valle Alto Magdalena en Colombia, por lo que es posible que *Icterus chrysater hondae* e *Icterus chrysater giraudii* sean la misma subespecie, pero con coloración marcadamente diferente.

**Chichiltote Dorsiamarillo—*Icterus chrysater*<sup>6</sup>** se encuentran en tres poblaciones alopátricas. La población del sur, *Icterus chrysater giraudii*, es endémico del norte de Venezuela y Panamá, que se extiende al este a través de Colombia hasta el Golfo de México. En Colombia, esta distribución de la especie está restringida por dos cordilleras, los Andes forma el límite occidental y las Macareñas que forma el límite oriental. Subespecies *Icterus chrysater chrysater* y *Icterus chrysater mayensis* son endémicas de América Central. Es muy discontinua de la población de América del Sur. *Icterus chrysater chrysater* se encuentra en todo el norte de América Central. Su rango se extiende desde Nicaragua al oeste hasta la frontera oriental de Oaxaca, y desde el Golfo de México hacia el sur casi hasta el Océano Pacífico. Aunque *Icterus chrysater chrysater* existe en varias regiones disjuntas en América Central, estas regiones no están muy separados entre sí lo suficiente y las poblaciones locales no son genéticamente distintos suficiente para ser clasificado como independiente subespecies. La otra subespecie, *Icterus*

<sup>6</sup> Murphy, Matthew, [Icterus chrysater](#), Animal Diversity Web, Museo de Zoología, University of Michigan

Hábitat: El rango de elevación va de 0 a 2900 m (0,00 a 9514,44 pies). *Icterus chrysater* es una especie de borde tropical que prefiere matorrales y bosques abiertos. A pesar de que normalmente se observa en la mezcla pino-encino, esta especie también se puede observar en los bosques nubosos y en las plantaciones de banano. Las tierras bajas poblaciones también han colonizado bosques de hoja caduca. Poblaciones mexicanas se pueden encontrar desde el nivel del mar hasta 900 metros, Central y del Sur las poblaciones americanas son más comunes en elevaciones de más de 900 m. Los individuos de *Icterus chrysater* han sido la fundación de vivir en elevaciones de hasta 2900 m.

Descripción física: El rango de longitud 20,5 a 24 cm (8,07 a 9.45 pulgadas). La longitud media es de 21,5 cm (8.46 pulgadas). La mayoría de las especies son de color amarillo con cuerpo, casi monomórficas, machos y hembras son difíciles de diferenciar sobre la base de la coloración del plumaje. Mediciones de longitud van desde 20.5 a 24 cm (8 a 9.5 pulgadas) con un promedio de 21.5 cm (8.5 pulgadas), lo que hace *Icterus chrysater* una especie de tamaño mediano. En adultos el pico es sobre todo negro y el tercio basal de la mandíbula inferior aparece de color azul-gris. Las patas y las piernas también son grises, los dedos de las patas terminan en garras negras. Aunque ligeramente curvado, el pico a menudo parece ser recta a distancia. La cola es de color negro, redondeada, y se graduada.

El adulto macho es de color con regiones de fuertes contrastes de plumaje amarillo y negro. El babero y el rostro son de color negro, al igual que las alas, cola y escapularios. La espalda y las partes inferiores son un brillante color amarillo dorado. Excluyendo las cubre vientre y bajo la cola, las piezas que aparecen de color amarillo brillante en los machos de esta especie son de color verde teñido en las hembras. Aunque hay algunas diferencias en la coloración entre los sexos en *Icterus chrysater*, ambos sexos pueden ser indistinguibles en el campo.

Las aves inmaduras son más verdes que las hembras adultas (Jaramillo y Burke, 1999). Además, las remeras y rectrices (plumas de vuelo) son café opaco, aunque las cubiertas son casi negras. Los juveniles tienen plumaje similar, pero no tienen el babero negro de las mayores. Otras características distintivas se producen en la cabeza - la presencia de un arco superciliar de color amarillo brillante y tonos de oliva.

Varias especies tienen patrones de plumaje parecidas a las de *Icterus chrysater*. La especie simpátrica más parecida es *Nigrogularis ictericia*, conocida informalmente como la "oropéndola amarilla". Pueden distinguirse de *Icterus chrysater* por sus alas secundarias y terciarias bordeadas de blanco y baberos negros menos extensos. *Ictericia graduacanda* es también similar a *Icterus chrysater* en apariencia, pero las dos especies son alopátricas. Sin embargo, *Ictericia graduacanda* es más verde y, al igual que *Ictericia nigrogularis*, se diferencia por la presencia de barras en las alas.

Reproducción: Los chichiltotes dorsiamarillos son socialmente monógamos. Cría una o dos veces al año. La temporada de cría de esta especie esa partir de enero hasta octubre. Pone 2-3 huevos por temporada. La temporada de anidación comienza en febrero y dura hasta el mes de mayo en las poblaciones del norte. Por el contrario, el comportamiento de anidación comienza en enero y continúa hasta octubre en las poblaciones de América del Sur. Como la mayoría de otras especies del Nuevo Mundo, los individuos de *Icterus chrysater* normalmente trate de levantar de 2 a 3 huevos por temporada de cría

Los nidos de esta especie tienen forma de cestas de poca profundidad, colgantes. Están construidas de manera que cuelgan del extremo de una rama, por lo general una hoja de palma. Los nidos se hallan a unos siete metros del suelo en los árboles maduros. Los nidos son construidos de material vegetal, principalmente gramíneas, y tienen una textura fibrosa, elástica.

Los huevos de este chichiltote son típicos del género *Icterus*: son blanquecinos, tienen manchas moradas agrupadas cerca de la parte ancha del huevo, y están marcados con líneas oscuras distribuidas de manera uniforme marrón.

Comportamiento: Aunque poco se ha registrado con respecto al comportamiento de esta especie, estos chichiltotes se han visto congregados en parejas o pequeñas bandadas de 6 a 8 individuos. Bandadas de chichiltotes se cree que son las unidades familiares, ya que a menudo incluye a las aves con plumaje inmaduro, además de los adultos maduros. Además, a veces se ve unirse a bandadas mixtas, que incluyen a bandadas de *Camphylorhynchus zonatus*, *Cyanocorax* de tamaño similar

Comunicación y percepción: Los chichiltotes dorsiamarillos principalmente se comunican mediante la vocalización. Ambos sexos cantan, es normal que en los chichiltotes tropicales, monomórficos. El canto se compone de 4 a 6 silbidos claros, las notas adquiere un tono fangoso en la calidad del gorjeo en la parte sur de la distribución de la especie. Las vocalizaciones realizadas por *Icterus chrysater* se asemejan a las realizadas por *Icterus pectorales*, o por *Ictericia graduacanda*. Estos chichiltotes normalmente ofrecen sus cantos desde las ramas.

Además del canto, *Icterus chrysater* exhibe otras varias vocalizaciones, propias a muchos del género *Icterus*. Álvaro Jaramillo describe la llamada primaria como un breve "chert", y otras vocalizaciones incluyen una "charla silbante" y una "alarma nasal".

Hábitos Alimenticios: Los chichiltotes dorsiamarillos son principalmente insectívoros, su dieta incluye las orugas (*Lepidoptera*), avispas, escarabajos de cuernos largos (*Cerambycidae*), escarabajos (*Cistelidae*), cucarachas (*Blattaria*), hormigas (*Formicidae*) y gorgojos (*Curculionidae*). También consumen arácnidos y moluscos terrestres. Los plátanos son un contribuyente importante a la dieta de los chichiltotes. Esta especie ha sido observada consumiendo néctar, especialmente de árboles de balsa (*Ochroma pyramidale*) y *Heliconia*. El análisis de los contenidos estomacales de dos chichiltotes reveló que esta especie aumenta su dieta con semillas.

Los chichiltotes a menudo se alimentan en parejas o pequeñas bandadas, muchas veces, pares acoplados son vistos alimentándose juntos. Esta especie adquiere alimentos principalmente por sondeo, y normalmente se ve alimentándose en árboles de pino. Los miembros de esta especie se han observado descamando la corteza de los árboles de pino para exponer los insectos barrenadores, así como epífitas sondaje (incluyendo bromelias) que para los insectos. Al tomar el néctar de las flores de *Erythrina fusca*, que normalmente visitan flores que ya están abiertos, pero también hacen la punción de los cálices de las flores sin abrir para acceder al néctar. Es posible que este comportamiento no se limite a las flores de *E. fusca*.

Los efectos de los depredadores en las poblaciones *Icterus chrysater* no son bien conocidos, pero se puede suponer que los posibles depredadores de esta especie son similares a las de los chichiltotes relacionados y pueden incluir serpientes, hormigas, y algunas urracas y los cuervos.

Esta especie juega un papel en la regulación de varias poblaciones de insectos y artrópodos. Además, se puede diseminar las semillas de varias especies de plantas a través de sus excrementos. Por último, los jóvenes y los huevos proporcionan alimentos a unas cuantas especies de aves y serpientes.

**Chichiltote coliamarillo – *Icterus mesomelas*.** Son aves de tamaño mediano, que van desde 20 a 23.6 cm de largo y un peso de alrededor de 70 gramos). Su envergadura está entre 86.9 a 94.5 cm (34.21 a 37.20 pulgadas). Esta especie se identifica por el color amarillo dorado de su cola y la raya en sus alas de cubiertas. Se diferencian de *Icterus chrysater* en que este último tiene una espalda de color amarillo, la cola completamente negra y no tiene color amarillo en las alas. Una cola amarilla se encuentra en todas las edades de esta especie. Otras características que distinguen *Icterus mesomelas* de otras especies son las marcas blancas en las alas, los hombros amarillos, y las plumas erizadas en la frente.

Al igual que los chichiltotes más tropicales, esta especie es monomórfica sexual: los machos no pueden diferenciarse de las hembras basándose sólo en apariencia. Sin embargo, algunos han identificado diferencias entre las aves adultas e inmaduras, y juvenil. Un adulto de este chichiltote tiene los ojos marrones y el pico negro curvado hacia abajo; la coloración negro sigue a las zonas loreal y auricular anteriores lo que dan la ilusión de una máscara de color negro. Esta máscara se extiende hasta la barbilla al pecho, la garganta y la parte superior, como un babero. Además, la espalda y escapular muestra la misma coloración negra. El cuello tiene rayas de color amarillo anaranjado que se desvanecen a lo largo de la espalda. La cola es larga, se gradúa moderadamente, y las cubiertas son de color amarillo arriba de la cola. Por último, las piernas y las patas son una mezcla de azul y gris. Los individuos inmaduros tienen cuerpo amarillo más apagado y la espalda negro oliva. Las cubiertas



**Figura 5. Chichiltote coliamarillo – *Icterus mesomelas***

y la grupa también son color oliva, pero las alas son de color marrón oscuro, la cola es de color oliva amarillo. Los ejemplares inmaduros tienen cabezas amarillas pálidas y mandíbulas inferiores rosado oliva. La espalda y la cola son marrón oliva. Las alas son de color oliva con dos barras amarillentas delgadas. Los jóvenes se parecen a los individuos inmaduros, pero carecen de las zonas loreal y dorsal negras. Se pueden observar sutiles variaciones entre las subespecies del chichiltote cola amarilla. Los individuos de *Icterus mesolemas mesomelas* tienen bordes de las alas secundarias y la base de los bordes de las terciarias son consistentemente amarillo. Los individuos de *Icterus mesolemas carrikeri* tienen picos más cortos y menos coloración negra en la garganta que *Icterus mesolemas salvinii*, que puede ser naranja más pálido en vez de amarillo. Los individuos de *Icterus mesolemas salvinii* tienen picos más lar-

gos que *Icterus mesolemas carrikeri* y negro más extenso en la garganta. En comparación a *Icterus mesolemas carrikeri*, los individuos de *Icterus mesolemas mesomelas* son más de color naranja. Finalmente, los individuos de *Icterus mesolemas taczanowskii* se caracterizan por bordes en las secundarias y panel de ala blanca. Son más amarilla que *Icterus mesolemas mesomelas*. Los parientes más cercanos del chichiltote coliamarillo son *Ictericia pectoralis* y el complejo que incluye *Ictericia ictericia*.



**Figura 6. Chichiltote Dorsilistado—*Icterus pustulatus***

nes y rayones café oscuro, sobre todo cerca del extremo grueso. Se reproducen en mayo y junio. Busca abejones, orugas y otros insectos del follaje, y atrapa presas grandes y las sostiene bajo su pata para destrozarlas. También se alimenta de más frutos y semillas ariladas que otros bolseros. Visita los árboles en flor en busca de néctar y para capturar avispas y abejas. Forman parejas durante la mayor parte del año y grupos familiares después de criar.

**Chichiltote Maculado—*Icterus pectoralis*.**<sup>8</sup> Frecuenta zonas arboladas despejadas, árboles de sombra en los alrededores de ranchos y poblados, bordes de bosque de galería y matorrales secos. Su nido consiste en una bolsa piriforme hasta de 45 cm. de longitud, con la entrada en la parte superior, tejida de fibras y raíces delga-

**Chichiltote Dorsilistado—*Icterus pustulatus*.**<sup>7</sup> Frecuenta bordes y el dosel de los bosques caducifolios y de galería, sabanas y matorrales con árboles esparcidos, pantanos con *Parkinsonia* y setos poblados y bordes de carretera. Su nido consiste en una bolsa piriforme de 25 a 50 cm. de largo, generalmente tejida finamente con rizomas negros de hongo con algo de zacate y trozos de bejuco incorporados, aunque en ocasiones está formada casi por completo de fibras de colores pálidos; se localiza a una altura de 3 a 15 m. en la punta de una rama inclinada, a menudo en un “cornizuelo” (*Acacia sp.*) habitada por hormigas ponzoñosas (*Pseudomyrmex sp.*). Ponen de 3 a 4 huevos blancos o azulado pálido, con macho-



**Figura 7. Chichiltote Maculado—*Icterus pectoralis*.**

<sup>7</sup> Especies disponibles, [Icterus pustulatus](#), INBio

<sup>8</sup> Especies disponibles, [Icterus pectoralis](#), INBio

das de epífitas, con el fondo bien acolchado con fibras finas. La suspenden de la horqueta terminal de una rama a una altura de 6 a 18 m. En Costa Rica no se ha examinado aún el contenido de huevos (?). Se reproducen de mayo a julio. Busca insectos en el follaje y desenrolla con frecuencia las hojas entorchadas. Con frecuencia visita las flores de árboles como *Caesalpinia*, *Gliricidia* o *Erythrina* en busca de néctar. Con frecuencia forman bandadas pequeñas cuando no están anidando. Es apreciada por los “pajareros” como ave de canto, y las capturan para mantenerlas enjauladas en cautiverio (“aves de jaula”).

**Chichiltote Mayor—*Icterus gularis*** es un chichiltote del Nuevo Mundo. El ave está muy extendida en las tierras bajas subtropicales de la costa mexicana del Golfo y el norte de Centroamérica, la costa del Pacífico y el interior. También se puede encontrar en el extremo sur de Texas, (conocida localmente como el Valle del Río Grande). Con 25 cm de largo y 56 gramos de peso, este chichiltote es el más grande del género *Icterus*. Esta ave anida en bosques abiertos. El nido es una bolsa muy larga tejida, unida al extremo de una rama de un árbol horizontal, a veces a los cables telefónicos. Esta ave se alimenta en lo alto en los árboles, a veces entre la maleza. Come principalmente insectos y bayas. Estos pájaros son residentes permanentes, a diferencia de los chichiltotes migratorios que se reproducen en los EE.UU., la especie es "sexualmente monomórfica" - tanto los machos como las hembras tienen una coloración elaborada y los mismos patrones.



**Figura 8. Chichiltote Mayo**  
***Icterus gularis***

**Chichiltote Norteño—*Icterus galbula*<sup>9</sup>** es un pequeño chichiltote que ocurre comúnmente en el este de América del Norte como una especie migratoria para reproducción. Al igual que todos los ictéridos llamados "bolseros", que lleva el nombre de una familia no relacionada, físicamente similares se encuentran en el Viejo Mundo: la Oriolidae. Hubo un tiempo en esta especie y el *Icterus Bullockii*, fueron consideradas como una sola especie llamada la Oriol del Norte.

Esta especie mide 17-22 cm (6.7-8.7 pulgadas) de longitud y tiene una envergadura de 23-32 cm (9.1-13) de ancho de las alas. Los promedios de peso corporal 33.8 g (1.19 oz), con un rango de pesos de 22.3 a 42 g (0.79 a 1.5 onzas). El macho de este chichiltote es ligeramente más grande que la hembra, aunque el dimorfismo de tamaño es mínimo para los estándares ictérido. [Los adultos tienen un pico puntiagudo y barras blancas en las alas. El macho adulto es de color naranja en las partes inferiores, el parche del hombro y cadera. Todo el resto del macho es negro. La hembra adul-

---

<sup>9</sup> Wikipedia. [Baltimore Oriole](#).

ta es de color amarillo-marrón en la parte superior de piel más oscura, y las alas de color naranja opaco en el pecho y el vientre.



**Figura 9. Chichiltote Norteño—*Icterus galbula***

Los hábitats de cría de estas aves son los bordes de bosques caducifolios y mixtos en todo el este de Norteamérica. El rango de esta especie se superpone con el del oriol de Bullock, son similares en el medio oeste, y las dos especies se consideran a veces como congéneres bajo el nombre de los Orioles del Norte debido a que forman híbridos fértiles.

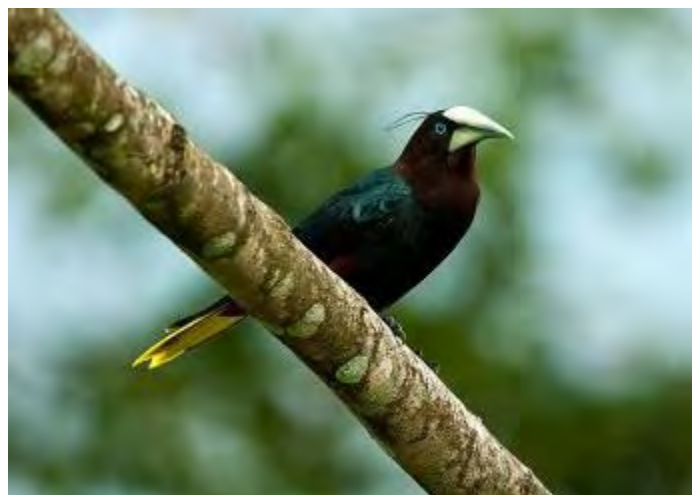
Estas aves migran en bandadas hacia el sur de México, América Central y el norte de América del Sur. Algunas aves pueden permanecer cerca de comederos en invierno. El nido de este chichiltote es una bolsa de tejido apretado situado en el extremo de una rama, que cuelga en la parte inferior. *Icterus galbula* es un vagabundo raro a Europa occidental. Se alimenta de árboles y arbustos, también haciendo vuelos cortos para atrapar insectos. Comen principalmente insectos, frutos y néctar, y se ven a menudo bebiendo en los alimentadores de colibríes. Alimentadores de este chichiltote contienen esencialmente la misma comida que los alimentadores del colibrí, pero están diseñados para los chichiltotes, y son de color naranja en vez de rojo y tienen perchas mayores. Estas aves también son aficionados a las naranjas partidas por la mitad, la jalea de uva y, en sus cuarteles de invierno, los arilos de color rojo de *Bursera simaruba*. El macho canta un fuerte silbido aflautado que a menudo delata la ubicación de las aves antes de que cualquier observación pueda hacerse.

**Oropéndola Alinegra—*Psarocolius wagleri***<sup>10</sup> prefiere áreas boscosas, aunque anida en el borde del bosque o en claros y árboles aislados. Su nido es una bolsa piriforme pardusca de 1 m. de largo, con la entrada en la parte superior. Está tejida en forma hábil con fibras y tallos delgados, y en ocasiones con “barba de viejo” (*Tillandsia*), y se aferra a una rama terminal. Entre 12 y 50 nidos cuelgan juntos en la copa de un árbol alto aislado de los otros; las colonias son conspicuas y las aves entran y

---

<sup>10</sup> Available species, [Psarocolius wagleri](#), INBio

salen a lo largo de todo el día. Ponen 2 huevos de color azul pálido, con marcas café negruzcas, sobre todo en el extremo grueso. Efectúan migraciones altitudinales.



**Figura 10. Oropéndola Alinegra**  
*Psarocolius wagleri*

largos en forma de bolsa son utilizados como adornos colgantes en las casas. Se encuentran desde el sur de México hasta el noroeste de Ecuador.

**Oropéndola Mayor—*Psarocolius montezuma***<sup>11</sup> frecuenta árboles aislados en claros o áreas parcialmente despejadas, aunque penetra al dosel del bosque para forrajear. Las hembras anidan en colonias densas y los machos compiten entre ellos para obtener acceso a los grupos de hembras en las colonias de anidación. El macho alfa previene a los otros machos para que no se aproximen a las hembras. De día, el macho alfa está presente en la colonia de anidación durante los períodos de mayor concentración de hembras. Durante otras horas del día, el macho alfa frecuentemente se encontraba ausente, y así los machos de menor rango se movilizaban dentro de la colonia y defendían a las hembras, hasta que el macho alfa regresaba. Durante el transcurso de la época de reproducción, el número de machos presentes en la colonia se correlacionó positivamente con el número de hembras sexualmente receptivas. La competencia entre machos se localiza en el sector de la colonia con el mayor número



**Figura 11. Oropéndola Mayor**  
*Psarocolius montezuma*

<sup>11</sup> Species of Costa Rica, [Psarocolius montezuma](#), INBio

ro de hembras que construyen sus nidos; cuando las hembras finalizan los nidos y ponen sus huevos, los machos se movilizan a áreas de hembras que aún no han puesto sus huevos. De 88 cópulas observadas, el 77% fueron ejecutadas por el macho alfa. Estos resultados demuestran que en la oropéndola “Montezuma” existe un sistema de apareamiento con defensa de la hembra. Su nido consiste en una bolsa piriforme voluminosa de tejido apretado, de 0.6 a 1.8 m. de largo, adosada a una rama terminal alta (ver imagen) en una colonia densa. Ponen 2 huevos blancos anteados, colocados sobre un lecho de hojas o fragmentos pequeños de hoja en el fondo de la bolsa. Se reproducen de enero a agosto. Los machos defienden a grupos de hembras sexualmente receptoras.

Forrajean en el follaje, epífitas, hendiduras de la corteza y envés de las ramas, en busca de una variedad de invertebrados y vertebrados pequeños. Para atraparlos los toman de la superficie. Introducen el pico y husmean. Asimismo, consumen bastantes frutos y semillas ariladas, incluso bananos maduros de cultivo y amentos de “guarumo” (*Cecropia spp.*). Toman el néctar de las flores de banano, “balsa” (*Ochroma pyramidale*) y *Noranthea*. Mientras forrajean son tímidos y reservados, aunque se muestra confianzudo en los árboles de anidación. En una ocasión se observó a un macho con el cadáver de un *Caryothraustes poliogaster* en su pico, por lo que se le considera predador facultativo.

Forman bandadas dispersas compuestas por pocos o muchos individuos. Vuelan lentamente a la altura de las copas de los árboles, y sus aleteos son pausados; los machos producen un golpeteo profundo al volar. Sus nidos largos en forma de bolsa son utilizados como adornos colgantes en las casas.

**Clarín—*Quiscalus mexicanus*.**<sup>12</sup> El Zante mexicano o Clarín es una especie de tamaño mediano, un ave paseriforme gregaria, nativa de América del Norte y del Sur. Es una de las diez especies existentes de clarín y está estrechamente relacionado con el zante de vientre rojo y el zante de frente de terciopelo. Se le llama a veces "mirlo". Se trata de un miembro de los “mirlos” del Nuevo Mundo. No está relacionada con ninguna de las cinco especies de tordos del Viejo Mundo (to-



Figura 12. Clarín—*Quiscalus mexicanus*, macho



Figura 13. Clarín—*Quiscalus mexicanus*, hembra

<sup>12</sup> Wikipedia, [Great-tailed Grackle](#)

dos los cuales son especies del género *Turdus*). Del mismo modo, a menudo se llama "cuervo" en algunas zonas de México, aunque no es un miembro del género *Corvus*, ni siquiera de la familia *Corvidae*.

Los machos alcanzan hasta 43 cm (17 pulgadas), incluyendo una cola que es casi tan larga como el cuerpo, pesa 230 g, y son de color negro azabache con un brillo iridiscente azul-violeta de las plumas. Las hembras son significativamente menores a 33 cm (13 pulgadas), pesa 125 g, y son principalmente de color marrón-negro, con la garganta y el vientre marrón claro. Esta diferencia morfológica entre machos y hembras de una especie que se conoce como dimorfismo sexual.

Su rango de distribución se extiende desde Kansas, en el noreste hasta el sur de California en el noroeste hasta el noroeste de Perú y el noroeste de Venezuela en el sur; este rango se ha ido expandiendo hacia el norte y el oeste en los últimos años. Es común en Texas y Arizona, en las regiones del sur. Se encuentra comúnmente en las regiones agrícolas y entornos suburbanos, se alimentan de frutos, semillas e invertebrados.

Esta ave tiene una gran variedad de llamadas estridentes y cacofónicas, y es ampliamente considerado como una especie de plaga ruidosa, aunque su rango de expansión no se ha visto favorecido por la introducción humana (en comparación con el estornino europeo). Las hembras pueden viajar en bandadas y comparten los alimentos. Cuando un macho ve a una hembra, él le dedica inflándose y abre su enorme boca. Luego procede a hacer llamadas en voz alta y seguir a la hembra. La hembra permitirá que los grandes machos se apareen con ella, pero por lo general rechazan los machos más pequeños. Antes del amanecer y después de la puesta del sol, estas aves se congregan en grandes números en una determinada zona, cubriendo los techos vecinos y todas las ramas del árbol



**Figura 14. Zanate Nicaragüense—*Quiscalus nicaraguensis***

disponibles. Allí que graznan y croan durante horas y horas, finalmente, para tomar el vuelo al mismo tiempo.

**Zanate Nicaragüense—*Quiscalus nicaraguensis***<sup>13</sup> es una especie de ave passeriforme perteneciente al género *Quiscalus*, un género de mirlos en la familia de “mirlos”, *Icteridae* del Nuevo Mundo. Se encuentra sólo en Nicaragua y al norte de Costa Rica.

Es un ave de tamaño mediano con una cola larga y graduada y pico y patas bastante largas. El pico y patas son de color negro y el ojo es de color amarillo pálido. El macho es de unos 31 cm de largo, mientras que la hembra es de

25 cm. El plumaje del macho adulto es completamente negro con un brillo iridiscente. El brillo es de

---

<sup>13</sup> Wikipedia, [Nicaraguan Grackle](#)

color violeta en el vientre y la cola, verde-violeta en la cabeza, la espalda y el pecho azul y verde-en la mayor parte del ala. La cola del macho es en forma de V, elevándose desde el centro hacia las plumas exteriores. Los machos inmaduros son más apagados y menos brillante que los adultos con un vientre de color marrón y los muslos. La hembra es marrón arriba con un arco superciliar pálido (rayas sobre el ojo), hace más evidente por los loreales oscuros y coberteras del oído. Los muslos, flancos y coberteras bajo la cola son de color marrón oscuro, mientras que el resto de las partes inferiores son de piel de ante oscura, en la parte superior del pecho y más pálido en la garganta y el vientre.

El zanate de Nicaragua tiene una variedad de llamadas incluyendo una llamada nasal frecuente, diversas notas silbidos y un gemido agudo, creciente. El canto es una serie de silbidos que aumentan la velocidad y frecuencia.

Se limita a occidente de Nicaragua y el norte de Costa Rica. Se presenta principalmente en los alrededores del Lago de Nicaragua y el Lago de Managua, pero su gama se ha ampliado un poco gracias a la eliminación de los bosques y la creación de los pastos por el hombre. Puede ser una llegada bastante reciente en Costa Rica, donde se encuentra en la zona de Caño Negro a lo largo del Río Frío. Se trata de un ave no migratoria, pero hace algunos movimientos locales en respuesta a las estaciones y los cambios en el nivel del agua. Anida sólo en zonas pantanosas, pero también se alimenta en tierras de matorrales, pastizales húmedos y orillas de los lagos y riberas de ríos a lo largo.

Se alimenta de pequeños grupos, búsqueda de alimento en el suelo para las semillas y los insectos. Se volverá sobre piedras o escombros para buscar debajo de los alimentos y forrajes a menudo en o alrededor del ganado.

Anida en pequeñas colonias en arbustos o árboles o entre vegetación palustre, como juncos. El nido bien oculto en forma de copa y el hecho de hojas de hierba y juncos y raíces. Dos o tres huevos son puestos, sino que son de color azul con manchas oscuras se concentran en el extremo mayor. Sólo la hembra incuba los huevos, sino que ambos sexos están involucrados en la alimentación de los jóvenes.

El Clarinero *Quiscalus mexicanus* se superpone en el rango de distribución con el zanate nicaragüense, pero el Clarinero es más grande con una cola más larga y un pico más largo. El macho tiene un brillo menos verde que el zanate de Nicaragua, mientras que la hembra es más oscura por debajo y tiene un arco superciliar menos evidente.

Los géneros que solo tienen una especie (Figuras 15 a 23), no se describen en este artículo; únicamente reproducimos fotos de estas especies. El cacique piquinegro (Figura 18) parece un zanate, pero es un ave cantora. Puede escucharse su agradable canto en [The Internet Bird Collection](#).

También parecen zanates los dos Vaqueros (Figuras 19 y 20) y el cacique picoplata (Figura 21). El Vaquero ojirrojo y el Vaquero grande (Figura 19 y 20) son aves parásitas en el sentido de que ponen



**Figura 15. Tordo Arrocero**  
***Dolichonyx oryzivorus***

sus huevos en los nidos de otras especies para que los incuben y críen como propios. Las demás especies se distinguen fácilmente por su plumaje.



Figura 16. Tordo Sargento--*Agelaius phoeniceus*. A la izquierda el macho, y a la derecha, la hembra.



Figura 17. Zacatero Común  
*Sturnella magna*



Figura 18. Cacique Piquinegro--*Dives dives*



Figura 19. Vaquero Ojirrojo--*Molothrus aeneus*



Figura 20. Vaquero Grande  
*Scaphidura oryzivora* o *Molothrus oryzivora*

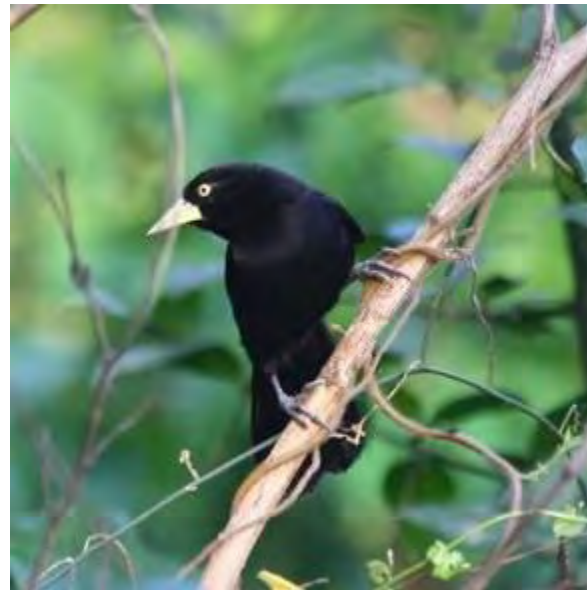


Figura 21. Cacique Picoplata  
*Amblycercus holosericeus*



**Figura 22. Cacique Rabirrojo**  
*Cacicus uropygialis*



**Figura 23. Piquituerto Común--*Loxia curvirostra***

#### CRÉDITOS POR LAS IMÁGENES

- Figura 1: Wikipedia, [Hispaniolan Oriole](#)  
 Figura 2: Cayaya Birding, [New Word orioles](#)  
 Figura 3: Scientific-Web, [Icterus spurius](#)  
 Figura 4: Wikipedia, [Yellow-backed Oriole](#)  
 Figura 5: Perdido en el Amazonas, [Icterus mesomelas \(Bolsero coliamarillo\)](#)  
 Figura 6: Wikipedia, [Streak-backed Oriole](#)  
 Figura 7: Wikipedia, [Icterus pectoralis.jpg](#)  
 Figura 8: Wikipedia, [Altamira Oriole](#)  
 Figura 9: Wikipedia, [Icterus-galbula-002.jpg](#)  
 Figura 10: Wikipedia, [Chestnut-headed Oropendola](#)  
 Figura 11: Antpitta gallery, [Oropendolas to Oriole Blackbird](#)  
 Figura 12: Wikipedia, [Great-tailed Grackle](#)  
 Figura 13: Wikipedia, [Great-tailed Grackle](#)  
 Figura 14: The internet Bird Collection, [Nicaraguan Grackle \(Quiscalus nicaraguensis\)](#)  
 Figura 15: Wikipedia, [Bobolink](#)  
 Figura 16: Wikipedia. [Red-winged Blackbird](#)  
 Figura 17: Wikipedia, [Eastern Meadowlark](#)  
 Figura 18: The internet Bird Collection, [Melodious Blackbird \(Dives dives\)](#)  
 Figura 19: Digital Photo Division, [Bronzed \(Red Eye\) Cowbird](#)  
 Figura 20: Uni Prot Taxonomy, [\(Giant cowbird\) \(Scaphidura oryzivora\)](#)

Figura 21. The Internet Bird Collection, [Yellow-billed Cacique \(\*Amblycercus holosericeus\*\)](#)

Figura 22. Callyn Yorke, [Panama Trip Notes \(June 16-29, 2010\)](#)

Figura 23. Wikipedia, Wikipedia, [Common Crossbill](#)

